Desierto Bueno.indd 1 12/10/13 6:25 PM

Desierto Bueno.indd 2 12/10/13 6:25 PM

EL DESIERTO DE LOS SUEÑOS ROTOS

Detenciones y muertes de migrantes
en la frontera México-Estados Unidos
1 9 9 3 - 2 0 1 3

Desierto Bueno.indd 3 12/10/13 6:25 PM

Desierto Bueno.indd 4 12/10/13 6:25 PM

EL DESIERTO DE LOS SUEÑOS ROTOS

Detenciones y muertes de migrantes
en la frontera México-Estados Unidos
1 9 9 3 - 2 0 1 3

Guillermo Alonso Meneses

El Colegio
de la Frontera
Norte

Desierto Bueno.indd 5 12/10/13 6:25 PM

Alonso Meneses, Guillermo
El desierto de los sueños rotos : Detenciones y muertes de migrantes en la frontera México-Estados Unidos, 1993-2013 / Guillermo Alonso Meneses. – Tijuana : El Colegio de la Frontera Norte, 2013.
348 pp. ; 14 x 21.5 cm

ISBN: 978-607-479-106-8

1. Indocumentados – Región fronteriza mexicoestadounidense – Muertes. 2. Indocumentados – Crímenes contra – Región fronteriza mexicoestadounidense. 3. Patrulla fronteriza – Estados Unidos – Detenciones. 4. México – Emigración e inmigración. 5. Estados Unidos – Emigración e inmigración. I. Colegio de la Frontera Norte (Tijuana, México).

HV 4011 .M58 A5 2013

Primera edición, 2013
D. R. © 2013, El Colegio de la Frontera Norte, A. C.
Carretera escénica Tijuana-Ensenada km 18.5
San Antonio del Mar, 22560
Tijuana, Baja California, México.
www.colef.mx

Coordinación editorial: Óscar Manuel Tienda Reyes
Edición y formación: Albricias Editorial
Última lectura: Laura Jáuregui Murueta
Diseño de portada: Marla Rascón
Fotografía de portada: Guillermo Alonso, "Patrullas fronterizas en las Dunas de Imperial, California", 2005.

ISBN: 978-607-479-106-8

Impreso en México / *Printed in Mexico*

A la memoria de quienes debieron cruzar
una frontera sin permiso,
y perdieron la vida.

Viajero: Has llegado a la región
más transparente del aire.
Alfonso Reyes

Y los científicos dejaron de pensar
y se pusieron a contar.
Jesús Ibáñez

El compromiso crítico de la antropología, cuando se manifestó, lo hizo en la lucha contra el etnocentrismo, en la denuncia del racismo y del etnocidio, en la discusión de los mecanismos de dominación masculina y en la investigación de las instituciones que han sostenido la lucha de la sociedad contra el Estado.
Aurora González Echevarría

Desierto Bueno.indd 7 12/10/13 6:25 PM

Desierto Bueno.indd 8 12/10/13 6:25 PM

ÍNDICE

11 | Introducción

CAPÍTULO 1

31 | Antropología sociocultural de la migración clandestina en la frontera México-Estados Unidos
50 | La migración como *contenido* del *ethos* y el migrante como *artefacto cultural*

CAPÍTULO 2

63 | Cosmovisiones y comportamientos: Las/os migrantes
74 | Migrantes y muertitos
77 | ¿Quiénes son y de dónde vienen las/os migrantes que mueren? Algunas características del flujo migratorio
83 | La dimensión femenina del cruce clandestino de la frontera

CAPÍTULO 3

91 | Las/os "coyotes" o "polleros"
106 | Los "coyotes" y la actual cultura de cruce

CAPÍTULO 4

127 | Los vigilantes de la frontera: La Border Patrol o "migra"
137 | La frontera y los operativos de la Border Patrol
144 | Causas de las muertes en el territorio vigilado por Gatekeeper en el año 2000

CAPÍTULO 5

153 | La magnitud de la tragedia. Indicios y evidencias estadísticas de los efectos letales de los operativos
155 | Algunas consideraciones sobre la naturaleza "deshumanizadora" de las estadísticas

Desierto Bueno.indd 9 12/10/13 6:25 PM

163 | El flujo migratorio descrito con cifras gruesas pero oficiales de Estados Unidos
175 | La geografía de las detenciones de la Patrulla Fronteriza 1994-2013

CAPÍTULO 6

183 | Las estimaciones sobre el volumen de la migración y de las muertes de migrantes
199 | Las muertes de migrantes y su ubicación en el tiempo y en el espacio
205 | ¿Dónde y cuándo mueren más las/os migrantes? Los desiertos y las temporadas de calor

CAPÍTULO 7

215 | Los peligros en el cruce de la frontera y los escenarios mortales
220 | Escenarios y estructuras letales en la región fronteriza

CAPÍTULO 8

241 | Los peligros del desierto, las rutas de cruce y los riesgos
260 | Los peligros y la percepción de los riesgos

CAPÍTULO 9

275 | El nuevo telón de acero y la descapitalización cultural del flujo migratorio y su vulnerabilidad
287 | Descapitalización cultural, solidaridad y violencia

297 | Conclusiones
307 | Bibliografía
343 | Anexo

Introducción

El 29 de enero de 1948 un avión con 32 personas a bordo se estrelló en un paraje llamado Los Gatos Canyon en Diablo Mountains, cerca de la localidad de Coalinga, en el condado de Fresno, California. Una zona ubicada en los valles centrales, al sureste de la bahía de San Francisco. El suceso inspiró la letra de la canción de Woody Guthrie *Deportees* (deportados) –el subtítulo es *Plane Wreck at Los Gatos*– que fue escrita pocos días después del accidente (Guthrie, 2013). La música la compuso Martin Hoffman al cabo de unos años. Guthrie siempre consideró que el trato dispensado por las autoridades estadounidenses a la mayoría de las víctimas, inmigrantes de origen mexicano, antes del accidente y por la prensa y la radio después, fue discriminatorio y despectivo. En el accidente murieron cuatro estadounidenses: dos pilotos, una azafata y un agente de migración, además de 28 trabajadores agrícolas (*farm workers*) que estaban siendo deportados desde California hacia México.

El correr de los años fue testigo de cómo la canción llegó a ser un himno en memoria de

Desierto Bueno.indd 11 12/10/13 6:25 PM

los migrantes sin documentos que mueren lejos de donde nacieron, trabajando duro por un sueño que no pueden alcanzar por culpa de unas leyes injustas y absurdas. Algunos de los autores y grupos que versionaron la canción a partir de los años cincuenta, además de Woody Guthrie, fueron Cisco Houston, Judy Collins, The Kingston Trio, Bob Dylan y Joan Baez, The Byrds, Arlo Guthrie y Emmylou Harris, Peter, Paul and Mary, Bruce Springsteen o The Highwaymen (el grupo que reunió a Johnny Cash, Willie Nelson, Waylon Jennings y Kris Kristofferson). Todos ellos entendieron que esa canción contenía un grito de denuncia y protesta muy poderoso. Dos de las estrofas más sentidas de *Deportees* dicen así:

Goodbye to my Juan[1]*, goodbye Rosalita*
Adios mis amigos, Jesus y Maria[2]
You won't have your names when you ride the big airplane,
All they will call you will be "deportees":
[...]
We died in your hills, we died in your deserts,
We died in your valleys and died on your plains.
We died 'neath your trees and we died in your bushes
Both sides of the river, we died just the same:
(Guthrie, 2013)

Adiós a mi Juan, adiós Rosalita
Adiós mis amigos, Jesús y María
Cuando suban al enorme avión perderán sus nombres
Lo único que dirán de ustedes es que eran unos deportados
[...]
Hemos muerto en sus cerros, hemos muerto en sus desiertos
Hemos muerto en sus valles, hemos muerto en sus llanuras
Hemos muerto bajo sus árboles y hemos muerto entre sus matorrales
Morimos indistintamente en ambas orillas del río
[traducción propia].

[1] Hay una variante donde cambian Juan por *friends*.
[2] Este verso está en español en el original y no lleva acentos o tildes.

Desierto Bueno.indd 12 12/10/13 6:25 PM

La frontera México-Estados Unidos de aproximadamente 3 146 kilómetros de longitud, es de las más cruzadas por los flujos de migración irregular o clandestina y una de las que ha registrado mayor número de muertes de migrantes en las últimas dos décadas. Ambas constataciones no pueden desligarse de la estrategia de control fronterizo que E. U. implementó en el período 1993-2013 y que consistió básicamente en construir muros de concreto y bardas de acero, colocar estratégicamente torres de iluminación y una telaraña de dispositivos de detección electrónica para impedir los cruces o desviarlos hacia regiones peligrosas, al tiempo que cuadruplicaron el número de patrulleros. Emergieron así los desiertos como los lugares menos vigilados, pero también como el territorio donde más se incrementaron las muertes de migrantes. Desde 1993 se ha contabilizado en la región fronteriza una cifra cercana a las 8 500 víctimas.

La perspectiva disciplinar de este trabajo es la "antropología cultural y social", entendida como el análisis de casos particulares o concretos de interacción social que se contextualizan en marcos culturales de interpretación. Desde esta óptica fue escrutado y pensado el fenómeno de los cruces y las muertes de migrantes que atraviesan clandestinamente la frontera México-Estados Unidos, para comprender algunos de los factores principales que subyacen a este fenómeno humano. Aunque todo el trabajo gira sobre el flexible eje de lo *sociocultural* –entre lo social y lo cultural existe una continuidad, una intersección, pero aquí son dos dimensiones analíticas distintas de la experiencia humana–, el concepto de cultura es el referente primordial de las diversas categorías de análisis e interpretación realizadas.

La pertinencia del tema estudiado es coherente con la historia disciplinar, y, aunque la migración clandestina no es un tópico extendido, la *novedad* disciplinar estribaría en el enfoque del fenómeno y en los hechos investigados a la luz de circunstancias como los rápidos cambios en el mundo y las herencias disciplinares *incómodas*. Se trata de un fenómeno sociocultural del que puede decirse que es cotidiano y global, o que la mayoría de veces es *alegal* más que ilegal. En ese sentido, hablo de *clandestinidad*, no porque asuma que sea una acción ilegal, sino porque se hace

Desierto Bueno.indd 13 12/10/13 6:25 PM

"ocultamente" (Corominas y Pascual, 1984), "encubiertamente o en secreto" (Casares, 1982), "ocultándose de las autoridades" (Moliner, 1998). El nexo entre la migración y la clandestinidad ya se ha sugerido en otros trabajos (Andreas, 2000; Alonso, 2001a; Durand y Massey, 2003; Spener, 2009), generalmente porque sus protagonistas carecen de documentos como el pasaporte y la visa.

Este aspecto es fundamental porque el hecho de no poder cumplir con los requisitos administrativos impuestos por las legislaciones de los Estados respecto del cruce de una frontera con fines "no delictivos" o ajenos al crimen organizado, puede ser *alegal,* pero sería de una dureza y rigor excesivos considerarlo *ilegal*: como un delito grave. Sobre todo cuando los mercados capitalistas especulativos pueden arruinar extensas regiones e hipotecar el futuro de generaciones sin mayores controles fronterizos. Curiosamente esos capitales y esas posturas intolerantes con la migración "irregular" provienen de países como Estados Unidos de América o conjuntos de estados como la Unión Europea. Los dos polos de atracción migratoria más importantes hoy por hoy.

El fenómeno de la migración clandestina ha sido abordado prestándole atención a la parte débil o vulnerable, que no es la menor. Prueba de ello es que a diario encontramos noticias en los distintos medios de comunicación que dan cuenta de algún desplazamiento humano, por lo general problemático o accidentado, ya que –ciertamente– de no mediar "conflicto" o víctimas, rara vez las agencias de noticias se hacen eco de algo o alguien. Son demasiadas las noticias donde hay involucrados migrantes de los cinco continentes y la frontera de México con E. U. En cuanto a tragedias se refiere, es una de las regiones más importantes por su larga y controvertida historia. La muerte de un solo migrante constituye una tragedia irreparable que, por lo general, rara vez produce un impacto social significativo. Antes bien, el olvido y una desconcertante asunción de hechos consumados parecen ser la lápida que entierra estos hechos. La migración irregular junto con la violencia y la pobreza son algunos de los asuntos pendientes de la comunidad internacional.

Desierto Bueno.indd 14 12/10/13 6:25 PM

La persistencia de este "problema" a través de los años es la que permite hablar de comportamientos de riesgo por parte de diferentes actores sociales, pero también de vulnerabilidad y, especialmente, de una estructura global del fenómeno que reproduce sistemáticamente una situación de injusticia que machaca la vida de aquellas personas que intentan trabajar o vivir en una sociedad culturalmente ajena, pero económicamente próxima. A veces parece olvidarse que el libre mercado ha "arrasado" la economía de regiones enteras del planeta o de cientos de millones de personas, y que ante esa situación, la migración clandestina es la más socorrida de las soluciones.

Así las cosas, el conjunto de análisis desarrollados en esta investigación estuvieron orientados a obtener claves interpretativas que ayuden a comprender las circunstancias del cruce clandestino y de la estructura de peligros mortales que enfrentan los migrantes en determinados tramos de la frontera México-Estados Unidos. Se apostó por construir tipologías y escenarios de análisis de las causas de muerte para guiar la búsqueda de información y ordenar los datos, y con ellos hacer una descripción lo más generalizable posible del fenómeno. La caracterización de esta experiencia migratoria en la que se produce una detención o un accidente mortal, se enfrenta al amplio abanico de causas que van desde la muerte fortuita por motivos climatológicos, a asesinatos a sangre fría, o a la falta de información de primera mano.

La naturaleza de la información, que define las características y circunstancias de las detenciones o muertes de migrantes y su obtención, conlleva una serie de problemas con implicaciones epistemológicas, teóricas, metodológicas, éticas y políticas y esta enumeración no agota las distintas dimensiones que concurren. El problema al que me refiero puede enunciarse con una pregunta: ¿cómo investigar, desde una perspectiva cualitativa, las muertes de migrantes que cruzan clandestinamente una frontera mitad terrestre mitad fluvial, que se extiende sobre 3 146 kilómetros de una región inhóspita que en la última década tiene una fuerte presencia del crimen organizado y el narco?

Desierto Bueno.indd 15 12/10/13 6:25 PM

El punto de partida para investigar las circunstancias de las detenciones y muertes, surge de la constatación de las asimétricas relaciones entre el Estado y los migrantes. Más exactamente, entre el Estado mexicano y los emigrantes sin documentos migratorios por un lado, y entre el Estado estadounidense (asumo la redundancia, pero me niego a utilizar el más que equívoco "americano") y los inmigrantes indocumentados por otro. El fenómeno visualizado de esta manera "tridimensional", donde por ahora estoy dejando fuera a los "coyotes" y traficantes, nos ilustra con claridad la prepotencia perversa de unos, la inepta impotencia de otros y, del lado débil, la vulnerabilidad que lastra a los migrantes clandestinos a lo largo de todo el proceso migratorio (*The New York Times*, 2003).

Los distintos planos de la migración, emigración e inmigración obliga a los antropólogos a enfrentar una serie de problemas derivados, la mayoría de ellos, de la naturaleza diversa y cambiante, tanto de los actores sociales que intervienen, como de los factores físico-ambientales que conforman los escenarios-lugares en los que se desarrolla la migración indocumentada a la altura de las fronteras. La complejidad del marco espacial del fenómeno o su movilidad hacen problemáticos el trabajo de campo y la "etnografía". La frontera siempre fue un espacio propicio para la delincuencia y hoy en día el crimen organizado controla territorios extensos de ésta. Estas circunstancias hacen que la posibilidad de conseguir *in situ* testimonios de primera mano sea sumamente difícil cuando no peligroso; se trata de un problema metodológico considerable. Una manera de vadearlo es acudiendo a conversaciones y entrevistas de migrantes que cruzaron la frontera, y que en este caso rara vez fueron testigos de una fatalidad. Si algunos conocen a alguna víctima, la información que tienen es de segunda mano; por lo general me encontré con que los entrevistados no estuvieron presentes, aunque su relato de los hechos se mostraba informado, verosímil y confiable. Otras fuentes de información son los distintos medios de comunicación, las ONG, agencias estatales o gubernamentales, las cuales condicionan y limitan la investigación y la teorización de los resultados.

Desierto Bueno.indd 16 12/10/13 6:25 PM

Esta investigación inició en octubre de 1999 sobre la mitad occidental de la frontera México-Estados Unidos,[3] una región inmensa, mayormente desértica, que facilita la clandestinidad de la migración. Aunque en los últimos 13 años he recorrido buena parte de esta región que se extiende entre Tijuana y Ciudad Juárez, entre San Diego y El Paso, lo cierto es que comencé a recabar noticias de lo que acaecía durante el cruce de la frontera unos años antes. La primera vez que escuché de viva voz y en boca de sus protagonistas, migrantes hñahñús u otomíes, historias sobre los avatares de cruzar clandestinamente la frontera México-E. U. y de la muerte de alguien, fue en el hidalguense Valle del Mezquital en el otoño de 1997; también en la Huasteca, pero allí los testimonios fueron menos.

Entre octubre de 1997 y junio de 1999 visité comunidades del municipio de Ixmiquilpan (Maguey Blanco, El Maye, el casco urbano de Ixmiquilpan) indagando sobre las razones por las cuales los emigrantes hñahñús dejaban a sus familias y comunidades para ir a trabajar a California, Florida o Georgia. El ancestral paisaje desértico estaba transformado por el cemento de los canales de riego por donde fluyen las aguas "negras" y "grises" procedentes de la Ciudad de México, y transfigurado por el verdor de las milpas donde crece el maíz o la alfalfa regadas, unas veces con esas aguas, otras veces con las cristalinas de manantiales subterráneos. Ahí escuché historias de migrantes que habían sido estafados, atracados, mujeres ultrajadas, gente que escapó de milagro y la de otros que murieron y debieron ser enterrados por sus compañeros de viaje en el desierto de Arizona.

De aquellas experiencias surgió el proyecto de describir las actuales circunstancias que enfrentan los migrantes indocumentados que cruzan hacia Estados Unidos desde México, y razonar el porqué de las miles y miles de víctimas en casi dos décadas. Mi interés se centró en las muertes habidas durante el "viaje de traslado" por la región fronteriza y los distintos análisis han buscado

[3] En un principio como parte de una investigación interdisciplinar más amplia codirigida por Jorge Santibáñez *et al.* (2000); posteriormente en solitario.

Desierto Bueno.indd 17 12/10/13 6:25 PM

"desanudar" la heteróclita información que subyace al comportamiento de un flujo heterogéneo de actores sociales. También *deconstruir* las estructuras más amplias que le dan soporte a aquellos factores que están detrás de las realidades materiales, las relaciones sociales y el contacto problemático entre cosmovisiones encontradas. Esta *deconstrucción*, nada posmoderna, aclaro, a pesar de las obvias reminiscencias *derridianas*, estuvo orientada a la obtención de claves fundamentalmente cualitativas pero también cuantitativas –uno de mis objetivos ha sido obtener una cifra verosímil de los migrantes muertos habidos–, para sustentar mejor las diferentes explicaciones e interpretaciones que amerita un fenómeno tan opaco.

Un punto relevante de esta perspectiva es la observación, captación e interpretación de los aspectos culturales observables –las *leviestraussianas* prácticas y significados– que contextualizan al tiempo que caracterizan el comportamiento clandestino de los migrantes. Esa compleja manifestación humana tan difícil de teorizar. La perspectiva de análisis que defiendo entiende que la migración masiva contemporánea es principalmente un problema de las sociedades complejas, que exige mecanismos de comprensión y explicación flexibles, tanto por la dificultad que entraña observar toda actividad clandestina y peligrosa que acaece a diario en multitud de lugares, como por la impredecibilidad (incertidumbre) de la conducta humana.

La documentación del flujo irregular remite al problema del registro y "etnografía" de esta actividad humana clandestina, que quiere ocultarse a los ojos de las autoridades y ha acabado en áreas desérticas inmensas, transitando senderos remotos e inhóspitos. Esta "invisibilidad" del fenómeno se ha visto agravada en los últimos años por los grupos violentos que acosan a los migrantes. No sólo hay que esconderse de la policía, también de los ladrones. Las circunstancias para la observación y la entrevista son tan difíciles, que no únicamente exigen "imaginación sociológica" por parte del investigador, sino también ensayos epistemológicos y abordajes interpretativos según la amplia tradición *idiográfica* (Wallerstein, 1999:265), en clara impugnación a

Desierto Bueno.indd 18 12/10/13 6:25 PM

Marvin Harris y su restauración *nomotética* (1999:524-548), ya que esa tradición permite inferir con cierto grado de confiabilidad lo que está aconteciendo a partir de indicios consistentes. La tarea es ardua y tal vez tenga razón Marc Augé cuando plantea que el etnólogo persigue una irrealidad: "la de un conocimiento imposible" (2007:67).

El problema se resolvió combinando información de distintas fuentes y naturaleza, la mayoría secundarias e indirectas para las muertes; para el cruce no hubo problemas. Los testimonios orales recabados sobre los decesos, además de pocos fueron indirectos, en el sentido que nadie había asistido a un accidente mortal durante el cruce. Se consiguieron relatos de gente que dijo haberla pasado mal y, según ellos, que libraron la muerte por poco. Otra parte se obtuvo de fuentes "secundarias" como los medios de comunicación escritos e informes oficiales, y parte de ellos de las páginas electrónicas gubernamentales. De la distinta información obtenida por "entrevista" y "conversación" o el "diálogo" tal como lo propuso y practicó Dwyer (1982), se pudieron inferir matices simbólicos de suma utilidad para reconstruir una imagen-horizonte del fenómeno que guió las hipótesis e interpretaciones del mismo. Esto justifica la prioridad analítica e interpretativa dada a las categorías de "escenarios de riesgo" y "cultura de cruce".

El resultado fue que ni la estrategia de investigación general ni el marco teórico en el que se insertan los diferentes análisis, fueron diseñados en esta ocasión para generar hipótesis o explicaciones deductivo-nomológicas. Es decir, se pretende comprender mejor el fenómeno, por eso ni el análisis ni la organización categorial de los hechos o de la información intentan establecer relaciones nomotéticas. No se niega con ello la posibilidad de enunciar leyes socioculturales, de hecho esta es una cuestión sobre la que se ha reflexionado en la historia de la antropología (Harris, 1999; González, 2003). Tampoco diseñé las hipótesis y los enunciados para ser evaluados con principios *falsacionistas*, tal como lo desarrolló Popper (1982) en la *Lógica de la investigación científica*. Para este autor, las teorías científicas no

Desierto Bueno.indd 19 12/10/13 6:25 PM

son nunca enteramente justificables o verificables, pero sí contrastables (1982:43), o sea, la objetividad de los enunciados científicos descansa en el hecho de que puedan contrastarse intersubjetivamente y que un enunciado científico sea contrastable y *falsable,* significa que puede ser sometido a crítica y reemplazado por otro mejor. Todo enunciado deberá poder falsarse –planteó Popper– como el criterio de demarcación en la ciencia, de ahí que el juego de la ciencia no se acabe nunca, siendo la clave fundamental la apuesta por los enunciados más *falsables*.

La investigación, sin embargo, ha buscado mostrar la existencia de determinados actores, de definidos patrones de comportamiento recurrentes en forma de prácticas y significados que persisten con el tiempo, aunque también se transforman o adaptan, haciendo que la migración clandestina a Estados Unidos se reproduzca y mantenga fluida. Para esto se apostó por unos principios metateóricos donde prima lo sincrónico y tipológico por un lado, y lo hermenéutico por otro, que legitiman esta estrategia de investigación que persigue establecer la estructura de algunas "reglas del juego" y algunos "estilos o sistemas de juego". Dos factores de distinta naturaleza que modelan el comportamiento de los migrantes en la frontera.

Se trata de buscar huellas simbólicas o, en palabras de Cassirer: "La constancia que en este caso necesitamos y podemos conseguir no es la constancia de propiedades o de leyes, sino la constancia de significaciones" (1993:116). El logro final es la elaboración de una síntesis hermenéutica, porque el conocimiento es una interpretación de la realidad. No hay hechos sin interpretación, ni hay realidad sociocultural sin hermeneusis que la construya, dicho sea como clave epistémica. Esta síntesis permite concluir con nuevas (hipó)tesis, es decir, problematizando mejor el fenómeno de las detenciones y muertes. Tal como señala Mario Bunge: "El investigador es un problematizador *par excellence*, no un traficante de misterios" (1989:191).

Las bases teóricas de esta perspectiva hunden sus raíces en el pensamiento occidental y pueden rastrearse en autores que van de Dilthey a Gadamer (González, 2003), siendo el principal au-

Desierto Bueno.indd 20 12/10/13 6:25 PM

tor-referencia Max Weber (1999), precisamente con él se consolida la distinción epistemológica entre la dimensión cultural y la interaccional o social. Los elementos de la dimensión cultural weberiana (valores, creencias, ideas) explican las motivaciones de las conductas y le imprimen sentido al comportamiento. La dimensión social, tal como la enuncia Weber (1999), está determinada por un "sentido comunal", por el "significado intersubjetivo" compartido por los miembros de una comunidad, que el sociólogo alemán denominó "*gemeinter sinn*". Este concepto lo matizó Bustamante (1997): el *gemeinter sinn* es una construcción social y, a su vez, la dimensión cultural de las relaciones sociales. En el contexto de una interacción social, los miembros de una comunidad por lo común atribuyen un significado intersubjetivo a un comportamiento a la manera de símbolo.

Esto remite a otro principio teórico-epistemológico de esta investigación: el dato o núcleo de la información que posibilita la weberiana *Verstehen* (comprensión científica), desde la perspectiva del significado (*sinnhaft adaquat*), está en el significado compartido, intersubjetivo o sentido comunal (Weber, 1999:5-18; Bustamante, 1997:235, 321-322). Buscar significados compartidos para la Patrulla Fronteriza, "coyotes" y migrantes fue problemático, al existir entre ellos *fronteras* insalvables en sus maneras de ver el mundo, en su capital sociocultural, pues ocurre que toda interacción se produce en el contexto de un "mundo de vida" (Habermas, 1999), pero en la frontera los mundos de vida cambian si se trata de un patrullero de la Border Patrol, de "polleros" o "coyotes", de "candidatos a migrantes internacionales" (como suele llamarlos la prensa de Tijuana) o de las víctimas mortales. La descripción o, más exactamente, la reconstrucción descriptiva de estas interacciones se tiene que hacer a partir de información escasa, porque la mayoría de las veces hay que trabajar con indicios débiles y a ciegas frente a la "gramática simbólica" que subyace a "sus" conductas en el contexto fronterizo. La incomprensión entre estos actores es tal –están en mundos de vida ajenos con cosmovisiones enfrentadas– que podría hablarse de un metafórico "choque de civilizaciones".

Desierto Bueno.indd 21 12/10/13 6:25 PM

Evidentemente aquí estoy marginando aspectos y enfoques que me ayudarían a entender mejor las circunstancias del cruce. Así, la dimensión del riesgo no la abordé a partir de lo sugerido por Mary Douglas: "La distinción entre probabilidad objetiva (o matemática) y probabilidad subjetiva (o psicológica) ha sido siempre importante en los análisis de riesgo" (1996:152). Con esto estoy señalando que el potencial campo de estudio del fenómeno y algunas estrategias y técnicas de investigación me fueron del todo imposibles de abarcar o asumir, o simple y sencillamente las deseché: como aventurarme a pagar a un "coyote" y cruzar con un grupo de inmigrantes por el desierto o, por poner otro ejemplo, aunque en los últimos años suelo pasar algunas semanas en Coatepec, Veracruz, y alguna vez surgió la posibilidad de contactar con las familias de los migrantes fallecidos en las dunas de Yuma en mayo del año 2001, decidí no entrevistarlos. Esta actitud profesional, por supuesto, tiene implicaciones éticas, políticas, metodológicas o epistemológicas.

Estas son limitantes del análisis que esperan que otras investigaciones pongan a prueba su analiticidad: que confirmen que son dimensiones susceptibles de ser analizadas desde acercamientos metodológicos ya utilizados o desde otros alternativos. En esta investigación he vadeado algunas dimensiones del fenómeno, pero estoy reconociendo que debe profundizarse en ellos o ser abordados por otras disciplinas y metodologías. Jorge Durand ya proponía algo similar aunque sobre un planteamiento más general –y sigue estando vigente–, cuando en los años noventa concluía que el proceso migratorio en México entraba en una nueva fase, "una época de ruptura, reacomodo y despegue. Cambio, adaptación e imaginación que tendrá que caracterizar también a la investigación social" (1994:62).

Por otro lado, la región fronteriza queda bosquejada *etnográficamente* en un sentido difuminado y fragmentario; esto es, no en un sentido canónico o clásico de descripción de una cultura, sino –ahora sí– posmoderno, tal como se defiende en el libro colectivo coordinado por Clifford y Marcus (1991) *Retóricas de la antropología* –que es como se tradujo el original *Writing Cultures*–

Desierto Bueno.indd 22 12/10/13 6:25 PM

y sobre todo en el compilado por Carlos Reynoso (1992b). En el trabajo de campo o la práctica etnográfica no operé sobre el tradicional eje comunidad-territorio, pues obviamente no existía, y acepté el reto planteado por James Clifford (1999): el investigador debe amoldarse a la naturaleza cambiante, dislocada y multidimensional de los fenómenos socioculturales contemporáneos,[4] máxime cuando el cruce clandestino de la frontera genera comportamientos desarticulados de la conducta "normal"[5] por diferentes motivos y circunstancias. Entre otros, los inducidos por las acciones abiertamente represoras de la Border Patrol, conductas irresponsables y victimarias de ciertos "coyotes" o de ciertos migrantes por la clandestinidad misma de las interacciones o porque no sopesan los riesgos que afrontan. Aunque entre estos tres actores se pueden dar por igual comportamientos irreflexivos y temerarios.

Esta concepción etnográfica, también influida por la obra de Geertz (1989) *El antropólogo como autor* o la de Renato Rosaldo (1991a) *Cultura y verdad*, en la que reivindica el uso de "un rango amplio de formas retóricas en la descripción social" (1991:59), me permitió construir un texto orientado a acercar al lector a las interacciones fundamentales que se dan durante el cruce clandestino y que pone en contacto a los principales actores sociales que protagonizan el fenómeno con los escenarios básicos del mismo, incluyendo infraestructuras de control y desiertos. Por último, a la luz de los diferentes análisis, se ofrece una interpretación del fenómeno en clave cultural y su sentido.

La heterogeneidad del flujo migratorio y la amplia geografía que asumí, me obligaron de antemano a sólo "bosquejar" algunas de las dinámicas y patrones más evidentes, con el apoyo estimable de testimonios orales, de las noticias de prensa, comu-

[4] El título de la traducción española es *Itinerarios transculturales*, pero el título original en inglés es más expresivo: *Routes: Travel and Translation in the Late Twentieth Century*, (Clifford, 1997).

[5] Aquí y en otras partes de este trabajo, cuando hablo de "normal" me estoy refiriendo al sentido que le confirió Durkheim (1978), especialmente el capítulo III, porque ciertamente la existencia de criminalidad es algo normal.

Desierto Bueno.indd 23 12/10/13 6:25 PM

nicados oficiales y registros estadísticos, que en conjunto ayudan a dar cuenta de lo que ocurre a un lado y otro de la frontera. Este trabajo de bosquejo de los procesos sociales y de registro de las manifestaciones culturales, se fundamentó en todo momento en la información obtenida de entrevistas y conversaciones de diversa naturaleza (formales e informales) a distintos actores (poner una cifra tras más de 13 años de investigación resulta un acto irrelevante), revisión hemerográfica (seguimiento de medios nacionales e internacionales durante más de una década) y consulta de bibliografía especializada.

La originalidad de esta forma de proceder –de haberla– radicaría en que la evaluación y el análisis de los materiales estadísticos y periodísticos se hicieron a la luz de la perspectiva y sensibilidad que me han dado la información y experiencia etnográfica en sus dimensiones territorial, oral y simbólica, especialmente lo hablado con migrantes y "coyotes". Fuera de algunas preguntas en interacciones y conversaciones fortuitas, no se obtuvieron testimonios orales significativos de la Border Patrol aunque sí se han analizado durante años documentos y declaraciones oficiales, la mayor parte de ellas en inglés. He pasado docenas de veces por retenes de la Border Patrol en el sur de California y Arizona, y los he observado y fotografiado cientos de veces, sobre todo en el sur de San Diego. Otros materiales públicos van desde la página electrónica de la Border Patrol a una serie documental en televisión de National Geographic (2010) titulada Border Wars (Guerra en la frontera), o documentos como el de Border Patrol (USCBP, 2012) o libros como el de Krauss y Pacheco (2004). Todos ellos ofrecen una información sumamente valiosa, una mirada interior, que en parte (sólo en parte) compensan la que se hubiera podido obtener mediante otro tipo de acercamientos, técnicas y metodologías.

Esta estrategia multianalítica, más polifacética que ecléctica, es necesaria al investigar sobre temas tan distintos pero tan estrechamente ligados como la cantidad de los muertos o las inercias y estructuras culturales (*ethos*, *habitus*, mundos de vida) que hay detrás de las causas de muerte en la migración internacional

Desierto Bueno.indd 24 12/10/13 6:25 PM

clandestina. El análisis y la evaluación de toda esta información de naturaleza antagónica –cifras y significados– permiten construir una interpretación "compleja" que dé cuenta de parte de las causas reales que rodean las muertes de los migrantes. El abordaje global de esa información dispersa pero coherente, a modo de rompecabezas incompleto pero que a pesar de las piezas faltantes proyecta una forma y un sentido reconocibles, es el que permite obtener las evidencias para construir tipologías y categorías, distinguir algunas de las características de los peligros y riesgos más recurrentes o las distintas causas de muerte durante el cruce clandestino de la frontera con Estados Unidos.

Por tal motivo, una buena proporción de los datos cuantitativos y de la información estadística de distinta naturaleza que se ha analizado, interpretado y "leído" "retroductivamente" para alcanzar conclusiones, se obtuvo de instituciones gubernamentales y actores independientes tanto de Estados Unidos como de México. Buena parte se encuentra disponible en internet (*online*). Se accedió así a alguna información de distintas encuestas (Emif Norte y Cañón Zapata), estadísticas oficiales o gubernamentales [Immigration and Naturalization Service (INS) /U.S. Customs and Border Protection (USCBP) o Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE)], consultas de sitios de internet oficiales como los del Consejo Nacional de Población (Conapo), el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) e Instituto Nacional de Migración (INM). A este respecto, entiendo que algunos de esos datos tienen validez oficial porque sustentan los discursos gubernamentales, aunque no reflejan totalmente la realidad de lo que ha sucedido. Puede cuestionarse su validez científica, pero no su peso político y administrativo.

Esta estrategia de investigación que incorpora información cuantitativa no es nueva al interior de la historia de la disciplina y prueba de ello son, por citar dos ejemplos, las síntesis disciplinares que proponen Kertzer y Fricke (1997): "Anthropological Demography"; Mummert (1999b): "Demografía y antropología" o Asad (2002): "Ethnographic Representation, Statistics, and Modern Power". Pues, entre otras posibilidades, la perspectiva cul-

Desierto Bueno.indd 25 12/10/13 6:25 PM

turalista permite hacer una lectura e interpretación "alternativa" o complementaria de los datos cuantitativos de distinta procedencia y naturaleza. Ahora bien, insisto, la dimensión científica y la cuantificación en las ciencias sociales en general y la antropología en particular, deben tomarse con precaución. Este pasaje de la antropóloga Aurora González (2003) es esclarecedor para cualquier estrategia de investigación:

> He prestado una atención especial al análisis de las teorías de Sneed-Stegmüler-Moulines porque proporcionan valiosas claves para la comprensión del desarrollo científico, pero si tratamos de teorizar sobre sistemas en antropología *deberemos hacer una traducción laxa de la concepción* estructural.[6] La razón es que el estructuralismo de Sneed se ha aplicado, al menos hasta ahora, a teorías propuestas sobre dominios para los que se postulan magnitudes cuantificables, mientras que en antropología predominan las teorías cualitativas y la introducción de magnitudes tiene un carácter predominantemente convencional y operacionalista. Por otra parte, además de explicaciones generalmente probabilísticas, las explicaciones antropológicas tomarán muchas veces la forma de silogismos prácticos o de condiciones necesarias pero no suficientes (González, 2003:269-270).

La práctica antropológica que maneja estadísticas, por muy básicas o descriptivas que sean, debe tener en cuenta estas salvedades explicitadas por Aurora González. La lectura que estoy defendiendo permite asociar el dato numérico a patrones o estructuras y al proceso sociocultural que subyace al comportamiento, a sabiendas que las hipótesis con "cifras" en este trabajo también tienen un carácter convencional y operacionalista. En última instancia, las explicaciones son probabilísticas y hablan de condiciones necesarias pero no suficientes. Si apuesto por este planteamiento metateórico es porque la cuantificación del cruce clandestino de la frontera por sí sola no permite la evaluación de los riesgos latentes o peligros evidentes y menos aun compren-

[6] La cursiva está en el original.

Desierto Bueno.indd 26 12/10/13 6:25 PM

der el comportamiento humano bajo ese contexto. Las estadísticas *per se* no dan una explicación satisfactoria de por qué hay tantas víctimas desde 1994 en la región fronteriza México-E. U.

Esta dimensión analítica, de carácter cualitativo, coexiste en este libro con otras de tipo estadístico, ya que el fenómeno "existe" porque otros "repiten" una acción que ya fue "practicada" por otras tantas personas anteriormente. Este patrón de comportamiento que se mantiene en el tiempo ha sido descrito con la metáfora del "río humano" y desde la perspectiva cuantitativa fue concebido como "flujo migratorio" y medido por medio de una encuesta de poblaciones móviles en la Emif Norte (Bustamante, Delaunay y Santibáñez, 1997). Sin embargo, la evidencia estadística no puede explicar "todo" el fenómeno migratorio, sino describirlo a partir de algunas magnitudes, pues toda explicación en ciencias sociales debe contener información sobre la circunstancia humana. Me refiero a la cuestión del sentido de la (inter)acción.

Por si fuera poco, una cosa sería la acción empírica o pública del *comportamiento* y otra la intención real o *in mente* de esa acción, que puede estar oculta o no ser obvia, o, lo que es lo mismo: una cosa es la intención manifestada o declarada y otra la acción o efecto final (para no hablar de real). Por eso la conjunción de las perspectivas cualitativa y cuantitativa proyecta la imagen metafórica de un flujo de personas que se desplazan, que remite a la cuestión de cómo analizar la movilidad humana (Tarrius, 2000), en cierta forma vinculado al estudio de la movilidad en contextos urbanos de la gente que se desplaza por las calles (Delgado, 1999, 2007). Si las estadísticas pueden dar cuenta de un esquema de magnitudes e indicadores, caracterizaciones sociodemográficas, tendencias estadísticas, etcétera, eso no significa que no existen significados que le dan sentido al desplazamiento. Estaríamos ya frente a la dialéctica entre comportamiento y representación mental/visiones del mundo: comportamiento modelado simbólica y culturalmente (White, 1966; Leach, 1971; Geertz, 1992; Appadurai, 2001).

Por otra parte, el abordaje de la migración clandestina como problema de investigación obliga a preguntarse por qué si las

Desierto Bueno.indd 27 12/10/13 6:25 PM

muertes de los migrantes es lo más grave que conlleva la migración México-E. U., por regla general se ignoraba o se mencionaba vagamente en la mayoría de las investigaciones. Un motivo pudiera ser que no había eclosionado como problema de envergadura, o dicho irónicamente, que no eran muchos los muertos. Otro es, que ciertamente es un fenómeno clandestino, disperso en miles de kilómetros cuadrados a un lado y otro de la frontera y –hablando claro– además resulta peligroso y metodológicamente complicado. Algunos de los primeros trabajos en abordar las muertes fueron los de Bailey (1996): "Death in the Border Zone: Causes and Processing of Undocumented Crosser Fatalities"; Bailey *et al.* (1996): "Migrant Deaths on the US/Mexico Border: 1985-1996"; Nagengast (1998): "Militarizing the Border Patrol" y, sobre todo, el de Eschbach *et al.* (1999): "Death at the Border"; también Cornelius (2000, 2001), Alonso (2001a, 2003a, 2009), Ewing (2004), Feldmann y Durand (2008). A la luz de estos trabajos se puede decir que emergió como problema de investigación relativamente estable hacia finales de los años noventa.

La unidad de observación y análisis general de este trabajo fueron, de un lado, los municipios fronterizos, con especial atención a las ciudades: Tijuana, Mexicali, San Luis Río Colorado, Sonoyta, Nogales, Naco, Agua Prieta, Ciudad Juárez (débilmente Ojinaga, Ciudad Acuña, Piedras Negras, Anáhuac, Nuevo Laredo, Reynosa y Matamoros); pero también Caborca y Altar. Del lado de Estados Unidos los referentes administrativos fueron los *county* o condados fronterizos como San Diego, Imperial, Maricopa, Cochise y las ciudades o poblaciones del mismo territorio: San Diego, Tecate, Caléxico, Yuma, Sell, Ajo, Lucksville, Tucson, Nogales, Douglas, El Paso. También los sectores de la Border Patrol, que dividen el territorio bajo otro criterio de demarcación de carácter administrativo que no coincide ni con los límites de los estados fronterizos (California, Arizona, Texas, Nuevo México) ni con los límites de los condados (San Diego, Imperial, Yuma, Maricopa, Cochise, El Paso, etcétera). Este escenario de análisis general fue binacional, un espacio de observación y recorridos de campo encabalgado entre dos naciones donde se produjeron

Desierto Bueno.indd 28 12/10/13 6:25 PM

las detenciones y muertes de migrantes que estaban en tránsito; también ha habido muertes de "coyotes" y patrulleros. Esta unidad de observación y análisis contiene una constelación de escenarios de riesgo particulares que abordaré y explicitaré más adelante.

Para exponer esta investigación, se concibió una estrategia textual donde primara la claridad argumental en la medida de lo posible –pues inevitablemente hay tecnicismos y términos teóricos– y se transparentaran el mayor número de pasos analíticos para facilitar su discusión y crítica. La idea fue construir algo así como un edificio con la fachada de cristal que muestre la "arquitectura" sobre la que se erigió o la estructura material interna que despliega, de manera que pueda haber una comprensión cabal y una efectiva transmisión de conocimiento, pues me niego a ocultar las posibles limitaciones teóricas o metodológicas tras una fachada opaca, o bien, disimularlas por medio del viejo truco: coherencia narratoria que no siempre refleja coherencia teórico-metodológica, un refrito de obviedades empíricas que no de materia interpretativa y todo ello interconectado, como diría Alfonso Reyes, por un "empedrado de datos".

Parte importante del proceso de la investigación ha sido el apoyo recibido de El Colegio de la Frontra Norte, que me ha permitido discutir hipótesis y resultados en diversos encuentros académicos, recibir críticas e ideas, información y cuestionamientos que han nutrido este trabajo, permitiendo así extirpar y pulir las imperfecciones. Las que quedan las asumo con una disculpa por adelantado.

Llegados aquí, sólo resta esperar que el libro ofrezca elementos para dilucidar con rigor el porqué, cuántos y cómo han muerto miles de migrantes que estaban entre quienes se atrevieron a cruzar la frontera norte de México por lugares peligrosos en el período 1993-2013, prestándole especial atención a los factores culturales que pudieran haber mediatizado su comportamiento. En última instancia, este trabajo es una contribución para el debate.

Desierto Bueno.indd 29 12/10/13 6:25 PM

Desierto Bueno.indd 30 12/10/13 6:25 PM

CAPÍTULO 1

Antropología sociocultural de la migración clandestina en la frontera México-Estados Unidos

La antropología sociocultural y la etnología han conocido a lo largo de su centenaria historia cambios conceptuales, teóricos y metodológicos, al tiempo que se producía un desplazamiento en la naturaleza tanto de los intereses temáticos como de los grupos humanos que eran investigados. Buena parte de estos grupos étnicos estaban siendo *entropizados* (Lévi-Strauss, 1988) por la expansión colonial y capitalista, sobre todo desde el siglo XVI. Por eso Bronislaw Malinowski ya avisaba en 1922, en la Introducción a su obra *Los argonautas del Pacífico occidental*, que la materia de estudio de la etnología, "los salvajes que habitan países salvajes", desaparecía con una rapidez desesperante (Malinowski, 1975). Unas décadas después, una nueva vuelta de tuerca se consumó cuando Edmund Leach (1971) "replanteaba" la disciplina o Lévi-Strauss (1975) concebía a la antropología

Desierto Bueno.indd 31 12/10/13 6:25 PM

como la "heredera atormentada" de varias corrientes heterogéneas de pensamiento. Sin embargo, a pesar de estas tempranas constataciones, los cambios radicales en los intereses clásicos de la disciplina estaban aún lejos de producirse.

Estos trabajos clásicos hablan de un esfuerzo epistemológico directamente vinculado a una toma de conciencia de los problemas que como disciplina asumió la antropología a lo largo del siglo xx. Esto es lo que explica, en más de un sentido, por qué todavía hoy y cada vez más, tantos antropólogos investigan comportamientos exóticos, marginales o clandestinos, y no sólo grupos étnicos "aislados" en comunidades remotas. Sin embargo, fue especialmente en el último tercio del siglo xx que distintas corrientes de la antropología debieron afrontar de pleno las consecuencias de un panorama que las diferentes escuelas antropológicas habían ido anunciando décadas atrás. Esta necesidad de replantear y recapitular coincidió con el debilitamiento del vigor que llegaron a tener el paradigma marxista (Godelier, 1974) y el estructuralista (Lévi-Strauss, 1987), o visto desde otro ángulo, a la crisis disciplinar y la emergencia de lo que se denominó antropología posmoderna (Reynoso, 1992a). Más cerca en el tiempo, aquellos debates explican la existencia actual de una antropología inmersa en los procesos de globalización (Appadurai, 1990, 2001) o de desarrollo local y global (Long, 2007), por citar dos ejemplos.

Alberto Cardín (1990) sintetizó lo que acaecía en la antropología a finales de los años ochenta, cuando planteaba cruda y lúcidamente que aquella "situación general de tanteo, de reformulación de métodos y objetivos" en que se hallaba sumida, lo que Marcus y Fisher (2000) habían llamado "momento experimental" de la disciplina, fundamentalmente se debía "a la casi total desaparición de su objeto tradicional, los pueblos exóticos o 'primitivos'", de ahí que resultase cada vez más difícil "explicar sobre qué versa y para qué sirve hoy la antropología" (Cardín, 1990:7). Para Marcus y Fisher, "la crisis de la representación" que afectaba a las humanidades –un concepto más amplio que el de ciencias sociales– estaba operando como "el estímulo in-

Desierto Bueno.indd 32 12/10/13 6:25 PM

telectual responsable de la vitalidad que muestra actualmente la escritura experimental en la antropología" (2000:29). Cabe mencionar que la primera edición de la obra es de 1986, sin embargo, considero que aquellos planteamientos siguen vigentes.

Los debates habidos en aquel horizonte finisecular constituyen en buena parte los antecedentes disciplinares que finalmente plantearon la "necesidad" de una antropología de las migraciones clandestinas. Un campo de estudio relativamente nuevo, pero coherente con los horizontes de problemas abordados que han caracterizado el desarrollo histórico de la antropología cultural y social, la cual no sólo fue la pionera en investigar la migración internacional en México, sino que además lo continúa haciendo (Gamio, 1971; Bustamante,[7] 1971; Durand, 1991; Durand, 1994; Besserer, 2006; Arias y Durand, 2008; Hirai, 2009).

El incremento de las muertes de migrantes, de los riesgos y vulnerabilidad asociados al cruce clandestino de las fronteras internacionales, sobre todo a partir de los años noventa, hizo necesario abordar este campo dentro de la antropología de la migración. Las dimensiones y magnitudes cobradas por el fenómeno son imposibles de ignorar y algunos autores lo vinculan con la globalización y las etnografías multisituadas. Tal como asevera Peacock:

> La globalización, aparte de sus consecuencias sobre las personas, también ha influido realmente en la forma de trabajar de algunos antropólogos. Éstos, en vez de llevar a cabo trabajo de campo en una sola aldea, ahora suelen verse obligados a investigar en diversos lugares. Si la gente que uno estudia está cruzando fronteras, es preciso tratar de comprender cómo son sus vidas en todos esos enclaves (2005:101).

[7] En comunicación personal, el doctor Jorge Bustamante me comentó que su experiencia etnográfica como *mojado*, que apareció por primera vez en la obra de Julián Samora (1971) *Los Mojados*: *The Wetback Story*, fue estimulada, entre otros, por Oscar Lewis durante sus estudios de doctorado en la Universidad de Notre Dame donde se formó en un programa de sociología y antropología.

Desierto Bueno.indd 33 12/10/13 6:25 PM

De este modo, bajo el epígrafe de *migraciones clandestinas* entran distintas realidades que hacen necesaria una serie de ajustes metodológicos, porque las maneras de abordar el fenómeno son múltiples. No resulta sencilla la descripción y análisis de los factores culturales en medio de las circunstancias bajo las que actúa el migrante clandestino que por definición se está moviendo. Es decir, constituye todo un reto captar los factores que estructuran ese "tramo" concreto de la experiencia migratoria indocumentada en los alrededores de la frontera o durante el viaje de desplazamiento a través de terceros países o países de tránsito como México, Turquía, Ucrania o regiones multinacionales de tránsito como Centroamérica, el Sahel y el Magreb en África o los Balcanes en el sur de Europa.

La antropología de la migración clandestina al privilegiar el estudio de aquellos factores, circunstancias y comportamientos que gravitan en torno del cruce no autorizado de una frontera internacional, que se producen inmediatamente antes, durante y después de cruzarla, o en algunos casos, distintas fronteras internacionales –que es el caso de los centroamericanos, africanos subsaharianos o nacionales de países del sureste asiático–, no significa que a priori descarte espacios de observación concretos, ni tampoco dimensiones de análisis de mayor radio de acción, como las rutas de tránsito que atraviesan México de norte a sur o el noroeste de África. Pues estos flujos migratorios internacionales son un fenómeno histórico que se da en todos los continentes desde hace cientos de años (Hatton y Williamson, 1998; Castles y Miller, 2004) como en África (Amselle, 1976; Khader, 1992; Alonso, 1997), América del norte, centro y sur (Gamio, 1971; McWilliams, 1968; Durand y Massey, 2003) o Europa (Bernard, 1976; Arango, 2006).

La construcción de esta perspectiva y de los escenarios de análisis que buscan dar cuenta de la dimensión empírica, tanto inductiva como deductivamente, debe asumir que el fenómeno migratorio es un *continuum*, una cadena de acciones y hechos indisociables de sus antecedentes y circunstancias, articulados en el tiempo y en el espacio. Por eso Bustamante (1997) seña-

Desierto Bueno.indd 34 12/10/13 6:25 PM

laba que los problemas de los migrantes irregulares mexicanos –así como los de otras regiones del planeta– comienzan mucho antes de cruzar la frontera con Estados Unidos. La migración internacional depende de factores que concurren a uno y otro lado de la línea divisoria, por eso el enfoque transfronterizo o de corto radio de acción, que se articula sobre las regiones que hay a uno y otro lado de la línea fronteriza –Bassols (1998) habló de *franjas fronterizas*–, se enriquece si el contexto de observación y análisis lo ampliamos con un enfoque transnacional o de mayor radio de acción.

Esta pluralidad de actores, unos locales y otros migrantes en tránsito, crean unas circunstancias que en conjunto constituyen otra razón más para no descartar a priori espacios de observación y análisis transnacionales (Levitt, 2011), aquellos que desbordan con mucho los estrictamente (trans)fronterizos, y precisamente por eso mismo su gestión eficiente no se puede hacer con medidas unilaterales de un país u otro.

El fenómeno migratorio como *continuum* y flujo es multifactorial y tiene distintas dimensiones, por tanto requiere de distintos métodos. La dimensión humana, por definición, es densa, compleja y difícil de investigar. Autores como Bernard (1976) ya sugirieron que la inmigración debe ser abordada como un fenómeno heterogéneo, multidimensional, poco dado a los reduccionismos, y otros como Abad plantearon: "Una de las tareas más urgentes (y difíciles) del pensamiento crítico hoy, consiste, ya lo hemos dicho, en aprender a convivir con la incertidumbre que se deriva de la complejidad, la diversidad e incluso la contradicción" (1993:12). La perspectiva de análisis que defiendo, en su expresión crítica, asume que la migración masiva contemporánea es principalmente un problema de las sociedades complejas –porque en sus fronteras están los escenarios más letales y en sus políticas económicas los orígenes de las desigualdades mundiales–, que exige mecanismos de comprensión y explicación flexibles para dar cuenta de la opacidad e incertidumbre del comportamiento humano.

Desierto Bueno.indd 35 12/10/13 6:25 PM

El comportamiento y las acciones de los migrantes están vinculados a factores simbólico-culturales, psicológicos y de personalidad, así como los ya clásicos factores políticos, legislativos y de derechos, económicos y laborales. La normatividad establecida por las instituciones estatales-gubernamentales o administrativo-jurídicas que regulan los cruces autorizados, es una dimensión más. Hay otras estructuras que modelan el comportamiento, como los actores sociales no gubernamentales que imponen sus normas y sus condiciones, por ejemplo el crimen organizado, o por coyunturas políticas y económicas cambiantes como la intensificación de la vigilancia o la crisis de empleo, por terrenos, corrientes de aguas y climas peligrosos, entre tantos otros.

Esto último, a su vez, implica que las corrientes migratorias irrumpen en un escenario multirregional donde entran en contacto con unas sociedades –las fronterizas– que poseen unas características culturales e históricas particulares, que en muchos aspectos fueron y son muy afines a uno y otro lado, distintas de la de sus compatriotas de otras latitudes (Martínez, 1994). Las sociedades de las dos franjas fronterizas, los mexicanos del norte y los mexicoestadounidenses y estadounidenses del suroeste, le imprimían una lógica a las relaciones fronterizas anteriores a los operativos muy diferentes a las actuales. Esta circunstancia ha cambiado sobre las grandes áreas urbanas como Tijuana-San Diego o El Paso-Ciudad Juárez. La frontera de hoy sigue siendo la frontera fragmentada y reforzada de la que habló Michael Kearney (1999), pero ahora es más inexpugnable.

Norman Long (2007) ha sido uno de los autores que ha recordado la vinculación entre migración, globalización y comunidades transnacionales. Aunque en esa obra le presta atención a la transformación de valores, modos de sustento y a las identidades, también hace hincapié en la emergencia de los "nómadas globales" o "emigrantes en movimiento", lo que a lo largo de este texto se denomina como "migrantes". Un concepto que no es exactamente un calco del inglés *migrants*. Si hablo de "migrantes" es porque en su paso por la región fronteriza aún no

Desierto Bueno.indd 36 12/10/13 6:25 PM

acaban de ser ni emigrantes ni inmigrantes: están trasladándose o moviéndose del primer estatus marcado por el prefijo "e" al segundo, marcado por el prefijo "in". Es más, Long, antropólogo de la escuela de Manchester, a la luz de su experiencia en la sociología del desarrollo, apunta precisamente la importancia del fenómeno cuando dice:

> Otra manera en que la migración se vincula a la globalización es la capacidad disminuida del Estado nación para controlar el flujo de personas y bienes por sus fronteras. Aquí es importante tomar en cuenta que los mundos de vida de los emigrantes incluyen encuentros y contactos evitados con las diversas instituciones que controlan la migración, quienes buscan definir la elegibilidad de ciudadanía nacional y regular el movimiento de "forasteros" dentro y fuera de los territorios nacionales. […] Ligado a ello está el análisis de las maneras en que los inmigrantes entran en los espacios nacionales de manera ilegal (Long, 2007:424-425).

Precisamente, el pilar central de esta investigación implica "el análisis de las maneras en que los inmigrantes entran en los espacios nacionales de manera ilegal". La cuestión de las diferentes "maneras" de entrar clandestinamente influye directamente en la mayor o menor peligrosidad del cruce de las fronteras, cuyas características varían según los países o regiones, siendo la muerte de migrantes durante el cruce el principal problema.

En cuanto a la "ilegalidad" de la que habla Long, se trata de un término que debe entenderse en su sentido descriptivo, es decir, despojado de cualquier contenido jurídico, al menos en el contexto del estudio del fenómeno migratorio. Doomernik (2010) es uno de los autores que ha ahondado en los efectos colaterales del control fronterizo, como el tráfico y contrabando de migrantes, haciendo ver que la "ilegalidad" tiene un enfoque alternativo, que es el del desvío de las normas sociales. Los distintos Estados, por supuesto, son muy libres de legislar y elevar a la categoría de delitos punibles los comportamientos que consideren. Pero por eso mismo, la investigación sociocultural está

Desierto Bueno.indd 37 12/10/13 6:25 PM

obligada a relativizar, es libre de manejar otras perspectivas para una mejor y más profunda comprensión de los comportamientos desviados de las normas sociales.

Por ejemplo, sin pretender generalizar ni establecer relaciones unívocas y mecánicas, una parte del comportamiento migratorio es indisociable de las circunstancias locales o regionales en origen, que a su vez, en ocasiones están vinculadas a factores asociados a las prácticas de "tierra quemada" de negocios especulativos que se han amplificado con la globalización, ya apuntados en Giddens y Hutton (2001), y más recientemente por las secuelas planetarias de la gran depresión post 2008. No se puede negar la posibilidad de emigrar a quienes están condenados a la desolación en sus pueblos de origen, y menos aún condenarlos a un castigo por permanencia ilegal en un país.

Ignoramos la realidad e información subyacente al comportamiento de la mayoría de inmigrantes nominalmente *ilegales*, lo cual nos invita a relativizar esa "ilegalidad" o evaluarla con otros criterios (Heyman, 2001b; Doomernik, 2010). Alarcón y Becerra (2012) al abordar la cuestión de los deportados se preguntan, ¿criminales o víctimas? Pero no sólo por la distorsión o sesgo moral que arrastran algunas leyes, también porque la globalización económica capitalista y las leyes injustas de los Estados siempre han tenido la capacidad de desestabilizar regiones y vidas con unos efectos negativos que traspasan las fronteras de una manera no menos ilegal e indeseable. Más ilegal e inmoral es enriquecerse a costa del bienestar de miles de millones de personas, su trabajo y sus riquezas naturales. No hay más que leer *Tristes trópicos* de Lévi-Strauss (1988), *El tercer mundo. Una fuerza vital en los asuntos internacionales* de Peter Worsley (1971) o *Europa y la gente sin historia* de Eric J. Wolf (2005) para constatar la tragedia que subyace a la desigualdad impuesta por mecanismos colonialistas o neocolonialistas-financieristas.

Los flujos de migrantes clandestinos constituyen una realidad centenaria que a principios del siglo XXI se manifiesta global y masivamente en algunas regiones. Sólo la crisis financiera y económica que se hizo patente a partir del período 2008-2009

Desierto Bueno.indd 38 12/10/13 6:25 PM

ha ralentizado y disminuido el volumen de los flujos indocumentados que habían estado creciendo ininterrumpidamente en el período 1960-2007 (Massey *et al.,* 1993; Castles y Miller, 2004; Blanco, 2006; Zlotnik, 2006; Massey, Pren y Durand, 2009; Passel, Cohn y González-Barrera, 2012). Sobre todo en las últimas dos décadas las migraciones irregulares se han intensificado y globalizado, esto ha planteado problemas de soberanía que son complementarios de los suscitados por otros flujos globales (Sassen, 2001) o problemas fronterizos y de gestión de las corrientes migratorias (Anguiano y López, 2010). Los múltiples afluentes del gran río de la migración mundial movilizan a millones de personas y es un fenómeno con consecuencias globales evidentes (Wieviorka, 2011). Durante el período 2000-2006, los países que recibieron mayor número de inmigrantes en números absolutos fueron Estados Unidos, España y Rusia.

La antropología de las migraciones clandestinas, consciente de esta escala global, de la existencia de estructuras transnacionales y la fluidez cambiante del fenómeno –en más de un aspecto clandestino e "invisible" u opaco–, apuesta por un enfoque multidimensional que acude a distintas fuentes de información y metodologías complementarias. Tanto Heyman (1994): "The Mexico-United States Border in Anthropology: A Critique and Reformulation" como Alvarez (1995): "The Mexican-US Border: The Making of an Anthropology of Borderlands" han hecho aportes importantes para la construcción teórica de una antropología de la frontera México-Estados Unidos y su etnografía, no necesariamente ceñida a la migración.

Un problema surge al constatar que este tipo de migraciones o movilidad humana necesita ser abordado desde una perspectiva metodológica del trabajo de campo intensivo y puntual como el de la etnografía multisituada, propuesto por autores como Marcus (1995) o Clifford (1999), que propicia el acercamiento cara a cara aunque sea en cortos lapsos de tiempo, lo que Norman Long (2007) denomina escala de interfaz, con la que se trata de privilegiar la experiencia humana del actor que enfrenta una vivencia difícil y dura, expuesta a graves riesgos y peligros.

Desierto Bueno.indd 39 12/10/13 6:25 PM

Seguir la escurridiza migración clandestina implica tratar con seres humanos, algo que para algunos es una obviedad, aunque el factor humano aparece en sus trabajos sustentado en enfoques positivistas y "rebajado" a la condición de números-estadísticas.[8]

Los métodos y técnicas desarrollados por la antropología en diferentes arenas ayudan a afrontar las dificultades y peligros propios del estudio de la clandestinidad. La antropología cultural, la social y la etnología son disciplinas –no me detendré a distinguirlas aunque utilizo indistintamente a autores y aportes teóricos– que ofrecen una perspectiva privilegiada para abordar los fenómenos vinculados a las corrientes migratorias transnacionales, ya que históricamente tuvieron una vocación transnacional en su búsqueda de los otros y sus diferencias culturales (Malinowski, 1975; Herskovits, 1976; Lévi-Strauss, 1987; Harris, 1999; Geertz, 1992; Bonte, 1975; Clifford y Marcus, 1991; Heyman, 1994; Alvarez, 1995; Kearney, 1999; Appadurai, 2001; Long, 2007; Doomernik, 2010).

Las manifestaciones transnacionales presentan un problema metodológico –su fluir– que se compensa en parte con el trabajo en localidades de llegada o salida, el uso de la perspectiva comparativa y la práctica de análisis de casos individuales o concretos de interacción social contextualizados en marcos culturales. De tal forma que el peso de las evidencias y conclusiones se obtienen, por medio de su interpretación, de la dimensión simbólica del discurso y del comportamiento humano; *id est*, esa *estructura invisible* o no obvia que le imprime lógica y sentido a los discursos, costumbres y acciones, a las prácticas y valores puestos de manifiesto por los migrantes.

Las entrevistas y conversaciones, y las entrevistas conversacionales como las denominan algunos, han sido fundamentales en esta investigación, pero también se ha utilizado información de segunda mano que se encuentra en otros trabajos de inves-

[8] Más adelante me extenderé en este argumento, porque en el lenguaje de ciertos científicos sociales, la dimensión de tragedia humana de la migración clandestina aparece desvirtuada en aras de una objetividad espuria, si no es que cínica, representada por las cifras.

Desierto Bueno.indd 40 12/10/13 6:25 PM

tigación, en los registros hemerográficos que se han privilegiado o a las condensaciones estadísticas, que se han utilizado con cautela y críticamente por el abuso que se ha hecho y hace de ellos. No es desconfianza por los métodos cuantitativos, sino de su privilegio fomentado desde la administración estatal y el consiguiente desprecio de las dimensiones que hay que aprehender cualitativamente, porque el comportamiento humano, incluyendo la comunicación, es un fenómeno simbólico (White, 1966; Geertz, 1992). Este paradigma implica que el comportamiento de los migrantes clandestinos expresa una visión del mundo, una actitud frente a la vida codificada en símbolos. La manifestación empírica u observable del comportamiento lleva implícito un repertorio de sentidos y significados no siempre obvios (Weber, 1999; Leach, 1971; Lévi-Strauss, 1975; Geertz, 1992). Este plano fundamental que hay detrás del comportamiento de cualquier actor social está presente en los distintos *mundos de vida (life worlds)* (Habermas, 1999; Long, 2007),[9] de la acción simbólica y sus palabras.

La naturaleza de esta dimensión no obvia –como la estructura gramatical de una lengua– es una dimensión que ha sido privilegiada por distintos métodos de investigación antropológicos, sin descartar a otras disciplinas; por ejemplo, en las investigaciones sociogenéticas y sicogenéticas de Norbert Elias (1989) o simbólicas (Elias, 1994) o semióticas y del lenguaje (Eco, 1981, 1990). Este peso analítico dado al *significado* y al *sentido* se debe a que son el componente básico en toda estructura contextual de la experiencia. El siguiente pasaje sintetiza mejor el argumento. "Para el antropólogo, donde mejor se aprecia esa interrelación de significados que hay entre la vida, la cultura y la existencia es en las vidas de quienes alcanzan más unidad que nosotros. Cuando el aborigen australiano se sitúa dentro de su cosmos, que abarca su medio desértico natural, sus compañeros animales

[9] Asumo que hay diferencias entre las concepciones de Schutz y Luckmann (2001) (*lebenswelt, lifeworlds*), Habermas (1999) y Long (2007).

Desierto Bueno.indd 41 12/10/13 6:25 PM

y vegetales, sus espíritus ancestrales, sus ritos y sus santuarios, está viviendo el significado" (Peacock, 2005:49-50).

Desde la perspectiva contextual de los significados y de aquellos actores sociales que en su comportamiento migratorio están "viviendo el significado" de la cultura local que los crió, todo análisis que busca comprender lo más profundamente que se pueda, debe evitar acercamientos reduccionistas. La razón de ser de un comportamiento tan controvertido como la acción de emigrar sin permisos, saltarse las leyes, arriesgar la vida y cruzar una frontera –hay un refrán que dice que *el mundo es de los osados*– no se puede explicar desvinculada de los datos e información simbólicos. Es decir, de sus mundos de vida y del sentido de las acciones que son coherentes con esos mundos.

Un sentido que ha de captarse de aquellas situaciones, manifestaciones o testimonios en los que el actor está "viviendo el significado". Aunque la cuestión del sentido tiene aristas difíciles de dominar, algo que en cierta forma metaforizó el novelista Milan Kundera cuando escribía refiriéndose al sentido, y acaso el pasaje de esta novela sirva para modular las pretensiones del análisis: "Aquello que otorga sentido a nuestra actuación es siempre algo totalmente desconocido para nosotros. Sabina tampoco sabía qué objetivo se ocultaba tras su deseo de traicionar. ¿Es su objetivo la insoportable levedad del ser?" (2008:130). Los migrantes que caminan por los desiertos esquivando a la muerte, ilusionados con trabajar duro para vivir mejor, viven un significado ajeno a la muerte que les acecha; un significado que con la muerte arroja un sentido distinto, "totalmente desconocido para nosotros". Esos significados se viven en unos mundos de vida que son opacos, cuando no infranqueables para el observador.

Al definir los *lifeworlds*, Long plantea: "Los mundos de vida incluyen acciones, interacciones y significados, y se identifican con espacios socio-geográficos específicos, así como con historias de vida" (2007:443). Estas referencias para el análisis evidentemente conectan con Habermas (1999:169-215), que explica el concepto sujetándolo a una red compleja de argumentos y análisis.

Desierto Bueno.indd 42 12/10/13 6:25 PM

> El mundo de la vida es el lugar trascendental donde hablante y oyente se salen al encuentro; en que pueden plantearse recíprocamente la pretensión de que sus emisiones concuerdan con el mundo (con el mundo objetivo, con el mundo subjetivo y con el mundo social).
>
> […]
>
> Desde *la perspectiva de los participantes,* es el contexto que constituye el horizonte de una situación de acción.
>
> […]
>
> En la situación de acción es un horizonte no rebasable (Habermas, 1999:179, 195, 212).

El mundo de vida es la estructura, o para ser más preciso, la heteroestructura contextual de la experiencia de cada actor, donde se vive el significado y tiene lugar el hecho cultural. Esta dimensión de interacción simbólica forma parte de los intereses compartidos por la mayoría de corrientes teóricas en antropología y, por supuesto, otras disciplinas, porque la cultura y el comportamiento humano tienen una dimensión semiótica (Lotman y Uspenskij, 1979). Esto es lo que explica la perspectiva "culturalista" del presente trabajo, legitimada teóricamente por el manejo de una definición de clara inspiración weberiana propuesta hace décadas por Clifford Geertz: "[…] la cultura denota un esquema históricamente transmitido de significaciones representadas en símbolos, un sistema de concepciones heredadas y expresadas en formas simbólicas por medio de las cuales los hombres comunican, perpetúan y desarrollan su conocimiento y actitudes frente a la vida" (1992:88). Es decir, la conducta del ser humano está ceñida por estructuras culturales, "fuentes simbólicas de iluminación para orientarse en el mundo", que operan como "sistemas organizados de símbolos significativos" (1992:52).

La cultura así entendida, se transmite y está conformada (*in mente*) por conocimientos codificados simbólicamente para enfrentar la vida –darle sentido a las acciones que se emprenden– y se manifiesta (excorpórea) en el comportamiento y en las obras: *Man and his Works* es el título en inglés del trabajo de Melville J. Herskovits (1976). De esta concepción emerge una heteroes-

Desierto Bueno.indd 43 12/10/13 6:25 PM

tructura cultural que refleja y le da cuerpo a la experiencia y a la existencia humana. Mirada desde otro plano, es entorno y acción, por eso se manifiesta unas veces en forma de comportamientos, en forma de actuaciones con significado, en forma de sentimientos y valores comunicados, otras veces en forma de tecnologías, artefactos y acontecimientos, y en otras "sin sentido" aparente.

Todos estos planos, a su vez, pueden exteriorizarse, bien en forma material como un obstáculo antiinmigrante o una pistola, bien en forma simbólico-ideal como el lenguaje, un chiste o la línea imaginaria que constituye la mayoría de fronteras terrestres. Estos últimos, los de carácter simbólico-ideal, conforman un repertorio de elementos/factores a los que se les conoce como intangibles: una característica constitutiva de lo simbólico, pero no la única. También el aire es intangible y su naturaleza poco tiene de simbólica. Esta dimensión simbólica hace del comportamiento humano en su plano cultural un fenómeno polimorfo y maleable, que depende de los vaivenes de las determinantes circunstancias (el apotegma, *yo soy yo y mis circunstancias*, de Ortega y Gasset).

Por ejemplo, el conocimiento de una ruta de cruce clandestina puede transmitirse y ser puesta en práctica de forma distinta, variando en función de la plasticidad de los comportamientos (*agency*) de las personas, ya sea por los factores "físico-meteorológicos" que concurrieron para crear unas circunstancias concretas en un momento dado o por el factor humano que modela o distorsiona el desarrollo de las acciones emprendidas, como es el caso de la presencia de patrulleros de la frontera o "coyotes", cada uno a su manera.

Las circunstancias o "el horizonte de una situación de acción" (Habermas, 1999) pueden cambiar en función de los individuos que interactúan y los códigos culturales que en consecuencia definirán los distintos comportamientos durante el cruce clandestino de la frontera. Hay migrantes que declaran no haber tenido problemas y otros que denuncian haber sufrido un calvario. Este sufrimiento y violencia obliga a establecer perspectivas, marcos de observación y análisis críticos por implicar tanto la legitimidad de las fronteras como el hecho de su transgresión. A uno y

Desierto Bueno.indd 44 12/10/13 6:25 PM

otro lado tenemos visiones del mundo antagónicas e intereses "políticos" incompatibles. Pero debería ser el derecho a la vida y el respeto a los derechos humanos el fin rector de cualquier medida política amparada por leyes diseñadas por miembros de partidos políticos.

Los diferentes "mundos de vida" irreconciliables son difíciles de observar y "traducir", la interacción entre un patrullero de frontera y un migrante irregular recién detenido tiene facetas inconmensurables. Acaso sólo quede espacio para la crítica. Y es que la problemática migratoria exige ser abordada desde una perspectiva de crítica cultural, aunque sólo sea por lo que apuntan Marcus y Fisher: "The other promise of anthropology, one less fully distinguished and attended to than the first, has been to serve as a form of cultural critique for ourselves" (1986:1). Es por eso que Alberto Cardín, retomando el postulado de Marcus y Fisher, concibió la antropología como crítica cultural, vinculándola con la Escuela de Frankfurt, el marxismo crítico y el surrealismo:

> El compromiso del antropólogo, como crítico cultural, es con la adhesión a una práctica y un saber acumulado que hablan de la dificultad de traducir experiencias ligadas a contextos concretos, y de la tenacidad de las representaciones mentales y las "visiones del mundo" frente a los cambios tecnoeconómicos. Diríase que, frente a la concepción historicista ingenua (que es la más general y espontánea, y la que la experiencia histórica más reciente mejor desmiente), el antropólogo se erige en testigo de la forma en cómo las sociedades se aferran a sus formas de ver el mundo tradicionales, las solapan frente a la dominación tecnoeconómica y política foráneas, y las transforman anecdóticamente para mejor conservar su estructura (Cardín, 1990:13).

Esta es la perspectiva intelectual del presente trabajo: la que concibe al antropólogo como crítico cultural y entiende que los actores sociales, los migrantes en este caso, defienden visiones del mundo, se resisten a ciertas imposiciones y se aferran a sus estructuras culturales.

Desierto Bueno.indd 45 12/10/13 6:25 PM

Esta resistencia de la que hablo nada tiene que ver con la "resistencia hormiga" en un contexto de "apartheid global" de la que habla Spener (2009), más bien tiene que ver con la resistencia étnica tal como la analicé en Alonso (1997) o la observada por Devalle (1989). Por otro lado, la perspectiva de la crítica cultural ayuda a articular el plano teórico con los planos ético, político y estético que están presentes en cualquier reconstrucción o descripción de los hechos, acorde con la etnografía reivindicada por autores como Rabinow (1991), Rosaldo (1991b), Tyler (1991) o Crapanzano (1991), en el libro de Clifford y Marcus (1991). Ya Joseba Zulaika, refiriéndose al concepto de crítica cultural en el prólogo a la edición española a *Naven* de Gregory Bateson (1990), comenta que la nueva etnografía como ensayo que procura una crítica cultural reflexiva sería muy del gusto y estilo del antropólogo británico: "pero sin dejar de ser holista e informada por las ciencias formales. 'Imaginación y rigor' es el lema que mejor sintetiza su postura intelectual: creatividad imaginativa en la construcción de hipótesis y modelos, pero que tengan que dar cuenta de los hechos y que se someta a los postulados de la lógica" (Zulaika, 1990b:VI).

En definitiva, hay una riqueza tal en los innumerables mundos de vida que confluyen en el *jet stream* migratorio, que hacen humanamente imposible aprehenderlos cabalmente. Esta constatación no es una invitación a declinar el esfuerzo hermenéutico y conformarnos con aproximaciones estadísticas. El fenómeno migratorio comprendido desde la crítica cultural invita a interpretar los comportamientos a partir de criterios explícitos. Porque la antropología, en el fondo, consiste en eso: "buscar el criterio que mejor explique el hecho estudiado" (Baroja, 1949:113). En este sentido, el criterio explicativo que quiera dar cuenta de un comportamiento migratorio concreto, además de vérselas con simbolismos o la clandestinidad, no puede prescindir de los detalles que lo caracterizan.

Es por eso que Marcus y Fisher hablaron de un, *jewelers-eye view of the world* (1986:15) como señal distintiva del método etnográfico contemporáneo y de la antropología comprensiva. La mirada antropológica que esté dispuesta a representar el mundo

Desierto Bueno.indd 46 12/10/13 6:25 PM

sin marginar los detalles minuciosos propios de las filigranas de una joya, es compatible con lo sugerido por Zulaika en su obra *Violencia vasca. Metáfora y sacramento*: que el distintivo de una explicación antropológica debe ser capaz de abarcar también los fundamentos inconscientes de una costumbre, creencia o institución (1990a:406), o tal como sugirieron Marcus y Fisher: "La única manera de alcanzar una visión rigurosa y un conocimiento fiel del mundo es el recurso a una epistemología refinada que tome plenamente en cuenta la contradicción, la paradoja, la ironía y la incertidumbre irreductibles en la explicación de las actividades humanas" (2000:37).

Estas sugerencias ya nos abocan al problema de la construcción de categorías de análisis y a su relación con los testimonios y con las claves culturales que contextualizan todo discurso. La construcción de las categorías de análisis que den cuenta de aspectos particulares de actores-conceptos como "polleros" o migrantes es un trabajo complejo. Alain Tarrius (2000) es uno de los autores que nos ha recordado que no existen "tipologías puras". Las categorías deben ser sensibles a los elementos de la realidad que queremos focalizar y amplificar para captar en detalle y analizar.[10] En última instancia, las múltiples experiencias conocidas y testimoniadas por ellos permiten levantar un esquema que ilustra pero no demuestra los comportamientos reales y las "reglas del juego" subyacentes. Nos ayuda a reconstruir con limitaciones tanto el fenómeno como lo acaecido en eventos concretos, y esto conecta con la cuestión de las dimensiones complejas que proyectan las perspectivas *emic/etic*. Un aspecto metodológico que interesó, entre otros, a Marvin Harris (1999), véase el capítulo "Emic, etic y la nueva etnografía" o a Alberto Cardín (1988) "El efecto Rashomon en etnología", donde critica los postulados harrisianos. Aunque Marcus y Fisher proponen otros rasgos metodológicos útiles para la práctica etnográfica, "tales como la pers-

[10] La distinción entre conceptos y categorías que utilizo se puede rastrear en el apéndice: "El problema de las categorías" (Zubiri, 1983:187 y ss.) y para una perspectiva más amplia, en Isaiah Berlin (1992).

Desierto Bueno.indd 47 12/10/13 6:25 PM

pectiva dialéctica del diálogo de Gadamer, la noción lacaniana de la presencia de 'terceros' en toda conversación o entrevista bidireccional y la yuxtaposición que hace Geertz de los conceptos de 'experiencia próxima' y 'experiencia distante"' (2000:59).

La búsqueda de un terreno firme donde cimentar la investigación de las muertes de migrantes resulta difícil. No sólo está la cuestión *emic/etic*, las formulaciones ancladas en experiencia próxima y experiencia distante (Geertz, 1992) o cuestiones conceptuales más amplias como la de la "esquiva sociedad" de la que habla Zygmunt Bauman (2004). Tampoco basta con que Berger y Luckmann afirmen: "La sociedad es un producto humano. La sociedad es una realidad objetiva. El hombre es un producto social" (1989:84).

Las limitaciones de cualquier marco conceptual que quiera dar cuenta de una interacción concreta entre actores es una dificultad que se ha de sumar a la constatación de que la migración clandestina es un fenómeno opaco –además de un producto humano, una realidad objetiva y un producto social–. Esta doble dificultad teórica y empírica hace que el investigador se mueva sobre arenas movedizas, lo que nos empuja al callejón sin salida de "la objetividad y el empirismo esquivos" en el registro de las muertes de migrantes durante el cruce clandestino por áreas desiertas. De hecho, la invocación a la *objetividad* y a la *evidencia empírica* no es nueva en las ciencias sociales, pues ambas referencias pueden ser una ilusión, una ficción, un error e incluso una coartada de ciertos discursos académicos para mantener sus privilegios (Rosaldo, 1991a).

Esta investigación se centra en la "migra", los "coyotes" y los migrantes que son un producto social de la frontera México-E. U. cuando es atravesada clandestinamente. La interacción entre todos ellos construye un escenario de análisis con especificidades propias, diferente a otros momentos de la experiencia migratoria. El *modus operandi* de algunos de estos actores remite a la problemática de los datos difíciles y peligrosos de conseguir, que obliga al investigador a una maniobra analítica que permita suplir la falta de información de primera mano, a partir de operar sobre supuestos teóricos y síntesis interpretativas. Un ejemplo

Desierto Bueno.indd 48 12/10/13 6:25 PM

de supuesto teórico viene dado por el *habitus*. Este concepto desarrollado por Pierre Bourdieu alude a estructuras mentales determinadas por las estructuras sociales. Al ser *apre(he)ndidas* e interiorizadas en distintos contextos y posteriormente aplicadas en diferentes situaciones, suelen manifestarse de forma inconsciente, aunque es precisamente esta inconsciencia lo que determina el sentido de la acción. Según Bourdieu (1991:169 y ss.), el *habitus* (estructura estructurante) le ofrece al actor social un esquema de percepción y apreciación que le sirve para dar sentido al comportamiento, produciendo y organizando sus prácticas de manera sensata allí donde se constituye el mundo social representado o el espacio de los estilos de vida.

Pero otro problema analítico surge cuando se constata la existencia de una percepción heterogénea del mundo social, porque ni "coyotes" ni migrantes comparten similares *habitus* ni estilos de vida. El caso de la Border Patrol es diferente porque a diferencia del colectivo de los migrantes, de los "coyotes" o de los "asaltapollos", ellos sí demuestran a grandes rasgos tener similares esquemas de percepción/acción indisociable de su profesión. Estos agentes tienen un *ethos*, una cosmovisión y un *habitus* compartidos ampliamente por sus miembros, sobre todo el de carácter laboral. Por razones institucionales y por la naturaleza de su trabajo, donde la vigilancia de la frontera, de los límites del *homeland*, alimentan la mística de la misión encomendada al servidor de la patria. Esto supone ya una asimetría en la naturaleza de la interacción.

El concepto de "estilo de vida" es de uso común en antropología, historia, sociología o psicología. Está moldeado por factores tales como el espacio rural-urbano, las circunstancias sociohistóricas, estructura económica o el *ethos*. Como categoría remite a formas de interacción social recurrentes y a manifestaciones culturales que vehiculan, manejan o protagonizan los actores sociales: valores, creencias, tradiciones, iconos, dialectos, expresiones artísticas, aficiones, patrones de consumo, etcétera. Todo estilo de vida contiene patrones culturales implícitos. Tal vez por esto Bourdieu mantiene que los estilos de vida son productos sistemá-

Desierto Bueno.indd 49 12/10/13 6:25 PM

ticos de los *habitus*, que devienen sistemas de signos socialmente calificados (1991:171-172). Estos dos conceptos –*habitus* y estilo de vida– se articulan y retroalimentan con otros conceptos que aquí utilizo tales como mundo de vida, *ethos*, visiones del mundo, representaciones mentales o cultura, entre otros.[11]

La migración como contenido del *ethos* y el migrante como *artefacto cultural*

Las/os migrantes son individuos a los que interpelamos en un mundo de vida, de referentes culturales locales donde se vive el significado y sus experiencias –migración clandestina incluida–. Ellos están ligados estrechamente a contextos concretos que son difíciles de observar, de indagar, de traducir y de interpretar. Sin embargo, sus representaciones del mundo y visiones de la migración indocumentada, cuando son captadas, reflejan un *ethos*. Este concepto puede ayudarnos a interpretarlos y a vislumbrar aquellas dimensiones y estructuras del fenómeno que resultan imposibles de aprehender aunque tengan peso explicativo. Y son difíciles de aprehender, entre otras razones, porque se trata de un fenómeno que en buena parte es clandestino e impide sumergirse como en el trabajo de campo intensivo sin salir de una comunidad. Aquellas imágenes de Tijuana del siglo pasado donde los migrantes sin documentos migratorios aguardaban a la vista de todos a que cayera la noche para cruzar por el bordo o el Cañón Zapata, donde se los podía fotografiar (Córdova-Leyva, 2004) o entrevistar, ya no se repiten. El migrante sabe que tiene que pasar desapercibido caminando por la ciudad, viajando en un autobús o caminando por los desiertos. La invisibilidad que da la clandestinidad lo protege de los "asaltapollos", del crimen organizado o de la "migra".

El concepto de *ethos*, vinculado al de *cosmovisión*, resulta valioso para interpretar los comportamientos tanto de mexicanos

[11] También fue muy útil conocer los conceptos de "sociogénesis" y "figuración" (Elias, 1989) para articular la perspectiva del fenómeno migratorio.

Desierto Bueno.indd 50 12/10/13 6:25 PM

como de estadounidenses. Clifford Geertz definió ambos conceptos así: "el *ethos* de un pueblo [es] –el tono, el carácter y la calidad de su vida, su estilo moral y estético– y su cosmovisión, el cuadro que ese pueblo se forja de cómo son las cosas en la realidad, sus ideas más abarcativas acerca del orden" (1992:89); "se trata de la actitud subyacente que un pueblo tiene ante sí mismo y ante el mundo que la vida refleja" (1992:118). Por supuesto, existen otras definiciones como la propuesta por Gregory Bateson: el *ethos* es un sistema culturalmente normalizado de organización de los instintos y emociones de los individuos (1990:138). Ambas definiciones, que pueden considerarse en sí mismas un postulado teórico, y que en cierta forma son complementarias, pueden demostrarse obteniendo indicios, hechos y datos empíricos (acaso flotantes e inestables) de naturaleza simbólica. Tanto el *ethos* como la cosmovisión remiten a una dimensión que ha de apreciarse, captarse, interpretarse.

El migrante se aferra a la práctica de la migración indocumentada porque en el fondo, es algo que se puede hacer aunque en E. U. lo quieran impedir, y porque "no le hace mal a nadie", como comentan reiteradamente los migrantes en sus localidades de origen, a pie de frontera o una vez que se encuentran viviendo en Estados Unidos. Visto así, algo tiene de resistencia hormiga como ha sugerido Spener (2009). La frase "no le hace mal a nadie", condensa el *ethos* de miles de emigrantes mexicanos que sólo buscan una oportunidad para trabajar a cambio de dólares o reunirse con sus seres queridos o allegados, y esa frase es complementaria de estos otros tipos de respuesta: "allá está mi padre o mi mamá", "allá está mi carnal", o "allá tengo un *compa* que me va a hacer el *paro*".

Se concibe a la cultura y al binomio *ethos-cosmovisión* (los segundos están subsumidos en el primero) como una *gramática*, como una heteroestructura con distintas dimensiones que articula las pautas de comportamiento, a modo de mecanismos de control que gobiernan y modelan la conducta, dice Geertz (1992). Con base en esto, el *ethos* y la cosmovisión, como dos dimensiones de la cultura, apuntan a que ir a Estados Unidos de forma clandes-

Desierto Bueno.indd 51 12/10/13 6:25 PM

tina para trabajar y/o vivir sin documentos migratorios legales, es una opción que para un conjunto importante de la población mexicana no tiene por qué estar mal. Viven el significado de la experiencia como si se tratara de una acción legítima.

Comprender esta visión, esta concepción de la migración como una acción "que no le hace mal a nadie", es fundamental, porque el migrante clandestino que parte de México está convencido que su comportamiento es "normal". Hay que intentarlo, aunque está prohibido por las leyes estadounidenses o le resulten molestos a la "migra". Al interior del mundo de vida de millones de mexicanos, es decir, entre sus valores, no hay nada que los empuje a reprimir esa conducta, ya sea por cuestiones morales o legales, aunque también hay mexicanos que no lo hacen porque no se debe hacer. Miles de ellos viven junto al muro de metal en el oriente de Tijuana y ni les pasa por la cabeza saltarlo. Esta cuestión remite, a su vez, a la manera en que la sociedad mexicana en general, incluidos diferentes grupos étnicos que también conocen la migración indocumentada a Estados Unidos, se relaciona con las normas, reglas y leyes, pero este aspecto aunque aquí no pudo tratarse con la complejidad que merece, es fundamental para entender más de un aspecto clave de este fenómeno y habrá autores que lo investiguen a profundidad.

Las raíces socioculturales del migrante mexicano están en sus respectivos lugares de origen, donde la atmósfera cultural y el *ethos* que interiorizaron los fue perfilando como migrantes en potencia, tanto internos (Arizpe, 1985; Gutiérrez, 1992) como internacionales. Gustavo López, refiriéndose a comunidades michoacanas, pero el argumento se puede hacer extensivo a otras regiones de México, dice: "En el caso de las comunidades de migrantes, todo el proceso de socialización, toda la vida cultural y social, está impregnada por la migración" (2007:554). Incluso se espera que el padrino, cuando el ahijado llegue *a la edad de ir al norte*, cubra los gastos del "coyote".

Hay regiones donde la cosmovisión y el *ethos* están "impregnados por la migración". Tras conocerse los resultados del Censo 2010, sabemos que la mayoría de las/os migrantes son de

Desierto Bueno.indd 52 12/10/13 6:25 PM

cultura mestiza, pues el grueso de la migración sigue procediendo de Guanajuato, Jalisco y Michoacán (Inegi, 2010). Sin negar que en el flujo migratorio mexicano hay desde hace décadas una presencia significativa de nativos de diferentes etnias de México (Fox y Rivera, 2004) que tienen unas cosmovisiones y *ethos* particulares, sin negar que comparten rasgos con las diferentes culturas regionales mestizas. Por tanto, al interior de sus comunidades y entorno inmediato, ya sea en localidades rurales o urbanas de diferente tamaño, el individuo se familiarizó con distintas experiencias e información hasta que la alternativa de la migración cobró sentido en su "mundo de vida".

Un ejemplo ilustrativo de esta cosmovisión y de este *ethos* que crean la atmósfera cultural que reproduce al migrante, de cómo se encarna la cosmovisión en los comportamientos y de la sutileza de las operaciones que se dan al interior del mundo de vida de las personas, podría ser la "norteñización" de la que habló Rafael Alarcón. Un proceso-estatus que puede sintetizarse con las palabras que le dijo un anciano de Chavinda, en Michoacán: "Nuestras mujeres lloraban cuando los hombres del pueblo se iban al norte, ahora ellas lloran cuando ellos no se van" (1992:318). Este testimonio ilustra también el cambio habido al interior del *ethos* que primaba en aquellas comunidades michoacanas de los años ochenta. Aquel llanto de las mujeres cambió de significado, adquirió otro sentido frente a ese comportamiento de marchar a trabajar o probar suerte en Estados Unidos.

Llegados aquí habría que hacer algunas precisiones sobre la dimensión femenina de estos planos del fenómeno, para acercarnos sintética y teóricamente a la perspectiva de la mujer migrante, pues de la misma manera que existen cosmovisiones y estilos de vida femeninos, también hay una dimensión femenina del *ethos*. Estos aspectos ya han sido tratados en otros trabajos (Marroni y Alonso, 2006; Solís y Alonso, 2009; Alonso, 2012b) y retomaré de ellos algunos argumentos. Por ejemplo, Ofelia Woo (2001), *Las mujeres también nos vamos al norte*, reivindica el protagonismo de las mujeres en el proceso social migratorio internacional mexicano, no necesariamente subordinado al masculino.

Desierto Bueno.indd 53 12/10/13 6:25 PM

Existen redes migratorias (sociales y familiares) netamente femeninas, lo cual pone de manifiesto la multidimensionalidad del sujeto o actor social femenino, ya que a Estados Unidos también van niñas, adolescentes, jóvenes, ancianas; viudas, novias, divorciadas, separadas, "abandonadas". Además de las diversas categorizaciones de mujeres indígenas, las "mestizas" de las rancherías o del medio rural, las de la ciudad, o aquellas mujeres "solas" que afrontan la experiencia tras romper los lazos familiares. Todas ellas categorías analíticas derivables del concepto de mujer migrante mexicana. Aunque la autora manejó un esquema analítico que las agrupó bajo tres rubros principales: solteras o casadas, hijas o hermanas, parientes o amigas (Woo, 2001).

Este tipo de esquemas empiristas-obvios evaden profundizar en el análisis de diferentes dimensiones que juegan un papel importante a la hora de categorizar a los actores del fenómeno migratorio. Una manera de librarnos de esta atadura epistemológica, se hace con la construcción de categorías culturales para profundizar en la realidad de la mujer migrante desde otra perspectiva y hacer aflorar estructuras culturales migratorias eminentemente femeninas. La antropóloga Dolores Juliano (1999:33 y ss.) recordó que existen razones para emigrar específicamente femeninas y que no son compatibles con las masculinas. Porque culturalmente sólo afectan a las mujeres. Los tres casos que usó son: *1)* La patrilocalidad, una regla de los sistemas matrimoniales presente en numerosas culturas, por la cual la mujer tras casarse debe pasar a vivir con la familia o en el pueblo del marido. *2)* Un segundo caso tiene carácter laboral y económico, y su naturaleza vendría dada por la división del trabajo con un sesgo de género. Existen trabajos que están asignados por tradición cultural a las mujeres, como es el servicio doméstico o cría de niños en el seno de familias económicamente "acomodadas". *3)* Un tercer tipo de migración es el ocasionado por una experiencia femenina que está mal vista en la familia o comunidad de origen y que estigmatiza socialmente a la mujer, resolviéndose la situación con la salida y emigración de la mujer ante la presión –o vacío– del entorno.

Desierto Bueno.indd 54 12/10/13 6:25 PM

Estas categorías de análisis antropológico con perspectiva de género ofrece una visión que complementa otras. Por ejemplo, el patrón de hombres solos, que aunque sigue siendo mayoritario, ya no es de una superioridad estadística abrumadora; o la emergencia de un patrón en el que las mujeres ya no emigran a E. U. solamente en calidad de esposas. Y cuando lo hacen en calidad de hijas, no necesariamente van a reunirse con su padre, y sí con sus madres, hermanos/as, novios o amigos/as. Todas ellas hablan de unas fuerzas expulsoras de naturaleza simbólica-cultural que forman parte del *ethos*, que se combina con elementos como una idealización de la vida en E. U. y que suele operar como fuerza atractiva –igualmente de naturaleza simbólica-cultural–, y contienen dimensiones diferenciadas por género que hay que tenerlas en cuenta para cualquier intento de comprensión profunda del fenómeno migratorio. Forman parte de los mecanismos de control que gobiernan y modelan la conducta en todas las culturas.

Emerge así un factor explicativo importante de la migración que radica en el imaginario de los migrantes y que tiene distintas maneras de expresarse o discursos, siendo uno de ellos sus relatos de experiencias vividas y las "imágenes" que ilustran los testimonios sobre sus variadas vivencias de migrante y transnacional (Gamio, 1969, 2004; Davis, 1993; Durand, 1994, 2002; López, 2007). Otras "imágenes" o representaciones que nos acercan a esos mundos de vida se pueden encontrar de igual manera en los "retablos de migrantes mexicanos a Estados Unidos" en Durand y Massey (1995), en la "iconografía" analizada en Durand y Arias (2004) o en "el emigrante en los corridos y en otras canciones populares" de María Luisa de la Garza (2007) o los amates pintados con temática del cruce de la frontera, helicópteros y "migras" persiguiendo migrantes que Martha García (2007) registró entre nahuas del Alto Balsas, Guerrero.

Los diferentes testimonios e imágenes ayudan a formarnos una idea cabal del papel que juega la migración en la cosmovisión y *ethos* de ciertas regiones, y algunos de ellos se pueden hallar en la mayor parte de México. Algunos rasgos quedaron grabados en la memoria colectiva, otros en forma de retablos y

Desierto Bueno.indd 55 12/10/13 6:25 PM

ofrendas votivas depositadas en santuarios e iglesias. En Real de Catorce, San Luis Potosí, los migrantes que vuelven por la fiesta de San Francisco de Asís dejan los dólares u ofrendas votivas vinculadas a la experiencia de migar en la iglesia de la Purísima Concepción; y en la capilla de Juan Soldado en el panteón número uno de Tijuana, notas escritas en papel o en placas adosadas a las paredes le agradecen a este heterodoxo santo popular la ayuda para migrar.

Si antes se habló de "vivir el significado", ahora éste se ve redimensionado por las muestras de religiosidad que forman parte de las "fuentes simbólicas de iluminación para orientarse en el mundo" de las que habló Geertz (1992), algunas de cuyas implicaciones migratorias ya han sido puestas de manifiesto (Odgers y Ruiz, 2009). Porque es en estos "sistemas organizados de símbolos significativos" o "fuentes simbólicas de iluminación" donde las/os migrantes obtienen la dosis necesaria de arrojo y "locura" para arriesgar la vida por las rutas inhóspitas que llevan al "sueño americano".

Las motivaciones profundas de carácter subjetivo que operan conjuntamente con factores objetivables de carácter económico-laboral o que están vinculadas a las redes sociales de parentesco, compadrazgo y amistad hay que buscarlas, todo apunta en esa dirección, en la esfera de los símbolos hegemónicos, de los valores referenciales interiorizados. En ese multiverso conformado por el *ethos*, la cosmovisión o visión del mundo, las representaciones mentales y todos aquellos elementos importantes de cada mundo de vida. No obstante, buscar ejemplos específicos de cómo y bajo qué circunstancias se reproduce la esfera de los símbolos hegemónicos que iluminan y orientan la experiencia migratoria en las comunidades de origen, algunas con un componente religioso fundamental, no fue un objetivo de este trabajo.

Esta constelación de representaciones, narraciones, conocimientos, redes, capital social o patrones de comportamiento penetran tan hondo en el *ethos* de comunidades enteras, que acaban marcando las visiones del mundo y las conductas a futuro de sus gentes (Massey *et al.,* 1991; López, 1986; Durand, 1994; Durand

Desierto Bueno.indd 56 12/10/13 6:25 PM

y Arias, 2004; Ariza y Portes, 2007; Odgers y Ruiz, 2009; Hirai, 2009). Millones de mexicanos están respirando en una atmósfera cultural en la que sobrados y poderosos símbolos los están empujando de *mil* maneras a emigrar al norte. Sus "mundos de vida" están marcados por hechos como la ausencia del padre emigrante, la partida de la hermana mayor la primavera anterior o la llegada de los vecinos norteños cargados de regalos a finales de año, ostentando dinero, riqueza y *apantallando*. Las vivencias y conocimientos "heredados" transmiten el mensaje de que se puede ir, trabajar y vivir en E. U. Muchos migrantes repiten la idea de: "Comportándose uno bien y no haciendo pendejadas, se puede salir adelante". La noria del esquema *pull/push* está movida por las aguas de los factores económicos tangibles, pero la engrasan e impulsan ilusiones intangibles como promesas suscritas bajo los ropajes simbólicos más inimaginables y desmedidas o inciertas expectativas.

Los factores vinculados a la cultura y al imaginario cobran así un peso que no puede soslayarse a la hora de comprender e incluso explicar el fenómeno migratorio. Según su *ethos*, la frontera y la ley se pueden transgredir. Es un *pecado perdonable*, un *agandalle* más: "No le hace mal a nadie". Además, ahora sus mujeres llorarán si ellos no se van a trabajar al norte (Alarcón, 1992). Pero una vez en E. U. encontrarán otras fronteras y leyes, otras "trancas" y "candados", que jamás se podrán transgredir si es que quieren mantenerse viviendo allá. Al otro lado de la frontera hay que respetar las leyes de los "güeros", de los "gabachos", de los "gringos". "No puedes golpear a las *viejas* ni andar ebrio por la calle" –me comentaron en cierta ocasión, como transmitiendo una regla de oro–. Es decir, el *ethos* del inmigrante se mimetiza con rasgos del *ethos* estadounidense hegemónico, discierne qué fronteras saltarse y cuáles no; esto no significa que no falte "quien la *riega* por pendejo".

Son este tipo de claves culturales –*grosso modo*– y las adecuaciones que sufren en el otro país, impuestas por la nueva atmósfera y circunstancias, lo que explica la contumacia cultural y la persistencia histórica que caracteriza a los flujos migratorios que

Desierto Bueno.indd 57 12/10/13 6:25 PM

durante más de 100 años han cruzado la frontera norte para ingresar en E. U., para muchas veces arraigar allá (hay más de 20 millones de descendientes de mexicanos). Sólo que este enfoque no niega que los factores económicos y laborales jueguen un papel de peso en cualquier explicación, esquema *pull/push* incluido, o las mismas redes sociales o *networks*. El análisis cultural de inspiración *geertziana* siempre ha aceptado la primacía de las superficies duras de la vida, de las realidades políticas y económicas que contienen la experiencia humana. De hecho hay trabajos que se esforzaron por estructurar la migración mexicana en función de ciclos más o menos regulares, vinculados a coyunturas económicas y políticas (Durand, 1994; Bustamante, 1997; Durand, Massey y Zenteno, 2001).

El migrante como actor social cobra a efectos analíticos una dimensión que ayuda a entenderlo mejor: la de "artefacto cultural" (Geertz). Estos *artefactos* no deben confundirse con los maniquíes de los que habló Frazer (1975) en el Prefacio a *Los argonautas del Pacífico occidental* de Malinowski, donde denunciaba la deshumanización de los sujetos de estudio en aras de un análisis oportunista. Igualmente espero que no se confunda con la terminología política y burocrática que liquida al individuo bajo una cifra o etiqueta administrativa para manipularlo mejor. Toda persona o todo actor social resultamos ser un *artefacto* de la época o de las circunstancias en las que nos ha tocado vivir. La etimología traza la lógica que une a estas categorías (persona, máscara, actor/personaje) y recuerda el artificio que proyecta el artefacto de la máscara y la actuación.

Irving Goffman (1971) ya entendió la interacción social como una representación teatral –una acción actuada, en el sentido de interpretada– por actores sociales. Por consiguiente, los significados, el sentido, la razón última de los comportamientos de los migrantes –representación *goffmaniana* incluida– jamás los vamos a descifrar o comprender totalmente. Porque tal como plantea Habermas: "Los actores nunca controlan por completo su situación de acción" (1999:211). O por repetir las palabras de Milan Kundera en *La insoportable levedad del ser*: "Aquello que

Desierto Bueno.indd 58 12/10/13 6:25 PM

otorga sentido a nuestra actuación es siempre algo totalmente desconocido para nosotros" (2008).

Los hechos sociales no son siempre la réplica exacta de patrones culturales, de heteroestructuras modelantes o de intenciones conscientes (elecciones racionales), de ahí que a veces sólo quede la posibilidad de hacer una descripción, evaluación o interpretación de los hechos. Estoy partiendo del supuesto que tras unos hechos concretos con testigos siempre queda, con mayor o menor nitidez, la impronta de la acción o el rastro de los patrones culturales que guían los pasos de las personas. Unas conductas modeladas (Goffman, 1971; Foucault, 1998; Geertz, 1992), unas acciones autónomas (*agency*) (Giddens, 2001; Giddens y Hutton, 2001) y unos discursos de legitimación que arropan esas acciones que a su vez también están modelados por inercias sociales de carácter estructural, o, si se prefiere, institucional (Van Dijk, 2003).

Posiblemente, el mejor ejemplo que nos ilustra el fenómeno de la migración clandestina como un artefacto cultural es la metáfora del juego. El juego del gato y el ratón que históricamente se jugó en la frontera, hoy se juega con mucha mayor intensidad en el suroeste de Estados Unidos. Ya Julián Samora (1971) se refirió a ese juego en *Los Mojados: The Wetback Story*. Años después, Peter Andreas (2000) habló de *Border Games* en una perspectiva que permite pensar de otra manera el fenómeno. Pero al analizar estos "Juegos de la frontera" –y éste es un enfoque que no tuvo en cuenta Peter Andreas (2000)– tenemos que distinguir los diversos juegos (algunos híbridos o heterogéneos), las diferentes reglas del juego (algunas con carácter *ad hoc*), los distintos jugadores (unos permanentes, otros cambiantes y versátiles), las partidas cotidianas (no siempre regulares), las jugadas (a veces previsibles, otras imprevisibles), el *fairplay* y el juego sucio, y finalmente los resultados que son de todo tipo.

La metáfora del juego nos habla de actores, reglas y espacios, y esto es importante, porque debido a que el fenómeno migratorio se manifiesta y se produce sobre un plano espacial y territorial, encontramos indicios rastreables, tal como argumenta Alain Tarrius. Para el autor de *Anthropologie du mouvement*, cualquier

Desierto Bueno.indd 59 12/10/13 6:25 PM

movilidad social, cultural, económica *deja huella* en el espacio y en el tiempo, porque las travesías por el espacio son también travesías por las jerarquías sociales (2000:45). La etimología latina de *migrare* habla de cambio del lugar de residencia, implica un movimiento *societal* y espacial. La griega de *nómada* contiene un sentido similar, pero vinculado a la búsqueda de "pastos" para el ganado, por tanto es movimiento estacional. Tarrius entiende que la antropología del movimiento vuelve caducas las diferenciaciones entre movilidades y migraciones, y defiende que la migración es una dimensión de la movilidad (2000:48). De ahí el peso epistémico y analítico dado al "acto de movilidad" y el uso de las categorías de diáspora, vagancia y nomadismo que utilizó en el estudio de los empresarios magrebíes en Marsella. Desde otra perspectiva, Heyman y Pallitto (2008) buscaron teorizar la "*mobility*" en el cruce transfronterizo México-E. U. atendiendo a factores como la seguridad o la identidad, que la hacen una experiencia diferente para unos y otros.

No puedo profundizar ahora en ello, pero las categorías de vagancia y nomadismo pueden resultar muy útiles para analizar la presencia de migrantes mexicanos y centroamericanos en tránsito hacia Estados Unidos, así como la presencia de migrantes que buscan ingresar o reingresar desde ciudades y parajes de la frontera norte de México. Con todo, el desplazamiento humano sobre el territorio alcanza una dimensión con especificidades propias cuando sus protagonistas descienden de aviones, autobuses o camionetas (trocas: del tipo *pick up* más que *trucks*), dejando atrás los retenes y revisiones carreteras que por su naturaleza afectan más a los migrantes no-mexicanos, y se ponen a caminar. El paso por los senderos peligrosos del desierto tiene la terrible característica de constituir un escenario con un alta tasa de muertes, que se presentan a uno y otro lado de la frontera, aunque también hay oscilaciones del flujo paralelo a la frontera en dirección este y oeste. Fijar con precisión el territorio mortal es difícil, se sabe que los corredores más mortíferos han estado ubicados en el período 1998-2012 en el sureste de California y sobre todo en el centro-sur de Arizona.

Desierto Bueno.indd 60 12/10/13 6:25 PM

El fenómeno migratorio visto así, muestra un núcleo más o menos estable de escenarios y actores sobre el que orbitan elementos de distinta naturaleza o en torno al cual fluye la corriente migratoria. Nada fácil de fijar para analizar e interpretar aunque haya una parte de la antropología especializada en las dimensiones no obvias, inestables y marginadas de los fenómenos culturales o sensible a patrones de naturaleza simbólica. La insistencia en el argumento que sostiene que el comportamiento de los migrantes está estructurado "culturalmente" por sus mundos de vida, por sus representaciones mentales y visiones del mundo, remite a otros conceptos como actitudes frente a la vida (Geertz) o capital cultural y social (Bourdieu, 1991; Portes, 2001). Todo lo cual se manifiesta empírica o públicamente con el lenguaje, las creencias religiosas, las costumbres, hábitos, prejuicios, etcétera. Sin embargo, sobre todo a la hora de cruzar la frontera por los desiertos, el grueso del flujo migratorio se halla vulnerable al no tener ningún referente cultural o conocimiento local para orientar su conducta entre los peligros que existen en ese momento y lugar concreto. En esos tramos de la región fronteriza el migrante pone su vida en manos de otros, porque sus conocimientos o redes sociales están circunstancialmente inutilizados en medio del desierto. Deben confiar en el "coyote" o "pollero", y encomendarse al santo patrón de su comunidad, que suelen llevar en escapularios que cuelgan del cuello o en estampitas.

En resumen, estoy defendiendo un trabajo de explicación antropológica que describe densamente y elige el criterio explicativo sin dogmatismos, que maneja heteroestructuras y estructuras estructurantes vinculadas al *habitus*, pero no se olvida ni de los pormenores constituyentes de toda cultura, ni de lo no obvio, aquello que subyace sin mostrarse de forma explícita (que está *in praesentia*), ya sea en estructuras, ya sea en significados, ya sea en visiones del mundo, pues esa dimensión y el enfoque que la sustenta, "la lente antropológica" de la que habla James Peacock, aporta claves que otras disciplinas hoy por hoy no ofrecen. De esta forma se concluye que es imaginación y rigor lo que de-

Desierto Bueno.indd 61 12/10/13 6:25 PM

manda la complejidad humana que está presente en la migración clandestina México-Estados Unidos. Un fenómeno con continuos cambios y reacomodos, con la presencia de la violencia y de las inclemencias de las montañas y desiertos, que acaba conformando unos escenarios de análisis difíciles de manejar. Donde las/os migrantes protagonizan experiencias ligadas a contextos concretos y a representaciones mentales forjadas localmente. Sus comportamientos son respuestas a los cambios tecnoeconómicos y reflejan las estructuras no obvias que "subyacen" a las formas tradicionales de ver el mundo, las mismas que orientan unas prácticas que en cierta forma las encarnan para mejor conservarlas. Marchar hacia Estados Unidos es un acto que para los migrantes tiene pleno sentido, es su legítimo sueño o anhelo, y en su camino rumbo al norte también viven su significado.

Desierto Bueno.indd 62 12/10/13 6:25 PM

CAPÍTULO 2

Cosmovisiones y comportamientos: Las/os migrantes

La existencia de la migración clandestina, indocumentada o irregular habla de intereses radicalmente opuestos, de cosmovisiones enfrentadas, a uno y otro lado de la frontera. Por una parte, están los intereses de un Estado-nación soberano; por otra, los intereses de grupos de particulares, de individuos y de personas que constituyen una comunidad y forman parte de una sociedad mayor. Las acciones adquieren un estatus jurídico y un sentido cultural bien distinto. Así, por ejemplo, la Border Patrol tiene como principal cometido vigilar y aplicar las leyes en materia migratoria, de aduanas y de seguridad básicamente. Por tanto, para el US-CBP (U.S. Customs and Border Protection), la Patrulla Fronteriza tiene un sentido positivo, mientras que para un "coyote", la "migra" tiene uno totalmente diferente. De la misma manera que la "migra" o los "coyotes" no significan lo mismo para un michoacano con

Desierto Bueno.indd 63 12/10/13 6:25 PM

experiencia migratoria múltiple, que para un hñahñú del Mezquital que migra por primera vez.

Si miramos el fenómeno desde la perspectiva de los migrantes que pretenden entrar a E. U. sin permiso, su comportamiento –ya se dijo– es coherente con su visión del mundo. "El norte" es una referencia histórica y familiar en su imaginario, al igual que el estatus de inmigrante irregular/*illegal* como alternativa de vida. Esta "visión de las cosas" constituye una representación mental bastante generalizada por todo México, sin negar la existencia de elaboraciones locales y regionales e incluso las que son propias de grupos étnicos concretos (Velasco, 2002; Fox y Rivera-Salgado, 2004; Besserer, 2006; Lestage, 2008). Lo cual no excluye que a lo largo y ancho de México haya discursos de legitimación ideológicos sobre la migración a E. U. que están multiétnicamente compartidos.

La prohibición de cruzar sin documentos la frontera es una transgresión que se asume como necesaria por todos los y las migrantes, pero los agentes estadounidenses no piensan así. En más de una entrevista han aparecido observaciones de este tenor: "una vez nos agarró la 'migra' y uno de ellos nos reclamaba bien encabronado, en español, que por qué veníamos a su país". Esta incompatibilidad obvia de puntos de vista y la inevitable confrontación es cotidiana, se produce en el momento de la detención sobre el terreno, o después, en el centro de detención en el que tiene lugar el interrogatorio y fichaje que queda como "récord" (registro electrónico). Un migrante me comentó en cierta ocasión, "cuando te agarra la Migra, uno se hace pendejo. Tú sabes que está mal lo que hiciste". Esto contrasta con lo que antes planteé, que marcharse al "norte" sin permisos es un comportamiento bien visto. Una paradoja entre la ley y el transgresor (*law y outsider*) analizada por Heyman (2001b) desde el punto de vista de los patrulleros, del *ethos* de los guardianes de la nación.

Cuando las personas se enfrentan a la posibilidad de marchar al norte, el resultado es una elección en apariencia "racional" y socialmente aceptada, porque otros ya lo han hecho antes. Ahora bien, aunque se trata de una decisión coherente desde un punto de vista social, ésta no siempre se funda sobre una expectativa real

Desierto Bueno.indd 64 12/10/13 6:25 PM

ni sobre unos lazos y contactos fuertes que estén bien establecidos al otro lado. La decisión de migrar puede fundarse sobre un deseo alimentado de casos conocidos de oídas, especialmente en aquellas comunidades y municipios que son de nueva tradición migratoria, en estas ocasiones se pueden esgrimir argumentos de este cariz: "aventarse a intentarlo porque otros la hicieron". Otras veces el argumento es más convencional: "El motivo más grande que me obligó a irme a trabajar en el extranjero fue la falta de empleo acá en Pachuca y como soy hijo único tenía que ayudar a mis padres que estaban bastante amolados". Y las posibilidades de éxito cuando no se tiene una red social de apoyo son menores. Hay testimonios de migrantes que estuvieron apenas unas cuantas semanas; que tras arriesgar su vida en un duro cruce de la frontera por Arizona y llegar hasta Salt Lake City en Utah desde Coatepec, Veracruz, e invertir una nada despreciable cantidad de dinero, finalmente no aguantaron y regresaron a México.

Dicho de otra manera, la migración clandestina está sancionada "positivamente" por un *ethos* que comparten amplias regiones de México, y, con esta *bendición*, la migración ha sido interiorizada y asumida como un elemento fundamental de la *cosmovisión* de millones de mexicanos. Es vivida o experimentada, en términos generales, como una acción plena de sentido y "buenas intenciones". Esto no quiere decir que las conductas sean previsibles, aunque más de una vez los fundamentos de una conducta migratoria parecen ser de una sencillez pasmosa. Por ejemplo, Gabriela Pastrana (2005) narra la historia de Leslie Canchota y su novio Fernando que dejaron la Ciudad de México, cruzaron el desierto jugándose la vida hasta llegar a Atlanta vía Phoenix. Todo para regresar al cabo de unos meses porque la vida en E. U., "no me gustó nadita". Probablemente la periodista simplificó en extremo, pero en esa sencillez expositiva se captó muy bien el reflejo humano que a veces anima el proyecto o empresa migratoria, la síntesis del *ethos* encarnado en una persona, "el carácter y la calidad de su vida, su estilo moral y estético" que en un principio la impulsó por encima de las estructuras político-estatales y macroeconómicas.

Desierto Bueno.indd 65 12/10/13 6:25 PM

Por tanto, emigrar sin documentos es una práctica social que forma parte de procesos de discernimiento particulares, no siempre "racionales" en el sentido de calculado objetiva y meditadamente. Sabemos que existen comportamientos y conductas que parodian o simulan decisiones racionales, y también ocurre que asumir riesgos mortales o de accidentes sin una plena toma de conciencia, con tal de llegar a E. U., es usual entre cientos de miles de migrantes que intentan cruzar cada año.

Desde un punto de vista legal, la estructura de acción más delicada para los migrantes está en suelo de E. U., sujeta a una legislación antiinmigrante de carácter federal, además de la de estados como Arizona o Alabama, y a la percepción hegemónica entre la sociedad estadounidense que hace de ellos unos *illegal aliens, illegal immigrants, illegal workers, undocumented aliens, unauthorized, wetbacks,* etcétera. O como lo formuló Wayne Cornelius (1982): *"undocumented (illegal) immigrants"*. En consecuencia, los actos de la Patrulla Fronteriza están avalados por las leyes de un estado soberano empeñado en el combate a la migración "illegal" procedente del sur, haciendo uso de una dureza o de unas costosísimas infraestructuras de contención, que fueron respaldadas por amplios sectores de la sociedad.

Las/os migrantes irregulares a los que podemos considerar transgresores de unas leyes y *statu quo* injusto, son sujetos perseguibles por la Border Patrol por algo que ya señaló Villalpando (1976): carecer de, "legal documents required by law for legal immigration between foreign countries". En consecuencia, todo migrante sin documentos ni visado atenta contra las leyes y su acción cae en la categoría de *illegal*. Durante décadas fueron deportados sin más, *returned* según la terminología del Department of Homeland Security (DHS) para distinguirla del *removed* o deportado con una orden judicial, pero tras los atentados del 11 de septiembre la nueva legislación y la tecnología de la información permite detectar a los reincidentes y someterlos a procesos con las consiguientes penas de encierros por meses o años. Lo cual los imposibilita para obtener "papeles" regulares por años o prácticamente de por vida.

Desierto Bueno.indd 66 12/10/13 6:25 PM

La migración clandestina –ya lo argumenté– está "normalizada" en distintas culturas desde hace siglos. Es una forma de escapar o de adaptarse a circunstancias adversas, que a veces se ajusta a la lógica de las redes sociales o *network*, y otras veces se produce con una irracionalidad muy parecida a las que movilizan a las masas durante una *fiebre del oro*. Algunos de los factores que desplazan a las poblaciones han ganado virulencia, como la circulación desregulada de capitales que fluyen y cambian de países, sembrando la ruina en unos y creando riquezas en otros. Desestabilizando regiones y condenando al trabajador y a sus familias a la pobreza y el subdesarrollo o a moverse a regiones económicamente "dinámicas". La lógica que subyace a la migración indocumentada de mexicanos al norte en los últimos 100 años, ha mantenido algunos impulsos pero en otros ha conocido cambios significativos. Ya no salen mexicanos solamente de la región tradicional o ya no van a trabajar a minas de cobre o al ferrocarril; ahora salen de Veracruz, Puebla, Chiapas o Yucatán y trabajan en la hostelería o la construcción.

Todo comenzó hace 100 años cuando la corriente migratoria, día a día, década tras década, saliendo de los estados del centro-occidente de México básicamente, también conocida como *región tradicional*, compuesta por los estados de Jalisco, Guanajuato, Michoacán y Zacatecas, comenzó a cobrar fuerza como fenómeno sociocultural. La Revolución mexicana, la I Guerra Mundial, el *crack* de 1929 o la II Guerra Mundial aportaron factores coyunturales en la primera mitad del siglo xx. El flujo migratorio pronto se hizo persistente coincidiendo con la entrada de Estados Unidos en la II Guerra Mundial, creció significativamente y se hizo consistente con el Programa Bracero, aunque no creció en volumen y fuerza cuantitativa hasta los años setenta. A mediados de los años noventa ya salía de prácticamente todos los estados y regiones de México para ramificarse a su vez por la mayoría de *"steits"* de E. U. Ahora los migrantes mexicanos también proceden de Oaxaca, Estado de México, Morelos, Distrito Federal, Hidalgo, Tlaxcala, Guerrero, Puebla, Veracruz, Chiapas o Yucatán (Córdova, Núñez y Skerrit, 2007; Echeverría *et al.,* 2011).

Desierto Bueno.indd 67 12/10/13 6:25 PM

Algunos hitos sociohistóricos que contribuyeron a apuntalar y modelar este flujo humano fueron la migración asociada a la Revolución, las deportaciones durante la crisis de 1929, el Programa Bracero en sus distintas modalidades 1942-1964, la regularización migratoria (IRCA) de 1986, la implementación de operativos de control fronterizo de manera más sistemática a partir de 1994, la creación del DHS tras los atentados del 11-9, el *crack* económico. La conclusión general es que las/os mexicanos han estado migrando para mejorar sus condiciones de vida porque siempre ha existido un mercado laboral, un diferencial salarial, redes sociales y una cultura de la migración (cosmovisiones, *ethos*, fuentes simbólicas de orientación) que les da cabida y sustento: Galarza, 1964; Alba, 1984; Bustamante, 1979, 1997; Massey *et al.,* 1991; Durand, 1994; Escobar, Bean y Weintraub, 1999; Zahniser, 1999; Alba, 2000; Durand, Massey y Zenteno, 2001; Durand y Massey, 2003; Zúñiga *et al.,* 2006; Ariza y Portes, 2007; Levine, 2008; Odgers y Ruiz, 2009). Y, claro está, el fenómeno en su multidimensionalidad ya es un tema clásico de las ciencias sociales de ambos países (Escobar *et al*., 1997).

Las corrientes migratorias experimentan cambios con el tiempo en sus dimensiones y complejidad, pero siempre están "orientadas" *ideológicamente* y son "canalizadas" por inercias sociales o moldeadas estatal y *económicamente*. La existencia e importancia de la dimensión económica en la migración ya fue señalada (Piore, 1979; Thomas, 1979; De la Dehesa, 2008), de ahí que la mayoría de los migrantes *americanos* (con este término estoy excluyendo a los *americans* o *U.S. citizens*) sobre todo indocumentados, respondan principalmente a una demanda del mercado de trabajo estadounidense (Gamio, 1971; Galarza, 1964; Samora, 1971; Bustamante, 1979; Cornelius, 1979; Verea, 1982; Morales, 1989; Durand, 1994; Bustamante, 1997).

Es decir, el flujo migratorio se ha mantenido en el tiempo debido a una llamada estructural de la economía de E. U. que lleva 200 años beneficiándose del trabajo de los inmigrantes y de ese "plus" derivado de sus adversas circunstancias personales, que los hace trabajadores maleables por vulnerables. Un "plus" exis-

Desierto Bueno.indd 68 12/10/13 6:25 PM

tencial-sociocultural que está vinculado a cierto *ethos* que sigue operando en E. U., y que al ser catalizado por las presiones de la oferta y la demanda repercute en el incremento de las plusvalías de quienes se benefician de su trabajo o los explotan. Alejandro Portes ha señalado, refiriéndose a las políticas de "mano dura" contra los inmigrantes "ilegales", que "no conllevan su desaparición, sino la consolidación de una población explotada, empobrecida e invisible en los países receptores" (2007:694). Algo que, visto desde un punto de vista más amplio, no es nuevo. Los efectos brutales del sistema capitalista sobre la vida de las personas, incluido el éxodo del campo para trabajar en las fábricas inglesas del siglo XVIII y XIX, ya fueron estudiados en sus orígenes por Polanyi (1947).

Estos últimos argumentos ya sugieren en buena medida por qué una parte importante de las teorías sobre la migración provienen de la economía (Massey *et al.,* 1993; Arango, 2003; De la Dehesa, 2008). Pero también se han señalado las limitaciones de las explicaciones teóricas economicistas. Joaquín Arango planteó: "En suma, cuando de explicar la movilidad o la inmovilidad se trata, en nuestros días, los factores políticos pesan mucho más que las diferencias salariales" (2003:8), y las diferencias salariales, "no constituyen los determinantes decisivos de la migración" (2003:11). Al respecto, las políticas migratorias de Estados Unidos sí han operado en la atracción y modelación del comportamiento de los flujos migratorios (Zolberg, 2006; Alarcón, 2011).

Por otra parte, la reacción desde E. U. ha sido dirigida principalmente en dos sentidos: al control riguroso de la frontera que se ha visto complementada en los últimos años (2007-2013) con la intensificación de las redadas al interior de la nación ejecutadas por el ICE (siglas en inglés del Immigration and Customs Enforcement); y la otra está vinculada al *modus operandi* de los sectores productivos de la sociedad estadounidense, que creó y reconvirtió un mayor número de puestos de trabajo para ser desempeñados por inmigrantes con permisos e inmigrantes clandestinos. Una estrategia complementaria a la deslocalización de la industria en países como México, China, India, El Salvador, etcétera.

Desierto Bueno.indd 69 12/10/13 6:25 PM

La extensión por todo México de la "costumbre" de *emigrar* a Estados Unidos, algo así como intentar al menos una vez en la vida ir a trabajar al "norte", al "gabacho", tuvo como consecuencia que los residentes de origen mexicano en Estados Unidos se hayan consolidado como una comunidad fundamental en los "USA". Esto es, ya no sólo van a California, Arizona, Illinois o Texas; también van a Hawai, Oregon, Washington, las Islas Aleutianas y Alaska, Nueva York, Ohio, Georgia, Florida, etcétera. Las regionalizaciones de los destinos en Estados Unidos así como de las regiones emisoras de México han sido tratadas por Jorge Durand (1994, 2007). El flujo migratorio se estuvo reproduciendo a finales del siglo XX por un conjunto vasto y complejo de factores, tal como señaló el Estudio Binacional (Escobar *et al.*, 1997), dándose diferencias intergeneracionales y regionales en su reproducción, pues desde principios de los años noventa se ampliaron las regiones de salida y el perfil demográfico-cultural del emigrante mexicano. Un ejemplo es la relevancia adquirida por la migración de origen indígena (Fox y Rivera-Salgado, 2004) o la presencia de la mujer (Hondagneu-Sotelo, 1994; Woo, 1997; Barrera y Oehmichen, 2000; Woo, 2001; Marroni y Alonso, 2006; Hondagneu-Sotelo, 2007; Berumen, Frías y Hernández, 2012).

La historia de la migración de México hacia Estados Unidos ha sido abordada durante décadas desde distintos puntos de vista e intereses temáticos. Aquí no vamos a ahondar en las raíces del fenómeno, el interés está a partir de la última década del siglo XX, porque fue durante los años noventa que la presión social y política contra la migración alcanzó un punto de no retorno y el cruce indocumentado de la frontera se vio afectado en dos momentos fundamentales: 1994, con la aplicación y ampliación sistemática de los operativos de la Border Patrol hasta la actualidad y el año 2001 por los atentados terroristas, que fueron el pretexto para reorientar toda la política de seguridad sancionada con la *Patriot Act,* la Ley Patriota, promulgada el 26 de octubre de 2001 y que culminó en enero de 2003 con la entrada en funcionamiento del todopoderoso Departament of Homeland Security (DHS)y la creación de nuevos cuerpos como

Desierto Bueno.indd 70 12/10/13 6:25 PM

el ICE o el USCBP. Estos dos eventos afectaron sistemáticamente la movilidad de los migrantes.

El número de los inmigrantes indocumentados que lograron pasar y quedarse en Estados Unidos, bien cruzando clandestinamente, bien por otros medios (*visa adbuser*), osciló a mediados de los años noventa entre las 277 000 y 315 000 personas por año.[12] Aunque para el período 1997-2002 podrían haberse colado aproximadamente 365 000 al año o mil al día. Sólo así puede explicarse el número de indocumentados que manejaban en E. U. en 2001: entre 4 y 4.5 millones de mexicanos. Entre los años 2002-2006 se estimó en aproximadamente 400 000 mexicanos los que cruzaron la frontera (de distintas maneras, y no solamente por el desierto), probablemente para quedarse lo más posible en E. U. (Corona y Tuirán, 2008). Las cifras del período 2007-2013 están mediatizadas consecutivamente por la crisis de la construcción de viviendas, de las hipotecas y la crisis financiera en E. U. que afecta aún gravemente a la economía capitalista mundial.

El año 2007 supuso un parteaguas en la migración porque se manifestaron los primeros indicios de la crisis que se avecinaba. Había por esas fechas en E. U. aproximadamente 11 800 000 personas nacidas en México (Corona y Tuirán, 2008). Cuatro años antes Jeffrey Passel (2004) manejó unas cifras que son coherentes con las de Corona y Tuirán. Después supimos que aquel año se alcanzó el pico máximo de inmigrantes indocumentados –Passel y Cohn los denominan *population of unauthorized immigrants* o *not legal immigrants*– con 12 000 000, de los que 7 000 000 eran de origen mexicano (58 % del total) (Passel y Cohn, 2011:2, 11). Lo ocurrido a partir de 2008 es de sobra conocido: la economía entró en una crisis y recesión severa tras un manejo deficiente y especulativo de la burbuja de la industria de la construcción vinculada a la concesión de préstamos, que a su vez contaminó los productos de inversión en bolsa, arrastrando a la ruina a bancos, sociedades de inversión, millones de inversionistas, administraciones locales y países enteros (Alonso,

[12] Estas cifras pertenecen al Estudio Binacional (Escobar *et al.*, 1997).

Desierto Bueno.indd 71 12/10/13 6:25 PM

2012c). La tasa de desempleo en E. U. fue de 10 por ciento a fines de 2009; dos años después, en 2011, seguía por encima de 10 por ciento y en enero de 2013 el desempleo estaba en 7.9 por ciento. Esta depresión del mercado de trabajo ralentizó el flujo migratorio procedente de México y Centroamérica, pues en los años 2008, 2009, 2010, 2011 y 2012 descendieron las detenciones de la Border Patrol.

Hay indicios que muestran que los migrantes siguen intentando cruzar la frontera a pesar de esta depresión económica que tiene a Estados Unidos con los mayores índices de desempleo en más de 50 años o los récord de deportaciones (*removed*) desde el interior del país por parte del ICE: 291 060 en el Fiscal Year 2007, 369 221 en el FY 2008, 389 834 en el FY 2009, 392 862 en el FY 2010, 396 906 en el FY 2011 y 409 849 en el FY 2012 (ICE, 2012). En esta coyuntura el presidente Barack Obama se comprometió a impulsar un proceso de regulación migratoria. Un anuncio que pudiera tener un efecto de llamada de migrantes para intentar beneficiarse.

Sea como fuere, la inercia que subyace a estas circunstancias laboral y económicamente adversas ha sido explicada por la teoría de las *social network* o redes sociales, también la de la "causación acumulada", que señala que los flujos de migración pueden continuar cuando el incentivo laboral ha decaído (Massey *et al.,* 1993; Arango, 2003). Sin embargo, el interés teórico actual radica en saber si el clima de violencia generalizado en México, que tiene características propias en la franja fronteriza y que está ligado a la denominada "Guerra contra el narco" 2006-2012 del sexenio de Calderón, pesa más que la relativa estabilidad económica que experimenta México frente a crisis anteriores, y cuál de estos dos factores inclinará la balanza a medio plazo: bien del lado de la emigración al norte o bien del lado de la permanencia en México e incluso el retorno. Está por ver si el gobierno priista de Peña Nieto relanza una economía de débil crecimiento tras los dos sexenios panistas.

El control fronterizo hizo que el flujo migratorio procedente de la mayoría de los estados de la república mexicana, cuando

Desierto Bueno.indd 72 12/10/13 6:25 PM

llega a la frontera, se "embalse" temporalmente. De igual forma, al flujo procedente de Centroamérica le cuesta más tiempo atravesar México de sur a norte. Históricamente en ciudades como Tijuana y en la actualidad en localidades como Sonoyta, Caborca, Altar, toda esa masa de individuos entraba y entra en contacto. Los migrantes indocumentados son quienes conforman el grupo más heterogéneo por edad, sexo, lugar de origen, etnia, perfil cultural, conocimiento de la manera de operar de la Patrulla, por la información y dinero que manejan para contratar un "coyote", etcétera. Wayne Cornelius ya señaló desde los años ochenta: "The inmigration undocumented are an extremely heterogeneous population" (1982:395). Esta población extremamente heterogénea expresa el fenómeno de diferentes y heterogéneas formas.

El flujo de personas puede clasificarse a partir de distintos factores, como las redes sociales con las que cuentan (Massey *et al.*, 1991), el capital social (Singer y Massey, 1998), los diferenciales salariales (Bustamante, 1997), el componente étnico-indígena (Fox y Rivera-Salgado, 2004), capital étnico (Durand, 2011) o la referencia de prácticas transnacionales (Ariza y Portes, 2007), por citar algunos. Pero antes de cruzar, si tuvieron suerte y no sufrieron ningún percance o acto de violencia en su viaje por el interior de México, el flujo desemboca en un escenario delicado que los iguala a todos ellos frente a los mismos obstáculos y peligros. Porque no sólo se trata de transgredir las leyes de un estado para proseguir con su proyecto, también tendrán a la Border Patrol decidida a combatirlos apoyada por una tecnología de detección implacable y así ponerles las cosas difíciles, en medio del desierto y un entorno natural hostil. Bajo estas condiciones, la experiencia y conocimientos migratorios para cruzar quedan "desactivados", y deberán atravesar *a ciegas* un entorno peligroso que anualmente provoca centenares de muertos, guiados por esos lazarillos que son los "polleros"/"coyotes", que en general no son muy de fiar. En el sentido que si se ponen las cosas mal, no dudan en sacrificar a los migrantes, abandonándolos a su suerte.

Desierto Bueno.indd 73 12/10/13 6:25 PM

Pero si el conjunto heterogéneo de migrantes son un grupo vulnerable a abusos de delincuentes y peligros climatológicos por razones estructurales al fenómeno, sobre todo en la región fronteriza, hay que recordar que especialmente lo son más las mujeres, niños y ancianos. Respecto a los menores, hay hechos que añaden una complejidad de tipo jurídico y violatorio de las leyes internacionales de protección a la infancia. Incluso la categoría indígena, el matiz étnico, añade especificidades propias a esa vulnerabilidad.[13]

Migrantes y muertitos

Estos dos actores sociales representan parte de la vertiente mexicana del fenómeno. Los migrantes indocumentados fueron "vistos" históricamente como "alambristas" o *aerolists* porque saltaban el alambre de púas que delimitaba ambos países en lugares como el Valle de Mexicali, San Luis Río Colorado o Arizona, trabajadores *braceros* o contratados, espaldas-mojadas (*wetback*) o mojados; en el argot de Tijuana y el sur de California también se les dice despectivamente "paisas" (de paisanos) y "mojarras" (el nombre de un pescado muy popular en México pero que opera como despectivo de "mojado", de *wetback*). Ha habido un cambio en la terminología que a su vez sugiere también un cambio en la percepción del fenómeno con el paso de los años. En cualquier caso, este actor social quiere o necesita pasar a E. U. sin cumplir los requisitos oficiales necesarios (pasaportes, visas, etcétera), por lo general van en busca de trabajo o por reunificación familiar, aunque el abanico de causas "minoritarias" puede ser más amplio. Forman un grupo muy heterogéneo que tiene en común la necesidad de cruzar sin documentos.

Una dimensión de esta heterogeneidad viene dada por las diferentes estrategias de cruce que los migrantes adoptan según sus circunstancias y experiencias. Singer y Massey (1998) a partir

[13] Jorge Bustamante (2001) realiza una sugerente reflexión sobre la vulnerabilidad de los migrantes desde la perspectiva de los derechos humanos, que en parte retoma también en Bustamante (2011) (cfr. *Frontera*, 2000a).

Desierto Bueno.indd 74 12/10/13 6:25 PM

de los datos del Mexican Migration Project identificaron tres maneras de cruzar la frontera: "alone", "with family or friends" y "with a paid coyote" (solo, acompañado de familiares o amigos y pagando a un "coyote"). La importancia de esta tipología y la distinción analítica que propone gana en complejidad al combinarlo con lo señalado, entre otros, por Papail (1998) que constató al estudiar el comportamiento del emigrante mexicano a mediados de los años noventa, que: hay emigrantes "primerizos" y "re-migrantes", que los estados de destino en E. U. se habían diversificado y que los desplazamientos, cruce de frontera e inserción laboral estaban mejor planificados que antes.

Cabe señalar que a mediados de los años noventa se dieron una confluencia de factores y circunstancias que introdujeron nuevos actores y patrones de comportamiento. El cruce de la frontera se complicó desde que la Patrulla Fronteriza ganó en capacidad de apresamiento. El flujo de emigrantes tradicional ganó en diversidad cuando se incorporaron de manera significativa personas procedentes de nuevos estados que hasta ese momento no habían tenido una presencia cuantitativa relevante como el Distrito Federal, Estado de México, Chiapas o Veracruz, entre otros. Ese contingente nuevo del flujo dio claras muestras de no tener planificado el cruce de la frontera y de los procedentes de regiones de migración tradicional, las nuevas medidas del control fronterizo afectaron la planificación del cruce.

Históricamente, los migrantes que iban y venían cada año, a veces de manera sostenida durante más de una década, hicieron que el flujo estuviera integrado en términos generales por individuos que llegaron a tener una buena experiencia. El capital cultural adquirido por los veteranos le servía de apoyo a los migrantes con menos práctica, por ejemplo para la percepción de los peligros y en la decisión de asumir riesgos que antes de mediados de los años noventa eran diferentes a los actuales porque la mayoría pasaba por Tijuana. Por aquellos años, Nogales fue otra referencia en la medida que decayó Ciudad Juárez. Pero debido a los desplazamientos de las rutas a partir de 1994, lentamente comenzaron a salirse de la circulación anual y del flujo

Desierto Bueno.indd 75 12/10/13 6:25 PM

aquellos que tenían ese capital cultural que sólo una probada experiencia da. Puede decirse que son pocos los migrantes que actualmente tienen en su capital cultural migratorio una mínima destreza de cruce por zonas extremas.

Ante esto, el actor social migrante que afronta el cruce de la frontera clandestinamente, y en la actualidad esto sólo se logra en grandes magnitudes por lugares peligrosos y corriendo riesgos, es un sujeto abocado a caer dentro de una de las siguientes tres condiciones: un actor momentáneamente "exitoso" si logra llegar al destino en E. U. donde insertarse socialmente; un actor momentáneamente "fracasado" si es detenido y rechazado (*returned*) a México; o un actor víctima mortal.

Las víctimas mortales –*los muertitos*– deben ser un actor social diferenciado de los migrantes que sobreviven al cruce, una necesidad analítica fundamental por distintas razones. Una es ética y se relaciona con las acciones que distintas ONG realizan para mantener viva su memoria a ambos lados de la frontera: Oceanside, San Diego, San Ysidro, Tijuana, Tecate, Mexicali o, en general, Arizona y Texas. Las cruces en la barda fronteriza a la altura del aeropuerto de Tijuana son el icono y símbolo más conocido; las que se realizan en Playas de Tijuana lo son en menor medida. Esa reivindicación icónica los mantiene "vivos" como actores sociales, porque ellos son la evidencia contundente de que el problema es grave, injusto y está lejos de resolverse. Otra razón es que negando las víctimas, el fenómeno migratorio México-E. U. se deshumaniza y se reduce a un problema meramente económico, demográfico, político o jurídico, lo cual conlleva un innegable empobrecimiento epistemológico y ético de las ciencias sociales.

Los denomino "muertitos" porque eso escuché una tarde de verano del año 2000, ante la barda que separa a E. U. de México a la altura de la playa, que estaba tapizada de carteles instalados por ONG que reproducían los nombres, edades y estados de procedencia de centenares de migrantes muertos, cuando un niño le preguntó a su padre de quiénes eran aquellos nombres y por qué estaban allí. La respuesta que obtuvo fue: "son muertitos". En otra ocasión, por esas mismas fechas, un migrante que logró re-

Desierto Bueno.indd 76 12/10/13 6:25 PM

gresar a México tras andar durante días al borde de la muerte por los cerros de La Rumorosa, le relató a un periodista lo sucedido. Dijo que mientras intentaban adentrase a E. U. fueron localizados por la "migra" y los integrantes de su grupo se dispersaron para no ser detenidos. Este percance, bastante común, hizo que se extraviara. Antes de ser descubiertos, mientras deambulaban desorientados, encontraron a un "muertito" (sic) al borde del camino. Un migrante que debió ser abandonado por algún grupo que los precedió días antes.

¿Quiénes son y de dónde vienen las/os migrantes que mueren? Algunas características del flujo migratorio

El flujo migratorio procedente del sur que sube hacia la frontera internacional E. U.-México lo integran personas procedentes de distintos países, aunque la mayoría de ellas vienen de México y en segundo lugar de Centroamérica, a pesar que en los últimos años, debido a la política represiva mexicana, otros americanos tienen cada vez más difícil atravesar México de sur a norte para colarse en E. U. No obstante, la Border Patrol ha detenido en los últimos 15 años a migrantes de México, Guatemala, El Salvador, Honduras, República Dominicana y Brasil, especialmente. En menor medida también de países de otros continentes como China, Irak, Somalia, Ucrania, Filipinas, entre otros. El exotismo de algunos países de procedencia del grupo de los detenidos es desconcertante. Tal como señalaba el periodista Anthony M. De Stefano (2002), México ha sido la vía de entrada hasta para migrantes procedentes de países excomunistas:

> Statistics show that since 1996, the numbers of illegal immigrants caught trying to come to the United States via Mexico from countries like Bulgaria, Albania, Yugoslavia and the Ukraine blipped upward. For instance, last year, 196 Albanians, 93 Bulgarians, 74

Desierto Bueno.indd 77 12/10/13 6:25 PM

Ukrainians and 41 Yugoslavs were stopped, compared to 4, 54, 3 and 5 respectively in 1997 (De Stefano, 2002).

Sin embargo, las estadísticas anuales de aprehensiones de la Border Patrol reflejan la presencia mayoritaria de mexicanos. Por ejemplo, ellos sumaron 908 059 de un total de 929 809 detenciones en el año fiscal 2002. El resto fueron 21 750 centroamericanos; de ellos, hondureños (41 %), salvadoreños (31 %), guatemaltecos (25 %) y nicaragüenses (2 %) (DHS, 2003). Aquí cabe la lectura que si los hondureños componen 41 por ciento de las detenciones frente a 25 por ciento de los guatemaltecos, acaso sea porque estos últimos son más exitosos en burlar los arrestos y no necesariamente que se detienen más hondureños porque son los que más pasan del grupo de centroamericanos. Hay centroamericanos que pueden cruzar sin documentos hasta cuatro fronteras, como los nicaragüenses.

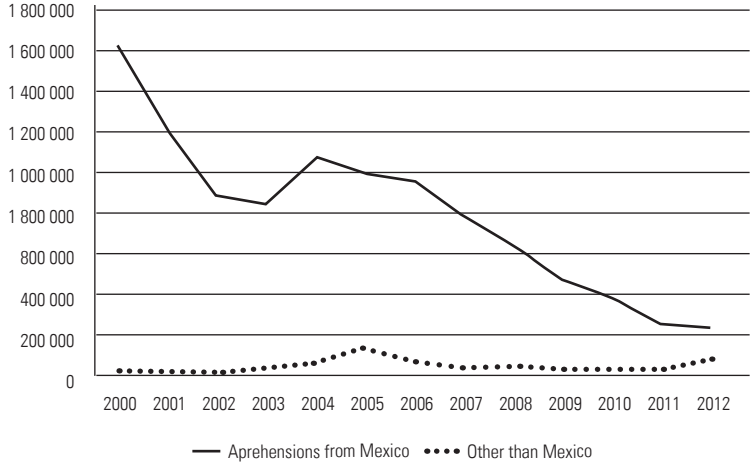
A este respecto, en el año fiscal 2005 se produjo un hecho excepcional que supuso un hito en la composición del flujo migratorio internacional, cuando los brasileños fueron el grupo más importante detenido en la región fronteriza tras los mexicanos; en el grupo denominado OTM (Other Than Mexican). Ese año el DHS reportó la detención de 30 843 brasileños en la frontera, unos 22 227 más que en 2004. En cambio, en 2006 descendieron espectacularmente las detenciones de brasileños, hasta casi desaparecer en 2007. El caso de los brasileños ilustra las posibles recomposiciones anuales del flujo, sujeto a cambios imprevisibles y, en cierta medida, sorprendentes. Hechos como este de los brasileños ha hecho imposible el establecimiento de un patrón bien definido de comportamiento que se pueda mantener año tras año desde el comienzo de los operativos en el otoño de 1993.

Por ejemplo, en los últimos tres años fiscales para los cuales disponemos de cifras oficiales, la Border Patrol hizo en la frontera con México 540 851 (495 582 mexicanos) detenciones en el 2009; 447 731 (396 819 mexicanos) en 2010 y 327 577 (280 580 mexicanos) en 2011. De ellos, en 2011 fueron 123 285 en el

Desierto Bueno.indd 78 12/10/13 6:25 PM

sector de Tucson, 59 243 en el de Rio Grande Valley y 42 447 en el de San Diego, la mayoría, más de 90 por ciento son eventos de detención de mexicanos (Simanski y Sapp, 2012). En el pasado año fiscal 2012, fueron 262 341 mexicanos. La gráfica 1 muestra la evolución de las detenciones en la frontera con México de nacionales mexicanos y de otros países (OTM en sus siglas en inglés).

Gráfica 1. Detenciones de *illegal aliens* procedentes de México y del resto de países realizadas en la frontera suroeste de Estados Unidos, 2000-2012



Fuente: USCBP (2013b).

La detención de migrantes de origen mexicano ha disminuido desde el año 2000, sin embargo, los dos repuntes del grupo de extranjeros denominados "other than Mexico", de acuerdo con la terminología del DHS, se debieron al flujo de brasileños en 2005 y al de centroamericanos en 2012. Desde una perspectiva temporal, hay que decir que el número de detenciones realizadas ha estado fluctuando, pero esas cifras deben contextualizarse bajo circunstancias históricas diversas. Las detenciones se redimensionan no sólo según los períodos de tiempo que tienen distinta relevancia política, económica, legislativa,

Desierto Bueno.indd 79 12/10/13 6:25 PM

jurídica, etcétera, sino también en función de las características culturales, generacionales o sociodemográficas de los migrantes en un momento dado.

Respecto a la procedencia de los mexicanos, el cuadro 1 ofrece datos significativos del origen de los migrantes para el año 2000 captados por la Encuesta Cañón Zapata (Ecza).[14] Esta encuesta, levantada por El Colegio de la Frontera Norte (El Colef) entre 1988-2000, captaba a emigrantes a pie de frontera en determinadas zonas de observación, no siempre las de mayor tránsito. Por tanto, aunque da una aproximación parcial al flujo, en contrapartida ofrece una serie temporal de 12 años que es coherente con otras fuentes.

Cuadro 1. Lugar de procedencia de los trabajadores emigrantes indocumentados por ciudad de cruce: Tijuana y Mexicali

	1994	1996	2000		1994	1996	2000	
Tijuana	**%**	**%**	**%**	**Mexicali**	**%**	**%**	**%**	**TOTAL Promedio = %**
Michoacán	13.4	13.4	13.2	E. U.	2.3	6.8	12.9	E. U. = 11.8
Jalisco	12.3	12.4	12.8	Sinaloa	13.4	12.9	11.9	Jalisco = 11
E. U.	8.9	10.6	10.7	Jalisco	9.2	8.8	9.2	Michoacán = 10.4
D. F.	8.5	7.5	7.9	Sonora	8.5	8.1	8.2	Sinaloa = 9
Guanajuato	5.6	6	7	Michoacán	9.6	8.5	7.6	Guanajuato = 6.8
Sinaloa	5.4	5.6	6.1	Guanajuato	8.3	6.8	6.7	D. F. = 5.6
Oaxaca	6.4	6.1	5.5	Nayarit	5.3	4.8	4.4	Sonora = 5.3
Guerrero	6.1	5.5	4.8	Centroamérica	SD	1.3	3.8	Oaxaca = 4.4
Edo. México	3.7	3.6	4.5	D. F.	5.1	4	3.4	Nayarit = 3.9
Puebla	4.9	4.5	4.1	Oaxaca	4	3.7	3.3	Guerrero = 3.5
Morelos	4.4	4.2	4.1	Veracruz	2.3	2.1	2.6	Edo. México = 3.2
Zacatecas	3.5	3.5	3.8	Edo. México	2.5	2.3	2	Zacatecas = 3

Fuente: Elaboración propia con base en Bustamante (2000).

Hay tres aspectos dignos de destacarse. La importancia que siguieron teniendo al interior del flujo y a lo largo de los años los migrantes procedentes de la región de migración clásica: Mi-

[14] Sobre la metodología y los logros de la encuesta, véase Bustamante (1997, 2000).

Desierto Bueno.indd 80 12/10/13 6:25 PM

choacán, Jalisco, Guanajuato y Zacatecas. La presencia de migrantes que dicen proceder de E. U. y que según la hipótesis más probable, los captados en Mexicali en el año 2000 deben ser migrantes "recién" deportados. Y el crecimiento continuado del flujo de migrantes de los "nuevos" estados de migración: como el Distrito Federal, el Estado de México, Oaxaca, Guerrero, Puebla o Veracruz; con especial mención a los procedentes de Sinaloa y Sonora captados en Mexicali.

Obsérvese que la inercia histórica de los estados tradicionales y la emergencia de los estados con una historia migratoria que recién comenzaba, queda ejemplificada con los de Guanajuato y del Estado de México. A este respecto, una nota del diario *La Jornada* (2008a), que manejaba información de la Secretaría de Relaciones Exteriores, apuntaba que desde el año 2001 a julio de 2008 encabezan la lista de migrantes muertos los procedentes del Estado de México, Guanajuato y el Distrito Federal. La misma nota apuntaba 171 decesos de mexiquenses y 169 de guanajuatenses (*La Jornada*, 2008a). Estos datos sugieren que las muertes afectan por igual a migrantes de la región tradicional como de la región de nueva emigración.

Los diferentes registros de los últimos años desde 1993, aunque no son una evidencia rigurosa, permiten establecer que el flujo migratorio se desvió y dispersó, que tal vez las acciones en la frontera sólo hayan disuadido a una minoría y que las detenciones han "ralentizado" el ritmo y la fluidez de las entradas tras la crisis de 2008. Para antes de la crisis cabe la hipótesis de que las cifras anuales de aprehensiones bajaron porque ya no se estaría deteniendo varias veces a un mismo migrante como antes del año 2000; los reincidentes debieron descender, aunque el volumen "básico" del flujo se habría mantenido relativamente constante, tal como se infiere de Corona y Tuirán (2008). La caída de las detenciones no significa que necesariamente entraron menos migrantes. Sin embargo, con la crisis, en el período 2008-2013 todo ha cambiado radicalmente.

Si nos centramos en el flujo procedente de México desde una perspectiva sociodemográfica, aunque este flujo de migrantes

Desierto Bueno.indd 81 12/10/13 6:25 PM

indocumentados es difícil de medir y caracterizar (Bustamante, Delaunay, Santibáñez, 1997), la Emif Norte[15] señalaba que en los años noventa, 70 por ciento eran varones y 30 por ciento féminas. La mayoría eran varones acaso por algo que ya señalaba Santibáñez (1998) a la luz de los datos de la Emif: el migrante, en sus primeros desplazamientos, rara vez se hacía acompañar por su familia. Pero en el período 2000-2007 aquel patrón de los años ochenta y noventa caracterizado por una mayoría de varones, sufrió un reacomodo en la proporción por sexo de los migrantes, debido al impacto de los operativos en las estrategias migratorias que definen de manera directa o indirecta la composición por sexo y edad del flujo.

Hipotéticamente, en algún momento de mayor igualdad, pudiera haberse acercado a una relación global del tipo 60 por ciento de hombres y 40 por ciento de mujeres en momentos muy puntuales, aunque una relación 75 a 25 por ciento es más plausible (Solís y Alonso, 2009). Tenemos indicios de un cambio en ese patrón y en la estrategia a la que respondía. Pues desde aproximadamente a finales de los años noventa un segmento importante de hombres decidieron permanecer en E. U. y enviaron a buscar a sus familias, o, lo que no es lo mismo, sus familias en México presionaron para reunificarse "en el norte". Un segmento cada vez mayor de los que antes iban y venían y que decidieron establecerse en E. U. en las postrimerías del siglo XX, comenzaron a pagar para que los "coyotes" trasladasen a sus mujeres, hijos, familiares, "compas", comadres, ahijados, etcétera, hasta la crisis económica. Este cambio se debió –ya se dijo– al hecho que el cruce de la frontera se puso difícil, duro y caro, lo que a su vez desbarató el histórico patrón de idas y venidas anuales, y coincidió en el tiempo con una coyuntura económica que incentivaba la permanencia en Estados Unidos.

[15] La Emif Norte es la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México, coordinada por El Colef. Puede encontrarse información sobre sus características y resultados en la página electrónica del Consejo Nacional de Población (Conapo, sin año).

Desierto Bueno.indd 82 12/10/13 6:25 PM

La dimensión femenina del cruce clandestino de la frontera

Solís y Alonso (2009), al caracterizar el flujo sur-norte de mujeres que transitan por la frontera con E. U., a partir de los datos de la Emif de un período de más de 10 años en las fases 1993-1994, 1999-2000 y 2005-2006, consideraron distintas variables sociodemográficas manejadas por la encuesta y concluyeron que la corriente femenina es heterogénea en sus características en cuanto a la edad, la región de procedencia, escolaridad, socialización rural-urbana o motivos de cruce. La familia, dada la presencia de mujeres casadas y la preponderancia de familias entre tres y cinco miembros, siguió apuntando como un referente estructural de cara a consumar el hecho migratorio.

Por tanto, la reunificación familiar continuó jugando un papel importante entre los motivos de la migración internacional de las mujeres, y como señalaron hace años Curran y Rivero-Fuentes (2003) ha permitido la conformación de redes sociales en clave femenina (Woo, 2001), que son especialmente importantes para las mujeres jóvenes migrantes. Aunque la falta de una cultura o experiencia de cruce, las perfilan como sujetos sociales altamente vulnerables con características heterogéneas: jefas de hogar, nivel de estudios bajos, origen rural, indígenas, etcétera. En cuanto a la fuente de información, la Emif demostró ser una base de datos valiosa para registrar tendencias, al mostrar que las motivaciones están vinculadas y que el fenómeno es de un dinamismo, heterogeneidad y complejidad difícil de captar (Solís y Alonso, 2009).

Desde esta tesitura hay que entender la especificidad de la mujer o de menores o de miembros de minorías étnicas, que suelen ser los perfiles habituales de los migrantes más vulnerables. Sus experiencias son parte de la "especificidad" olvidada del fenómeno migratorio que exige más acercamientos desde la perspectiva de género. Las estructuras de los riesgos y peligros que afectan a las mujeres tienen especificidades propias. Las corrientes migratorias están orientadas por valores y referencias culturales que

Desierto Bueno.indd 83 12/10/13 6:25 PM

pueden ser compartidos, pero también hay dimensiones y factores que se diferencian por género y generación. Cuando un niño o una niña de nueve o 14 años quiere ir a E. U., su visión del mundo y los motivos son distintos a los que esgrimiría un adulto ante la misma pregunta. Igualmente, una esposa puede albergar el anhelo de encontrarse con su marido o una jovencita de 17 años que quiere ir a Estados Unidos a encontrar una oportunidad laboral y social alternativa a las que tiene en su pueblo, y ambas son razones que no pueden entenderse con los criterios explicativos generales. Ambas decisiones movilizan claves culturales o un *ethos* que son en más de un sentido diferentes de los masculinos.

El comportamiento de toda mujer migrante, ciertamente, está moldeado por estructuras económicas como el mercado de trabajo y su remuneración salarial; o por estructuras jurídicas que establecen requisitos y gestiones administrativas; o por "coyotes" y transportistas que tan pronto son agentes eficientes como viles criminales, por citar sólo tres aspectos del fenómeno migratorio que pueden ser generales. Pero también hay factores que afectan diferenciadamente a hombres y mujeres, y su mirada y percepción de los acontecimientos captará aspectos que pueden escapársele a un actor masculino cuando se relaciona con transportistas de migrantes clandestinos, policías o empresarios-contratistas una vez que está en E. U.

Hay una serie de abusos y crímenes que se cometen sistemáticamente contra las mujeres, como la violación durante el traslado o su secuestro para someterlas a algún tipo de "esclavitud" y explotación.

Las especificidades de la movilidad de las mujeres migrantes bajo condiciones de clandestinidad no se ha estudiado profundamente, pero algunas aproximaciones encontraron un panorama con amplias implicaciones de género (Venet *et al.*, 2005; Marroni y Alonso, 2006). Esas especificidades de género que porta todo actor social y que contagia al fenómeno, resultan paradójicas porque en ocasiones empuja a la migrante a moverse en espacios marginales que están ocupados por delincuentes predispuestos a abusar de ellas. Es decir, hay riesgos y peligros concretos que

Desierto Bueno.indd 84 12/10/13 6:25 PM

sólo afectan a la mujer, aunque éstas se explican en el marco más general de las relaciones de género. Venet *et al.* (2005), de la ONG mexicana denominada Sin fronteras, llegan a la conclusión en su estudio sobre *Mujer migrante, violencia familiar y migración* que una de las constantes del fenómeno es ese patrón de abuso y vulnerabilidad multidimensional contra la mujer migrante que las afecta en distintos ámbitos, desde el intrafamiliar al de relación con autoridades del Estado. En sus vidas se desenvuelven en un entramado sociocultural, que no es generalizable a todo México, pero que puede ser hegemónico en la mayor parte de la República, que tiende a abusar de la mujer-migrante. Esta investigación ya señalaba que aun sabiendo de la existencia de este patrón, esta realidad femenina no está suficientemente estudiada.

La vulnerabilidad específica que afecta a las mujeres se incrementa al interior del flujo migratorio clandestino que transita por la soledad de los desiertos y se mueve en la oscuridad de la noche. En estas circunstancias, los migrantes en general y las mujeres en particular quedan a expensas de otros migrantes o delincuentes que parecen haberse especializado en robar y violar. Pero los peligros no acaban al cruzar el escenario de la frontera, que es la etapa más dura del viaje migratorio. Una vez en el otro lado, por lo general los "coyotes" o traficantes esconden durante días en casas de seguridad en territorio estadounidense a las/os migrantes antes de trasladarlos a su destino final o a otra casa más cercana a éste. Desde ahí se suele telefonear a los parientes para que paguen los costos del viaje o den un adelanto que suele ser de 50 por ciento del pago, pero en este escenario también se dan episodios de abuso y ultraje hacia las mujeres, sin descartar actos de intimidación y violencia hacia otros migrantes para obtener un pago mayor al estipulado.

Según declaraciones del fiscal del Departamento de Justicia de E. U., Lou De Bacca (*La Opinión*, 2005a), la cifra de migrantes que son retenidos y "esclavizados" era alarmante. El promedio anual se estimaba en 16 000 casos de explotación y "cautividad prolongada", generalmente en forma de trabajos agrícolas forzados o en el caso de mujeres al ser obligadas a prostituirse. Un porcentaje

Desierto Bueno.indd 85 12/10/13 6:25 PM

importante resultan ser mexicanos de sexo indistinto. En las casas de seguridad de los "coyotes", las mujeres pueden ser obligadas a hacer el aseo, la comida o a mantener relaciones con los traficantes. Un caso expuesto por De Bacca es el de cuatro mujeres mexicanas que tras cruzar la frontera fueron secuestradas por los "traficantes de migrantes", encerradas en unos *trailers* en Texas, explotadas laboralmente y violadas.

El secuestro de mujeres migrantes durante el viaje para privarlas de su libertad y ser obligadas a prostituirse es un tipo de incidente denigrante que está sobradamente documentado en E. U., incluso con juicios y sentencias. El Congreso de Estados Unidos aprobó en el año 2000 la Ley de Protección de las Víctimas de Trata de Personas, que tipificaba esa trata como un delito en ese país, tras un historial de casos preocupantes. Entre los acusados de esos delitos figuran compatriotas de las migrantes, a veces mujeres. De hecho existen mujeres "coyotas", traficantes, "polleras" y "guías". Sobre esta circunstancia he obtenido testimonios de una mujer que era jefa de una organización de "polleros" en San Diego y Tijuana, y de otra que se encargaba de cruzar en esa misma región a principios de los años noventa.

Anselmo Rascón captó la fotografía de un grupo en medio del desierto encabezado por una mujer y todo apunta a que se trata de una "pollera" (2009:76). También existen "enganchadoras" o reclutadoras de trabajadoras migrantes, a quienes bajo engaño se las contacta y se les facilita la migración clandestina a E. U., con una falsa promesa de empleo y una vez allí se les obliga a trabajos forzados o a prostituirse.

No todas las mujeres migrantes que cruzan a E. U. por el sur son mexicanas. La migración de Centroamérica tuvo un momento "inicial" importante durante los conflictos armados de Nicaragua, El Salvador o Guatemala a finales de los años setenta y principios de los ochenta (Aguayo, 1985). Rosa Rojas (2003) registraba una serie de abusos y violencia padecidos especialmente por mujeres centroamericanas y señalaba que las autoridades mexicanas reproducen el mismo patrón de maltrato que los estadounidenses aplican contra los migrantes mexicanos. Además, en la frontera

Desierto Bueno.indd 86 12/10/13 6:25 PM

sur de México, las centroamericanas debían enfrentar el peligro de los "Maras", grupos de pandilleros delincuentes violentos y crueles. Estos escenarios minados de peligros son diferentes y están escalonados (Ruiz, Olivia, 2001).

El trayecto migratorio de las centroamericanas puede hacerse viajando en tren –la conocida *Bestia*– y puede durar meses si no se tiene apoyo financiero. Al llegar a la frontera México-E. U. ya han recorrido miles de kilómetros ocultándose de las fuerzas del orden mexicanas y de delincuentes, hospedándose en casas del migrante o en lugares improvisados. Ellas tienen que atravesar dos o tres fronteras, incluidos los más de 4 000 kilómetros que puede haber, según la ruta tomada, y cuando han sufrido abusos rara vez los denuncian, como tampoco lo hacen mayoritariamente las migrantes de origen mexicano, ya que puede "entorpecer" su viaje migratorio en el cual han depositado todas sus esperanzas para cambiar de vida o porque los agresores son policías. Y atrás dejan lo que se ha llegado a llamar desde la prensa, "la ruta de las que serán violadas" (Salinas, 2011).

La suerte y los casos pueden diferir, y esta irregularidad es la que da pie a cualquier expectativa previa al viaje. Existe el caso de una hondureña que salió de su país y logró llegar a E. U. con un hijo de seis meses sin mayores problemas, o el de otra hondureña que en México sufrió la amputación de un pie al caer del tren del que iba colgada, como tantos migrantes en su camino al norte. Ante esto, parte de las investigaciones parecen homologar los riesgos de las mujeres al de los hombres, seguramente por inercia más que por insensibilidad analítica, y existe un vacío en su catalogación que dificulta el análisis comparativo de los riesgos por género.

Para insistir en esta idea, se habla de que en algunas de las rutas en el desierto mexicano-americano hay unos puntos con un árbol denominado el "árbol de los calzones" (calzón es como se nombra popularmente en México a la ropa interior femenina). Los casos conocidos están documentados en Baja California y Sonora. En ellos, algunos "coyotes" y "asaltapollos" han colgado a la manera de una cruel ostentación de trofeos esa prenda

Desierto Bueno.indd 87 12/10/13 6:25 PM

íntima de las mujeres con quien mantuvieron relaciones sexuales, sea por "consentimiento" (generalmente cuestionable) o por la fuerza. Como quiera que sea, existen reportajes de televisión y fotografías de los árboles con esas prendas, algunas de ellas publicadas en la prensa nacional; Rascón aporta evidencia fotográfica (2009:80-81) y también hay testimonios de miembros del Grupo Beta acerca de su existencia.

He escuchado testimonios acerca de circunstancias en medio de las cuales se establecen vínculos de pareja o sexuales, espontáneos o forzosos, entre mujeres y hombres, ya fueran migrantes o estuvieran vinculados a las redes de "coyotaje". Y si antes mencioné la posibilidad del "consentimiento" es porque la idea más que la palabra ha surgido más de una vez en conversaciones con migrantes y "coyotes" para legitimar relaciones sexuales. Esta dimensión es un problema real. Antes de investigar la frontera documenté estos abusos a mujeres en el interior de México, concretamente en el estado de Hidalgo. En 1999, en Ixmiquilpan, el Valle del Mezquital, el testimonio de una mujer con experiencia migratoria internacional perteneciente al grupo étnico hñahñú contaba que más de una vez sucedió que quienes abusaron de las mujeres en el desierto fueron los mismos hombres de la comunidad o compañeros de viaje. Esto refuerza los hallazgos de Venet *et al.* (2005), que la mujer está expuesta a peligros estructurales de naturaleza cultural, como la "atmósfera machista" que impera en amplios sectores sociales mexicanos y centroamericanos, que es el origen de la inmensa mayoría de quienes integran el flujo que cruza por la frontera norte de México. Porque los comportamientos machistas afloran incluso en situaciones en apariencia excepcionales como en el cruce de la frontera.

Algunos aspectos y factores específicos asociados a la vulnerabilidad de la mujer migrante serían la dura realidad que enfrentan quienes saben que existe la posibilidad de quedar embarazadas durante el viaje tras ser ultrajadas; la experiencia de cruce vinculada a una maternidad reciente o a la presencia de hijos de diferentes edades, una experiencia que obviamente también la enfrentan los padres; y se ha dado el caso de mujeres que cru-

Desierto Bueno.indd 88 12/10/13 6:25 PM

zaron estando embarazadas sin saberlo o con un embarazo con avanzado estado de gestación que potencia al máximo los riesgos del cruce en las condiciones de clandestinidad. El siguiente pasaje se refiere a la terrible circunstancia de mujeres embarazadas que fallecieron en su intento de cruce:

> la víctima, al parecer de origen mexicano, tenía entre seis y siete meses de embarazo, habría muerto de hipotermia. [...] La indocumentada podría haber formado parte de un grupo de migrantes que cruzó la frontera estadounidense por esta entidad (Arizona). Sin embargo, debido a que se sintió enferma y no pudo continuar con el recorrido quedó rezagada y fue abandonada a su suerte (Notimex, 2004).

El cruce de la frontera en compañía de hijos de diferentes edades es más habitual de lo que reflejan las estadísticas de rescates y muertes. Esto crea situaciones como la que daba cuenta el diario *La Opinión* (2005b) de Los Ángeles, en su edición del 9 de julio cuando una madre mexicana que cruzaba caminando clandestinamente debió darle a otro migrante a su hija de 16 meses para que la ayudara a cargarla. Pero cuando apareció la Patrulla Fronteriza, éste la abandonó entre los matorrales porque la niña se puso a llorar. Los hechos ocurrieron al sureste de Tucson, Arizona, cerca de la localidad de Douglas. Tras ser detenida junto con otros integrantes del grupo y la madre declarar que su hija se había perdido, la niña fue encontrada viva horas después en el desierto.

Las mujeres, además de enfrentar los mismos peligros medio ambientales que los hombres, tienen también que encarar la lógica masculina patriarcal o machista con distintos actores sociales. Cuando el "coyote" impone el ritmo de la caminata lo hace sin miramientos y al que desfallece se le abandona. Existen testimonios que señalan la insensibilidad y desprecio del "coyote" hacia las mujeres cuando manifestaban que estaban cansadas. Se sabe que algunas de ellas murieron abandonadas a su suerte tras caer exhaustas frente a sus hijos o esposos; otras veces fueron ellas quienes presenciaron la muerte de sus seres queridos. Pero la

Desierto Bueno.indd 89 12/10/13 6:25 PM

Patrulla Fronteriza se maneja con conductas parecidas cuando captura a menores de edad y mujeres embarazadas, que deben ser repatriados a México en un horario de 8 de la mañana a 3 de la tarde, y sin embargo ha habido ocasiones en que este protocolo se rompe y se deja a mujeres y niños en la frontera de Tijuana, Mexicali, El Paso o Matamoros en horarios inseguros.

Aunque son difíciles de establecer los patrones predominantes relativos a la actitud hacia la vejación contra las mujeres por parte de los miles de grupos que cruzan, lo cierto es que no siempre es un acto tolerado insensiblemente por el resto del grupo, sino que se produce tras ser golpeados y amenazados con armas mientras se consumaba el abuso. Existen otros atentados, incluso después de muertas, que mellan su dignidad como persona y que el hecho de ser mujer acentúa: como burlas y chismes que agreden su honor, reputación o integridad moral (Marroni y Alonso, 2006).

Resulta muy significativo del carácter que revisten las agresiones contra las mujeres migrantes, el que de las cientos de mujeres que han muerto en la región fronteriza, como tantos otros mexicanos anteriormente, una parte importante de ellas estén sin identificar. Pueden ser mexicanas o centroamericanas y sus nombres no aparecen en las listas de los oficialmente reconocidos como muertos, las/os que tienen un nombre. Tampoco en aquellas listas donde están las personas que han desaparecido y su caso fue denunciado por la familia. Los restos mortales de estas migrantes están sepultados en alguno de esos cementerios de localidades fronterizas estadounidenses, como el de Holtville en el sur de California, a media hora de Mexicali, improvisados en la parte posterior, se distinguen por tener como lápida un adoquín de cemento con la inscripción *Jane Doe* (*John Doe* para los hombres). Que pudiera traducirse por "Juana Fulana".

Desierto Bueno.indd 90 12/10/13 6:25 PM

CAPÍTULO 3

Las/os "coyotes" o "polleros"

Los "coyotes" o "polleros" –la mayoría son hombres pero ha habido y hay mujeres– se presentan como expertos en cruzar la frontera sin permiso y de forma clandestina a cambio de un pago. Gustavo López los definió de una forma sintética: "Coyotes or polleros or pateros are persons who, for a fee, assist individuals wishing to enter the U.S. without legal authorization to do so" (1998:965). Antes dije que alguna vez oí denominar a esta actividad "mover pollos", lo que semánticamente conecta con esa autodefinición laboral de algunos narcotraficantes que declaran dedicarse a: "mover *mota*" (traficar con marihuana). Unos y otros, "coyotes" o "polleros", pactan informalmente, de palabra, unas "obligaciones contractuales" o unas condiciones que implican desempeños diferenciados o específicos. Hay migrantes que sólo necesitan que los crucen y los dejen en una ciudad fronteriza estadounidense, porque una vez ahí ellos tienen experiencia y saben cómo desenvolverse solos. En algu-

Desierto Bueno.indd 91 12/10/13 6:25 PM

nos casos los migrantes contactaban al "coyote" en una ciudad fronteriza de E. U. porque ellos sabían cruzar la frontera pero les costaba llegar hasta la ciudad o destino final, de ahí la necesidad de un *raitero*. No obstante, la mayoría de los migrantes necesitan ambos servicios: cruce y traslado dentro de Estados Unidos. Otros incluso son llevados a un trabajo por el "coyote". Surgen así distintos servicios y categorías, o una división especializada del trabajo.

El "auge" en el uso de "coyotes" coincide con la implementación de los operativos de control y con el aumento de las muertes de migrantes, aunque en Tijuana lo fue desde finales de los años setenta hasta mediados de los noventa. Durante la investigación pude conversar y entrevistar a varios de ellos, unas veces formal y otras veces informalmente. En una ocasión, en la primavera de 2001, conocí a una señora salvadoreña que tenía un puesto de pupusas a orilla del lago Atitlán, en Guatemala, que había sido "coyote" de centroamericanos en los años ochenta, a quienes cruzaba por Tijuana. El viaje por México lo hacían en autobús hasta el D. F. y de ahí en avión a Tijuana, aunque también realizó el trayecto de Tapachula a Tijuana en autobús cuando viajar en avión se complicó. Ciertos choferes de autobuses formaban parte importante del negocio. Ella fue quien me contó que en la frontera de San Diego, cuando la cruzaban a pie, usaban pimienta negra para ahuyentar a los caballos de la Border Patrol. Pero tras ser detenida y pasar unos años en la cárcel en México a principios de los años noventa se retiró por "presión" de la familia.

Igual de valiosa me resultó la información de un "pollero", un joven de Nayarit, que conocí durante un viaje Tijuana-Maza-tlán en 2007 cuando iba a un congreso sobre migración México-E. U. para hablar de muertes y cruce clandestino –casualidades de la vida–, que me tocó de compañero de asiento. Me escuchó hablar con otros colegas de "pollos", "coyotes", "migras" y cosas así, y en un momento de distracción me preguntó a qué me dedicaba. Supuse que era un paisano que regresaba a casa, algo que suele ocurrir cuando uno viaja desde Tijuana al interior de la república (estas conversaciones han rendido interesantes frutos),

Desierto Bueno.indd 92 12/10/13 6:25 PM

y no me equivoqué, solamente que él regresaba deportado tras haber pasado un año encerrado en El Centro, California, acusado de "coyote" (*smuggler*). Su información durante más de 45 minutos –el vuelo hizo una escala en La Paz– fue muy valiosa. Siempre recordaré cuando me dijo: "yo soy pollero".

Otras veces he asistido disimuladamente a negociaciones entre "coyotes" y migrantes en Playas de Tijuana con las que me he encontrado fortuitamente. También he conocido a familiares de "coyotes" que me han hablado de las actividades de sus parientes. De las/os migrantes hidalguenses, veracruzanos, michoacanos, jaliscienses, bajacalifornianos, etcétera, también he obtenido información sobre los "coyotes" o "polleros" con los que cruzaron. Otras veces fueron personas que residen en Tijuana y que "le buscan el 'coyote' de confianza" a familiares y amigos que vienen del interior de la república con intención de "cruzar", y los hospedan hasta que logran pasar. Por último, mi fuente principal es un ex "pollero" bajacaliforniano, que pertenece a una familia de "coyotes" exitosos en los años ochenta y noventa del siglo pasado, de los que todavía un hermano continúa trabajando; con él he conversado largamente durante años. Hacía tiempo que lo conocía y un día su esposa me dijo: "mi marido era pollero. Él y sus hermanos se dedicaban a eso. Les decían los […]".

Las autoridades a uno y otro lado de la frontera los consideran traficantes de migrantes, un delito tipificado por las leyes. Pagarle a un "pollero" fue tradicionalmente una opción práctica y eficaz que nunca ha estado exenta de riesgos o percances, y en la actualidad cuando el cruce resulta más difícil, la contratación de "polleros" eficaces y seguros es prácticamente la única opción. Máxime cuando los familiares que radican en E. U. no tienen mucho margen para arriesgarse a apoyar activamente a sus familiares y amistades como antaño. Esto hace de los "polleros", hoy por hoy, el principal medio que tienen los migrantes para apoyarse, y por lo general ofrecerán distintas alternativas que básicamente son el viaje a pie, en un vehículo, en embarcaciones y con documentos "apócrifos".

Desierto Bueno.indd 93 12/10/13 6:25 PM

Siempre ha habido un repertorio variado de formas para migrar sin permiso. Una alternativa histórica fue y es la de pasar oculto en la cajuela de un automóvil o en un receptáculo camuflado, pero si el conductor huye se corre el riesgo de sufrir lesiones o asfixia. Esta modalidad era utilizada por particulares o por "polleros". Otra alternativa de cruce sin riesgo para la integridad física, usada especialmente por mujeres y menores, aunque también en menor medida por hombres, consiste en utilizar "papeles" o *micas* falsos, previo alquiler, compra o préstamo. No se trata de pasaportes o licencias falsificados (que los hubo y actualmente deben ser excepcionales), hay testimonios que hablan de haber usado hace años falsas actas de nacimiento de E. U. o auténticas pero prestadas. También visas estadounidenses para mexicanos u otros documentos como licencias de automovilista (*drivers license*) californianas o de otros estados que ya no se aceptan, que se rentaban para el cruce, que eran robadas o incluso prestadas por algún allegado.

Las autoridades estadounidenses las denominan *fake*, falsas en el sentido de que no son de esa persona. La prensa mexicana habla de documentos apócrifos. Actualmente se siguen utilizando pasaportes de E. U. que han sido robados y comprados a los ladrones, o las visas fronterizas de la población mexicana local, pero los controles tienen protocolos de escrutinio exhaustivos y los oficiales pueden detectar la trampa. Las personas que hacen uso de esta modalidad pueden cruzar caminando o al interior de un vehículo con otras personas que sí tienen los documentos en regla. Otra modalidad histórica, que no tenía nada que ver con el uso del "coyote", era la de declararse ciudadano estadounidense, *U. S. citizens* o *American* cuya fórmula fue la más utilizada. A mí me tocó cruzar con amigos estadounidenses que la utilizaban, mientras yo debía presentar el pasaporte con el permiso. Desde 2007, tras un proceso gradual de varios meses, solamente se acepta el pasaporte en los puertos de entrada. La antigüedad de la fórmula, al parecer, dataría del siglo XIX cuando los cruces de turistas estadounidenses a ciudades fronterizas mexicanas cobraron renovado impulso. Un registro literario de la existencia de esta expresión

Desierto Bueno.indd 94 12/10/13 6:25 PM

se halla en la novela *Tijuana In*, firmada bajo el seudónimo de Hernán de la Roca (2006) y publicada en 1932 en el D. F., donde dos de los personajes la usan para burlar a los agentes y entrar en Estados Unidos. En otro trabajo abordé esta cuestión:

> El capítulo XV es interesante porque describe un cruce de la frontera. El comienzo es significativo [las palabras entrecomilladas están en el original]: "Rodolfo, tengo el capricho de ir a San Diego, a La Joya, a San Juan Capistrano; quiero burlarme de los 'bulldogs' que me olfatean y acechan en 'La línea'" (pág. 71). El argot utilizado en ésta y otras frases debe ser original de la época. Así esos "bulldogs" podrían ser la actual "migra", […] Y también el apelativo "los primos" parece un sinónimo de policía (pág. 71). "La línea" (que el autor también entrecomilla), todavía hoy se refiere indistintamente a la frontera en general a lo largo de la ciudad de Tijuana o al puerto de entrada por donde se realiza el cruce documentado. E incluso tiene un tercer sentido, la *línea de autos* formados en filas que están esperando cruzar *la línea fronteriza*.
>
> Este capítulo contiene la descripción de pautas de comportamiento valiosas sobre el cruce de la frontera de la época. *Tijuana In* y Rodolfo se colocan sendas pelucas rubias para hacerse pasar por turistas y no tener que presentar documentos o pasaportes con visas. Sabemos que ya en aquel entonces, los anglosajones *güeros* cruzaban sin problemas con solamente declararle al guardia su condición de "Americans". Hasta antes de los atentados del 11 de septiembre del 2001, los ciudadanos estadounidenses al llegar a la garita solían re-ingresar a Estados Unidos pronunciando la fórmula mágica: "U. S. citizens" o "Americans". Palabras que operaban como aquel "Ábrete Sésamo" de la película *Alí Babá y los 40 ladrones*, fórmula que abría la puerta de piedra de la cueva-refugio. Sin embargo, desde el año 2007 las autoridades de Estados Unidos comenzaron a exigirle el pasaporte a sus ciudadanos, con lo que la declaración de ciudadanía dejó de ser una fórmula válida para entrar en E. U. (Alonso, 2012a:36).

Desierto Bueno.indd 95 12/10/13 6:25 PM

Por tanto, desde el establecimiento de la frontera mexicana-estadounidense y el progresivo control del cruce, la presencia de "coyotes" comenzó a tomar carta de naturaleza. Manuel Gamio (1971) ya habla de ellos y señala su protagonismo a finales de los años veinte, especialmente en la frontera con Texas. Otros autores que les prestaron atención fueron Galarza (1964), Samora (1971) o Villalpando (1976). Gustavo López (1998) apunta que este actor social característico del fenómeno migratorio resurgió con fuerza en 1964, coincidiendo con la finalización del Bracero Program. David Spener (1999, 2007, 2009) los ha analizado para el lado texano desde hace más de una década e Izcara (2012) ha investigado "coyotes" tamaulipecos.

En el esquema explicativo sobre el papel de los "coyotes" y el lugar que ocupan en el entramado migratorio, aunque las circunstancias han cambiado, algunos aspectos aún siguen teniendo vigencia desde que Manuel Gamio los enunció en el año 1930:

> The real forces which move illegal immigration are, first of all, the smugglers or "coyotes" who facilitate illegal entrance to Mexican immigrants, and the contractors or *enganchistas* who provide them with jobs. The smuggler and the contractor are an intimate and powerful alliance from Calexico to Brownsville. Second, indirectly, but logically and fundamentally, the origin of illegal immigration is to be found in the farmers and ranchers, and railroad, mining, and other enterprises to which Mexican labor is indispensable (1971:11).

El binomio *contractors* (contratistas) y "coyotes" siguen jugando, 80 años después, un papel fundamental para entender una parte significativa del comportamiento y razón de ser de esta migración, sin olvidar que han conocido cambios profundos en su naturaleza. El "coyote" que está vinculado a los contratistas como el "coyote-enganchista" son diferentes al "coyote-pollero", y esta diferencia ya indica que estamos ante un campo semántico minado por sentidos con matices históricos y localistas. Así mismo, es de notar que para hablar de un extremo a otro de

Desierto Bueno.indd 96 12/10/13 6:25 PM

la frontera Gamio diga desde Caléxico a Brownsville, y no se refiera a San Diego. Y es que en ese entonces el cruce por Tijuana era insignificante. En cambio, Mexicali-Caléxico estaban mejor conectados por tierra con el resto de México y tanto en el valle de Mexicali como en el valle Imperial ya había una importante demanda de trabajadores agrícolas (Anguiano, 1995).

Así mismo, Manuel Gamio habla de *smugglers* o "coyotes" a partir de su experiencia a finales de los años veinte del siglo XX. Aquella fue una etapa especial marcada por la Ley Seca 1920-1933, a raíz de la *Volstead Act* que conllevó la Enmienda XVIII a la Constitución de Estados Unidos que prohibió la producción, venta y consumo de bebidas alcohólicas, lo cual tuvo gran impacto en la frontera con México, sobre todo en torno a los núcleos urbanos donde hubo una fuerte actividad de vigilancia. Los encargados de hacer cumplir la ley eran conocidos como los *prohibition agents* o los *narcotics agents*, que dependían del Departamento del Tesoro.

La Ley Seca convirtió al lado mexicano de la frontera en un espacio de "libertades", mientras que fronteras adentro se libraba una guerra civil moral entre *drys* y *wets*, donde la clandestinidad y las mafias eran un componente cultural asumido por los clientes de los *speakeasys* o *speakeasies*, bares clandestinos donde se consumía ilegalmente el alcohol, tantas veces evocados en las películas de Hollywood ambientadas en los años prohibicionistas (Escohotado, 1989; Piñera, 1994; Ruiz, Ramón, 2001; Ceballos, 2001; Alonso, 2012a). Las fronteras de aquellos años de las que habló Gamio fueron cruzadas por "coyotes" o *smugglers* y por *bootleggers* o contrabandistas de alcohol; estos últimos serían los antecedentes inmediatos de los narcotraficantes actuales.

El término "coyote" es un nahualismo (*cóyotl*) arraigado a la historia social de México y su uso actual está extendido en todos los estados del país para referirse, por lo general, a un *intermediario* en el contexto de relaciones sociales asimétricas.[16] En la

[16] Por su presencia en otros medios de comunicación y otros países, parece que el término ya se ha internacionalizado. He abordado su etimología y campo semántico en otros

Desierto Bueno.indd 97 12/10/13 6:25 PM

región indígena de la Huasteca hidalguense están los municipios más importantes –demográficamente hablando– de hablantes de lengua náhuatl, y en ellos el "coyote" adquiere distintos sentidos según el contexto. El "coyote" puede ser un intermediario indígena o no, o los mexicanos blancos en el sentido de fenotipo "europeo", o "güeros" como blancura-de-piel-social más que fenotípica. Es sinónimo de cierto poder económico y político de carácter microlocal, municipal y llegado el caso regional, sin negar un radio de acción extrarregional, siempre asociado a un campo semántico donde orbitan los referentes de la explotación, el abuso y lo que en México se denomina el "agandalle". En consecuencia, al menos en algunas comunidades de la Huasteca hablante de náhuatl, al animal lo denominan *cuacóyotl* o *chichicóyotl* (lobo), porque el coyote, *cóyotl* o *coyome* en plural, es una persona/actor social del que en su vertiente negativa hay que desconfiar, o, en casos extremos, despreciar.

Carlos Montemayor (2007:58) en el *Diccionario del náhuatl en el español de México* da una acepción que no suele aparecer en otros diccionarios, concretamente las acepciones segunda y tercera: "2. En algunas comarcas indígenas del país se aplica despectivamente al mestizo o al que no es indígena, aunque también tiene la acepción de "gente de razón". 3. Persona no siempre honesta que se ofrece para facilitar o acelerar trámites burocráticos. Con este sentido se derivan las palabras "coyotear", "coyotaje", "coyoteo". Aunque si nos centramos en los diccionarios, resultan esclarecedores los comentarios que hiciera allá por 1899 Joaquín García Icazbalceta, en su *Vocabulario de mexicanismos*, quien nos recordó acerca del origen despectivo de la palabra coyote: "allá por los años de 1828, en la época de mayor efervescencia del odio contra los españoles, se les daba por injuria el apodo de COYOTES" (1975:125).

Esta referencia posiblemente sea uno de los antecedentes más antiguos que connota cierto sentido negativo o peyorativo

trabajos como en Alonso (2001a, 2010). Spener (2009) le dedica el capítulo 3 a amplios aspectos, desde mitológicos a etimológicos, revisando aspectos históricos y actuales.

Desierto Bueno.indd 98 12/10/13 6:25 PM

asociado al término coyote. Sin embargo, el mismo autor también apunta el que con toda probabilidad sea el contexto de origen de la acepción de "intermediario" deshonesto y abusador, que contiene el significado actual, cuando apunta: "COYOTE llaman también al zángano que se introduce en las cárceles y estafa á los presos embaucándolos con alardes de valimiento y ofertas de obtenerles gracias" (1975:126). Así mismo, Jesús Flores y Escalante definió al "coyote" en consonancia al uso que se le da actualmente en contextos urbanos mexicanos y conservando el sentido que tuvieron los "coyotes" carcelarios del México decimonónico: "Individuo que sirve de intermediario en delegaciones policíacas y oficinas de gobierno. // Sujeto que compra objetos y boletas de empeño fuera de los Montes de Piedad. Ambos son lacras representativas de la corrupción mexicana" (Flores, 1994:28).

Ahora bien, si en el contexto del fenómeno migratorio, el pueblo mexicano, la *vox populi*, los llamó espontáneamente "coyotes", esto ya indica cómo percibían la relación negociadora con estos guías cruzadores de fronteras que se encargaban de todos los detalles del viaje, algo así como unos intermediarios incómodos pero necesarios. A esta acepción, en cierto sentido objetiva, habría que unirle la constatación por testimonios de oriundos de Durango o Jalisco que señalan que "coyote" es el apodo para individuos listos y hábiles, no necesariamente mala gente.

Un sinónimo de "coyote", a partir de determinado momento histórico y para ciertas circunstancias en la frontera aledaña a Tijuana, fue y es el de "pollero". Al parecer, el nombre vendría de la imagen del grupo de migrantes que al internarse clandestinamente por los senderos con rumbo a San Diego siguiendo al "guía", se parecerían a la gallina seguida de sus pollitos.[17] Los migrantes o "pollos" avanzan por lo general en fila india detrás del "guía", de ahí el nombre de "pollero" para el guía de los "pollos" o migrantes. Sin embargo, hay sobrados casos documentados en conversaciones y entrevistas en que el "coyote", el "pollero"

[17] Villalpando ofrece esta misma explicación de lo que es un "pollero" (1976:137).

Desierto Bueno.indd 99 12/10/13 6:25 PM

y el "guía" eran la misma persona, es decir, hay conversaciones donde estos términos operan como sinónimos. Por tanto, todo apunta a que "pollero" es un concepto creado localmente y habría surgido en esta parte de la región fronteriza, mientras que el término "coyote", asociado a la migración, parece ser un concepto propio de los migrantes de la región tradicional o de otras partes del interior de la república, tal como opinó un "pollero" bajacaliforniano que trabajó en los años noventa. Históricamente se habló de "coyotes", pero en determinado momento se acuñó y popularizó en Tijuana el vocablo de "pollero".

En el otro extremo de la frontera, o más exactamente en la mayor parte de la frontera se utiliza "coyote", con la salvedad de las áreas donde se habla también de "pateros". El cruce del río Bravo, sobre todo en el valle inferior se hizo históricamente a nado o con el apoyo de embarcaciones de madera denominadas "patos" o *ducks* (Spener, 2009:xiii), aunque para tiempos recientes Spener habla también de "boats and inflatable raft" (2009:67). A este respecto, el antropólogo William Madsen hizo una breve descripción del fenómeno a mediados de los años sesenta, a partir de su experiencia en el condado de Hidalgo, donde se ubica McAllen frente a Reynosa, Tamaulipas, que ilustra el contenido de algunos conceptos y la naturaleza violenta del cruce en aquellos años; lo cito *in extenso*:

> While the bracero walked or drove across the international bridge, the wetback swam the Rio Grande or crossed by boat. During the harvest season when wetbacks crossed the river in droves, illegal ferry services were maintained at designated points along the Rio Grande. The fares were steep but the risks were high for the ferryman as well as his passengers. It paid to hire a well-known ferryman for some were thieves who stripped their customers of all clothing and possessions leaving them naked or dead.
>
> The crossing was made at night on a flat boat, a raft, or a craft called "the duck" because of its peculiar shape. The duck was constructed of dried willow branches held together with rope and the better ones were lined with canvas. As many as twenty persons could be

Desierto Bueno.indd 100 12/10/13 6:25 PM

> accommodated in this craft. Single men often swan the river pushing a log with their clothing held above water. Some of the wetbacks never made the crossing. They were drowned or mysteriously shot from the American shore and their bodies were washed up on the river banks. Other crossed only to be turned back or jailed by the border patrol. In addition to the wetbacks, there were illegal immigrants called "aerialists" who entered western New Mexico and Arizona by climbing barbed wire fences. Some of the aerialists made their way into Texas (1964:25).

Por lo apuntado por Madsen, se infiere que el origen del concepto "patero" se refiere al *ferryman* que opera las embarcaciones llamadas *duck* o pato. Con independencia de la forma de operar y el entorno en el que están especializados, tiene una vertiente que lo equipara al "pollero" o "coyote". Así mismo llama la atención cómo fueron los migrantes asaltados de una manera sistemática y la noticia de auténticas "cacerías de migrantes" que eran disparados desde la orilla estadounidense. Finalmente lo que el autor denomina *aerialists* son los "alambristas" que saltaban las alambradas de espino.

Tenemos entonces que, a diferencia del "patero", el "coyote" llegó a ser la persona que venía del sur junto con los migrantes, los cruzaba al otro lado, pero también era quien los llevaba directamente a un trabajo al interior de E. U. Un migrante hidalguense que estuvo en Estados Unidos de 1995 a 1998 señaló: "No, yo me fui solo y por lo mismo sin saber nada no sabía a dónde iba a preguntar para conseguir un trabajo, pero afortunadamente el coyote era contratista para ese rancho y me recomendó." Mientras que el "pollero" básicamente cruzaba la frontera y los dejaba en una casa de seguridad en la ciudad fronteriza o con el *raitero* (transportista) que los llevaría (que les daría el *raite* o aventón) hasta la ciudad que habían convenido.

Aunque *raiteros* también son una especie de transportistas "piratas" o informales que llevan a la gente desde la frontera a ciudades del sur de California, a cambio de un precio convenido; suelen viajar varias personas, generalmente de origen mexicano

Desierto Bueno.indd 101 12/10/13 6:25 PM

y con documentos en regla, que les resulta más barato que un taxi o transporte oficial. Por esto mismo, "polleros" bajacalifornianos no hablan de *raiteros* para referirse a los transportistas que los apoyaban, sino de *choferes* y *levantadores*, especializados en transportar en un vehículo a los migrantes al interior de Estados Unidos. Más adelante veremos que con el transcurrir de los años esta terminología ha adquirido otros matices que cuestionan una sinonimia automática o consensuada. Esto explicaría por qué en el contexto sociocultural estadounidense la Patrulla Fronteriza maneja el concepto de "coyote" con una valorización negativa: la de traficante de migrantes o *migrant smugglers*. Sucede que cuando organismos oficiales como la Border Patrol o el Immigration and Customs Enforcement (ICE) hablan de "coyotes", le dan un sentido diferente a cuando los migrantes en México hablan de "coyotes", incluso en términos despectivos. Estaríamos ante un viejo término patrimonial que amplía sus significados, "aunque es verdad que siempre está presente alguna relación semántica entre significados viejos y nuevos" (López, 2001:22).

Las autoridades en E. U. no siempre utilizaron la palabra "coyote". Por ejemplo, el operativo conjunto entre patrulleros de San Diego y cuerpos policiacos de Tijuana durante el fin de semana del "labor day" de 1975, dirigido contra el contrabando de migrantes, se denominó "Operación Pollero" (Villalpando, 1976:137). Estos antecedentes permiten pensar que el término "coyote" en el lenguaje del ex INS y ahora del DHS, forma parte de una "batalla del lenguaje" o "guerra propagandística" que se libra paralela con las acciones de los operativos. "Coyote" es la palabra elegida para remarcar el lado negativo para la actividad de cruzar gente de manera irregular.[18]

El oficio de "pollero" estuvo extendido en Tijuana durante décadas. Hubo gente que se dedicó por años y otros que lo hicieron ocasionalmente. Lo mismo podría decirse de los del interior

[18] Tal vez esto se deba a que el estadounidense medio tiene como imagen mental del "coyote"el de las caricaturas (*cartoons*) que siempre fracasaba en sus encuentros con el escurridizo "correcaminos" o *roadrunner*, a pesar de utilizar aquellos productos explosivos de la marca ACME.

Desierto Bueno.indd 102 12/10/13 6:25 PM

de la república. Pero si miramos la actividad de los "coyotes" desde una perspectiva mundial, hallamos que las migraciones internacionales clandestinas usan a este actor y suele ser una pieza básica. Sus servicios son contratados para cruzar la frontera hasta llegar a un lugar seguro, pero esto puede conllevar un proceso largo, complejo y caro, porque moviliza el engranaje de organizaciones con ramificaciones internacionales. También existe la modalidad donde el migrante es contactado o se le brinda el servicio/la oportunidad. Salt y Stein (1997) ofrecieron un modelo orientado para conceptualizar la migración como negocio internacional. Aunque este modelo de *trafficking* o contrabando de migrantes gira en torno a Europa y se echa en falta la referencia a la frontera norte de México por las especificidades e historia que tiene. En síntesis plantearon:

> Trafficking system involves planning of smuggling operations, information-gathering, finance and a set of specific technical and operational tasks […] The trafficking process is divided into three consecutive stages: The process of mobilization by which migrants are recruited in origin countries; the requirement in route as migrants are transported from origin to destination countries; and the processes by which migrants are inserted and integrated into destination countries (1997:477).

Respecto a esta terminología, hay que retomar la observación –hecha recientemente por Doomernik– que a partir de los Protocolos de Palermo del año 2000 el *trafficking* del que hablan Salt y Stein (1997) pasa a llamarse "contrabando de migrantes" (*migrant smuggling*) y lo que se solía denominar "trata" (*trafficking*) se pasó a denominar "tráfico de personas". Lo que respectivamente equivale según la denominación de Kyle y Dale a "mecanismos de exportación de migrantes" y "mecanismos de importación de esclavos" (Doomernik, 2010:34, 36).

Estos conceptos y figuras jurídicas tienen que ver con la necesidad de precisión en torno a un fenómeno que forma parte de los beneficios anuales de la criminalidad organizada en el

Desierto Bueno.indd 103 12/10/13 6:25 PM

mundo, tráfico de inmigrantes incluido, que a finales del siglo pasado se estimaban entre 1 000 y 1 200 millardos de dólares (Vidal-Beneyto, 2000; Hervé, 1996). El delito de tráfico de inmigrantes se convirtió así en el mercado delictivo de más rápido crecimiento en el mundo y uno de los más graves que enfrenta la comunidad internacional. Prácticamente una década después se estima que el crimen organizado y los negocios promovidos o impuestos (tráficos ilícitos, lavado de dinero, violencia y corrupción) generan unos 2.1 billones de dólares en ingresos anuales a nivel mundial, que equivale a 3.6 por ciento del roducto interno bruto de la economía mundial, lo que a su vez se equipara a estar entre las 20 principales economías. Detrás de estas ganancias están el contrabando de drogas ilegales, armas, contrabando y lavado de dinero, flujos ilícitos de dinero, contrabando de fauna salvaje, así como la trata (*trafficking*) y contrabando (*smuggling*) de migrantes que implican racismo, xenofobia y violencia (Fedotov, 2012).

La cifra de 2.1 billones de dólares resulta de las estimaciones realizadas en trabajos conjuntos por la UNODC (United Nation Office on Drugs and Crime) y el Banco Mundial, con datos de 2009. Entre las consecuencias que conlleva está la pérdida aproximada anual de 40 000 millones de dólares en corrupción en los países en desarrollo o que los ingresos ilegales del tráfico de personas llegan a 32 000 millones de dólares al año. Como señaló Fedotov, "Trafficking and smuggling increase in conditions where there is conflict, lack of security or a weak rule of law … According to some estimates, at any one time, 2.4 million people suffer the misery of human trafficking, a shameful crime of modern day slavery" (2012:1). Entre los rubros principales de esta asamblea estaban incorporados a los trabajos "violence against migrants, migrant workers and their families". Estas cifras ya indican la existencia de un negocio bien asentado. Castles y Miller (2004) hablaron de la "industria de la migración" para explicar el amplio entramado de intereses creados y servicios ofrecidos.

Desierto Bueno.indd 104 12/10/13 6:25 PM

> Una razón por la cual las políticas oficiales de migración con frecuencia no logran cumplir con sus objetivos, es el surgimiento de la llamada "industria de la migración". El término incluye a las muchas personas que se ganan la vida organizando los movimientos migratorios como agentes de viajes, reclutadores de mano de obra, intermediarios, intérpretes y agentes de alojamiento. Éstos van desde los abogados que dan asesoría acerca de las leyes sobre migración, hasta los contrabandistas que transportan a los migrantes de manera ilegal a través de las fronteras (los "coyotes" que guían a los trabajadores mexicanos para cruzar el río Bravo o los pescadores marroquíes que trasladan a los africanos en bote hacia España). Los bancos se convierten en parte de la industria de la migración al establecer sistemas especiales de transferencia para las remesas. Algunos agentes de la migración son miembros de una comunidad de migrantes; ayudan a sus compatriotas de manera voluntaria y de tiempo parcial: tenderos, sacerdotes, maestros y otros líderes comunitarios, a menudo asumen tales papeles. Otros son criminales sin escrúpulos que se dedican a explotar migrantes indefensos o solicitantes de asilo, extorsionándolos a cambio de empleos inexistentes. Y otros más son policías o burócratas que hacen dinero extra al mostrar a la gente los resquicios en las regulaciones (2004:144).

Paradójicamente, las medidas de E. U. en su frontera suroeste propiciaron las condiciones necesarias para que la estructura del contrabando de inmigrantes creciera y se fortaleciera. Los flujos migratorios que cruzan México hacia la frontera norte, que incluye a centro y sudamericanos principalmente (aunque puede haber cubanos, brasileños, pakistaníes o nigerianos) han visto cómo su extorsión, persecución violenta o secuestro ha crecido por el lado del negocio criminal (Bustamante, 2011; Durand, 2011b). Estas actividades de explotación o *vampirización* del flujo de migrantes caen dentro de lo que ha sido denominado por Hernández de León (2012), matizando el concepto de Castles y Miller (2004), la "industria bastarda de la migración". Pues los operativos hicieron que las organizaciones de "coyotes" sofisticaran su manera de trabajar e incorporaran mejores medios,

Desierto Bueno.indd 105 12/10/13 6:25 PM

impactando al alza en los precios a pagar a los "coyotes" por los migrantes y aunque pudiera ser un efecto no buscado originalmente, los precios caros operan en última instancia como un obstáculo más –el muro económico que es más efectivo que los de acero y hormigón armado– para disuadir a los potenciales inmigrantes. Pero cuando contraen deudas, éstas los dejan en un estado de mayor vulnerabilidad.

Los "coyotes" y la actual cultura de cruce

El auge e incremento del "pollerismo" debido a los operativos ya quedó confirmado por el Estudio Binacional México-E. U. sobre migración (López, 1998). Las dificultades impuestas por los operativos a partir de 1993 y el control extremo de la frontera o los aeropuertos con posterioridad a los atentados del 11 de septiembre de 2001, reconfiguró partes sustantivas del negocio como el desplazamiento al interior de Estados Unidos. Sin embargo, los "coyotes" y sus organizaciones siguen siendo los depositarios de la cultura de cruce porque ellos detentan el capital sociocultural indispensable –redes sociales, conocimientos, experiencia, *know how*– además de los medios materiales y tecnológicos necesarios para entrar de forma subrepticia en E. U. con éxito. Entre 1996-2007 hubo un auge del uso del "coyote" o "pollero" asociado a la necesidad de cruzar por el desierto y esta demanda elevó los precios e hizo más atractivo el negocio.

Antes de las fuertes medidas de seguridad implementadas al interior de Estados Unidos, el negocio funcionaba en unas zonas relativamente accesibles y utilizaba servicios como el viaje en avión de costa a costa que ahora son prácticamente imposibles. El siguiente testimonio describe el cruce por Tecate, junto a Tijuana, en noviembre de 1990. Es de un migrante hidalguense que fue de Pachuca a Nueva York vía Tijuana y San Francisco; hago la observación que le pedí si podía precisar horas y los tiempos tardados en los trayectos, y creo que esta solicitud de "exactitud" fue contraproducente porque siempre me han pare-

Desierto Bueno.indd 106 12/10/13 6:25 PM

cido "demasiado" puntillosos los datos, aunque los transcribo. Debo decir, también, que cuando hice la entrevista no conocía Baja California. El relato está editado.

> La ruta que llevé a cabo fue de Pachuca a México. El transporte que utilicé fue autobús, ya estando en México me dirigí al aeropuerto de la misma ciudad para comprar un boleto de avión que me dirigiera a Tijuana. Ya estando en Tijuana me puse en contacto con los famosos "polleros" o "coyotes", los cuales son una organización enorme de individuos, que su función es trasladar a personas de México a Estados Unidos de forma ilegal cobrando una cantidad muy alta de dinero. Este "coyote"o "pollero" que le apodaban "El Pelusa" me cobró la cantidad de 1 000 dólares para pasarme a los Estados Unidos de forma ilegal. Nos dirigimos a Tecate, Baja California, en un transcurso de cinco horas.
>
> De Tecate, en Baja California, salimos a las 4:00 P. M., de ahí tuvimos que caminar un transcurso de 14 horas atravesando por montes, cercas de Magueyes […]. Era un peligro constante ya que a las 5:00 P. M. Migración por medio de helicópteros y caballos empieza su recorrido sobre una zona; de hecho hubo una vez que nos correteó, pero como ellos iban en patrullas y nosotros corrimos sobre un monte muy boscoso ellos ya no nos pudieron seguir. En ese transcurso de mucho andar teníamos que llevar comida y agua ya que el camino era muy pesado, de hecho cuando se nos terminó el agua tuvimos que beber de los magueyes ya que el calor y el cansancio eran sofocantes. En los momentos de descanso nos poníamos debajo de algunos árboles.
>
> La llegada a San Diego, Estados Unidos, fue a las 6:00 A. M. del otro día, nos mantuvieron escondidos para que no nos llegara a encontrar Migración; ya pasado un tiempo nos recogieron en una troca (camioneta), de San Diego nos trasladaron en un transcurso de cuatro horas a Los Ángeles, California. Ya estando en Los Ángeles nos llevaron a una casa y nos metieron a un cuarto; ahí se localizaban alrededor de 60 personas; conforme llegaba la gente la iban sacando para dirigirlos a su destino deseado. Me mantuvieron cerca de semana y media en ese lugar. Ahí la situación era muy

Desierto Bueno.indd 107 12/10/13 6:25 PM

> desagradable ya que solo existía un baño para todos y si te querías bañar tenías que hacerlo en la madrugada. La comida que te daban era la necesaria. Cuando me tocó el turno de salir junto con otras personas nos dirigieron en otra troca con destino a San Francisco en un transcurso de tres horas; ahí los "coyotes" se encargaron de comprar un boleto de avión con destino a Nueva York. El tiempo que duró el recorrido de Pachuca a Nueva York fue alrededor de dos semanas (Pachuca, Hidalgo, otoño de 1998).

Esta descripción de cómo eran los cruces y viajes antes de los operativos post 1994, vista en retrospectiva, maneja datos verosímiles sobre los tiempos y ruta seguida. Por 1 000 dólares en 1990 alguien podía viajar de Tijuana a Nueva York (el vuelo D. F.-Tijuana fue aparte) tras cruzar a pie a San Diego, ser hospedado en condiciones incómodas y trasladado escalonadamente hasta San Francisco vía Los Ángeles. Durante todo este lapso de tiempo la organización de "coyotes" funcionaba con la sincronización o fluidez que da la experiencia de muchos años. Más de 20 años después el esquema de operación es muy similar, con traslados escalonados sobre una red de casas de seguridad, solamente que los vuelos en avión comercial son impensables por los controles estrictos para comprar un boleto o abordar el avión, y se hacen en vehículos a veces durante varios días. Los autos de familiares y amigos no suelen exponerlos al riesgo de ser detenidos, como sí se hacía recurrentemente años atrás, al igual que el transporte público (evito precisar rutas o ciudades que me han sido dados en algunas entrevistas u otras formas de desplazamiento).

Los altos pagos actuales aseguran el cruce y el transporte en vehículo al interior de E. U. por medio de *raiteros*, esa sección operativa y fundamental de la organización. Unos están especializados en dar *raites* en zonas próximas a la frontera y otros en desplazarse al interior de los diferentes estados sobre miles de kilómetros. Aunque también hay *raiteros* que cruzan la frontera manejando el carro desde México por parajes que no tienen obstáculos y que en ese sentido son "polleros". Al respecto, históricamente hubo en Tijuana, entre finales de los

Desierto Bueno.indd 108 12/10/13 6:25 PM

años ochenta y principios de los noventa, una organización de "polleros" denominados por otros "polleros" "los kamikazes" que cruzaban a los migrantes en vehículos cuando no había una barda fuerte a la altura de la avenida Internacional, cuando ésta comienza la pendiente que culmina en el cañón del Matadero. Se me dijo que quienes operaban así se drogaban y exponían innecesariamente a los migrantes; habiendo ocasiones en que si la operación fracasaba regresaban a gran velocidad a México, con lo que habitualmente se producían persecuciones. Este modo de operar –el testimonio es de un informante de confianza– es a lo que se refirió en una declaración, el por aquel entonces portavoz de la Border Patrol, Raúl Villarreal, registrada por Lerner (2004a): "A la altura de Tijuana, serpentean dos vallas. La una, más antigua, es para parar el paso de vehículos con gente. De unos ocho pies de altura [aproximadamente 2.4 metros], está construida con planchas metálicas que servían como señaladores de aeropuertos improvisados en Vietnam".

Ya se planteó que el fenómeno de la migración clandestina vinculado a este actor social exige, para su cabal comprensión, hacer distinciones del tipo "coyotes", "polleros" o "guías". Este negocio tiene complejas y diferentes dimensiones que no se pueden reducir a los servicios ofrecidos por el "pollero" que se empolva los tenis o las botas en los senderos, ya que va más allá del entorno estricto de la frontera y tiene ramificaciones por todo México y otros países. Durante la investigación encontré evidencia de que estas denominaciones han ampliado su campo semántico con los años y a veces son utilizadas para marcar una división del trabajo especializado, que a su vez responden así mismo a una cadena de seguridad. Pues cada encargo operaría también como un dique de contención ante el arresto de algún miembro de la organización. Las leyes en México o en E. U. castigan con fuertes penas de cárcel esta actividad.

Por tanto, los "coyotes", "polleros" y "guías" pueden desempeñar la misma función o tener grados de especialidad y funciones distintos al interior de una organización. De igual forma, hay otros encargos y ocupaciones, como los "enganchadores" que

Desierto Bueno.indd 109 12/10/13 6:25 PM

son quienes captaban clientes en aeropuertos, estaciones de autobuses, hoteles de paso, etcétera. A esta actividad también se dedicaban "polleros" de Tijuana, denominándola "talonear pollos" por las calles. Aunque el contacto más recurrente en Tijuana en los años ochenta y noventa era en los hoteles de la zona Centro donde llegaban los migrantes. Cada organización –alguna estaba conformada por un grupo de hermanos, parientes o compadres– tenía su hotel. Los recepcionistas recibían comisión por avisar a los "polleros" y los migrantes sabían que al llegar a tal o cual hotel iban a encontrar al "pollero" que tenían recomendado. Dándose el caso que unos a otros se arrebataban clientes siempre que podían y esto era fuente de conflictos si se enteraban, sobre todo cuando llegaban a la misma casa de seguridad que compartían en San Diego. Otros que se ganaban comisión eran los taxistas de la central camionera, porque pocos migrantes arribaban al aeropuerto de Tijuana, generalmente se trasladaban en camión (autobús). López hablaba que llegaban 125 autobuses diarios a Tijuana a mediados de los años noventa (1998:968).

Según el testimonio de un ex "pollero" de Tijuana, "talonear" (enganchar) en el aeropuerto, la central camionera (de autobuses) o en las calles era difícil, pues la principal organización de "polleros" de finales de los años ochenta y noventa hasta principios de este siglo en Tijuana, conocidos como los Peralta, estaban "apalabrados con la Federal". Se dice que les daban 20 000 dólares mensuales y que sólo dejaban trabajar a quienes se identificaban diciendo "trabajo para los Peraltas", lo cual era verificado por radio. De este modo, si en la central camionera veían "taloneando" a alguien ajeno a la organización, llamaban a la Federal y éstos "lo quitaban". De todas formas, la demanda desbordaba la importante capacidad operativa de la mayor de las organizaciones. Entre 1983 y 1996 San Diego fue el sector donde más detenciones se hacían, no bajaron de los 400 000 con tasas altas de reincidencia.

Cuando se cruzaba la frontera por los cerros a pie desde Tijuana, en el sur del condado de San Diego estaban las casas de seguridad, por ejemplo en National City. El "clavo", como la

Desierto Bueno.indd 110 12/10/13 6:25 PM

denomina un ex "pollero", podía ser compartido entre varias organizaciones menores de "polleros" que operaban en la zona norte tijuanense, o, más exactamente, que tenían su base de operaciones en un hotel de la Coahuila y alrededores. Los "polleros" que no contaban con una casa de seguridad donde llegar, debían pagar el "clavo" y dar 25 dólares por "pollo" al dueño del "clavo"; porque había quienes solamente vivían de rentar el "clavo" a los "polleros" de Tijuana, los cuales solamente ganaban por cruzar. Existía por tanto otro tipo de "coyote" que era el patrón del "clavo" y de los choferes, los que iban a mover a los migrantes al interior de California. Los choferes estaban encargados de "levantar" al "pollero" y los migrantes una vez cruzaban la frontera, y cuando los llamaban acudían con el transporte. Los vehículos que más se utilizaban porque pasaban desapercibidos y estaban amplios eran los Chevrolet Caprice, porque si llegaban en *vans* resultaban ser carros muy "placosos", muy llamativos, y podían levantar las sospechas de la "migra" o de la policía.

A este respecto, cuando los choferes que trabajaban con el dueño del "clavo" no podían estar para apoyar al "pollero" que cruzó, había "levantadores" que conocían a los "polleros" y les prestaban este servicio "en caliente". La cuota solía ser de 20 o 25 dólares, y "si la cosa estaba calentón" por la presencia de la "migra" podían regatear al alza. Los "levantadores" conocían a los "polleros" de los distintos grupos y sabían que a veces contratar sus servicios era más rápido, puesto que los cruces se hacían a todas horas, obviamente incluso de madrugada, y no siempre el transporte oficial del "clavo" estaba listo; en esos casos el que asumía el costo de los servicios del "levantador" era el dueño del "clavo". Pero por lo general, cuando llegaban a San Ysidro o el punto por donde cruzaron, el que se encargaba de "levantarlos" era algún chofer de confianza del dueño del "clavo". Entre otras razones porque los "levantadores" podían llegar al "clavo" y no actuar discretamente, y de esa manera "calentarles" el lugar. Los patrones de los "clavos" eran muy celosos de su negocio y extremaban las precauciones, y podían

Desierto Bueno.indd 111 12/10/13 6:25 PM

pedirle al "pollero" que no volviese a trabajar con determinado "levantador" porque no se había comportado bien.

Una vez en el "clavo", el patrón tenía la lista con los nombres y los teléfonos de los "pollos", que previamente habían sido apalabrados con sus familiares por el "pollero" desde Tijuana. Este se encargaba de llamar a los familiares por teléfono desde México y pactar el pago final. Una vez en San Diego, el "pollero" le pasaba la lista con los teléfonos y el precio del costo final ya pactado, porque iban a medias el "pollero" y el dueño del *"*clavo*"* que solía tener un grupo de choferes de confianza. Por ejemplo, los Peraltas, la organización más fuerte de aquellos años, controlaba todo el proceso: tenía una red de "taloneadores", de "polleros", de "clavos", de choferes, de contacto con las autoridades, reclutadores de "polleros" y una logística completa. Los "polleros" podían negociar con distintos patrones de "clavos", pero la confianza y la estabilidad eran muy importantes para ambas partes.

Una vez vueltos a contactar los familiares, pero esta vez desde San Diego, un chofer llegaba al "clavo" por los "pollos" y él se encargaba de hacerlos llegar a su destino. "El chofer [el 'raitero'] los ponía en el bus o en el avión, antes no había problemas en los aeropuertos", cuando el destino final estaba fuera de California, entonces el pago era por adelantado. Los migrantes que iban juntos en grupo eran transportados y entregados de dos en dos, para evitar que al final se escaparan y no pagaran. Cuando una operación fallaba y no se cobraba por los motivos que fueran, la expresión que se decía era "fueron piedras". Había casos en que el precio pactado en Tijuana finalmente no se respetaba, entonces el "pollero" era el que tenía que llamar a los familiares y explicarle al patrón del "clavo" y de los choferes qué había pasado. A veces le decían al "pollero", "es que sí tenía los 900 dólares por los tres, pero ahora solamente tengo 800". Entonces el "pollero" llamaba al otro "pollero" y le explicaba que él asumía los 100 dólares que faltaban y que cerrara el trato. Porque, por ejemplo, en Los Ángeles había otro "clavo" y desde ahí se negociaba el pago y la entrega final en algún lugar de la ciudad, nunca en el "clavo". Al migrante o "pollo" que no pagaba se le

Desierto Bueno.indd 112 12/10/13 6:25 PM

decía es una "piedra". Y cuando no se cobraba por el motivo que fuera, la expresión era: "fueron piedras"

A veces ocurría que un "clavo" "se quemaba" porque los vecinos se daban cuenta, pero también me han hablado de "clavos" que se mantuvieron durante años porque el dueño exigía a sus empleados protocolos de seguridad estrictos y sólo trabajaba con gente discreta, que cuando trabajaba no bebía ni tenía salidas de tono. Los choferes eran gente con papeles o mexicoamericanos e incluso anglos de todas las edades. Cuando le pregunto a mi informante por qué el argot de los "polleros", las palabras clave, son iguales a las que emplean actualmente los narcos, como "levantar", "clavo", "calentar el clavo" o "calentar el terreno", me dice: "antes en Tijuana habían más 'polleros' que narcos". Lo cual nos permite inferir que el argot de los "polleros" y de los delincuentes finalmente fue utilizado –de una manera natural– por los narcos. Así hay secuestros que se denominan "levantón" o "levantar" a alguien, a la casa de seguridad se le dice "clavo" y cuando se cometen demasiados secuestros o asesinatos se le dice "calentar" la plaza.

Finalmente el ex "pollero" que conozco me dijo que odia los huevos con salchichas porque era la comida que durante años comió cuando llegaba al "clavo" y se quedaba a descansar unas horas o a dormir. Esa comida la hacían en grandes cantidades, "todos los días lo mismo, por eso no puedo ver huevos revueltos con salchichas" –concretó. Las comidas de las que me han hablado algunos migrantes son huevos revueltos y salchichas con tortillas, sopas del tipo Maruchan que nada más requieren agua caliente cuando hace frío, tortas de jamón y queso, plátanos, agua y en casos excepcionales se les daba suero oral a quienes estaban muy deteriorados por el viaje.

Hay casos históricos donde un "coyote" asumía todas las tareas de enganche en el interior del país, cruce, traslado y contacto laboral. Una capacidad polifacética o *multitask* que difícilmente se pueden asumir en los tiempos actuales. A lo largo de los últimos 15 años he recabado distintos testimonios de migrantes que hablan de la existencia de esos "coyotes" que te tienen tra-

Desierto Bueno.indd 113 12/10/13 6:25 PM

bajo asegurado; y además de darles facilidades de pago a los migrantes, se aseguran una comisión (según testimonios recabados en Huejutla, Hidalgo, y Xilitla, San Luis Potosí, en la región de la Huasteca entre 2003 y 2006). Igualmente sé de testimonios de migrantes que de manera desinteresada –por ayudar a familiares o allegados– o por encargo de su patrón en E. U., realizaban todas esas funciones: contactar, cruzar y llevarlos con él para trabajar en la construcción o en trabajos agrícolas.

Ya se expuso que antes de los atentados terroristas de 2001 y la toma de medidas extremas en los aeropuertos, había miembros de las organizaciones que se ocupaban de sacar boletos de avión en E. U. y llevar al migrante al aeropuerto para que embarcara rumbo a su destino definitivo. Eran tiempos donde el migrante podía viajar en avión rumbo a Chicago o Nueva York desde Phoenix, Los Ángeles o como en el caso anterior, San Francisco, porque solamente se tenía que mostrar el boleto de avión para embarcar, sin ninguna identificación. Había casos, hasta el año 2000, en que el precio incluía comidas, baño, cambio de ropa, una gorra y hasta corte de pelo.[19] A estos especialistas, en las conversaciones y entrevistas, se les denomina también "polleros", pero ellos y ellas actuaban en ciudades del interior de E. U., relativamente cercanas a la frontera.

Pero existen otras dimensiones que le añaden complejidad a cualquier perfil que queramos construir de este actor social. Hay "coyotes" mexicanos pero también estadounidenses: anglos y mexicoamericanos; tengo noticias de algún nativo-americano de E. U. del que no diré su adscripción étnica. Varias veces me refirieron la existencia de "polleros" oaxaqueños de origen mixteco, uno trabajaba al interior de una organización mestiza mayor y él trataba las condiciones de cruces con sus paisanos en la lengua nativa. Otra característica estriba en que los "coyotes" pueden residir en localidades mexicanas de la frontera, en E. U. o en el interior de México (López, 1998; Marroni y Alonso, 2006). Tam-

[19] Esta información me la dio el hermano de una "pollera" que operaba solamente para eso en Phoenix y su trabajo acababa cuando el avión despegaba con los "pollos".

Desierto Bueno.indd 114 12/10/13 6:25 PM

bién hay migrantes que hacen de guías eventuales al conocer las formas y rutas de cruce al otro lado, y pasan a sus acompañantes. Por tanto, cada una de estas categorías puede dividirse a su vez en distintas subcategorías o matices, que a su vez desde una perspectiva histórica sufrieron cambios semánticos y prácticos.

Del "coyote", "pollero" o "guía", algunos presumen ante los migrantes de llevar lustros en el oficio, suelen pertenecer a redes altamente organizadas que cuentan con casas de apoyo a uno y otro lado de la frontera, vehículos para desplazarse en México y en E. U., aparatos de comunicación (tipo radioteléfonos como los Nextel) y de posicionamiento satelital o GPS. El negocio es tal que el acceso a las nuevas tecnologías de la comunicación u otras es fácil, pues sobra el dinero para adquirirlos. Incluidos potentes visores nocturnos para vigilar los recorridos de la "migra". En cierta ocasión me dijeron que los "coyotes" en un lugar elevado de la frontera en el norte de Sonora (no me supieron precisar el lugar exacto, pero era al norte de Altar) podían utilizar esos visores nocturnos que pertenecían al narco, lo cual habla de las estrechas relaciones organizativas. Hay testimonios para el área de Tijuana que a pie de frontera podían coincidir "polleros" y narcos, existiendo buenas relaciones, y cuando iba a haber alguna operación, los narcos le pedían a los "polleros" que se fueran de allí. Y en alguna ocasión excepcional, un "pollero" podía hacer un trabajo de transporte para los narcotraficantes.

Téngase en cuenta que la mayoría de las vías de entrada durante la última década están en territorios controlados por organizaciones vinculadas al narcotráfico, una de cuyas actividades delictivas es la extorsión y el cobro de derecho de piso a otras ramas del crimen organizado, entre las que se encuentran los "coyotes". Esto último es una de las cosas más graves que ha acontecido en la última década. Desde que se dificultó en extremo el cruce y pende la amenaza de los peligros mortales sobre los migrantes, la necesidad de "polleros" o "coyotes" tuvo un efecto negativo al interior de este oficio y del negocio. Porque fue ocupado por actores sociales y organizaciones de delincuen-

Desierto Bueno.indd 115 12/10/13 6:25 PM

tes que operan como una mafia (en el sentido de organizadamente y sin escrúpulos), ya que las ganancias son muy altas.

En parte por esto mismo, hay "coyotes" o "polleros" que le cobran al migrante un precio proporcional y lo "pasan" o entregan a otro "coyote" con una organización mayor que garantiza más posibilidades de éxito en el traslado al interior de E. U. Este tipo de transacciones de "vender" los "pollos" a otros con mejor capacidad para acabar el trabajo, parece haber sido una práctica usual. Otras veces esa entrega de los migrantes a "coyotes" locales de la frontera por parte de los "coyotes del sur", del interior de México, se debe a una imposición porque ellos tienen los derechos. Esos "coyotes" deben –están obligados– entregar sus migrantes a las organizaciones locales (Marroni y Alonso, 2006), y ha ocurrido que los grupos de "traficantes" de migrantes se los disputan a tiros; tanto en México como en E. U. Esta violencia está vinculada a la obligación de pagar "derecho de piso" al crimen organizado dependiente del narco, de igual forma que en otros tiempos "estaban apalabrados con la Federal" o con policías municipales. Los transportistas que llevan a los migrantes desde Altar a la frontera, deben pagar un precio por cada migrante, y en los caminos hay retenes que fiscalizan ese transporte.

Las organizaciones que pasan a migrantes hacia E. U. en el entorno de Tijuana deben pagar "derecho de piso" a alguna "célula" del cártel de los hermanos Arellano Félix (CAF). Incluso se produjo la ejecución de un miembro del grupo Beta acusado de haber interferido en los negocios de "polleros", no dejándolos trabajar. Algo similar parece ocurrir con otros cárteles en el norte de Sonora, la zona del Golfo o la frontera sur de México donde "Los Zetas" y el "Cártel del Golfo" controlan el secuestro y extorsión de migrantes.

Esta contaminación de "un acto social de carácter migratorio-indocumentado" con el crimen organizado de los cárteles de la droga se explicaría, en primer lugar, por el imperio del narco en México que se ha adueñado violentamente de todos aquellos espacios en los que se producen actividades criminales recurrentes u organizadas, y todo apunta a que este cambio

Desierto Bueno.indd 116 12/10/13 6:25 PM

se produjo en torno al año 2000-2002. Esta práctica, en cierto sentido desplaza o continúa la tradicional "mordida" policial. Hay testimonios de "polleros" retirados que afirman que antes había que darle una "mordida" a la policía municipal para que dejara trabajar; que el narco en aquellos años antes de 2000 no pedía nada y eso que coexistían en el mismo territorio. En cambio, a lo largo de todas las ciudades fronterizas ha habido denuncias históricas contra extorsiones a los migrantes por parte de miembros de cuerpos de seguridad del Estado mexicano. Así, coincidiendo con los años en que los migrantes comienzan a pagar miles de dólares por los servicios de "coyotes", se fue extendiendo el pago de "derecho de piso" a las organizaciones de "polleros". De modo que los migrantes cruzan las fronteras internacionales, las fronteras internas de los *territorios* que pertenecen a distintas organizaciones delictivas y las fronteras estatales y municipales donde los distintos cuerpos policiacos piden su "mordida" o soborno.

Profundizando en los matices que pueden definir a este actor social, la historia oral o las hemerotecas documentan casos de "coyotes" que se desempeñan como profesionales eficaces, ya cuando se cumple con la tarea de trasladar al otro lado, ya cuando se complica el traslado y regresan a México evitando percances mayores. Por esto el antropólogo Víctor Clark Alfaro, director del Centro Binacional de Derechos Humanos de Tijuana, declaró hace años que cuando los "coyotes" son honestos "cumplen una verdadera función social" (*La Jornada*, 2000c). El "coyote" de confianza es un actor "abstracto", que unos migrantes dicen conocer y que otros mantienen lo contrario: "decían que era de confianza, pero a nosotros nos falló", me dijeron en cierta ocasión. Sin embargo, las entradas de millones de migrantes "irregulares" en las últimas dos décadas confirman que los "coyotes" funcionan, otra cosa es a qué precio.

Este efecto final es lo que le permite concluir a Spener:

> Instead of concluding that coyotes participate in the enactment of global apartheid, and thus in the enactment of structural violence

Desierto Bueno.indd 117 12/10/13 6:25 PM

> against migrants, I belive it is more accurate to view the relationship between migrants and their coyotes as a strategic alliance in the social field of border-crossing, one of the principal fields in which migrant resistance to global apartheid takes place (2009:231).

Desde mi perspectiva, esta visión de alianza estratégica entre migrantes y "coyotes" solamente cabe cuando no media abuso ni violencia; cuando el "pollero" o la organización estafan, abusan o violentan a las/os migrantes, la relación se desvirtúa.

Resulta obligado abordar las referencias de "coyotes" o "polleros" que estafan a los migrantes, en ocasiones habiendo cobrado ya, otras veces sin haber cobrado. Otros están compinchados con los "bajadores" o "asaltapollos" que han llegado a matar sin mediar resistencia. El significado de la palabra "bajadores" viene de la expresión que suelen repetir los migrantes, así como "polleros" y agentes del grupo Beta de Tijuana, Tecate y Mexicali: "bajaron a los pollos" o "les dieron baje a los pollos"; o sea, los asaltaron, les quitaron sus pertenencias. "Dar baje" es una expresión que con el mismo significado de arrebatar, quitar o robar tiene un uso bastante extendido en todo México. También ha ocurrido que una organización más poderosa "le baje los pollos" a otra organización, tanto en México como ya en E. U., y así ser ellos quienes acaban cobrando.

El otro término para denominarlos es el de "asaltapollos". Una expresión utilizada habitualmente por la prensa tijuanense para referirse a esos criminales, especializados en robar a los "pollos". Pero los vínculos entre las palabras y expresiones con los hechos acaecidos no dejan de ser problemáticos, al extremo que bajo la expresión "le dieron baje a los pollos" he documentado tres sentidos distintos. *1)* que le fueron robadas las pertenencias a los migrantes, *2)* que los migrantes fueron "robados" por otra organización para ser ellos quienes los crucen y cobren por el servicio y *3)* los migrantes fueron secuestrados para extorsionar y pedir rescate a sus familiares.

El escenario de abusos es tal, que un emigrante de Coatepec, Veracruz, me contó que ellos fueron asaltados en el D. F. cuando

Desierto Bueno.indd 118 12/10/13 6:25 PM

debían cambiar de una central camionera a otra, y según la misma persona, fue el "coyote" que los llevaba hacia Estados Unidos quien debió "ponerlos" para que fueran asaltados. El informante apuntaba que quienes los robaron parecían policías de paisano, por la forma de vestir y las pistolas "que se veían buenas". En Tijuana u otras localidades fronterizas del bajo río Bravo como Matamoros o Nuevo Laredo existe un perfil de delincuentes comunes, narcoadictos o asaltantes no habituales que en busca de dinero fácil se hacen pasar por guías experimentados para cometer el crimen. Se trata de un tipo de "asaltapollos" que como actor social es problemático, metodológicamente hablando, por la peligrosidad que entraña acercarse a ellos. Los "polleros" bajacalifornianos cuentan historias de su peligro y también de los enfrentamientos históricos entre "polleros" y asaltantes.

Así mismo, hay "polleros" que en algunos viajes no cometen ningún delito y en otros sí. Una posible explicación de este tipo de casos puede estar en la forma en que fueron reclutados. Las organizaciones especializadas en cruzar o "mover" migrantes tienen a sus "polleros" para que hagan de guía en el cruce que se hace caminando; hacen el trabajo duro y sucio –pie en tierra– exponiéndose a ser detenidos y llevados a juicio con la inevitable pena de cárcel. Cuando éstos escasean por exceso de trabajo o detenciones, los sustitutos son contratados de las maneras más inverosímiles. Esto habla de un actor social heterogéneo e inestable por cuanto no hay manera exacta de saber si el "coyote" es de fiar o no, a no ser que se le conozca. Y a veces ni con esas. Por las entrevistas de campo y por los medios de comunicación sabemos que el *modus operandi* del "pollero" o sus organizaciones, en general, buscan el beneficio a como dé lugar.

Estas organizaciones de la rama *Coyote Inc.*, "el coyotaje" en la terminología de Spener (2009), sobre todo desde que los operativos ganaron en capacidad de detenciones, tienen el problema de que tarde o temprano sus miembros son detenidos y están obligados a hacer el esfuerzo para estar constantemente reclutando a otros nuevos. La Border Patrol detiene a centenares de *immigrants smugglers* cada año. Todo apunta a que el reclutamiento

Desierto Bueno.indd 119 12/10/13 6:25 PM

de "polleros" muchas veces se improvisa con inexpertos, ante una demanda urgente de servicio o la necesidad de cumplir con compromisos adquiridos previamente. También ellos tienen que reproducirse socioculturalmente, transmitir el conocimiento del territorio, los "secretos" del cruce clandestino y las habilidades del "guía" sobre el terreno, trucos para burlar las patrullas incluidos; en pocas palabras, darles los conocimientos básicos del oficio. Hay migrantes que han comentado que su "guía" no se sabía bien el camino y que incluso les ayudaban por radio para seguir avanzando. Otras veces lo que recibían por radio eran las coordenadas exactas del encuentro con el *raitero*, lo que habla de sofisticación técnica.

El reclutamiento y formación de "polleros", "guías" o "coyotes" es un proceso que no siempre se logra rápida y eficazmente y se lleva a cabo de las formas más inimaginables. Un migrante veracruzano me comentó que el "pollero" con el que cruzó por el sur de Arizona (primero llegó a Tucson y de ahí marchó a Salt Lake, en Utah), lo invitó a que si se animaba a guiar en el cruce a unos cuantos grupos junto con él; que la paga dependía de los migrantes que lograran poner en "la casa" (de seguridad), "el clavo", y que podía hacer más de 1 000 dólares semanales. La ganancia promedio es difícil de precisar, ya que el "pollero" tiene que regresar a México y a veces lo puede hacer en auto tras estar descansando en la casa de seguridad, o bien dándose la vuelta y regresando a pie, porque urge que regrese. Depende del área de cruce, de la climatología, de cómo estén los retenes; y la vuelta al trabajo y a la posibilidad de obtener ganancias a veces depende de lo necesitada que esté la organización para liberar "grupos" o "viajes" pendientes, y claro está, de las condiciones físicas del "pollero". Algo similar ocurre con los *raiteros* reclutados, que cobran en función de los viajes o *raites* dados, y más en concreto del número de personas que transportan.

Las tarifas que se les cobran a los migrantes han estado creciendo en los últimos años y el promedio en la última década podría estar por encima de los 3 000 dólares. Para años anteriores, López (1998:971) ofrece una tabla con servicios y precios.

Desierto Bueno.indd 120 12/10/13 6:25 PM

Solamente en una ocasión negocié con "coyotes" mi hipotético traslado al otro lado en el año 2000. Fue en la calle Artículo 123 o calle Primera del centro de Tijuana. Yo andaba desorientado buscando una ferretería, cuando al llegar a la altura de un tipo que iba a introducirse en una *pick up* Ford Lobo 250 XLT roja, que parecía recién comprada y tenía matrícula de California, me ofreció llevarme a Los Ángeles. Al mirarlo, pues me estaba observando y hablando, repitió: ¡Los Ángeles! Lo miré, paré instintivamente y en cuestión de segundos estaba tratando sobre mi intención de cruzar al otro lado. Las alternativas fueron: metido en la cajuela de un auto o a pie, campo a través por algún lugar de Tecate. Me dijo el rumbo exacto, pero cuando más tarde me puse a anotar lo que habíamos hablado, ya se me habían olvidado las referencias exactas (falta de memoria o de pericia etnográfica, por supuesto). Pedía 2 000 dólares por una u otra vía.

Este precio no es de fiar, pues no hice esfuerzo alguno por regatear y todos los migrantes negocian el precio final un buen rato; cuando se desconoce al "pollero" puede llevar horas y días. Tras superar el desconcierto y lo inesperado de la oferta, sólo me interesó conocer detalles de cómo sería el cruce, por dónde, quién me llevaría, cuándo y por qué me tenía que fiar de él. Mi forma de vestir me había identificado ante sus ojos como un candidato a migrante y mientras mantenía el simulacro de negociación me preguntó por mi acento, que si era colombiano. Las dos veces se equivocó.

Antes vimos que Singer y Massey (1998) identificaron tres maneras básicas de cruzar la frontera: solo, acompañado de familiares o amigos y pagando a un "coyote". Más de una década después podemos decir que el "coyote" es necesario o difícilmente se acaba llegando al destino final previsto. La vigilancia fronteriza los ha convertido en un intermediario necesario, al parecer en régimen de monopolio, lo que les permite elevar los precios ante la gran demanda que se sostuvo durante años. La evolución de los precios en los últimos 12 años indican que fue a partir del auge de los operativos, especialmente a fines de los años noventa, cuando se estandariza una tarifa mínima de 1000 dólares por colocar a

Desierto Bueno.indd 121 12/10/13 6:25 PM

la persona en una localidad que no esté a más de 250 kilómetros de la frontera. Este es otro efecto de los operativos de la Border Patrol, el levantamiento de un "muro económico" constituido por el alza de los precios de los "coyotes".

Una señora de Jalisco que vive entre Tijuana y el sur de California donde están sus hijas legalmente, me comentaba que la primera vez que le pidieron 200 dólares a principios de los años setenta le pareció carísimo, pues anteriormente había cruzado por menos. Me lo comentaba precisamente para ironizar sobre la escalada de precios de los "polleros" en los últimos años en esta parte de la frontera. Así también, un jalisciense pagó 250 dólares en enero de 1979 por llegar a Los Ángeles "con facilidades".

A principio de los años setenta, Villalpando ya dijo que las actividades de los *illegal alien smugglers* en la frontera Tijuana/San Diego comenzaba a ser un negocio muy lucrativo y grande que movía unos 10 millones de dólares anuales (1976:139). Los "coyotes" que operaban en Baja California en el año 2000 cobraban por trasladar a los migrantes hasta un lugar "seguro" como San Diego, Los Ángeles u otras localidades de California o E. U. un promedio de 1 000 o 1 500 dólares (el tipo de cambio en la frontera en aquellos años estaba en torno a un dólar por nueve pesos). El precio que declaraban haber pagado algunos migrantes, en comunicaciones personales o en declaraciones aparecidas en la prensa tras haber sido detenidos o abandonados son arbitrarias: 2 500 o 1 500 dólares por llegar a ciudades como Los Ángeles o Dallas; o a localidades en los estados de Nevada, Florida, Georgia o Nueva York. A veces, algunos afirmaron haber pagado 500 dólares por llegar a San Diego. Pero a otros, llegar a San Diego les costaba 1 500 dólares cuando por llegar a Los Ángeles algunos pagaron sólo 500.[20]

Hacia el año 2007, había "coyotes" que afirmaban que los migrantes pagan hasta 3 500 dólares por llegar a Los Ángeles;

[20] Gustavo López apuntaba precios parecidos (1998:971). Para comparar la evolución de los precios, según Villalpando, a mediados de los años setenta llegar a San Diego costaba entre 30 y 50 dólares desde Tijuana; los centro y sudamericanos pagaban entre 500 y 600 dólares desde sus países de origen (1976:139).

Desierto Bueno.indd 122 12/10/13 6:25 PM

una familia de Jalisco pagó 42 000 pesos para trasladar a un pariente –un señor mayor– desde Mexicali hasta una localidad en el suroeste de Los Ángeles. Porque hay transacciones que se cierran en pesos. Y al familiar que hizo las negociaciones (una mujer), tras comentar que por el precio que estaban cobrando resultaba un buen negocio, la mujer "coyote" le ofreció trabajo como "pollera" o "cruzadora" en su propio carro. Únicamente tenía que cruzarlos, que ya del otro lado se encargaban de subirlos a otro vehículo y llevarlos al destino. Así de azaroso puede ser el reclutamiento de "polleros" o "polleras". Para algunos los posibles beneficios son mayores al riesgo de ir a juicio y ser encarcelado. Por eso entre familiares de "polleros" o de narcos se suele dar una despedida efusiva rematada con una fórmula que habla de los riesgos que se corren: "por si no nos volvemos a ver". Unos y otros pueden acabar en la cárcel o muertos.

También he registrado la existencia de "polleras" o "coyotas" por testimonios de allegados, algunas menores de edad (que trabajaban en el negocio desde el último año de prepa) pertenecientes a familias "respetables" que llevaban años en el negocio y que cruzaban a mediados de los años noventa en sus coches por Mexicali. La presencia femenina en estos casos operaba como una inmejorable tarjeta de presentación para ganarse la confianza, sobre todo de cara a pasar mujeres y menores de edad. En estos casos históricos, insisto, sí se podría hablar de una alianza estratégica en el sentido que lo concibe Spener (2009). Por supuesto que existen "polleros" "expertos" que se desenvuelven sin poner en riesgo las vidas de quienes guían, que logran cruzar exitosamente y sin abusar.

Sin embargo, otros han llevado a los migrantes por rutas cada vez más peligrosas, cuando no los han abandonado a su suerte o los han llevado a la trampa para asaltarlos y abusar de ellos, lo que convierte a los "coyotes" también en responsables de ciertos abusos y muertes. La detención de cientos de "coyotes" en E. U. y México cada año desata una demanda laboral "insaciable", y ante lo indiscriminado del reclutamiento se abre la posibilidad de encontrar "personajes" que de antemano están inclinados a aprove-

Desierto Bueno.indd 123 12/10/13 6:25 PM

charse de las circunstancias: estafan, abandonan a medio camino a los migrantes, abusan de ellos o incluso los secuestran para pedir un rescate a espaldas de la organización.

Las autoridades estadounidenses y mexicanas entienden que los "coyotes" son una parte fundamental del problema, los culpables directos de ciertas tragedias. Un ejemplo de esta perspectiva viene dado por una nota de la Agencia EFE que retomaba las declaraciones del diputado federal mexicano Francisco Mora Ciprés, con motivo de un informe de la Comisión de Fronteras y Asuntos Migratorios de la Cámara de Diputados. Estaba reciente la tragedia de Victoria, en Texas, ocurrida en el año 2003, en la que murieron 19 migrantes mexicanos y centroamericanos. Habló de 407 muertos hasta la segunda quincena de diciembre de aquel año y de "una cifra negra" por desconocida de los desaparecidos en el desierto de Arizona. Entre las reformas legales que proponía para frenar las muertes estaban, "la creación de una Procuraduría del Migrante, sanciones más graves para los polleros y la ley sobre los derechos del emigrante […] en este momento no hay nada más urgente que aprobar una serie de reformas penales que aumenten las penas a los traficantes de personas". En aquel entonces se buscaba equiparar el delito de tráfico de personas con los delitos contra la salud y así, "sin necesidad de denuncia, que se persiga de oficio [a los polleros] y se castigue con hasta 25 años de cárcel" (Crónica-Notimex, 2003).

El "pollero" o las distintas categorías de "polleros" que podemos inferir según criterios de experiencia, habilidades o ético-deontológicos (ha habido "polleros" que declaran tener un código ético exigente y así se lo han reconocido quienes han acudido a ellos sistemáticamente durante lustros), han sufrido una transformación en su imagen. Unas veces esa imagen "negativa" proviene de la experiencia de los propios migrantes y otras veces de las autoridades a uno y otro lado de la frontera. Esta última perspectiva tiene sobrados visos de tratarse de parte de la guerra de propaganda. El Estado mexicano o el estadounidense hacen hincapié en la vertiente de crimen organizado de su activi-

Desierto Bueno.indd 124 12/10/13 6:25 PM

dad y han pasado de ser "guías" que te pasan al otro lado, a ser considerados *traficantes de personas*.

Sin embargo, los "coyotes" o "polleros", cada vez más, son los que detentan *a priori* la cultura de cruce "actualizada" a lo largo de toda la frontera, porque es el fundamento de su negocio. Esta nueva y en más de un aspecto heterogénea cultura de cruce clandestino de la frontera por zonas inhóspitas integra cosas tan diferentes como el sentido de la profesionalidad, el uso de tecnologías de posicionamiento satelital o la capacidad de calcular las distancias caminando por el desierto en función del tipo y el número de personas que se lleva, teniendo en cuenta que el desgaste físico, según la hora o la humedad, será mayor que en condiciones normales, y que el ritmo de la caminata variará si van menores de edad, personas con sobrepeso o mala condición física. Hay "coyotes" que controlan determinadas rutas y tácticas de evasión de la vigilancia o los lugares donde descansar a la sombra. Todos estos aspectos también forman parte de la cultura de cruce, y también entre ellos, al menos entre quienes se conocen, se da "la socialización de *fondos de conocimiento*" relativos a la actividad de "coyote-pollero".

Desierto Bueno.indd 125 12/10/13 6:25 PM

Desierto Bueno.indd 126 12/10/13 6:25 PM

CAPÍTULO 4

Los vigilantes de la frontera: La Border Patrol o "migra"

La Patrulla Fronteriza es el primer actor gubernamental que enfrentan los migrantes indocumentados y "coyotes" una vez pisado el territorio de E. U. La vigilancia de toda la frontera de 1 954 millas en un territorio desértico y escasamente habitado es una tarea imposible. Incluso con toda la tecnología y los recursos que se están invirtiendo. El U.S. Customs and Border Protection, la oficina de Protección de Aduanas y Fronteras o USCBP, declara que ellos son "The Face of the Nation", porque los puertos de entrada oficiales son los lugares de cruce autorizado que están a cargo de este cuerpo, al cual también está adscrito la Border Patrol (USCBP, 2004). Ellos son la nueva "migra", cuya historia tiene casi un siglo y fue reconstruida desde su creación hasta los años de la Operación Wetback en 1954 por la historiadora Kelly Lytle Hernandez (2010) y algunas características de su quehacer desde los años noventa han sido

Desierto Bueno.indd 127 12/10/13 6:25 PM

estudiados por Josiah Heyman (2001a), que antes había publicado sobre la dimensión burocrática: "Putting Power in the Anthropology of Bureaucracy: the Immigration and Naturalization Service at the Mexico-United States Border" (Heyman, 1995), por citar a dos autores.

La vieja institución de la Border Patrol forma parte de este rejuvenecido rostro de la nación del USCBP. El nuevo organigrama que entró en vigor a partir del 1 de marzo de 2003 estableció la transferencia de parte del desaparecido INS al USCBP, que ahora son los encargados de la vigilancia de las fronteras, y que a su vez está integrado en el DHS (USCBP, 2004, 2010). Hacer una caracterización de este cuerpo, por su historia, por los últimos reacomodos en el organigrama institucional y por la heterogeneidad de comportamientos de sus miembros, es difícil. No basta con constatar que tienen uniforme verde, van armados o sus actuaciones deben (en teoría) apegarse a las leyes federales estadounidenses.

Sin embargo, en este apartado he apostado por dar un breve bosquejo histórico y una caracterización básica a partir de la información oficial que de ese cuerpo se ofrece en las páginas oficiales de internet (USCBP, sin año-a, sin año-b, sin año-c), artículos académicos que dan una visión antropológica de la institución (Heyman, 1995, 2001a, 2001b), histórica (Hernandez, 2010), testimonios orales o mi experiencia de cruce a E. U. (he entrado o salido más de una veintena de veces por aeropuertos, y centenares de veces por tierra desde 1998). También han sido decenas de veces las que me han parado en retenes de carretera básicamente en San Clemente, Alpine y Temecula en el sur de California, o en Yuma y Ajo en el sur de Arizona. Los he observado trabajar cientos de horas y fotografiado cientos de veces; he contestado a sus interrogatorios centenares de veces e interaccionado con ellos.

Los primeros antecedentes sobre la creación de la Border Patrol los hallamos en los años veinte del siglo pasado. El sistema de cuotas impuesto por las leyes de inmigración o *Immigration Acts* de 1921 y 1924 redujeron al mínimo las posibilidades de

Desierto Bueno.indd 128 12/10/13 6:25 PM

inmigrar por medios legales. El efecto conseguido por aquellas medidas restrictivas en palabras de la Border Patrol fue como echar gasolina a la hoguera de las entradas ilegales: *fueled illegal entry*. Este efecto contraproducente hizo necesario que el gobierno atendiera mejor todo lo concerniente con las fronteras. La respuesta del Congreso de Estados Unidos fue la tramitación de la ley conocida como *Labor Appropriation Act* de 1924 por la que se creaba oficialmente la Patrulla Fronteriza de Estados Unidos como parte de la Oficina de Inmigración (Immigration Bureau). Un brazo del Departamento del Trabajo (Department of Labor). Nacía así la Border Patrol el 28 de mayo de 1924.

Los primeros reclutamientos de esta primera época, 450 oficiales, salieron de entre los rangers de Texas, los sheriffes locales y sus ayudantes, y del Civil Service Register of Railroad Mail Clerks. Todos ellos, a decir de la Border Patrol, eran los hombres idóneos por su conocimiento de la región y sus peligros. La publicidad por la que se solicitaba gente para ocupar ese puesto rezaba: "Wanted - rough and ready men for a dangerous job". Aguardaban largas y peligrosas jornadas en las que el caballo era imprescindible para patrullar y aquel reclamo publicitario estaba en consonancia con el *ethos* imperante en el *far and wild southwest* de la época.

Kelly L. Hernandez habla de "Un santuario de la violencia" (2010:45 y ss.). A este primer destacamento importante de patrulleros de la frontera se les encomendó hacer cumplir el inciso 8 de la *Immigration Act* del 5 de febrero de 1917 [39 Stat. 874:8 U.S.C.], que prohibía pasar de contrabando, escondiendo, encubriendo o apoyando a migrantes sin los permisos legales para poder ser admitido por un inspector de Inmigración o residir en Estados Unidos. Es de señalar que ésta y otras leyes anteriores que afectaron a los mexicanos formaban parte de una "presión" (animadversión) contra ellos que se debe a factores acumulados durante décadas (cfr. McWilliams, 1968; Alanís, 2001). Aunque pronto Estados Unidos entró en la I Guerra Mundial y en 1918 habría demanda de trabajadores (Ochoa y Uribe, 1990:32).

Desierto Bueno.indd 129 12/10/13 6:25 PM

En 1932 hubo una reorganización de la Border Patrol que estableció dos centros principales con sus respectivos directores. Uno en El Paso, Texas, encargado de la frontera con México y otro en Detroit, del que dependía la vigilancia de la frontera canadiense. Ciudad Juárez era el principal lugar de entrada a E. U. en aquellos años. Durante la presidencia de Franklin D. Roosevelt en 1933 se unificó la oficina de inmigración y la de naturalización, dando lugar al Servicio de Inmigración y Naturalización o INS (por su nombre en inglés), que estuvo vigente 70 años, hasta el primero de marzo de 2003. La primera Academia de la Patrulla Fronteriza en Camp Chigas, El Paso, se estableció en 1934 y meses después, en 1935, se incorporan coches con radios para comunicarse.

El transcurso de los años siguió trayendo novedades y en 1940 el Servicio de Inmigración pasó del Departamento del Trabajo a depender del Departamento de Justicia. Un año después, el 7 de diciembre de 1941, se produjo el ataque japonés a Pearl Harbor y E. U. entró de lleno en la II Guerra Mundial, período durante el cual el temor a la infiltración de enemigos repercutió en la vigilancia de las fronteras. La necesidad de un control más estrecho de las mismas permitió que se incorporaran 712 agentes y 57 auxiliares, sumando en total 1 531 oficiales. La presión del clima bélico hizo que la Border Patrol ampliase sus competencias y se encargó de los campos de detención de extranjeros o de apoyar a los servicios de guardacostas para prevenir el desembarco de espías y saboteadores enemigos de las fuerzas del Eje (Berlín, Roma, Tokio). Es de esos años que la Patrulla Fronteriza incorpora el uso operativo de aviones.

La II Guerra Mundial creó también unas circunstancias que impactarían en la posterior historia de la Patrulla Fronteriza y su trabajo en la frontera con México. Las nuevas necesidades de la economía de guerra causó un trasvase interno de población estadounidense que debió incorporarse al ejército para luchar en los distintos frentes, desde el Pacífico a Europa o el norte de África, y otros tantos se desplazaron a las ciudades donde la industria de guerra necesitaba incrementar su producción y cubrir las vacan-

Desierto Bueno.indd 130 12/10/13 6:25 PM

tes laborales. Esto provocó una escasez de mano de obra en la agricultura que se agudizó por momentos y amenazó la producción de alimentos, un sector vital para obtener la victoria. Fue así como el trabajo de extranjeros se hizo necesario para cubrir las necesidades estratégicas de ese "frente interno", el que se combatió en los campos y surcos de cultivo de la retaguardia, donde la mano de obra extranjera levantaba las cosechas. La negociación para solucionar la demanda laboral sin cubrir tuvo en los rancheros y empresarios de los estados fronterizos con México un actor fundamental, ellos ya mantenían en buena medida una larga trayectoria de relaciones laborales con trabajadores mexicanos. Un gesto político clave fue la declaración de guerra de México a las potencias del Eje el 1 de junio de 1942.

La firma del acuerdo que establecía el Programa o Convenio sobre Braceros con México, el 4 de agosto de 1942, permitió la "importación" de nacionales mexicanos para que trabajaran en E. U., desde la agricultura o la ganadería hasta ferrocarriles o la industria. A este respecto obtuve el testimonio de un exiliado español que formó parte de los conocidos como "Niños de Morelia", que con los papeles del hijo de una vecina logró enrolarse en el programa y trabajar en el mantenimiento de los ferrocarriles en el área de Minneapolis-St. Paul durante más de dos años. También se firmaron más acuerdos con otros países y llegaron a trabajar personas de las Indias occidentales inglesas y de Canadá. Patricia Morales explica que el de 1942 fue el primero de los acuerdos, porque hubo varias enmiendas y extensiones a lo largo de 22 años y tres períodos (1989:146). De hecho, el gobierno de E. U. dejó de participar directamente tras el primer período.

Tres años después, al terminar la guerra en el verano de 1945, la importación del "trabajo extranjero" continuó. La página electrónica de la Border Patrol lo recuerda claramente: "The war ended, but the importation of alien labor did not". La industria agrícola y ganadera estadounidense contrató bajo el Bracero Program trabajadores mexicanos hasta 1964. Aunque desde tiempo atrás ya fluía una corriente de migrantes indocumentados procedente del sur, en lo que algunos autores consideran un

Desierto Bueno.indd 131 12/10/13 6:25 PM

Programa Bracero paralelo o en la sombra (López, 1998). En cierta forma, la inercia creada por aquellos dos flujos semejantes a raíz de la II Guerra Mundial es lo que explica en buena parte lo que acontece en nuestros días.

A principios de los años cincuenta, el Programa Bracero coexistió con uno de los hechos históricos más difíciles de digerir para la historia de la Patrulla Fronteriza y de la migración de mexicanos a E. U. La legislación migratoria de 1952 fue reelaborada en clave dura y rescató aspectos de las leyes de 1917 y 1924. "The same year, Border Patrol agents were first permitted to board and search a conveyance for illegal immigrants anywhere in the United States. For the first time, illegal entrants traveling within the country were subject to arrest" (USCBP, sin año-a). La Border Patrol dejó de ceñirse a la frontera y pudo hacer detenciones al interior del país por primera vez desde su fundación. Esta nueva capacidad operativa incluyó la posibilidad de registrar, de ser necesario, cualquier medio de transporte. Fueron los años en los que la "migra" cobró mayor fama; un vocablo que surge por aféresis y apócope de la palabra *immigration* que forma parte de las siglas INS. Actualmente la "migra" puede ser un miembro de la Border Patrol o del ICE que fue creada en el año 2003, porque su campo semántico se ha ampliado con los años.

La Border Patrol defiende que el contexto en el que se produjo aquel cambio estuvo marcado por el aumento alarmante de la migración. "The numbers of illegal migrants entering the country was growing at an alarming rate, especially in the California and Rio Grande Valley areas along the Mexican border. Citizen groups alleged that these migrants were responsible for the growing violent crime rate and implored the Immigration Service to put a stop to their entry" (USCBP, sin año-a). La traducción de *implored* como "le imploraron" puede sonar alarmante o ridículo; pero lo cierto es que más de 50 años después, ciertos sectores de la población siguen implorando, "to put a stop to their entry".

La Patrulla respondió movilizando recursos y fueron transferidas 62 unidades de la frontera canadiense al sur para apoyar una

Desierto Bueno.indd 132 12/10/13 6:25 PM

repatriación a gran escala. El gobierno envió por avión a 52 000 inmigrantes "ilegales" al interior de México. Así mismo, el gobierno mexicano llegó a fletar trenes y los puso a disposición de los deportados nacionales, que eran devueltos desde los distritos de San Antonio y de Los Ángeles. El programa cesó tras cinco meses de deportaciones.

Un dato revelador de cómo enfrentan las autoridades de E. U. lo acaecido en aquel período, especialmente en 1954, es que la página electrónica del USCBP silencia el nombre de aquella operación bautizada *Wetback* (espalda mojada) y otros detalles duros que envolvieron a aquella acción.

> Throughout the early 1950s, a special taskforce of 800 Border Patrol agents was assigned by the United States Attorney General to round up and ship home thousands of illegal immigrants in southern California. The task force moved to the lower Rio Grande valley, then to Chicago and other interior cities. The Border Patrol began expelling adult Mexican males by boatlift from Port Isabel, Texas, to Vera Cruz (sic) in September 1954. The project was discontinued two years later after nearly 50,000 illegal aliens had been returned home. Various other flights, train trips, and bus trips originated along the border and terminated in the Mexican interior. In spite of the major successes in repatriation, many deportees simply turned around and recrossed the seriously undermanned border. Repatriation programs proved extremely expensive and were phased out primarily because of cost (USCBP, sin año-a).

Si recordamos aquel episodio de la operación Espalda Mojada a la luz de lo rememorado por autores mexicanos, el contraste es esclarecedor. Por ejemplo, Patricia Morales contextualizó con otros datos el alcance de lo ocurrido: "A raíz del informe del procurador general[21] comenzaron las deportaciones el 17 de junio de 1954, con todo éxito. Ese año se deportó a más de un millón de mexicanos, llegándose a arrestar por día hasta dos

[21] Se refiere al Attorney General, apellidado Brownwell.

Desierto Bueno.indd 133 12/10/13 6:25 PM

mil conciudadanos sin documentos" (1989:194). Aquel operativo constituyó la segunda gran expulsión de "inmigrantes" tras la iniciada en 1929, a la que superó ampliamente en número e intensidad. Julián Samora también se muestra muy crítico y nos recuerda que la táctica del "temor de Dios" (*fear of God*) utilizada por la Border Patrol recordaba la de los años treinta (1971:51 y ss.). Kelly Lytle Hernandez (2010) es muy crítica y aporta una visión basada en testimonios de aquel operativo y sus arbitrariedades.

A finales de los años cincuenta y principios de los sesenta nuevas circunstancias históricas y actores influyeron en las estrategias de control de las fronteras y, por tanto, impactaron en las labores de la Patrulla Fronteriza. Hubo una nueva llegada de inmigrantes indocumentados (*illegal migrants*) que entraban en vuelos privados o comerciales, esto obligó a iniciar una cooperación más estrecha con otros organismos federales para vigilar los vuelos sospechosos. Evidentemente los indocumentados que entraban en avión no venían de México, sino de Cuba o Europa. También por esos años emerge el problema de las drogas como prioritario. "By that time the business of alien smuggling began to involve drug smuggling also. The Border Patrol assisted other agencies in intercepting illegal drugs from Mexico." Esta es una evidencia más para entender cuándo surge la perspectiva de E. U. en que se vinculan drogas y migrantes indocumentados, aun en el caso de que se trate de una observación en retrospectiva y extemporánea. La principal ruta de entrada para ciertas drogas como la marihuana procedía y procede de México.

Diferentes sentencias en las cortes de justicia de E. U. en la década de los setenta limitaron algunos procedimientos del INS (Reimers, 1982:47). Posiblemente por eso, medidas como las propuestas de Lionel Castillo, comisionado del INS, que habló de levantar una barda en El Paso en 1979, se retrasaron 15 años. Estos antecedentes de clima antiinmigrante y estigmatización del "espaldamojada" conocieron una nueva vuelta de tuerca en los años ochenta y noventa, y se reflejaron en las sociedades fronterizas (Heyman, 1990; Martínez, 1994; Alvarez, 1995; Ceballos, 2001). Durante esas dos décadas se produjo un incremento sostenido

Desierto Bueno.indd 134 12/10/13 6:25 PM

del flujo migratorio indocumentado que cruzaba la frontera con México. Oficialmente señalan: "The 1980s and 1990s saw a tremendous increase of illegal migration to America".

El clima social imperante le daría a las autoridades de Inmigración una coartada para endurecer la política de construcción de infraestructuras para el control de la frontera que no de la migración indocumentada (Heyman, 1995).

De esa forma, primero en octubre de 1993 y posteriormente en septiembre de 2001, se inscriben dos hitos importantes para comprender la génesis de la actual situación del control de la frontera México-EU. La operación Blockade/Operation Hold the Line en El Paso y pocos meses después la Operation Gatekeeper en San Diego en 1994. Ambas supusieron una respuesta estratégica clave en la evolución del trabajo de la Patrulla Fronteriza. Posteriormente, con los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001 se reformula el concepto de seguridad en los escenarios fronterizo y migratorio. Ambos se vieron afectados indirectamente por las amenazas del terrorismo yihadista vinculado a Al Qaeda. Si alguien dudaba de la interconexión de los fenómenos planetarios en la era de la globalización versión siglo XXI, un saudí que se había ido a luchar contra los comunistas y soviéticos en Afganistán a principios de los años ochenta, y que fue apoyado en su lucha por Estados Unidos en la era Ronald Reagan, acabó perturbándole la vida de forma radical a un vecino afincado en Tijuana, que en su día vio la película Rambo III pero ignora todo sobre Afganistán o Bin Laden, excepto el nombre, y que habitualmente cruza al vecino San Diego.

Los cambios en el *statu quo* de la frontera no se hicieron esperar. El presidente George Bush firmó la creación del Departament of Homeland Security (DHS) o de Seguridad Interna, el 25 de noviembre de 2002; aunque la *Patriot Act,* que es el marco legal general, fue promulgada el 26 de octubre de 2001 para perseguir y combatir el terrorismo. El DHS empezó a funcionar como tal a partir del 1 de marzo de 2003, supuso una profunda reestructuración de diferentes dependencias que aca-

Desierto Bueno.indd 135 12/10/13 6:25 PM

bó integrando a 22 agencias que sumaban 170 000 empleados. El antiguo Servicio de Inmigración y Naturalización (INS) fue una de las agencias que "desapareció" o que se subsumió en el DHS. Con todos estos cambios, la actual situación se puede sintetizar así: "Homeland security became a primary concern of the nation".

> New dangers confront our nation's borders. As part of Customs and Border Protection, the Border Patrol is taking on the additional challenge of protecting our borders against terrorism. History has shown that it matters little whether the drug is alcohol or marijuana; the illegal migrants, Chinese or Mexican; or the terrorists, hijackers, or suicide bombers –in any scenario, we can count on the Border Patrol to protect us from threats to the safety and security of our borders (USCBP, sin año-a).

Sea como fuere, la sociedad estadounidense al otro lado de la frontera también tiene su visión del mundo y representaciones mentales compartidas sobre México y los *illegal aliens* que han tenido históricamente un peso especial, y están mayoritariamente del lado de la Border Patrol. La vecindad y actitudes hacia lo mexicano ha permeado la política del Estado y viceversa. Samuel Huntington (2000, 2004) produjo algunos de los epítomes más conocidos de la visión estadounidense prejuiciosa sobre México y sus inmigrantes. La invasión silenciosa o el "miedo a los cuerpos morenos" (Castles y Miller, 2004) son fantasmas que se esgrimen de manera recurrente. Programas de radio y televisión se encargan de mantener la llama con mayor o menor virulencia, un fenómeno tratado en el libro de Geraldo Rivera (2008), cuyo título juega con el *panic* (pánico) que hay en el nombre *hispanic*. El racismo y la xenofobia forman parte del *ethos* de millones de estadounidenses, inseparable de una historia imperialista, y estos también se hallan necesariamente al interior de la "migra" (Hernandez, 2004, 2010).

Desierto Bueno.indd 136 12/10/13 6:25 PM

La frontera y los operativos de la Border Patrol

La frontera actual, la del año 2013, encarna una concepción cuyo origen apenas tiene 20 años. A principios de los años noventa, la inmigración irregular alcanzó un punto de inflexión en su estigmatización y el inmigrante indocumentado, el *illegal alien* de las fuentes oficiales estadounidenses, fue elevado una vez más a la categoría de chivo expiatorio como en tantos otros momentos de la historia del país de Abraham Lincoln. En realidad molestaba más la imagen de la aglomeración de cientos de personas aguardando a pie de frontera la oportunidad para cruzarla, en ciertas zonas de Tijuana, Ciudad Juárez o Matamoros, que el inexistente impacto negativo sobre los intereses económicos internos de E. U.

La "imagen" de frontera caótica que llevaba años produciéndose a diario acabó en un punto de no retorno. La situación tomó un nuevo giro debido a protestas como la denominada *Lights up* de fines de los años ochenta y principios de los noventa, la cual consistía que al llegar la noche, los vecinos de San Diego se acercaban a la frontera frente a Tijuana, en aquellas zonas por donde cruzaban los migrantes e iluminaban la línea divisoria con las luces de sus vehículos. Era una simbólica señal de protesta, un gesto ciudadano de votantes para "proteger" la frontera. Una vez más, un significativo segmento de la población estadounidense "implored" y presionó para que se tomaran acciones y creciera la vigilancia, y algún tomador de decisiones (*policy maker*) en algún despacho del Washington demócrata, hizo una apuesta inédita e histórica por un control más tajante de las entradas de *illegal aliens*.

La apuesta por los operativos y otras acciones tácticas dejó entrever una estrategia que más que detener la afluencia de migrantes, sólo los alejaba de las zonas urbanas. Este proceso ya ha sido explicado desde la perspectiva de E. U. por autores como Eschbach *et al.* (1999), Andreas (2000), Cornelius (2001), Smith (2001), Nevins (2002), Cornelius *et al.* (2004), Heyman y Pallito

Desierto Bueno.indd 137 12/10/13 6:25 PM

(2008), Spener (2009). Las actuales circunstancias son herencia de aquel 1993 y reflejan tanto cómo perciben el fenómeno desde E. U. como la naturaleza policial de la solución final. Unas veces se apuesta por el "simulacro" y otras por la efectividad sin medir los medios. Peter Andreas planteó:

> The U.S.-Mexico boundary is the busiest land border in the world, the longest and most dramatic meeting point between a rich and a poor country, and the site of the most intensive interaction between law enforcement and law evasion.
>
> […]
>
> By disrupting the traditional routes and methods of clandestine entry, the intensified border control campaign has transformed the once relatively simple illegal act of crossing the border into a more complex system of illegal practices.
>
> […]
>
> Yet as I have also stressed, the enforcement buildup has done far more than simply project an appearance of "doing something", for the collateral damage has been substantial (Andreas, 2000:x, 95, 148).

La apuesta por un control fronterizo riguroso supuso transformaciones como la señalada por Andreas: la que convierte un simple acto de cruce ilegal en un acto que para reproducirse necesita un sistema más complejo de prácticas ilegales. Esta es una de las consecuencias colaterales del "juego" impuesto por los operativos y su origen es una decisión tomada durante el primer gobierno demócrata de Bill Clinton, coherente con la historia de las políticas migratorias estadounidenses para esta región. Una historia que sintetizan tanto Fernando S. Alanís cuando señala que siempre hubo un divorcio entre la legislación migratoria y lo que sucedía o se ejecutaba en la región fronteriza (2001:411), como Cornelius y Tsuda: "Ineffective and symbolic immigration control meassure are thus perpetuated because they reduce the potencial for a broad public Backlash" (2004:42). Así, el paisaje físico y sociocultural en la frontera suroeste sufrió una mutación

Desierto Bueno.indd 138 12/10/13 6:25 PM

radical; la infraestructura construida y reconstruida durante casi dos décadas frente a Tijuana hacen del muro de Berlín –en una lectura retrospectiva– un obstáculo tosco y ridículo.

El 19 de septiembre de 1993 se inició la Operation Blockade (operación bloqueo) entre El Paso, Texas, y Ciudad Juárez, Chihuahua. Exactamente entre Sunland Park, en Nuevo México, y Fabens, en Texas (Ortiz, 1994:227-229). Hay que aclarar que pronto, casi un mes después (Vila, 2004), como el nombre era demasiado ofensivo, todo un acto de violencia simbólica para una frontera entre países que iban a firmar un Tratado/*Agreement* de Libre Comercio (TLC), la Operation Blockade fue "later diplomatically renamed Operation Hold-the-line" (Eschbach *et al.*, 1999:448), que puede traducirse como "tomar la línea", "mantener la línea" o mantener a raya a los migrantes indocumentados.[22]

La medida fue instrumentada por el desaparecido INS y puesta en práctica por la Border Patrol del sector de El Paso. Muy pronto desbarató el cruce tradicional de indocumentados provenientes de la vecina Ciudad Juárez. Pablo Vila nos recuerda: "Concebida por Silvestre Reyes –un mexicoamericano que creció en Canutillo, a 20 millas de El Paso–, la operación concitó un apoyo casi unánime de parte de los paseños, tanto entre aquellos de origen anglosajón como entre los de ascendencia mexicana" (Vila, 2004:17). Meses después, integrados en lo que se conoce oficialmente como The Southwest Border Strategy [23] de 1994, Estados Unidos de América iniciaba así una nueva época en su política fronteriza con México y de control de la migración procedente del sur, que era y es mayoritariamente mexicana. Aquella respuesta sin precedentes en la historia de E. U. estuvo motivada, a todas luces, por la acusación de que se había perdido el control de la frontera. Durante los siguientes meses y años, la doctrina del control sistemático y agresivo de la frontera *southwest* se fue

[22] O se inspiraron en el título de una canción que fue *hit parade* a finales de los años setenta, de Toto, que se titulaba precisamente *Hold the line* (donde tiene otro sentido); o puede provenir de la jerga deportiva.

[23] Existe un documento que lleva ese título y expone la estrategia. Aunque dispongo de una fotocopia de los años noventa, alguna vez lo he encontrado en internet.

Desierto Bueno.indd 139 12/10/13 6:25 PM

materializando desde Imperial Beach en California hasta la desembocadura del Río Grande en Texas. De una manera especial y sistemática en los tramos urbanos y los más próximos a éstos.

Tras Blockade se implementaron la operación Gatekeeper en octubre de 1994 en San Diego, California, y Safeguard en Nogales, Arizona, a principios de 1995; aunque esta última no alcanzará una presencia sensible y extendida a todo el sector de Tucson y posteriormente a Yuma hasta al menos el año 1999. Puede decirse que Gatekeeper y Safeguard fueron conceptualmente inspirados o copiados, de Blockade/Hold-the-line, hasta que con los años han ido desarrollando especificidades e implementando medidas apoyadas con un presupuesto que creció a raíz de los atentados de 2001. Safeguard se amplió más tarde a la vertiente suroeste de Arizona, entre Yuma y Luckeville, y a mediados del año 2004 se implementó el operativo especial/regional ABC o Arizona Border Control, que a su vez se complementaban con operativos de repatriación voluntaria.[24] Por último se implementó Operation Rio Grande en Texas (agosto de 1997) que se extiende por el bajo Río Grande entre Brownsville y Laredo.

Desde entonces, insisto, todos ellos han estado ampliándose en distintas fases, a veces simultáneas en el tiempo y en distintos sectores, además de desarrollar especificidades y programas temporales propios como el precitado ABC. Así, por ejemplo, mientras en San Diego las motos de cuatro ruedas son imprescindibles para llegar a ciertos lugares, en las extensas llanuras desérticas de Arizona se usan los aviones dirigidos por control remoto o drones, junto con caballos mustang y en ciertos tramos del Río Grande lanchas rápidas fluviales de fondo plano y hélice superior de ventilador, parecidas a los *hovercraft*.

Estos operativos tienen como brazo ejecutor a la Border Patrol, que en la región del Southwest está acantonada en nueve sectores a lo largo de los cuatro estados de la frontera con Méxi-

[24] El ABC incluyó el uso de seis helicópteros y sofisticados miniaviones sin pilotos (unmanned aerial vehicles, UAV), que tienen un costo de cuatro millones de dólares cada uno.

Desierto Bueno.indd 140 12/10/13 6:25 PM

co: California, Arizona, Nuevo México y Texas. Los patrulleros siempre han estado pertrechados con tecnología de guerra (Samora, 1971), de ahí que Nagengast (1998) hable de la militarización de la Border Patrol. T. J. Dunn (1997, 2001) demostró que la militarización de la frontera y la consolidación de la doctrina del conflicto de baja intensidad se apuntalaron en el período 1978-1992. Especialmente en Dunn (1997) se (de)muestra que las autoridades estadounidenses apostaron por el uso de la violencia como un instrumento de disuasión de la inmigración indocumentada desde hace décadas; mucho antes de 1994. Brownell (2001) aporta otro enfoque y nuevos datos. Pero un punto de vista más complejo analíticamente sobre la naturaleza de la política de E. U. lo ofrecen Cornelius *et al.* (2004), Cornelius y Tsuda (2004) y Martin (2004).

Los actuales operativos se potenciaron, no sólo con un aumento del presupuesto anual, que batió récord en el año 2004 y más tarde en 2008, en 2009 o en 2010-2011, sino que el número de vigilantes para las fronteras pasó de 4 000 en 1994 a casi 9 500 en 2002, y aproximadamente 20 000 en 2009, la cual es una cifra que se ha mantenido estable hasta 2013; además de la presencia temporal pero activa tras los atentados de Nueva York y Washington en 2001 de la Guardia Nacional, que operó en lugares estratégicos de la frontera, así como en los puertos de entrada de las aduanas en determinados momentos de la crisis terrorista. Esta estrategia anacrónica, propia de la guerra fría, sigue vigente y con actualizaciones.

La visión oficial acerca de los muros de San Diego queda ilustrada claramente en unas declaraciones hechas por Raúl Villarreal en el año 2004 que era en aquel entonces portavoz de la Border Patrol, y que fueron recogidas en un artículo de Gabriel Lerner.

> A la altura de Tijuana, serpentean dos vallas. La una, más antigua, "es para parar el paso de vehículos con gente". De unos ocho pies de altura, está construida con planchas metálicas que servían como señaladores de aeropuertos improvisados en Vietnam. La otra valla, 150 pies en territorio estadounidense, es nueva. "Esta es la definitiva, el futuro de la política migratoria. Esta, sí que puede detener

Desierto Bueno.indd 141 12/10/13 6:25 PM

> gente", dice Villarreal. La forman columnas de 15 pies de alto y 12 pulgadas de diámetro, y la corona una malla metálica, inclinada, que hace el salto más difícil. "Con esta barda, dejamos fuera al grupo familiar, a las mujeres, a la gente de edad".
> Víctor Clark Alfaro, director del Centro Binacional de Derechos Humanos de Tijuana, lo confirma: "El objetivo es regular la fuerza laboral de indocumentados que entran desde México", dice a *La Opinión*. "Es típico darwinismo; los aptos cruzan".[…] Completan la barrera fronteriza torres con potentes faroles, sensores de movimiento y magnéticos, para detectar el paso de automóviles, y cámaras de vídeo. […] En 2003, explica el portavoz, se detuvo a alrededor de 110 mil personas en este sector, comparado con 524 mil en 1995. "En total, detenemos alrededor de 90 por ciento de los que intentan cruzar", dice Villarreal. Paralelamente, el número subió allí donde el cruce aún es más posible: en Arizona. […] De los 10 mil agentes de la Patrulla Fronteriza –44 por ciento de ellos hispanos– dos mil están apostados en el sector de San Diego. "El número se duplicó desde el inicio de la Operación Guardián en 1994", detalla Villarreal (Lerner, 2004a).

Esta sintética descripción periodística ilustra distintos planos de la vigente realidad fronteriza. Un *artefacto cultural* paradigmático de un *ethos* imperante en Estados Unidos de América en los albores del siglo XXI, del que los planos material, humano e ideológico son algunos de los más importantes. El actual concepto de control fronterizo combinó en sus orígenes una acción de doble efecto: levantar distintos muros u obstáculos en los tramos cercanos a los núcleos urbanos mezclados con una red de aparatos de teledetección, para *1*) obstaculizar e impedir lo más posible los cruces y la presencia de merodeadores; esto desvió el flujo de migrantes indocumentados lejos de las ciudades, hacia las montañas, desiertos, ríos y canales, donde *2*) la peligrosidad potencial de los fenómenos atmosféricos junto a lo accidentado del terreno, y los riesgos mortales que conllevan a quien se exponga, deberían operar como una barrera "natural" y disuadir cualquier intento de entrada clandestina.

Desierto Bueno.indd 142 12/10/13 6:25 PM

Tras más de una década que lleva puesta en marcha esta estrategia y los distintos operativos que la ejecutan, queda claro que los parajes peligrosos son utilizados estratégicamente por la Border Patrol como factor de disuasión de la migración clandestina. Pero, paradójicamente, esos mismos parajes peligrosos fueron y son utilizados por "coyotes" y migrantes como lugares adecuados para adentrarse de manera subrepticia. Porque dos de las consecuencias evidentes de esta coyuntura fueron: *1*) quienes no tienen documentos migratorios se vieron y se ven más obligados que nunca a entrar en E. U. a escondidas o clandestinamente, y *2*) esta clandestinidad sólo se puede conseguir por parajes solitarios y de difícil tránsito, y aun así el riesgo de ser detectado, detenido y deportado no desaparece totalmente.

La contraparte de esta estrategia de endurecimiento del control de las entradas ha sido la persistencia de los inmigrantes en seguir entrando sin papeles a E. U. para ir a trabajar de manera informal sin contratos ni otras garantías laborales. Esta demanda constante de los migrantes hizo que éstos y los "coyotes" buscaran nuevas rutas donde la presión de la vigilancia fuera menor, sólo que la mayoría de ellas resultaron ser muy peligrosas. Esto supuso, *1*) la necesidad de afrontar riesgos de manera consciente o inconscientemente si querían cruzar, quedando vulnerables a distintos peligros, muchos de ellos mortales; y *2*) una manera de aminorar supuestamente los riesgos es la contratación de "coyotes", "polleros" o "guías" cuyo trabajo se ha complicado.

Esta última consecuencia, a su vez, ha conllevado: el incremento del precio que cobran los "polleros" o "coyotes" por guiar y transportar, y de forma concomitante, han surgido organizaciones especializadas en ese negocio, unas informales pero otras con una organización, logística y medios bastante sofisticados, haciendo que el volumen del negocio ahora es tal, que atrajo a organizaciones mafiosas que dependen directamente del crimen organizado controlado por el narco, cuyo trato hacia los migrantes se ha deshumanizado hasta extremos horribles.

Finalmente, el incremento alarmante de las muertes y detenciones de migrantes clandestinos a partir de los años noventa

Desierto Bueno.indd 143 12/10/13 6:25 PM

estuvo y está vinculado directamente, en un principio como un efecto colateral, con los cuatro operativos de control desplegados en la frontera southwest por la Patrulla Fronteriza. Lo que desde hace una década parece ser parte integrante de la estrategia y no ya algo colateral o fortuito. El éxito reivindicado desde Estados Unidos de la presión sobre el flujo migratorio está basado en la tecnología y la capacidad de aprehensión de la Patrulla, pero a costa de no reconocer la tragedia que se expresa en vidas humanas perdidas. Prueba del reconocimiento tácito de esta tragedia es que el gobierno estadounidense ha impulsado iniciativas como Border Safety y equipos como el Borstar (Border Patrol's Search Trauma and Rescue) o que el gobierno mexicano creó los grupos Beta de protección al migrante y que el sistema consular mexicano implementó en Estados Unidos el programa Alta Visibilidad para documentar y denunciar la violación de las garantías individuales y derechos humanos de los migrantes.

Causas de las muertes en el territorio vigilado por Gatekeeper en el año 2000

Una primera aproximación a estos escenarios mortales la haré analizando la región cubierta por Gatekeeper, que fue la más mortífera en los años 2000 y 2001, y porque el año fiscal 2000 fue cuando más migrantes detuvieron, en el sentido de eventos de detención registrados, en la frontera suroeste. El espacio de este operativo está en el sur de California a lo largo de la franja sur de los condados de San Diego e Imperial, o, lo que es lo mismo, en los sectores de la Patrulla Fronteriza de San Diego, El Centro y la franja occidental de Yuma. Durante aquellos dos años pude hacer recorridos de campo periódicamente a ambos lados de la frontera.

El operativo Gatekeeper fue tempranamente monitoreado con cierta intensidad por distintas ONG como la CRLAF y estudiado por el geógrafo Joseph Nevins (2002), cuya tesis doctoral data de 1998; su obra *Operation Gatekeeper* analiza aspectos fun-

Desierto Bueno.indd 144 12/10/13 6:25 PM

damentales de lo que supuso su desarrollo y buena síntesis de eso es el subtítulo de la misma: *The Rise of "Illegal Alien" and the Making of the U.S.-Mexico Boundary*. Algunas apreciaciones que realiza el autor a lo largo de la obra reflejan la injusticia subyacente y aborda directamente la tragedia de las muertes, además de recordarnos que la preocupación por la inmigración "illegal" y por el control de la frontera (*boundary enforcement*), entendidos en el sentido en cómo es apoyado popularmente, tiene un origen relativamente reciente (Nevins, 2002:111). Mientras que desde un plano conceptual existe una dimensión distorsionada por cuanto se asienta una operación que funde distintos campos y le da centralidad a lo "ilegal". […] "The fusing of the law, territory, and social power makes the construction of the illegal immigrant a difficult one to counter. The contemporary emphasis on illegality has stacked the debate surrounding unauthorized immigration as it is very difficult to argue in favor of something illegal (2002:141)".

Pero la obra *The Rise of "Illegal Alien" and the Making of the U.S.-Mexico Boundary* tiene, entre otras aportaciones, el abordaje de la muerte de José Luis Uriostegua que está considerada la número 500 de las contabilizadas en la región fronteriza del sur de California a fines de marzo de 2000, según el recuento estadounidense. Escribe Nevins:

> José Luis Uriostegua was caught in between these two clashing functions. Border Patrol agents discovered his frigid body on Mount Laguna in eastern San Diego County, about twenty miles north of the U.S.-Mexico boundary, on March 22, 2000. From now on, he will be known as number 500 –500th person to perish while trying to evade the U.S. Border Patrol in southern California since Gatekeeper's implementation (2002:187).

Las principales causas de muerte en los primeros seis meses de aquel año durante el viaje de internamiento en E. U. por California, que puede ser de varios días durante los cuales se camina decenas de kilómetros, como José Luis Uriostegua que había

Desierto Bueno.indd 145 12/10/13 6:25 PM

caminado más de 32 km por una región montañosa, fueron las condiciones climáticas extremas en campo abierto: ahogamientos en el canal Todo Americano y en el río Nuevo, accidentes automovilísticos, un arrollado por tren, un despeñado por una ladera y varios asesinados con arma de fuego. Estas causas también aparecen en otros sectores de la frontera E. U.-México y se han repetido a lo largo de los últimos años, tal como lo registran Eschbach *et al.* (1999), los informes USGAO (2001 y 2006), Alonso (2009).

Algunas características de las circunstancias habituales que reviste el suceso y de estos escenarios heteroestructurales pueden describirse a partir de los testimonios de migrantes y "coyotes", de las observaciones de campo, la prensa o la bibliografía especializada. Quien esto escribe no ha asistido durante su trabajo de campo a la muerte de ningún migrante, todas le han sido referidas de segunda mano; tampoco ha cruzado la frontera acompañando a un grupo. Para la descripción de los escenarios mortales me he apoyado en "noticias" tomadas de la prensa, las cuales fueron seleccionadas a partir de criterios formados con la experiencia del trabajo de campo de estos últimos 15 años, con testimonios de miembros de los grupos Beta que estaban en activo aquellos años y de testimonios indirectos que surgieron en conversaciones con migrantes más que entrevistas. Resulta metodológicamente difícil y moralmente problemático obtener testimonios entre los migrantes de su presencia ante incidentes mortales. Es debido a este imponderable que se apostó por la utilización de fuentes secundarias para complementar el conocimiento. Aunque en los recorridos de campo he visitado *in situ* lugares del lado de E. U. y de México donde se produjeron accidentes mortales, Tijuana, Tecate, Valle Imperial, la reservación Tohono Odham.

Una síntesis de las principales causas de muerte en la región cubierta por Gatekeeper la podemos obtener de algunas notas publicadas entre finales de mayo y principios de junio del año 2000 en la prensa de Tijuana.

Desierto Bueno.indd 146 12/10/13 6:25 PM

> Fueron encontrados cuatro cadáveres de presuntos migrantes indocumentados la madrugada de ayer, flotando sobre las aguas del Canal Todo Americano, a unas diez millas al este de Caléxico, California, las víctimas tenían entre dos o tres semanas de haber fallecido. Todas las víctimas son del sexo masculino (*Frontera*, 2000f).

> Un migrante indocumentado, identificado como Manuel Hernández Solís, de 24 años de edad, falleció a consecuencia de la deshidratación que sufrió por las altas temperaturas. […] Cuando un grupo de 16 indocumentados intentaron cruzar ilegalmente hacia Estados Unidos por una zona montañosa de Ocotillo, al oeste del Valle Imperial, un migrante indocumentado murió y cuatro más resultaron heridos al caer a un barranco en una zona montañosa, del Condado de Imperial. […] Luis Campa Molina, migrante acribillado de 31 años de edad, murió la madrugada del martes en el lugar conocido como Cañón Bill y rancho El Rodeo, cerca de la frontera con Estados Unidos, donde fue asaltado por un individuo que se dio a la fuga (*Frontera*, 2000g).

> Una camioneta en la que viajaba un grupo no determinado de inmigrantes indocumentados se volcó ayer dejando como saldo un muerto y dos heridos. El accidente se registró alrededor de las 11:33 horas sobre la carretera interestatal 8, en el Valle Imperial (*Frontera*, 2000h).

Otras veces existen circunstancias fortuitas de muerte, con víctimas y escenarios extraordinarios. Por ejemplo, el diario *El Mexicano* de Tijuana (2000c) publicaba que un "guía" de indocumentados murió y otro resultó herido al ser asaltados a mano armada en el sur de California. Ahí las víctimas resultaron ser "polleros" y no migrantes, y esta es una variable que a veces se ha pasado por alto al tratar las muertes durante el cruce clandestino: la muerte del "pollero" o "coyote". Igualmente extraordinario resultó ser el accidente de un grupo de brasileños donde uno de ellos murió después, por la explosión de un tanque de gas en el interior de una casa de seguridad de Tijuana donde

Desierto Bueno.indd 147 12/10/13 6:25 PM

aguardaban a que los cruzaran: "Diez personas resultaron con serias quemaduras en diferentes partes del cuerpo nueve de ellas migrantes brasileños, al explotar una mina de gas en el interior de una casa, en la colonia Libertad, donde las mantenían ocultas para trasladarlas a Estados Unidos" (*Frontera*, 2000i). Esta nota documenta el flujo migratorio procedente de Brasil que se mantuvo durante varios años y por eso ellos fueron en el año 2005 el grupo más importante en el rubro de OTM (Others Than Mexican) entre los detenidos por la Border Patrol.

Un aspecto relevante que he constatado también en algunas entrevistas y que opera como un factor o variable presente con cierta regularidad en la estrategia de cruce, bajo ciertas circunstancias, es que hay individuos o grupos pequeños de dos o tres personas que pueden acabar uniéndose a otros compañeros "desconocidos" para contactar a un "pollero", para no cruzar solos o para sentirse más seguros en un grupo numeroso. Por lo general se cruza con un grupo de familiares y conocidos/paisanos con los que se ha llegado a la frontera, en ocasiones hay casos en los que, tras haber fracasado en el intento de cruzar en grupo, algunos optan posteriormente por cruzar en solitario, o vuelven a intentar conocer a alguien que sirva de compañía y supuestamente de apoyo.

Otras veces son los "polleros" los que reclutan y conforman un grupo heterogéneo de procedencias diversas. Esta recombinación de factores produce unas circunstancias difíciles de promediar o incluso de sintetizar, lo cual explica que si bien el cruce clandestino de la frontera como fenómeno muestra dimensiones estructurales que se repiten, también hay interacciones o acontecimientos que se manifiestan de manera imprevisible.

La composición del grupo de migrantes que cruzan es clave para comprender la lógica interna o la conducta de cierto perfil de grupo "habitual". Estos "compañeros de viaje" que se unen por razones azarosas y en las que al no existir vínculos fuertes entre ellos no siempre se sienten obligados a prestarse ayuda en caso de peligro o desfallecimiento. Cuando existen lazos familiares, el accidente de un hijo puede arrastrar tras él al padre, con

Desierto Bueno.indd 148 12/10/13 6:25 PM

la consiguiente muerte de ambos; cuando no existen vínculos fuertes, el que desfallece por el camino es abandonado por los demás. Estas circunstancias podrían ser las que expliquen que las víctimas de un grupo sean tan heterogéneas en edad, sexo y lugar de procedencia, como en esta nota: "Los muertos son, de acuerdo con un comunicado del Consulado, Margarita Jarquín Pérez de 17 años de San Simón, Oaxaca; Jorge Lemus Contreras, de 21 años de Guadalajara; y Emeterio Flores Sotelo, de 42 años de Morelos (*Frontera*, 2000b)".

Ocurre, sin embargo, que hay registradas muertes solitarias y no se puede saber si son el resultado de acometer la empresa individualmente o si se trata de una víctima que no pudo seguir el ritmo del grupo y fue abandonada a su suerte: "Una persona, aspirante a indocumentado, falleció en su intento por cruzar a la Unión Americana, por el lado conocido como Rosa de Castilla. Se encontraba muerto en las inmediaciones del camino que comunica de Rosa de Castilla, rumbo a la Unión Americana" (*El Mexicano*, 2000b). Diferentes testimonios de "coyotes" suelen coincidir en la explicación o pretexto que, cuando alguien en la marcha "flojea", no puede ponerse en riesgo al grupo. Sean cuales fueran las causas, se cuenta con testimonios que documentan que el cruce en solitario existió históricamente y que todavía hoy se da. De igual manera, el abandono a su suerte de compañeros de viaje también se ha dado.

Las muertes por ahogamiento en corrientes de aguas fueron importantes aquel año 2000, confirmando su emergencia como una dificultad inesperada, al menos para California, porque históricamente fue un problema del río Bravo. La cronología del aumento de los casos de muertes por ahogamiento es ilustrativa del efecto desplazamiento que se manifestó en este sector de la Patrulla Fronteriza, además de ilustrar cómo fue emergiendo y cobrando importancia este "nuevo" factor mortal. Gatekeeper comenzó a cerrar la frontera frente a Tijuana durante el segundo semestre de 1994, creciendo los cruces por Mexicali, y ya en 1995 murieron ahogadas 10 personas. Un año después la Operación Gatekeeper se extendió al pie de las montañas y aumentó el nú-

Desierto Bueno.indd 149 12/10/13 6:25 PM

mero de migrantes que pasaron más al este y murieron ahogados 22 en 1996. A fines de 1997, Gatekeeper cubrió parte de la zona montañosa entre San Diego y el municipio de Tecate. El flujo de migrantes que entraba por el condado de Imperial continuó creciendo en volumen con respecto a años anteriores y 52 migrantes perecieron ahogados en el canal Todo Americano.

De este modo, la cifra de migrantes mexicanos ahogados entre San Diego y Yuma, tanto en el canal Todo Americano como en el río Nuevo u otros canales menores entre los años 1995 y 2000, según la SRE, ascendía a aproximadamente 150 ahogados. La CRLAF hablaba de 175 ahogados en los últimos cinco años, anteriores a agosto de 2000. En los primeros cuatro meses de 2000 se habían ahogado 18 migrantes entre los condados colindantes de Imperial (California) y Yuma (Arizona), la mayoría en el canal All-American, de un total para Imperial de 23 migrantes muertos (*Frontera*, 2000e).

Finalmente, la región fronteriza vigilada por el operativo Gatekeeper registró el mayor número de muertes en un sector de la Border Patrol aquel año 2000. Según cifras de los consulados mexicanos de San Diego e Imperial hubo unas 75 muertes de enero a junio; 134 hasta noviembre y 140 al final. Para toda la frontera murieron 491, más de uno por día, según recuentos de las autoridades mexicanas. La Patrulla Fronteriza, por medio de su director nacional Gustavo de la Viña dijo en aquel entonces que ellos contabilizaron 366 muertes de indocumentados entre el 1 de octubre de 1999 y el 30 de septiembre de 2000, período que corresponde al FY 2000, frente a las 231 del período anterior. El mayor número de muertes lo registró el INS en el sector de El Centro (condado de Imperial, California) con 77 muertes, 21 por ciento del total para toda la frontera.

Por lo expuesto, la Border Patrol realiza un trabajo legítimo, propio de un estado soberano, sin embargo son criticables el uso de una excesiva violencia y de una tolerancia cero en ciertos casos que demostraron ser injustos. Como igualmente ha resultado injusto el *statu quo* o el concepto de seguridad aplicado a la frontera con México, donde el principal enemigo lo es el nar-

Desierto Bueno.indd 150 12/10/13 6:25 PM

cotráfico, pero no el flujo de migrantes irregulares. Esta dureza innecesaria, que se refleja incluso en el trato a quienes cruzan (o cruzamos) con pasaporte y visados al imponer filas de espera innecesarias o escrutinios finalmente superficiales, hablan de un simulacro de seguridad que en ocasiones desemboca en acciones letales debidas a una sobrerreacción poco profesional por parte de los patrulleros.

Desierto Bueno.indd 151 12/10/13 6:25 PM

Desierto Bueno.indd 152 12/10/13 6:25 PM

CAPÍTULO 5

La magnitud de la tragedia. Indicios y evidencias estadísticas de los efectos letales de los operativos

La consecuencia más grave de los operativos contra la migración clandestina que entró a Estados Unidos desde México en el período 1993-2013 son los millares de muertos durante el cruce irregular de la frontera común, más de 8 500 en las dos décadas que abarca la presente investigación y un número indeterminado de desaparecidos. Según diferentes recuentos oficiales de uno y otro país, los fallecidos superaron el centenar anual, al menos desde 1997. La cifra exacta jamás se sabrá y el dato aproximado hay que construirlo a partir de distintas fuentes cuyos resultados no coinciden.

El flujo migratorio comenzó a chocar con los operativos desplegados cerca de las ciudades por donde más se cruzaba, El Paso y San Diego, sobre todo a finales de 1994. Esta obstaculización provocó el desplazamiento hacia

Desierto Bueno.indd 153 12/10/13 6:25 PM

áreas más peligrosas y duras de atravesar, y el consiguiente aumento de las muertes entre los migrantes que las pasaron. Las gráficas de aprehensiones por sectores de la Border Patrol de aquellos años delinean un inédito patrón de dispersión que sólo se explica por la búsqueda infatigable de rutas de entrada alternativas. El "flujo" migratorio, que además de un concepto también es una metáfora, reproduce en su comportamiento la misma lógica que "la mecánica de fluidos", que ante la contención tiende a desbordarse hacia espacios con menos presión sobre el cauce central a medida que persiste en su avance. Esto ya fue planteado hace más de 20 años para el caso europeo por Bichara Khader.

> A pesar de todas las medidas que se puedan adoptar en el norte y en el sur con objeto de reducir a la nada, o tan sólo contener, los movimientos de población potenciales, no por ello dejarán de producirse, de una forma u otra, dadas la proximidad de los dos conjuntos y la diferencia en el nivel de riqueza que los enfrenta y los separa. No cabe duda de que nos enfrentamos a una mutación del fenómeno de los movimientos migratorios, que se asemejará a un fenómeno colectivo de la "mecánica de fluidos", según la célebre fórmula de Edgar Pisani, en la que las grandes masas del sur, sometidas a una presión excesiva intentan dirigirse hacia los espacios de menos presión demográfica del norte (Khader, 1992:37).

Desde un punto de vista estratégico, el comportamiento del flujo migratorio en un primer momento también recuerda la maniobra de rodeo del ejército alemán ante la "línea Maginot" francesa al inicio de la II Guerra Mundial. Una metáfora ya utilizada para explicar la dialéctica *push/crash/pull* que produce el combate frontal a la migración indocumentada. El desvío paulatino del flujo y el tanteo de nuevas entradas reflejan en parte el desconcierto que caracterizó el final de toda una época para la migración hacia E. U., que fue denominada circularidad estacional y que se caracterizaba por una serie de idas y regresos anuales. Una circularidad estacional que durante décadas había funcionado porque, año tras año, los migrantes mexicanos seguían encontrando entradas relati-

Desierto Bueno.indd 154 12/10/13 6:25 PM

vamente fáciles hacia E. U., y, lo más importante, también trabajos que estaban mejor pagados que en México. Pero el cambio radical del paisaje fronterizo, primero con un "muro" o barda de acero de más de dos metros frente a gran parte de Tijuana y después con otros más, unido a una capacidad en aumento e inédita de realizar aprehensiones por el creciente número de patrulleros contratados, acabaron con el cierre de áreas concretas.

Este nuevo paisaje fronterizo inauguró una época donde se hizo cotidiano el proceso de ensayo y error. Sólo que los errores, a medida que se ensayaban nuevas rutas por zonas peligrosas, se cobraron el alto precio de las muertes. Esta búsqueda de corredores de entrada, intensificado a partir de 1996, tuvo un costo terrible hasta alcanzar el récord para un solo año en el 2000. Al grado que por cada mil migrantes que lograron pasar, aproximadamente uno murió, o murieron más de un migrante al día en promedio. La mayoría de ellos de nacionalidad mexicana.

Los hitos más importantes desde 1993 fueron la caída del protagonismo del sector de San Diego en cuanto a detenciones se refiere en 1996, el desvío del grueso del flujo hacia los desiertos de Arizona a partir de 1998, el encarecimiento paulatino del costo del cruce que en 2000 superaba los 1 000 dólares, los atentados terroristas de septiembre de 2001, la operación del Departament of Homeland Security a partir de 2003 con un concepto de seguridad fronteriza muy duro, la construcción de nuevos muros e infraestructuras desde 2005 a la actualidad, la crisis en el sector de la construcción en 2007, la crisis económica 2008-2009, la depresión económica en el 2009-2012 y el auge de la violencia y la guerra contra el narco en México en el período 2006-2012.

Algunas consideraciones sobre la naturaleza "deshumanizadora" de las estadísticas

Ahora bien, cuando se habla de flujos migratorios, los instrumentos estadísticos se imponen y los debates se sustentan sobre cifras, despreciándose otros acercamientos metodológicos. Las matemá-

Desierto Bueno.indd 155 12/10/13 6:25 PM

ticas son un instrumento, un artefacto ideal con una potencialidad inimaginable y una valiosísima ("elegante" dicen otros) capacidad de representación. Gracias a la aplicación de métodos cuantitativos disponemos de distintas cifras y evidencias estadísticas que permiten entender y organizar el conocimiento que se tiene del fenómeno migratorio. Estos datos y patrones resultan claves para abstraer, conceptualizar, describir, medir o representar gráficamente el fenómeno. Pero no debemos olvidar que es la interpretación y formulación cualitativa de esa abstracción numérica la que finalmente ofrece la mayor información sobre la dimensión humana del fenómeno o, por ejemplo, para conceptualizar hechos y procesos que expliquen los comportamientos.

Ese dominio del conocimiento que llamamos ciencias sociales con sus distintas disciplinas y paradigmas (desde los idiográficos a los nomotéticos) está lejos de obtener los resultados que podemos encontrar en el estudio de los fenómenos químicos o físicos a partir de modelos matemáticos e instrumentos estadísticos. Asumido esto, no es menos cierto que la comprensión de la migración clandestina necesita de "cifras" que ayuden a marcar algunas coordenadas básicas del comportamiento de los migrantes. Pero las cifras no pueden sepultar ni desplazar –cosificar si se prefiere– la dignidad humana. La muerte de un solo migrante constituye por sí misma una tragedia. Cualquier intento de relativizar u ocultar esta realidad esconde un fracaso, ya sea político o científico, ya sea ético o epistemológico. Se atribuye a Stalin la frase: "Si cada muerte individual es una tragedia, la muerte de un millón de personas es una estadística".[25] También esconde una tragedia el que E. U. haya realizado en el año fiscal de 2000 más de 1 600 000 eventos de arrestos en su frontera con México. Hablo de eventos de arrestos porque una sola persona pudo ser detenida cuatro veces o más; en 20 años hubo más de 20 millones de eventos de detenciones.

La otra cara de esta tragedia –otros dirán estadística– nos dice que cientos de miles de personas tuvieron que salir de México

[25] Cfr. Elorza (2009). La referencia al comentario de Stalin la hizo citando a Martin Amis.

Desierto Bueno.indd 156 12/10/13 6:25 PM

clandestinamente para entrar en E. U. sin documentos migratorios. Porque algo en la sociedad y el Estado mexicano falló fatalmente en el siglo xx. Las cifras sobre detenciones o muertes de migrantes son sólo algunas de las aristas de un problema mayor y con ellas comienza la desconfianza habida cuenta del (ab)uso y estatus alcanzado por las diferentes metodologías estadísticas que pretenden dar cuenta de experiencias humanas al interior de las ciencias sociales. Por un lado se prestan para deshumanizar el fenómeno, al convertir las muertes en estadísticas, poco menos que a la manera de Stalin, y en consecuencia distorsionar ética, epistemológica y políticamente el problema. Sobre todo cuando el insumo estadístico es la principal fuente de información a la hora de instrumentar planes y diseñar políticas públicas u operar su gobernanza. Esto ha supuesto la marginación de los enfoques cualitativos y no estadísticos y el silenciamiento de las explicaciones críticas de lo que acontece en la migración y su gestión desde el Estado. Esta línea argumental que estoy bosquejando se puede apuntalar mejor recordando unas observaciones del antropólogo Ignasi Terradas sobre las estadísticas.

> La estadística hizo que la gente, la opinión de los estadistas y la impresión de los hechos sociales, cambiaran de lenguaje. […] La estadística ofrecía una apreciación en términos que no correspondían a los recursos de la decisión humana: para tomar una decisión debe traducirse en información cualitativa lo que nos viene dado cuantitativamente. La incumbencia, la relevancia, el compromiso, el deseo y el interés deben traducir en sus propios términos, lo que para éstos sólo son sugerencias expresadas en números. De hecho, dentro de la misma estadística, el cálculo de probabilidades se acerca más al tipo de información cualitativa que se menciona, que la proporcionada por medias, porcentajes, correlaciones y variables entre parámetros fijos (1988:109).

El problema, por tanto, no es de las estadísticas sino del uso que se hace o impone, de su manipulación. De hecho hay antropólogos que defienden la necesidad de las estadísticas para una

Desierto Bueno.indd 157 12/10/13 6:25 PM

mejor representación y análisis de los objetos de estudio en las investigaciones. Buen ejemplo de este punto de vista es el trabajo de Talal Asad (2002) "Ethnographic Representation, Statistics, and Modern Power". De hecho fue este texto y el de Gail Mummert (1999b) los que me decidieron a incorporar los siguientes análisis con todas sus limitaciones (y la debida modestia).

Las estadísticas, cuando están impecablemente obtenidas, desde el diseño o el muestreo, pasando por el contenido del cuestionario, levantamiento de la encuesta, procesamiento de datos, *corridas* de SPSS o de paquetes estadísticos más sofisticados, incluida su contextualización e interpretación etcétera, ofrecen las bases para una aproximación compleja (matemáticamente hablando) al objeto de estudio. Siempre y cuando lo que se pretenda sea acercarse a aquellas magnitudes y variables complementarias que ayudan a definir el fenómeno investigado. Pero el resultado final no deja de ser una aproximación esquemática, reduccionista y fragmentaria al fenómeno migratorio, al ignorar/avasallar las circunstancias de los actores: la naturaleza humana-y-cultural del comportamiento.

Insisto, los "números" y los "cálculos" ayudan a construir un perfil general sumamente útil de la migración y a esclarecer algunas pautas de cómo ésta se va estructurando en el espacio y en el tiempo. Pero las cifras son incapaces de enunciar el impacto de la realidad humana sobre el "comportamiento" del fenómeno que a su vez es el resultado de una suma inaprensible de comportamientos. La naturaleza abstracta de las estadísticas sirve para manipular los alcances o logros de las acciones reales, incluidos los resultados de algunas investigaciones. La crisis de la ingeniería financiera con el abuso de la estadística y de la "contabilidad creativa" en la economía que implosionó en el otoño del año 2008, es la mejor prueba de hasta dónde llegaron esos abusos y manipulaciones. Los econometristas e ingenieros financieros crearon una realidad financiera virtual, sin sustento en una economía real y material que terminó por impactar negativamente en el bienestar y en la vida de miles de millones de personas.

Desierto Bueno.indd 158 12/10/13 6:25 PM

Las tragedias padecidas por las mujeres y hombres migrantes indocumentados se han convertido en un apartado que aparece a diario en los medios de comunicación de países como México, Estados Unidos, Marruecos o España. Esta continuada presencia mediática de un fenómeno transformado en noticia va unido a un efecto paradójico y perverso: el olvido de una "tragedia pasada" por la aparición de una "tragedia nueva", o por esa otra tragedia de su despersonalización y olvido posterior, bien por su identificación con un número de caso o de archivo, ya sea con seudónimos genéricos como los *John* y *Jane Doe* de los cementerios de migrantes desconocidos estadounidenses, de quienes se ignora todo sobre su persona, las circunstancias biográficas que lo obligaron a migrar clandestinamente y las circunstancias que rodearon su muerte.

Cuando se aborda el fenómeno migratorio, el flujo de migrantes concebido estadísticamente no sólo deshumaniza a sus protagonistas por razones operativo-metodológicas, además excluye la pluralidad de diferencias tipológicas que empírica o etnográficamente se muestran como básicas para una comprensión cabal de los acontecimientos. Por esto mismo se quedan lejos de categorías de análisis fundamentales, legitimadas por la experiencia de campo llevada a cabo con fundamentos "etnográficos". En definitiva, las descripciones estadísticas no pueden suplantar a las explicaciones teóricas e interpretativas, y menos aún a las constataciones del trabajo de campo que permiten entrar en contacto directo con la particularidad del fluir de la interacción humana. La antropología o los métodos cualitativos suelen hablar de gente real que hace cosas reales.

Edgar Morin es uno de los autores más lúcidos que han impugnado el viento empobrecedor de los "números" para dar cuenta cabal de fenómenos humanos. Tras recordar que hay abstracciones matemáticas que producen en sí mismo una escisión de lo concreto, privilegiando lo calculable y formalizable, ejemplifica el daño sufrido por las ciencias sociales:

Desierto Bueno.indd 159 12/10/13 6:25 PM

> La economía, por ejemplo, que es la ciencia social más avanzada matemáticamente, es la ciencia social y humanamente más atrasada al haberse abstraído de las condiciones sociales, históricas, políticas, psicológicas y ecológicas inseparables de las actividades económicas […] El error económico se convierte, de pronto, en la primera consecuencia de la ciencia económica (Morin, 2001:51).

El uso descontextualizado, sobremagnificado o *manipulador* de las estadísticas es un problema al que nos enfrentamos, ya sea entre aquellos que reducen el quehacer de las ciencias sociales e incluso enfoques humanistas a los resultados de paquetes estadísticos del tipo SPSS o Atlas-TI como a los políticos y tomadores de decisiones que gustan de simplificar la complejidad del comportamiento humano, o el problema que se traen entre manos, al resultado obtenido de las respuestas dadas en una encuesta y expuestos en unos cuadros con porcentajes. Estas simplificaciones en el campo de los estudios migratorios y de las políticas públicas, cuando no se sustentan científicamente, vienen a ser el equivalente a la "contabilidad creativa" (estafadora) que tan catastróficos daños produjo en la economía capitalista de principios del siglo XXI. Uno de cuyos primeros ejemplos nefastos fue la ruina de Enron y la desaparición de la empresa mundial de auditores Arthur Andersen.

En este sentido, el sociólogo Gabriel Kessler (2009) en su obra sobre *El sentimiento de inseguridad*, nos ha recordado que la valoración del recurso de las estadísticas va unido al desarrollo de disciplinas como la economía y conceptos como el de población, que a su vez ganaron preponderancia bajo el paraguas de la "gubernamentalidad". Un concepto desarrollado por Michel Foucault que fusiona las ideas de gobierno y mentalidad, que en última instancia pretende algo así como la conducción de las conductas; Kessler traduce la idea de Foucault como la "conducta de las conductas". Para concluir críticamente: "la medición del temor se inscribe dentro de un proceso general de "estadisticalización" de los problemas públicos, como una de las supuestas formas de contribuir a incrementar la eficacia de las acciones estatales" (2009:34).

Desierto Bueno.indd 160 12/10/13 6:25 PM

Reducir la investigación sobre el comportamiento heteróclito del flujo migratorio o el fenómeno migratorio en general a la encuesta y la estadística, además de fomentar esa "estadisticalización de los problemas públicos", ha permitido a equipos de *académicos* embolsarse importantes fondos con unos resultados que –académicamente hablando– no han estado a la altura de esos recursos monetarios. Este cuestionamiento que estoy haciendo forma parte de la ética de la investigación en ciencias sociales, ya que la abstracción del ya tópico "frío número" ha estado desplazando durante demasiados años los atributos de la humanidad en nombre de la objetividad con pretensiones científicas conferida *deus ex machina* a una magnitud o conjunto de variables.

Tal vez el siguiente pasaje de Claudio Magris perteneciente a su obra *El Danubio*, ilustre el error en el que han caído aquellos investigadores cuyo discurso sobre la migración se ha fundamentado únicamente sobre encuestas y estadísticas: "Eichmann era sincero cuando en Jerusalén se horrorizó al enterarse de que el padre del capitán Less, el oficial israelita que le había interrogado durante meses y por el cual sentía un profundo respeto, había muerto en Auschwitz. Se horrorizó, porque su falta de fantasía le había impedido descubrir en las cifras de las víctimas unas caras, unas facciones, unas miradas, unos hombres concretos" (2004:41).

Quienes han impuesto las magnitudes como "sustancia" central para la comprensión de fenómenos humanos aprovechando los vientos neoliberales que apadrinaron la "gubernamentalidad" y la "estadisticalización" de los problemas públicos, han logrado deshumanizar la investigación y en parte le han seguido el juego a los tomadores de decisiones políticas oportunistas e irresponsables. Esto terminó de perpetrar el *logocidio* que caracteriza a buena parte de las ciencias sociales actuales, que del lado cualitativo se gangrenó con una charlatanería y una retórica vana de consecuencias igualmente desastrosas. Por tanto, sean bienvenidas las magnitudes y estadísticas a las ciencias sociales para explicar mejor el fenómeno migratorio, siempre que estén acompañadas de la contextualización que da cuenta de las circunstancias humanas y de la explicación orientada teóricamente, máxime si se habla desde la academia.

Desierto Bueno.indd 161 12/10/13 6:25 PM

Aclaro que por supuesto existen investigaciones muy valiosas realizadas sobre presupuestos cuantitativos –las/os lectores curiosos las encontrarán cumplidamente citadas– y que en este trabajo he manejado datos numéricos como los porcentajes de determinadas series de recuentos anuales, solamente para describir dimensiones concretas del fenómeno migratorio. Pero sin aceptar que estas magnitudes del fenómeno puedan explicar por sí solas los fundamentos de la migración o que el potencial descriptivo de éstas puedan desplazar a la argumentación estructurada en torno a conceptos y categorías inferidos de la entrevista, la observación participante, informantes e información escrita de distinta naturaleza (*i. e.*, otros trabajos académicos o de medios de comunicación), etcétera, sobre todo cuando se aborde la cuestión de la muerte de migrantes.

Los siguientes datos y "estadísticas", aun en su sentido débil, solamente tienen importancia por cuanto permiten hablar con una precisión de escala numérico-temporal de ciertas circunstancias y eventos de la vida de seres humanos tal como fueron registrados, a veces sin rigurosidad científica. Son números que de ninguna manera pueden usurpar las caras, las facciones, las miradas de personas concretas. Las ciencias sociales que en aras de una malentendida objetividad se deshumanizan al ignorar la vida humana, puede que con sus resultados influyan para que los políticos de turno implementen sus políticas relacionadas con la migración. Pero al costo, muchas veces, de no resolver nada con respecto a la tragedia global de la migración clandestina y muerte de miles de personas.

Las causas que explican esta tragedia son complejas. Sobre la complejidad ya nos recordó Edgar Morin que se da cuando son inseparables los distintos elementos que constituyen un todo, cuando se da la unión entre la unidad y la multiplicidad; *complexus* significa lo que está tejido junto (2001:47). En consecuencia, darle un protagonismo único a las dimensiones estadísticas del fenómeno es amputar la complejidad; y, lo que es peor, tal como estoy argumentando, es amputar la humanidad.

Desierto Bueno.indd 162 12/10/13 6:25 PM

El flujo migratorio descrito con cifras gruesas pero oficiales de Estados Unidos

El flujo migratorio desde México hacia E. U., además de ser un suceso complejo tanto humana como culturalmente, tiene más de un siglo de "continuidad" y al menos desde los años setenta comenzó a hacerse caudaloso al irse incorporando paulatinamente más personas. Cuando un fenómeno sociocultural tiene estas características de profundidad histórica y vitalidad contemporánea, cualquier intento de cortarlo de raíz tendrá consecuencias drásticas. Por eso los operativos desplegados en la frontera del southwest por la Border Patrol tuvieron un efecto letal contra la migración clandestina.

Para organizar este apartado y describir históricamente el flujo, he optado por basarme en las estadísticas de la Patrulla Fronteriza sobre detenciones con todas las reservas –insisto en ello– que se han señalado desde hace décadas. Estas cifras son las que se manejan en E. U. para la toma de decisiones, justificar presupuestos o para la rendición de cuentas gubernamentales (USGAO, 2001, 2006) y además son coherentes con otras, como las cifras sobre muertes oficiales de migrantes registradas en México y E. U. Así, por ejemplo, algunas estimaciones del Pew Hispanic Center también las incorporan como referencia. Es por eso que me decanté por utilizar esta visión sesgada pero oficial del flujo, que debido a la tecnología de registro incorporada ha ido ganando en confiabilidad. Por supuesto, existen encuestas como la de flujos de la Emif, que ofrecen una información más amplia y compleja sobre el mismo fenómeno, incluso en sus variantes de procedencia norte o E. U. o de procedencia sur o México, entre otras variables. Sin embargo, habida cuenta la dificultad para acceder a resultados manejables por legos de la estadística a esa base de datos, unido a la escasez de trabajos académicos "serios" basados en esa encuesta (no existe un libro que analice a fondo los resultados de más de 15 años) o todo el "esoterismo metodológico" que la rodeó durante años por parte de sus "dueños" y "guardianes", su información fue mar-

Desierto Bueno.indd 163 12/10/13 6:25 PM

ginada de los siguientes análisis. El Conapo tiene disponibles en internet varios documentos con información de la Emif Norte que fueron consultados, así como el trabajo de Solís y Alonso (2009).

El flujo migratorio que entra por múltiples frentes a E. U. desde México cambia según el año o las circunstancias históricas y esto se refleja en la variación de las características que lo conforman. Esta fluctuación en distintas dimensiones es consustancial al fenómeno y resulta ser una obviedad que no siempre se tiene presente. Desde Heráclito sabemos que cuando uno entra distintas veces en un mismo río, nunca nos moja la misma agua. El flujo de los últimos cinco, 10 o 15 años tiene sus propias características que lo diferencian del registrado en los años 1930, 1940 o 1970. Pero incluso en los últimos 20 años existen variaciones anuales sensibles sobre las características étnico-culturales, económico-laborales y sociodemográficas de las/os mexicanas/os que cruzaron la frontera.

Ahora bien, si el flujo conoció a su interior diferencias y repeticiones en sus componentes, no es menos cierto que también fue transformado por presiones externas. Los operativos de la Border Patrol impactaron sobre el flujo y el fenómeno migratorio, sobre algunas variables de su configuración estadística histórica y sobre el comportamiento humano, debido fundamentalmente a la mayor capacidad para realizar aprehensiones de migrantes que intentaban cruzar irregularmente. Desde 1993 hasta 2012 la Border Patrol dice haber realizado poco más de 20 millones de aprehensiones en la franja fronteriza con México (todas las cifras oficiales de E. U. están remitidas al año fiscal).[26]

Más exactamente, del 1 de octubre de 1992, que es cuando comenzó el año fiscal de 1993, al 30 de septiembre de 2012, se acumularon 20 726 394 eventos de detenciones; en los últimos seis años fiscales 2007-2012 se acumuló una cifra de 3 236 689 detenciones. Para calibrar la naturaleza real de esta cifra de más

[26] Los datos del DHS, USCBP, ICE o de la Border Patrol siempre están referidos a los años fiscales que comprenden del 1 de octubre al 30 septiembre, siempre computando 12 meses entre dos años consecutivos. Hasta 1976 los años fiscales comprendían del 1 de julio al 30 de junio, y a partir de ese año se comenzó el cómputo actual.

Desierto Bueno.indd 164 12/10/13 6:25 PM

de 20 millones que realizaron o declararon haber hecho, hay que recordar que esas aprehensiones remiten a eventos acumulativos y no a individuos, tal como ya se apuntó. Pues hasta finales de los años noventa, una misma persona pudo haber sido detenida tres o siete veces a lo largo de diferentes años; o varias veces en un mismo año. El DHS establece: "The data provided on removals or returns, apprehensions, or detention all relate to events or encounters" (2011:3).

Este es un detalle metodológico importante para comprender el alcance real de las cifras de aprehensiones que ya fue señalado por Samora (1971). Además, desde hace unos años los migrantes aprehendidos son "fichados" en bases electrónicas que detectan a los reincidentes por las huellas y con eso pueden ser llevados a juicio y a la cárcel. Así mismo hay registros históricos que son rescatados e introducidos en las bases de datos electrónicas, y es común oír a personas desconcertadas, en los consulados de E. U. en México o en las oficinas de los puertos de entrada de Estados Unidos donde se renuevan los permisos de internación, porque les recriminan que tenían faltas registradas de los años setenta u ochenta. Gente que durante décadas estuvieron entrando y saliendo de E. U. y de repente en la computadora aparece un registro de más de 30 o 40 años. El uso de este sistema de control electrónico se generalizó e intensificó tras el año 2001 y por tanto, la en teoría baja "reincidencia" actual, se refleja en las cifras en el presente que son más bajas, lejos de los recuentos históricos que "inflaron" el número final de detenciones cada año, y que se presta a confundir migrantes con el número de veces que un mismo migrante fue detenido, contado, expulsado y vuelto a detener.

Durante el período 1993-2006 la Border Patrol estuvo capturando anualmente por encima de los 900 000 eventos en promedio en los sectores de la frontera con México. Sin embargo, para el trienio 2007-2008-2009 la cifra cayó por debajo de 900 000. En una primera fase de consolidación de los operativos que podemos establecer en el período 1996-2000 lograron superar el millón y medio de (eventos de) detenciones, con la excepción de 1997, cuando hicieron 1 368 707. Esta capacidad de detectar y apre-

Desierto Bueno.indd 165 12/10/13 6:25 PM

hender migrantes se ha mantenido en el tiempo y el registro del año fiscal 2000 sigue siendo el récord oficial de aprehensiones anuales reportado por la Patrulla Fronteriza en toda su historia solamente para la frontera sudoeste (la que limita con México) con 1 643 679.

Estas cifras de millones de eventos de detención en la frontera con México han constituido la prueba fundamental para las autoridades estadounidenses, especialmente durante la última década, de que los operativos son capaces de "detener" a migrantes clandestinos en números importantes. Mientras 1994, 2002 y 2003 fueron los únicos años en los que apenas se hicieron/declararon 900 000 detenciones durante los primeros 10 años de operativos, pues siempre se había superado el millón. Sin embargo, esto cambió tras el año 2006. El año fiscal 2007 arrojó 858 638 detenciones, 2008 con la crisis ya declarada cerró con 705 022, 2009 con 540 851, y 2010 con 447 731 (DHS, 2011). Pero en 2011 hubo 327 577 y un ligero repunte en 2012 de 356 873 (DHS, 2013). Las cifras de estos últimos años, referidas a la frontera suroeste de E. U., suponen un hito histórico en las estadísticas de detenciones de la Patrulla por la importante reducción habida con respecto a años anteriores. A partir de 2008 la caída en las cifras está vinculada a la crisis financiera y económica, que hace que las detenciones de 2011 recuerden las 321 326 aprehensiones de 1972, cuando había algo más de 2 000 agentes en una frontera de 3 146 kilómetros.

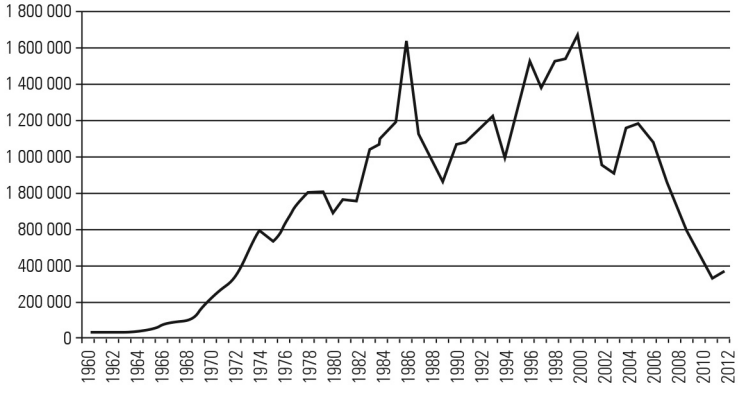
Al analizar las cifras de detenciones retrospectivamente, ya aparece un cambio de tendencia a partir de 2005 que sugiere que algo relevante le ocurrió al flujo migratorio tal como es captado (parcialmente) por las estadísticas oficiales de detenciones. Una posible hipótesis apunta a que el caudal del flujo ya había comenzado a disminuir meses antes de oficializarse la crisis por una cuestión cíclica, donde se condensan varios factores de distinta naturaleza sociopolítica y económico-cultural. Esta perspectiva histórica muestra el patrón general que reflejan las series anuales de datos y ganan en nitidez las fluctuaciones habidas a lo largo de las últimas décadas. La gráfica número 2 muestra un perfil estadístico de la evolución anual de los extranjeros "capturados" en la frontera southwest o con México, para el período

Desierto Bueno.indd 166 12/10/13 6:25 PM

1960-2012 según las cifras del DHS. Plasma desde cierta perspectiva, aunque no sea la mejor ni la más ajustada a la realidad, el comportamiento del flujo migratorio a la luz de las *detenciones habidas en esta frontera* en los últimos 52 años.

La gráfica 2 muestra además una franja temporal de cuatro décadas que cubre el período 1973-2010 donde las detenciones están por encima de los 400 000 eventos anuales. Si en 1973 se superaron por primera vez las 400 000 detenciones (eventos), en 1983 se rebasó por primera vez el millón, destacando por su excepcionalidad los períodos 1983-1986 y 1996-2000 que marcan las alzas más significativas. El primero coincide con los años previos al proceso de regularización del IRCA en 1986, año en que se estableció el récord de todos los tiempos hasta ese entonces con 1 615 844 detenciones (1 767 400 para toda la nación), que a su vez contrasta con el año de 1989, cuando las detenciones cayeron al nivel más bajo desde 1976 con 852 506. El segundo período coincide con el récord de la Patrulla Fronteriza en la frontera con México en el FY 2000 al realizar 1 643 679 detenciones.

GRÁFICA 2. Total de *Illegal Alien Apprehensions*



Fuente: USCBP (2013b).[27]

[27] El 4 de febrero de 2013 el USCBP liberó información histórica ordenada y actualizada sobre la Border Patrol, detenciones, por género, grupos de edad, procedencia, etcétera. Especialmente para el período 2000-2012, aunque en algunos rubros presenta series desde 1960, y por sectores.

Desierto Bueno.indd 167 12/10/13 6:25 PM

Pero una lectura de esta gráfica a la luz de la información histórica, cultural y social que tenemos hoy en día, permite decir que el grueso de los migrantes aprehendidos a mediados de los años ochenta no cruzaban por el desierto, ni lo hacían en verano y por su capacidad de acumular experiencia derivada de la circularidad estacional contaban con una cultura de cruce básica o incluso buena. Cuando iban a atravesar la frontera por primera vez, por lo general podían encontrar a alguien de confianza que los iniciara o los condujera en sus primeros intentos. Esta característica y circunstancia no acompaña a la mayoría de quienes cruzaron especialmente después del año 2000. Porque desde el endurecimiento del control a partir de 1994, los migrantes que iban y venían todos los años comienzan a pensárselo dos veces y a alargar sus estancias, hasta que para un segmento importante de la migración se torna en residencia irregular permanente.

Estas cifras no tienen una naturaleza homogénea ni una disciplinada consistencia en la metodología del recuento: son fruto del trabajo de patrulleros, no de científicos o estadísticos escrupulosos. Además, desde el momento en que las acciones encaminadas a detener y registrar a un extranjero estuvieron sujetas a factores que históricamente variaron, ya sea por la "limitada" capacidad operativa del INS a lo largo de décadas, a diferencia del uso de computadoras y *software* avanzados del que ahora disponen el ICE, el USCBP y la Patrulla para computar sus detenciones al interior del país o en la frontera, el recuento histórico debe presentar "fallas". Otras veces éstas se deben a la falta de rigurosidad en el levantamiento de las estadísticas reportadas. Por ejemplo, se sospecha de cifras abultadas artificialmente para reflejar cierto éxito en sectores concretos de la Border Patrol; o de cierta falta de rigor en períodos como los años sesenta y setenta. Con todo, la gráfica número 2 da una imagen de la historicidad del fenómeno, de los altibajos entre algunos años y de la importancia que tuvieron los dos picos mayores separados por 14 años: 1986 y 2000.

Al analizar las cifras de detenciones reportadas por la Border Patrol para la frontera con México en el período comprendido entre el inicio de los operativos en el Fiscal Year (FY) 1993 y el

Desierto Bueno.indd 168 12/10/13 6:25 PM

año 2006 incluido, encontramos que durante prácticamente los 13 años de ese período se superaron las 900 000 detenciones.[28] Estas cifras, a su vez, ponen de manifiesto (véase cuadro 2) la fuerza del flujo migratorio de migrantes mexicanos, puesto que el reverso de las aprehensiones es la persistencia en seguir cruzando.

Las cifras del cuadro 2 se refieren a ciudadanos mexicanos. Se observa que año tras año, aun cuando la Patrulla obtenía más financiamiento para invertir en infraestructuras, medios de transporte y tecnologías electrónicas de detección y "registro" que aumentaban su capacidad de hacer detenciones y de desmoralizar a una parte de la circulación de migrantes, su presencia se mantuvo constante, incluso a pesar del impacto de estas circunstancias en la reproducción del flujo. Así mismo se observa que durante un período de siete años (1993-2000) la Patrulla Fronteriza se propuso y mantuvo una capacidad de realizar detenciones, que crecieron más de 50 por ciento en toda la frontera con México, al pasar de 979 101 en el FY 1994 a 1 643 679 en el FY 2000, año en el que los arrestos para el total de la nación ascendieron a 1 676 438. Es decir, 98 por ciento de las detenciones se hicieron en la frontera con México, de los que 1 621 115 (98.6 %) declararon ser ciudadanos y ciudadanas de México (la cifra del cuadro 2 aparece corregida en la fuente de 2013).

A su vez, el Inami reportó en el año 2000 la repatriación de 1 108 212 mexicanos (también manejan eventos de devolución), una cifra que comparada con el número de detenciones de la Border Patrol muestra un desfase de algo más de 500 000 eventos. Esta diferencia pudiera justificarse porque a uno y otro lado manejan distintos calendarios o porque las entradas en México en determinados horarios no extreman la metodología de conteo. Este problema viene de antiguo porque ya en 1930 Manuel Gamio (1971) se quejaba de la inconsistencia entre lo que se reportaba en E. U. y en México.

[28] Hasta febrero de 2003 estos datos los reportaba el INS. A partir de ese entonces los datos los aporta la Office of Immigration Statistics, dependiente del Department of Homeland Security o DHS.

Desierto Bueno.indd 169 12/10/13 6:25 PM

Desierto Bueno.indd 170

Cuadro 2. Detenciones de *Illegal Aliens* de origen mexicano 1999-2010

SECTOR	FY 1999	FY 2000	FY 2001	FY 2002	FY 2003	FY 2004	FY 2005	FY 2006	FY 2007	FY 2008	FY 2009	FY 2010
Livermore	10 861	6034	5 007	4 186	3 382	1 753	106	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A
Miami	2517	2421	1 590	1 825	2 481	2 007	2 325	1 616	1 612	1 564	1 857	1 837
New Orleans	10 099	5985	4 616	4 126	4 352	2 280	983	1 840	2 633	2 923	2 269	1 941
Ramey	0	0	0	0	0	3	1	2	0	0	2	2
Blaine	1 357	1 560	1 214	1 059	754	759	506	485	518	643	524	376
Buffalo	733	978	850	421	218	240	221	959	1 271	1 618	1 314	1 143
Detroit	1 408	1 634	1 772	1 125	1 672	1 353	1 327	944	686	664	881	1 196
Grand Forks	401	373	755	1 068	1 009	1 011	580	383	334	361	311	388
Houton	163	135	300	49	52	89	76	58	17	12	10	6
Havre	1 171	1 375	1 153	1 199	1 153	844	807	511	409	379	208	184
Spokane	1 202	1 205	1 252	1 006	839	742	173	108	290	296	260	316
Swanton	43	102	148	168	250	457	391	341	284	271	168	157
Del Rio	151 854	150 467	100 265	64 169	45 779	43 931	37 276	30 361	16 286	14 916	12 820	10 593
El Centro	224 124	236 346	171 866	107 411	91 116	73 741	54 770	60 723	55 271	40 159	32 602	31 704
El Paso	109 413	114 299	110 679	91 655	86 097	100 842	117 780	117 532	72 293	29 137	13 887	11 194
Laredo	109 015	105 637	82 460	77 815	62 734	62 220	54 553	59 146	44 831	34 403	31 831	27 957
Marfa	13 924	12 851	11 107	10 321	9 477	9 736	9 568	6 791	5 002	4 756	5 573	4 754
Rio Grande Valley	153 631	122 501	95 287	78 588	62 830	66 521	54 332	58 282	51 975	55 401	45 051	40 732
San Diego	181 174	150 599	109 281	99 551	109 919	136 847	124 947	140 821	151 140	160 818	117 227	67 259
Tucson	468 478	614 145	446 471	329 991	341 971	482 990	426 416	382 610	366 456	305 429	230 045	195 921
Yuma	92 942	108 236	77 974	42 260	55 927	96 640	136 767	117 553	37 380	8 016	6 546	6 705
Coastal Border	23 477	14 440	11 213	10 137	55 927	6 043	3 415	3 458	4 245	4 487	4 128	3 780
Northern Border	6 478	7 362	7 444	6 095	5 947	5 495	4 081	3 789	3 809	4 244	3 676	3 766
Southwest Border	1 504 555	1 615 081	1 205 390	901 761	865 850	1 073 468	1 016 409	973 819	800 634	653 035	495 582	396 819
Total	*1 534 510*	*1 636 883*	*1 224 047*	*917 993*	*882 012*	*1 085 006*	*1 023 905*	*981 066*	*808 688*	*661 766*	*503 386*	*404 365*

Fuente: USCBP (2013b).

12/10/13 6:25 PM

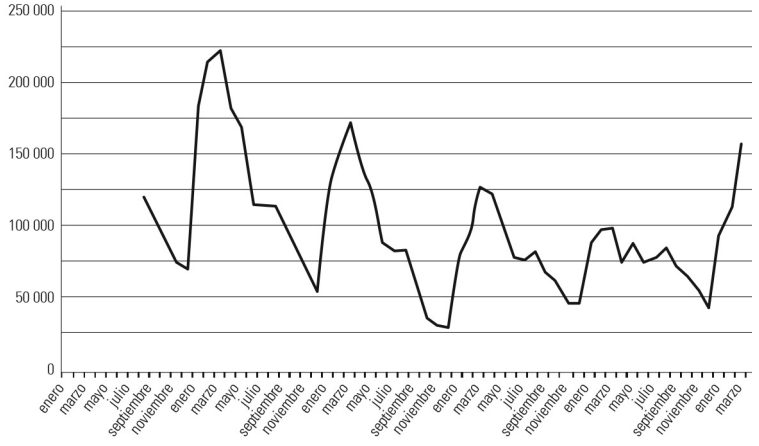
Este proceso de control iniciado en 1993 culminó en el FY 2007 cuando las detenciones para toda la nación, no sólo las de la frontera SW, descendieron 19.5 por ciento con respecto al FY 2006, totalizando 876 704. Lo más significativo fue que de esas 876 704 detenciones, sólo 68 016 eran de nacionalidades OTM (other than mexican). Es decir, hubo 808 688 eventos en los que las personas detenidas declararon ser mexicanas. Las realizadas ese mismo año en la frontera con México totalizaron 858 638 (DHS, 2008:3). Aquella fue la primera caída importante de las detenciones en décadas, pues el equivalente más cercano habría que buscarlo en los 852 506 del FY 1989 o las de 1980 o 1975. Los siguientes años presentan una caída sostenida: para 2008 fueron 705 005 (653 035 mexicanos detenidos en la frontera con México), en 2009 fueron 540 865 (495 582 de ellos mexicanos) y en 2010 fueron 447 731 (396 819 mexicanos). El dato de 2007 rompió sensiblemente la evolución estadística de las detenciones y puso de manifiesto que el flujo estaba perdiendo caudal y de hecho menguó aceleradamente en los siguientes años.

Ahora bien, si el patrón anual de las capturas se desagrega por meses, se aprecia mejor el patrón intraanual del flujo y la estacionalidad de las detenciones. La gráfica 3 registra las capturas mensuales de la Border Patrol para el período agosto de 1999-marzo de 2004 en la frontera con México y proyecta el que fue durante décadas el patrón histórico del flujo.

Puede decirse, en términos generales, que históricamente el mayor número de detenciones se hacía en febrero, marzo y abril, para caer a mínimos anuales en octubre-diciembre. Las aprehensiones reportadas por la Border Patrol para los meses correspondientes a los FY 1998, 1999 y el 2000 superaron las 200 000. Esta etapa iniciada en 1994 culminó en marzo del año 2000, el mes con mayor número de eventos de detenciones en la frontera SW al alcanzar las 220 000 detenciones en 31 días. Cifra récord nunca antes alcanzada en la historia de la Patrulla. El otro dato importante de aquel año está en que las detenciones comenzaron a disminuir con respecto al año anterior, en el mes de julio del año 2000. Es decir, las aprehensiones ya habían comenzado a descender 14 meses antes

Desierto Bueno.indd 171 12/10/13 6:25 PM

Gráfica 3. Detenciones mensuales de la Border Patrol en la frontera suroeste, octubre de 1999-abril de 2004



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la página electrónica del INS (no disponibles actualmente) y del DHS (2008).

de los ataques terroristas de septiembre de 2001 en Nueva York y Washington. A partir de ahí, también el pico característico de los meses de marzo en el perfil de la gráfica se rebaja en su altura y ya en marzo de 2001 sólo se registraron 170 580 aprehensiones (50 000 menos sin el impacto de los atentados); para marzo de 2002 ya fueron 126 992 (93 000 detenciones menos). Sin duda, el efecto de los atentados acentuó la posterior caída de los registros; pero, insisto en ello, éstos ya habían comenzado a bajar 14 meses antes y la caída continuó hasta acumular 700 000 detenciones menos con respecto al 2000, en el FY 2003.

De esta manera, se pueden observar con los números de las detenciones dos hitos singulares. Por un lado, en los siguientes meses tras el 11 de septiembre hubo un descenso que muy probablemente se debió a que los migrantes optaron por "congelar" los intentos de cruce. Había incertidumbre sobre cuál sería la reacción de las autoridades estadounidenses frente a los cruces no autorizados de su frontera. Los atentados de Al Qaeda, con su difusión mediática en vivo y en directo, sin duda conmocionaron

Desierto Bueno.indd 172 12/10/13 6:25 PM

a los estadounidenses y al mundo e impactaron temporalmente la dinámica del "flujo de detenciones". Prueba de esto puede ser que en esas semanas inmediatamente posteriores a los atentados, entre octubre y noviembre de 2001, las aprehensiones cayeron de una manera extraordinaria por debajo del umbral de las 50 000. Una cifra, esta última que supone el suelo más bajo para los meses con menor "actividad" de cruce en décadas.

El otro hito viene dado por el año 2003, donde la tradicional pirámide de la gráfica de detenciones quedó deformada o *quasi* truncada: la punta de lanza característica se transformó en tridente. Un hecho que pudo haber influido –se trata de una conjetura– es que el 1 de marzo de 2003 el INS "desapareció" o se integró al Departament of Homeland Security. Las estadísticas de esos 12 meses dibujan un patrón singular y extraordinario. La gráfica 3 muestra, en un mismo año, tres picos en las aprehensiones reportadas por la Patrulla Fronteriza. Un reacomodo inédito del volumen mensual de las mismas, aunque hay que decir que Bustamante (1989) ofrece una figura similar para 1977.

Otras conjeturas para explicar esta "figura" del año 2003 son principalmente dos: *1)* parece como si se hubiera producido un violento choque y un posterior recorte y reacomodo del volumen de las aprehensiones a lo largo de los sucesivos meses, y *2)* parece como si los intentos de cruce se hubieran prolongado a lo largo de los meses más de lo usual, para al final establecer una disminución excepcional del volumen anual total con 905 065 detenciones, una cifra muy baja comparada con años inmediatamente anteriores y que no se producía desde 1980-1981, años en los que San Diego y El Paso eran los sectores con mayor número de detenciones, y de aquellas 905 065 detenciones, 865 850 fueron de mexicanos detenidos en la frontera con México.

Ahora bien, tanto la gráfica 2 como la gráfica 3, la que grafica las detenciones anuales y la que grafica el comportamiento mensual de las detenciones, hay que leerlas a la luz del continuo fortalecimiento de los operativos. Donde el año 2000 marca un parteaguas que cierra un ciclo y abre otro, donde el flujo migratorio está encontrando serias dificultades para mantener la flui-

Desierto Bueno.indd 173 12/10/13 6:25 PM

dez de un caudal que no dejaba de crecer desde los años setenta. Las detenciones en los años noventa crecieron al aumentar el número de patrulleros y "muros" pero también porque durante esos años creció el número de migrantes que intentaban cruzar. Aspecto que se tratará más adelante.

Otro factor clave para explicar las cifras tan altas del último cuarto del siglo XX pudo estar en el grupo de los migrantes reincidentes, aquellos que cruzaron varias veces y fueron detenidos otras tantas, hasta que lograron evitar a la Patrulla y finalmente adentrase con éxito. Desde el punto de vista de la "composición" del flujo y del volumen de las detenciones, si bien antes de los operativos o hasta posiblemente el año 2000, un mismo migrante podía aparecer anualmente entre los capturados en diferentes años, es decir, que pudo haber sido detenido en varias ocasiones porque iba a E. U. y venía a México cada año. Con el inicio del nuevo siglo, la posibilidad de la reincidencia comenzó a declinar hasta el punto que hoy debe ser muy baja. Hay testimonios de migrantes que reconocen que tras dos detenciones son advertidos de que "a la tercera se quedan encerrados", primero unos meses y después podrían ser años. También, a partir del año 1996 o de 2000 ese migrante que tenía un historial de detenciones múltiples pudo optar por permanecer en E. U. y traer a su familia.

Los operativos no sólo impactaron en el comportamiento del flujo y su reflejo en las estadísticas o mediciones, también en el estilo de vida y en las estrategias migratorias de los mexicanos en general, que hasta poco antes del período 1998-2000 se caracterizó por marchar y volver en un mismo año en un número importante de migrantes. La situación ha cambiado a tal punto que tras la primera década del siglo XXI debe ser un número pequeño o extraordinario quienes se arriesgan a ir y volver a México todos los años de forma indocumentada. Algo que por testimonios sí me consta para un pequeño grupo de jóvenes de Mexicali, que lo hacen cada vez que quieren y se trasladan a trabajar/residir temporalmente al cercano condado de San Bernardino. Por tanto, un conjunto de factores disuasivos para los

Desierto Bueno.indd 174 12/10/13 6:25 PM

potenciales reincidentes son el registro digital de datos de identificación rápida, penas de prisión y que ahora es más difícil, peligroso y caro cruzar.

Puede conjeturarse que los operativos durante el período 1998-2000, como especialmente durante el período de consolidación del Departament of Homeland Security, 2003-2009, rompieron la "cadena" de reproducción del flujo y por consiguiente las características de sus integrantes desde el punto de vista de la experiencia. Es probable que desde el año 2000, la mayoría de quienes han integrado el flujo son inexpertos en el cruce o incluso sin experiencia previa en E. U. Esto constituiría el cese de la histórica circularidad estacional a lo largo del año, las idas y venidas que constituyeron el patrón que durante décadas caracterizó al flujo migratorio y su reproducción sociocultural.

La geografía de las detenciones de la Patrulla Fronteriza 1994-2013

Hasta hace unos años, la Patrulla Fronteriza facilitaba mensual y puntualmente en su página de internet la información sobre el número de detenciones, especificando el sector donde se produjeron. Actualmente, el acceso a esa información no es tan rápido ni sencillo. Contamos, sin embargo, con series históricas de datos anuales, recuentos de las aprehensiones por "sector" de la Patrulla Fronteriza, que es la unidad espacial de conteo. En la nomenclatura oficial de la Border Patrol hay 21 sectores en todo E. U., de los cuales nueve colindan con las 1 954 millas de la frontera con México, denominada Southwest Border. Los patrulleros que detienen a los migrantes los reportan a las distintas "estaciones" de su sector y cada aprehensión se va sumando al global del sector.

Los límites de demarcación de los sectores no se corresponden necesariamente con los de los condados ni de los estados; responden a otra lógica administrativa que hace que Nuevo México no tenga sector y su territorio dependa del sector de El

Desierto Bueno.indd 175 12/10/13 6:25 PM

Paso, Texas.[29] El sector de El Centro, por ejemplo, cubre la mayor parte de los condados de Imperial y Riverside, en California. La oficina principal está en El Centro y cuenta con estaciones en las localidades de Caléxico, Indio y Riverside. El sector de San Diego es el más pequeño en extensión geográfica y tiene como área de operaciones el condado de San Diego únicamente. Está conformado con las estaciones de Brown Field, Campo, Chula Vista, El Cajon, Imperial Beach, San Clemente y Temecula. Así como dos subestaciones en Bulevar y San Marcos. Esta especificidad de San Diego se debe a que históricamente fue un área de gran tránsito de indocumentados.

Otro ejemplo de un sector con una complejidad operativa y unas especificidades propias es el de Yuma, que tiene a su cargo 118 millas de frontera con México, que desborda los límites del condado del mismo nombre y abarca desde el condado de Pima al este, en Arizona, hasta las dunas de arena de Imperial, extremo sureste de California. El área de responsabilidad comprende los condados de Yuma, La Paz y Mojave en Arizona, la franja oriental de los condados de Imperial, Riverside y Los Ángeles, todos ellos pertenecientes a California, y los cuatro condados del extremo sur del estado de Nevada. Las estaciones de este sector están en Yuma y Wellton, Arizona, y en Blythe, California.

El cuadro 3 muestra las detenciones agrupadas por estados de la Unión Americana y no por sector de la Border Patrol, de modo que en Texas se asocian varios sectores. Solamente el sector de San Diego está desagregado de California para remarcar el descenso extremo habido en pocos años, aunque bajo el epígrafe de California están sumados los sectores de San Diego y El Centro. El descenso continuado de San Diego refleja el dinamismo que hubo año con año en la reconfiguración de la geografía de las detenciones. Los otros sectores están agregados por estado para mostrar una imagen *grosso modo* pero más "grá-

[29] Sobre divisiones territoriales de la Border Patrol se puede consultar la página electrónica del DHS; sobre zonificaciones para el recuento de las muertes, por ejemplo, véase USGAO (2006).

Desierto Bueno.indd 176 12/10/13 6:25 PM

fica" del desplazamiento espacial del flujo migratorio o vaivén a este y oeste a partir de las aprehensiones del período 1994-2000, cuando los operativos arrojaban cifras inéditas.

Cuadro 3. Número de detenciones en la frontera suroeste 1994-2000

Año fiscal	San Diego	California	Arizona	Texas	Total estados
1994		477 806	160 684	340 611	979 101
1995	524 231	561 548	248 423	461 419	1 271 390
1996	483 815	550 688	331 658	622 674	1 505 020
1997	283 889	430 099	302 574	636 034	1 368 707
1998	248 092	472 672	463 601	578 292	1 514 565
1999	96 869	407 538	563 835	565 574	1 536 947
2000		389 807	725 093	528 779	1 643 679

Fuente: Estadísticas de la Border Patrol (USBPC, 2013b).

Puede observarse claramente cómo los distintos volúmenes de detenciones oscilaron sobre la geografía fronteriza de forma drástica en un período de siete años. Destaca que en 1995 en el pequeño en extensión sector de San Diego se reportaron más aprehensiones que en todos los sectores integrados en Texas. Un estado que en conjunto abarca más de cinco sectores y aproximadamente 1 500 kilómetros de frontera, los que hay entre El Paso y la desembocadura del Rio Grande/río Bravo. San Diego fue durante décadas el sector más problemático, especialmente las zonas colindantes con la ciudad de Tijuana. Pero desde octubre de 1994 y durante los siguientes cinco años fiscales, este sector se caracterizó por algo inesperado desde el punto de vista de las inercias históricas del fenómeno. Las detenciones disminuyeron rápida y acentuadamente. La caída fue tan marcada que si en 1995 se realizaron/declararon 524 231 aprehensiones, cuatro años después sólo se dio cuenta de 96 869. Es decir, de realizar en promedio 1 400 detenciones diarias a mediados de los años noventa, en San Diego se pasó a un promedio de 265 diarias. La lectura oficial que hacen las autoridades de E. U. de esta diferencia estadística es que el operativo Gatekeeper fue un

Desierto Bueno.indd 177 12/10/13 6:25 PM

éxito rotundo, y si lo miden solamente con ese baremo simple, posiblemente tengan razón.

Pero la respuesta inmediata de la corriente migratoria, en parte un acto reflejo, fue su desvío hacia el oriente. De esta manera, la nueva zona de cruce en la frontera norte de Baja California se trasladó, desde la misma Tijuana (Playas, el Bordo, Cañón Zapata, Aeropuerto-Otay) hacia el este, en el vecino municipio de Tecate, más concretamente a parajes serranos como El Cóndor, Loma Toba, Rosa de Castilla, El Hongo y el poblado de La Rumorosa, que ya se usaban desde finales de los años ochenta, y años después hacia la zona desértica de este mismo municipio, frente al sector de El Centro, en el condado de Imperial.

Si California fue el segundo estado con mayor número de detenciones durante los años fiscales de 1997 y 1998, sólo superada por Texas (insisto, con 1 500 kilómetros de frontera), fue porque por el sector de El Centro comenzó a cruzar una parte importante del flujo de migrantes que antes lo hacían por Tijuana. Hasta que también en esa parte de California comenzaron a disminuir las detenciones a partir del bienio 1999-2000.

Resulta indicativo del desplazamiento espacial habido, que habla de la búsqueda de nuevas rutas de entrada, el que los cinco sectores de Texas que contabilizaron 340 611 detenciones en el año fiscal de 1994, pasaron en 1996 a 622 674 y en 1997 a 636 034. En dos años las detenciones prácticamente se duplicaron en la frontera texana. Obviamente su descenso posterior se explica porque se implementó la Operation Rio Grande en Texas a partir de agosto de 1997, que se extiende por el bajo Río Grande entre Brownsville y Laredo. Algo similar ocurrió en los sectores de Yuma y Tucson, en Arizona, que sumaron 160 684 detenciones en el año fiscal de 1994; pero en el año 2000 totalizaron 725 093. Sólo en Tucson se declararon 616 346 detenciones, porque el operativo Safeguard, que en un principio estuvo concentrado en la zona de Nogales, concretamente desde 1994, en realidad no se extendió a otras áreas de Arizona hasta 1998-1999. Aquí se produce un hito importante. Desde el año fiscal 1998, Tucson es el sector del Southwest don-

Desierto Bueno.indd 178 12/10/13 6:25 PM

de más detenciones realiza la Patrulla Fronteriza, algo inédito en la historia de la Patrulla y del flujo migratorio clandestino que entra desde México, que conlleva el cruce por algunos de los desiertos más peligrosos del mundo.

El período 2001-2006 estableció una segunda etapa para los operativos, profundamente afectado por el clima creado tras los atentados terroristas de Al Qaeda. Las aprehensiones continuaron descendiendo año tras año. Se confirmaba así la disminución del volumen total del flujo detenido y el desbaratamiento de algunos de los patrones espaciales de los cruces/aprehensiones, concentrados ahora en la región centro-sur de Arizona. Los años 2004, 2005 y 2006 superaron la barrera del millón de detenciones en la frontera SW. Pero lo más significativo fue que en los FY 2003, 2004 y desde 2006 hasta 2010, después del sector de Tucson, el de San Diego volvió a ser el segundo sector con mayor número de detenciones. En 2011 fue desplazado al tercer lugar por el sector de Rio Grande Valley, que es uno de los más extensos, 59 243 detenciones frente a 42 447, y en 2012 San Diego volvió a estar en tercer lugar. La última vez que San Diego estuvo a la cabeza de sectores con mayor número de detenciones fue en 1997, pues en 1998 fue desplazado por Tucson del primer lugar. En aquel año de 1998 el californiano sector de El Centro ocupó el tercer lugar y el sector de Rio Grande Valley, en el extremo oriental de la frontera, el cuarto. Todos ellos con más de 200 000 detenciones. En los últimos años Tucson sigue registrando el mayor número de detenciones con 241 667 en 2009, 212 202 en 2010, 123 285 en 2011 y 120 000 en 2012.

La capacidad de arrestar se hizo patente en los distintos sectores y regiones de la frontera hora tras hora, día tras día, mes a mes. La contumacia en evitar las entradas de migrantes fue lo que finalmente provocó que el flujo migratorio se moviera de los cauces que durante décadas habían labrado generaciones de mexicanos. Unos cauces que, en cierta forma, estaban grabados también en su visión del mundo y en su *ethos*. Desde el otoño de 1999 he encontrado más de una vez en Playas de Tijuana a ex

Desierto Bueno.indd 179 12/10/13 6:25 PM

inmigrantes que habían sido deportados tras años de residir sin papeles en Estados Unidos y que regresaban de nuevo ahí porque recordaban que ellos habían cruzado por Playas años atrás. Pero frente a ellos ahora había una barrera material, cámaras y diferentes sensores que hacían imposible el cruce con éxito. Las que habían sido las principales rutas de internamiento clandestino a E. U. en las áreas aledañas a ciudades como Tijuana, Mexicali, San Luis Río Colorado, Nogales, Juárez, Nuevo Laredo o Matamoros, finalmente quedaron "obstaculizadas".

Sin embargo, San Diego y El Paso, los dos sectores históricos de la migración aparecieron de nuevo a partir del FY 2006 en los registros oficiales junto a Tucson. Un sorprendente renacimiento de rutas históricas que en E. U. daban (o desde México también dábamos) poco menos que por acabadas desde mediados de los años noventa para el cruce indocumentado. La violencia en Ciudad Juárez a partir de 2008 rompió aquel renacer; en El Paso se practicaron 14 999 detenciones en 2009, 10 345 en 2011 y 9 678 en 2012. El desplazamiento del flujo migratorio fue y es buscar constantemente lugares por dónde entrar de forma clandestina. Ni el INS ni el DHS lograron disuadir ni detener la entrada irregular de migrantes desde finales de 1993, lo que consiguieron, básicamente, fue endurecer las condiciones de cruce y castigar severamente y de distintas formas a quienes lo intentan. El descenso post 2006 se debe a la profunda recesión económica combinado con una frontera más infranqueable.

La situación actual ha sido definida desde el Pew Hispanic Center con el título de un informe bien explícito: "Net Migration from Mexico Falls to Zero—and Perhaps Less" (La migración neta desde México cae a cero –y quizás menos) (Passel, Cohn y González-Barrera, 2012). Anteriormente, Massey, Pren y Durand (2009), García Zamora (2010), Passel y Cohn (2011) o Douglas S. Massey (2011), entre otros, habían advertido de la caída en el número de inmigrantes mexicanos o que el saldo neto migratorio de México con E. U. se acercaba a un equilibrio técnico entre salidas y "retornos". Castañeda y Massey (2012)

Desierto Bueno.indd 180 12/10/13 6:25 PM

concluyen que hay un nuevo patrón con el repunte de la migración legal de documentos en regla, cuyo peso explicaría en buena parte el reacomodo del fenómeno en un panorama que rompe con el pasado. Aunque también hay posiciones escépticas como Aragonés (2012) que defiende que la reversión de los flujos fue temporal y ya comienzan a aparecer indicios de una vuelta al anterior *statu quo*.[30]

[30] Un análisis más extenso lo hice en Alonso (2012c).

Desierto Bueno.indd 181 12/10/13 6:25 PM

Desierto Bueno.indd 182 12/10/13 6:25 PM

CAPÍTULO 6

Las estimaciones sobre el volumen de la migración y de las muertes de migrantes

El Departament of Homeland Security (DHS) que centraliza los datos de las distintas corporaciones apunta que de las 960 756 (eventos de) "apprehensions" realizadas en el FY 2007, la Border Patrol reportó 91 por ciento de las mismas, 876 787, y de éstas, 98 por ciento se realizaron en la región fronteriza colindante con México. Así mismo, el ICE a través de la Oficina de Investigaciones y del National Fugitive Operations Program realizó 53 562 arrestos administrativos y 30 407 detenciones de extranjeros respectivamente, tanto de fugitivos como no fugitivos, reconociendo: "The decrease in the overall and Investigation apprehension totals are partly due to a change in reporting practices" (DHS, 2008:3). Esto último es relevante, pues efectivamente los cambios en las prácticas de la manera en que se reportan las acciones o eventos han podido alterar las estadísticas de un año a

Desierto Bueno.indd 183 12/10/13 6:25 PM

otro, pero también porque se distinguirá entre deportaciones de retornados y deportaciones de removidos (*returned* y *removed*). A partir de aquel año las detenciones y deportaciones reportadas por el ICE crecieron a cuotas nunca antes vistas.

La cuestión de la magnitud real del flujo que logra cruzar con éxito a E. U., que es una cuestión diferente a preguntarse cuál es el número aproximado de migrantes mexicanos que intentan llegar a E. U. anualmente, es difícil si no que imposible de contestar o de estimar. A mediados de los años noventa, el número de quienes alcanzaba Estados Unidos oscilaba entre las 277 000 y las 315 000 personas anuales.[31] El trabajo de Corona y Tuirán (2008) ofrece datos esclarecedores a partir de cruzar la información de encuestas como la Emif de México o la Current Population Survey y la American Community Survey de E. U. Estos autores señalan:

> Desde el inicio de este siglo, cada año han emigrado (cambiado de residencia al país del norte) alrededor de 400 mil mexicanos, con lo cual la cifra intermedia de nuestra estimación de emigrantes mexicanos a Estados Unidos para marzo o abril del 2000, de 9.2 millones de personas, compatible además con la cifra censal estadunidense, se incrementó sistemáticamente en esa cantidad anual, llegando entonces a 11.2 millones en 2005 y 11.6 millones en 2006, así como a 12 millones para 2007 y 12.4 millones de mexicanos viviendo en Estados Unidos al inicio de 2008. […] la estimación de alrededor de 12.4 millones de emigrantes mexicanos a principios de 2008 comprende tanto a los emigrantes permanentes (una cifra aproximada de 11.8 millones) como a los migrantes temporales (una cantidad cercana a 600 mil personas) (2008:32).

Estas estimaciones de Corona y Tuirán constatan la paradoja existente entre las detenciones que reporta la Patrulla Fronteriza y el aumento en el número anual de migrantes que se estima salieron de México a partir del año 2000, y que forman parte

[31] Estas cifras pertenecen a las conclusiones del Estudio Binacional (Escobar *et al.*, 1997).

Desierto Bueno.indd 184 12/10/13 6:25 PM

de la cifra global de los que intentan llegar cada año y por distintos medios a Estados Unidos. Estaríamos una vez más ante una inconsistencia "formal" entre las cifras oficiales de Estados Unidos y las de México, tal como lo señalaron en distintas épocas autores como Manuel Gamio, Julián Samora o Jorge Bustamante. Sin embargo, esta inconsistencia "formal" puede resolverse con la hipótesis antes apuntada: la llegada clandestina de migrantes mexicanos a E. U. y que se quedan un tiempo indeterminado sin regresar se ha mantenido en los últimos 10 años. Esta salida de migrantes de la circulación del flujo podría explicar una parte del descenso en el volumen de las detenciones del DHS y de la Border Patrol en particular si se compara con principios o mediados de los años noventa. Al decaer la circularidad anual y las múltiples detenciones de un mismo individuo antes de conseguir colarse exitosamente, por fuerza debió producirse un descenso en las cifras finales de aprehendidos. Este sería uno de los factores que contribuirían a explicar la caída de las estadísticas de detenciones en ciertos años, sobre todo en el período 2000-2007. Así, si cruzamos las estimaciones de Corona y Tuirán (2008) con las cifras de detenciones, tendríamos que, por un lado, el flujo "real e individual" que lograba llegar al interior de Estados Unidos se habría mantenido relativamente constante desde 1997 hasta 2007 y, por otro lado, los eventos de detenciones de la Patrulla Fronteriza iban disminuyendo.

Sea como fuere, aunque en principio esto es una sorpresa, porque supone que los operativos hasta 2008 habrían sido un rotundo fracaso, ocurre que ambas dimensiones son verosímiles y compatibles. Parece como si a E. U. mensualmente reportaran estadísticas de detenciones y repatriaciones, pero unos salían por una puerta oficial y otros se colaban por los desiertos, y al final acababan instalándose en su país cientos de miles de migrantes.

Las estadísticas de la Patrulla Fronteriza sobre aprehensiones constituyen una realidad parcial de un fenómeno más complejo que no cesa de fluir. Los datos anteriores sobre los años y las regiones de la frontera-sectores de la Border Patrol, donde se produjeron las detenciones, suponen por sí solos una evidencia par-

Desierto Bueno.indd 185 12/10/13 6:25 PM

cial para comprobar el comportamiento del flujo. Otra manera de fortalecer esta información es contrastándola y complementándola con otros datos e información coherente; es decir, que también sean manejadas oficialmente por las autoridades estadounidenses. En ese sentido, los números relativos a las muertes de migrantes tras cruzar la frontera o intentando adentrarse en E. U. clandestinamente, se comprenden mejor si los asociamos a otras referencias en el tiempo y en el espacio, porque las cifras de muertes de migrantes tienen varias facetas problemáticas. Cada año cruzan la frontera de vuelta millares de mexicanos que fallecieron en E. U., la mayoría de ellos ya residían allí, y otros, la minoría, son los que intentaban "llegar".

> En lo que constituye el mayor movimiento de restos humanos en el mundo, fuentes parlamentarias informan que unos ocho mil migrantes mexicanos muertos son repatriados anualmente desde Estados Unidos a su lugar de origen. […] El dato fue proporcionado a la prensa por el diputado priista Álvaro Burgos, al señalar que un importante número de decesos se debe a hipotermia y deshidratación, que son efecto de los excesos de temperatura que sufren las víctimas. […] Aunque los indocumentados que pierden la vida son trasladados por sus familias a territorio mexicano, esta tendencia también ocurre por dificultades económicas cuando el deceso se presenta de manera sorpresiva. […] Indicó que el gasto anual del traslado de cuerpos a México asciende a 60 millones de pesos (5.3 millones de dólares), ya que en promedio por unidad cuesta este servicio alrededor de 35 mil pesos (3 097 dólares) (Robles, 2004; *Frontera*, 2004).

Es indiscutible que desde 1997 hubo un incremento de las muertes de migrantes en general y durante el cruce indocumentado en particular. Respecto a estas últimas, documentos oficiales de E. U. así lo reconocen. El informe de la General Accounting Office (USGAO, 2001) ya señalaba que: "[…] many aliens a have instead risked injury and death by trying to cross-mountains, deserts, and rivers" (USGAO, 2001:3). Este mismo organis-

Desierto Bueno.indd 186 12/10/13 6:25 PM

mo, seis años después, fue más específico en su reconocimiento: "From the late 1980s through the early 1990s, the number of border-crossing deaths declined. Then, from the late 1990s through 2005, the number of deaths approximately doubled" (USGAO, 2006:3). La conclusión es clara: el número de muertes entre los migrantes que cruzan la frontera de forma indocumentada desde finales de los años noventa hasta el año 2005, casi se doblaron en poco más de un lustro. Recuérdese que fue a partir de 1994 que las detenciones aumentaron hasta 50 por ciento coincidiendo con la puesta en marcha de los operativos. Surge así la conexión entre la capacidad de detener, la dificultad para cruzar y las muertes.

El paso a dar para establecer más claramente esta conexión, sería el establecimiento del número aproximado de muertes. Pero antes de comenzar a analizar las distintas fuentes que ofrecen datos al respecto, hay que hacer una evaluación crítica de los factores que mediatizan la naturaleza de dichas cifras. La problemática implícita se debe a cuatro hechos principales: *1*) La Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE) de México no ofreció cifras para Arizona y Texas hasta 1996 y la Border Patrol no llevó un conteo fiable de estas muertes para antes de 1998, a pesar de que la mayoría de ellas se producen en ese país.[32] *2*) Muchos cadáveres no aparecen porque se pierden ya sea en el río o en el desierto, lo que indica un subregistro, y registros extemporáneos cuando aparecen por ejemplo en forma de esqueletos. *3*) Hay una dificultad técnica de llevar un conteo complementario efectivo entre las cifras manejadas por los dos gobiernos, a un lado y otro de la frontera. Porque en E. U. las cifras se refieren a *Fiscal Years* o años fiscales (del 1 de octubre al 30 de septiembre) y en México a años de calendario (del 1 de enero al 31 diciembre). *4*) El desconcertante baile de cifras creado por distintas fuentes,

[32] California Rural Legal Assistance Foundation (CRLAF, por su nombre en inglés) (Fundación de Asistencia Legal Rural de California). Los contenidos de este sitio se han estado revisando periódicamente y en 13 años inevitablemente ha habido modificaciones. La página actual es diferente. No obstante véase los trabajos de su portavoz en aquellos años (Smith, 2001).

Desierto Bueno.indd 187 12/10/13 6:25 PM

tanto actores gubernamentales como declaraciones inexactas de académicos, ONG o medios de comunicación que por imprecisión o erratas causan confusión.

Estas circunstancias hablan de tierras movedizas sobre las que ha de transitar metodológicamente cualquier investigador, obligando a mostrar cautela y a relativizar las fuentes. Las cifras oficiales o los reportajes y notas de la prensa de ambos lados de la frontera, unas veces haciéndose eco de lo declarado en ruedas de prensa oficiales, otras veces por trabajos de investigación de sus periodistas, son dos ejemplos de fuentes primaria y secundaria, respectivamente. Las agencias de noticias y los medios de comunicación de masas documentan la muerte de migrantes casi a diario y son una fuente importante para el monitoreo de amplias regiones. Sin embargo, hay recuentos realizados por distintos medios de comunicación que no son consistentes si los comparamos a lo largo de varios años y esto genera una gran confusión sobre la cifra real.

No hay más remedio que acudir a las fuentes hemerográficas para comenzar a construir una cifra, porque el número total de muertes de migrantes es difícil de estimar, especialmente para los años anteriores al 2000, aunque si bien hay medios que las ofrecen periódicamente, aunque éstas deben ser tomadas con cautela y como una hipótesis. Ejemplo de una primera y amplia estimación (post 1994) aparecida en prensa, la anunció el padre Leo, párroco de la iglesia de San José en Nuevo Laredo, frontera con Texas, quien declaró a finales de 1999 que se solía encontrar 250 cadáveres por año entre Ciudad Juárez y Matamoros. Para ese sector oriental de la frontera, las ONG y actores vinculados a la Iglesia Católica estimaban en 1 150 las personas muertas a lo largo del río Bravo para el período 1994-1999 (Habel, 2000).

Del otro extremo de la frontera por aquellas mismas fechas, en la zona sujeta a la Operación Guardián, distintas fuentes coincidían en señalar que a partir de 1994 las muertes en la frontera California-Baja California habían aumentado 600 por ciento. Se hablaba de "muertes inducidas por la Operación Guardián" (Smith, 2000, 2001). Otras estimaciones del Centro de Apoyo al

Desierto Bueno.indd 188 12/10/13 6:25 PM

Migrante de Tijuana y de la CRLAF hablaban de 457 muertes entre 1994 y 1999, sólo en el sur de California. De los que 41 eran de Michoacán, 31 de Oaxaca, 28 de Jalisco, 27 del Distrito Federal y 23 de Puebla; el resto pertenecía a otros 20 estados de la república y/o se desconocía su identidad (*Frontera*, 1999). Meses después, la abogada y luchadora social de la ONG estadounidense CRLAF hablaba de 1 450 muertos entre 1994-2000 (*Frontera*, 1999). Dos años después eran más de 2 200 entre 1994-2002.

Otro recuento de aquellos años con información de la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE) hacía un balance del período 1996-1999 que arrojaba la cifra de 722 fallecimientos en toda la línea fronteriza; por lo que en cuatro años hubo un incremento de 335 por ciento (*La Jornada*, 2000a). El recuento del gobierno mexicano hablaba de 87 muertos en 1996 y de un grave incremento cuando en 1997 se contabilizaron 149. Pero el salto más trágico de un año para otro se produjo en 1998, cuando se alcanzaron los 329 fallecimientos contabilizados oficialmente. Otro balance hablaba de 1 438 fallecimientos de migrantes mexicanos en la frontera, durante el período comprendido entre 1995 y octubre de 2000. Solamente en 1999 habrían muerto 358 personas, casi una por día. Entre enero y diciembre del año 2000 fueron 491 los muertos contabilizados finalmente por México (otras fuentes hablan de 500).

Pero la escalada en las cifras de decesos no acabó ahí y en mayo del año 2003 la SRE anunciaba que se habían alcanzado las 1 897 muertes. Desde entonces, la cifra de fallecidos ha seguido creciendo y a veces la SRE ha sido acusada por las ONG de no dar la información:

> En Tijuana, Baja California, organismos defensores de los derechos de los migrantes informaron que recurrieron al Instituto Federal de Acceso a la Información, con el fin de que obligue a la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE) a entregarles las listas de mexicanos muertos en su intento por cruzar a Estados Unidos, que desde julio del año pasado se clasificó como información "reservada" (Villalpando y Cornejo, 2004).

Desierto Bueno.indd 189 12/10/13 6:25 PM

Llama la atención que el Estado mexicano durante la etapa panista con Vicente Fox en la presidencia haya clasificado las muertes de migrantes como información reservada. Otras veces, las autoridades mexicanas fueron acusadas por las ONG de "manipular" las cifras de muertes a la baja (Cornejo, 2005).

Uno de los recuentos de la SRE, que parece ignorar lo dicho años atrás, fue retomado en una nota aparecida en el diario *La Jornada* de México en el verano de 2008. Un pasaje bastante esclarecedor dice: "Desde que la cancillería empezó a contabilizar los decesos de migrantes nacionales en su traslado a E. U., en 2001, y hasta el 9 de junio de este 2008, han muerto 2 956 connacionales, de acuerdo con sus cifras". La misma nota, citando a la cancillería, establecía que hasta el 9 de junio, en 2008, habían fallecido 117 mexicanos. En 2007 fueron 409 (*La Jornada*, 2008b).

De igual manera, en E. U. no se interesaron seriamente por las muertes de migrantes antes de 1999, pues no llevaron un conteo fiable de las mismas. El que fuera director nacional de la Border Patrol, Gustavo de la Viña, durante la clausura de un curso de adiestramiento conjunto del grupo Beta y ese organismo, declaraba que ellos contabilizaron 369 muertes de indocumentados entre el 1 de octubre de 1999 y el 30 de septiembre de 2000, frente a las 231 del período anterior. Aquel año fiscal, el mayor número de muertes se registró en el sector de El Centro (Condado de Imperial, California), en un territorio desértico y con canales, donde se contabilizaron 77 muertes (21 %) (Smith, 2000, 2001). Ese sector de la Border Patrol es el más pequeño junto con el de San Diego y tiene poco más de 200 kilómetros de frontera. Estas distintas fuentes –oficiales unas, periodísticas otras; o una mezcla de ambas porque las periodísticas se basan en ruedas de prensa e información oficial– suponen un problema por la confiabilidad incierta, pero a la vez son una referencia obligada para hacer un seguimiento del fenómeno e ilustrarlo.

El aumento de las muertes en aquellos años se debió a factores diversos. Por un lado, los operativos estaban desviando el flujo migratorio por zonas difíciles para cruzar y la tragedia sorprendió tanto a la Border Patrol como a migrantes y "polleros".

Desierto Bueno.indd 190 12/10/13 6:25 PM

Por otra parte, si se comenzó a hacer un cada vez más serio conteo de los decesos de migrantes clandestinos, en parte fue por la creciente presión que en su día ejercieron las ONG defensoras de los derechos humanos, quienes veían en esta cifra de muertos un argumento fundamental para impugnar las políticas de represión contra la migración, también llamadas políticas de control fronterizo. Sin aquella presión, las cifras de fallecidos se hubieran ignorado u ocultado.

El papel jugado, entre otros, por la CRLAF y Claudia Smith o por el sacerdote Luis Kendzierski, director de la Casa del Migrante en Tijuana, perteneciente a la orden de San José Scalabrini, patrón de los migrantes y refugiados, fue ejemplar. Distintas acciones como colgar cruces y celebrar misas en la avenida Internacional a la altura del aeropuerto de Tijuana o celebrar el viacrucis del migrante en Semana Santa, fueron algunas de las acciones de presión contra las autoridades de uno y otro país. Estos actos de recuerdo de las víctimas y denuncia de los hechos se siguen conmemorando. El día de muertos del año 2009 colgaron más de 5 300 cruces blancas de 20 centímetros de alto en la barda que da hacia el lado mexicano en Playas de Tijuana. De estas y otras acciones, además de la observación *in situ* de quien esto escribe, dan cumplida cuenta los medios de comunicación de la región, en prensa, radio y televisión. Otras veces, la prensa de Estados Unidos y de México recogió las declaraciones de activistas como Claudia Smith, toda una referencia moral en la denuncia de los abusos cometidos contra los migrantes.

> "Murieron 409 migrantes y hubo un millón de detenciones", dijo Claudia Smith, directora de la Fundación de Asistencia Legal Rural de California, a *La Opinión*. "En el año 2000 fallecieron 499 personas con 1.6 millones de detenciones". […] "Desde el inicio en 1993 de la Operación Guardián (Gatekeeper) en California y sus contrapartes en los otros estados fronterizos de Estados Unidos como Arizona, Texas y Nuevo México, más de 2 800 personas fallecieron en el intento del cruce", afirmó Smith.

Desierto Bueno.indd 191 12/10/13 6:25 PM

> El conteo de 409 migrantes muertos durante 2003 se basa, dijo Smith, en cifras de la Secretaría mexicana de Relaciones Exteriores, y podría ser más elevado, ya que se trata sólo de personas cuyos cuerpos fueron recuperados por la Patrulla Fronteriza y la policía mexicana. Del total, 112 inmigrantes murieron entre San Diego y Yuma, Arizona; 174 en el resto de la frontera de Arizona y 123 en Texas. […] El año 2002 fallecieron 371 migrantes; 387 en 2001, en tanto que en los primeros años de la Operación Guardián fueron de 61 en 1995 y 87 en 1996 (Lerner, 2004b).

El recuerdo y recuento de los migrantes muertos fue y es un combate que ha sido llevado año tras año por la sociedad civil organizada que se ha enfrentado a la dificultad de hacer un conteo fiable por la propia naturaleza clandestina de las acciones, que opacan el conocimiento oportuno de los hechos, lo cual deriva en factores tales como el subregistro, que ya está enquistado en las cifras históricas. Por otro lado, están la prensa y las ONG que nos acercan al problema de manera periódica y son una fuente de información orientadora, pero que hay que contrastar constantemente.

Respecto de la primera observación, existe una cantidad incierta de cadáveres que no aparecen porque se pierden en el río o en el desierto. Agentes de los grupos Beta han rescatado a migrantes perdidos en los desiertos de California y Arizona, que aseguran haber dejado atrás a compañeros muertos. Un caso fue el de un hombre que no pudo recuperar el cuerpo de su mujer cuando regresó a buscarla con apoyo de los equipos de rescate del grupo Beta. Otros migrantes dijeron haber visto esqueletos humanos durante su regreso desesperado a México.[33] Estos testimonios, insisto, apuntan a que las cifras oficiales que se han manejado se quedan cortas. ¿Qué tan cortas? No sabemos.

[33] Estos casos le fueron referidos al autor por agentes del grupo Beta de Tijuana tras estancia en Sásabe en el año 2001. Casos parecidos, pero comunicados por miembros de la Border Patrol, se encuentran en Eschbach *et al.* (1999).

Desierto Bueno.indd 192 12/10/13 6:25 PM

Un documento oficial de referencia obligada que reconoce realidades que nos conciernen es el informe de la General Accounting Office del año 2006, que establece: "According to BSI[34] reports, since fiscal year 1998, there has been an upward trend in the number of migrant border-crossing deaths annually, from 266 in 1998 to 472 in 2005, with some fluctuations over time" (USGAO, 2006:1). Este aumento de las muertes, paradójicamente se dio a pesar de que a partir del año 2000 las detenciones habían comenzado a disminuir de manera sensible año tras año. Según el mismo informe, el período donde se produjo el mayor número de muertes fue el comprendido entre 1998 y 2005. El mismo informe reflexiona sobre la metodología utilizada por las dos bases de datos que maneja la investigación, BSI y NCHS,[35] para establecer quién puede ser considerado y contado como un migrante muerto durante el cruce de la frontera.

> According to our analysis of the BSI data, the number of deaths in the Tucson Sector increased from 11 in 1998 to 216 in 2005 […] NCHS data indicates that, between 1990 and 2003, more than three-fourths of the rise in migrant border-crossing deaths along the southwest border can be attributed to an increase in deaths in the Tucson Sector […]. Over this period, deaths due to exposure, especially heat-related exposure, increased substantially, while deaths from traffic fatalities and homicide declined (USGAO, 2006:4).

Este pasaje oficializa y por tanto (de)muestra algo por todos sabidos: la importancia del sector de Tucson a la hora de hablar del incremento de las muertes de migrantes en el período 1998-2005, durante el cual fue el sector con mayor número de detenciones, con un promedio anual algo superior a las 400 000. La causa de muerte más común en los desiertos se debió a la exposición a las altas temperaturas y la consiguiente deshidratación.

[34] Border Safety Initiative (BSI). Es una de las dos fuentes de datos utilizada en el informe.
[35] National Center for Health Statistics (NCHS). Es la segunda fuente de datos utilizada en el informe.

Desierto Bueno.indd 193 12/10/13 6:25 PM

La mayoría de víctimas son hombres, pero el dato significativo es que entre 1998-2005 el porcentaje de mujeres muertas se duplicó en esa zona. Surgen así tres aspectos que deben ser resaltados: *1*) existe una disparidad notable (otra más) entre el recuento de las autoridades mexicanas y las estadounidenses, aun teniendo en cuenta el desfase de calendario, *2*) las muertes comienzan a crecer entre 1997 y 1998, cuando las detenciones totales en la frontera alcanzaron los 1.5 millones y un porcentaje importante de éstas se producen en Arizona, y *3*) el mayor número de muertes en un solo año se registró en 2000, con 499 según México (E. U. contabilizó 369 en el año fiscal 2000).

Cualquier recuento de los migrantes muertos intentando cruzar la frontera o al adentrarse clandestinamente en E. U. resultará problemático por distintas razones y por eso mismo la cifra que resulte constituirá un acercamiento problemático a la inalcanzable cifra real. El resultado tendrá el carácter de una propuesta aproximada y provisional del recuento de las muertes; y muy posiblemente este recuento se quedará corto o será una estimación conservadora. Así mismo, todo recuento está obligado a conocer un estudio pionero que se realizó a mediados de los años noventa del siglo pasado y que constituye un obligado punto de partida. Los autores fueron un grupo de investigadores de la Universidad de Houston, Texas (Eschbach *et al.,* 1999).

Posiblemente es el primer estudio sistematizado que se hizo sobre este problema y fue publicado en la *International Migration Review*. La conclusión principal a la que llegaron establece que en el período 1993-1997 se habrían registrado 1 600 muertes de migrantes en la región fronteriza entre Estados Unidos y México. Esta cifra arroja un promedio anual de 320 muertes en cinco años y los autores reconocen que es un conteo parcial porque deja fuera las muertes registradas en México:

> We emphasize that our own enumeration of 1 600 possible migrant deaths in a five-year period was necessarily partial because our coverage was restricted primarily to the northern side of the United States-Mexico border, and even in those areas it was ham-

Desierto Bueno.indd 194 12/10/13 6:25 PM

> pered by the absence of the kind of organized recordkeeping that can occur only with official recognition that the deaths of migrants are a pressing public concern (Eschbach *et al.,* 1999:451).

Si partimos de este primer recuento tenemos 1 600 muertes para el período 1993-1997, aunque otros autores manejan cifras diferentes para los años anteriores al año 2000 como Cornelius (2000). Posteriormente Ewing (2004) actualizó las cifras con la Border Patrol y la SRE, y concluyó: "The U.S. Border Patrol estimates that 1 896 border crossers died from Fiscal Year (FY) 1998 through FY 2003, while the Mexican Ministry of Foreign Relations places the total at 2 455 from 1997 through 2003 (2004:6)". La suma de Ewing y Eschbach *et al.* estaría entre los 3 496 del conteo de E. U. (349 de promedio anual) y los 4 055 de México (405 de promedio anual) para el período de 10 años, 1993-2003. Insisto, a sabiendas que hay un desfase de varios meses entre una y otra y que estas sumatorias entre recuentos metodológicamente no equiparables sólo buscan el indicio que permita proponer una hipótesis.

Las cifras de muertes posteriores al año 2003 conocieron un aumento sensible, debido a que los veranos de los años 2004 y 2005 tuvieron olas de calor terribles en la región del sur de Arizona. El periodista Jorge Ramos contaba en el artículo titulado "Cruces en el desierto", que nada más en las primeras dos semanas de julio habían muerto 77 personas. De tal forma que si en el año fiscal 2004 finalmente murieron 330 migrantes, en aquellos primeros nueve meses del año fiscal 2005 ya iban, siempre según la Border Patrol, 342 fallecidos (Ramos, 2005). Días después, el diario *La Jornada*, del 8 de agosto (Notimex, 2005), recogía en su primera página las declaraciones de Sal Zamora, el vocero en Arizona de la Oficina de Aduanas y Protección Fronteriza de Estados Unidos: "Las muertes de indocumentados en la región siguen incrementándose cada día y el presente año fiscal del 1 de octubre de 2004 al 30 de septiembre de 2005 se ha convertido en el más trágico de la historia". Reconocía 364 muertes sin haber acabado el año. El mismo periódico, en su edición del 4

Desierto Bueno.indd 195 12/10/13 6:25 PM

de septiembre (AP, 2005), titulaba una nota despachada por la agencia AP, que citaba al vocero nacional de la Border Patrol, Mario Villarreal: "Aumenta a 415 el número de migrantes muertos; récord para sólo 11 meses".

El recuento realizado en México aquel mismo año reflejó la tragedia. Un despacho de la agencia EFE en México, fechado el 14 de septiembre, reproducía unas declaraciones del comisionado del Instituto Nacional de Migración (INM), Lauro López: "Según datos de la Cancillería de México los decesos de mexicanos y migrantes de otros países al atravesar la frontera norte por caminos altamente peligrosos aumentaron 99 casos como promedio anual entre 1995 y 1997 y a 411 entre 2000 y 2004. Para el 2005, hasta el 12 de septiembre, ya se habían reportado 375 decesos". Esta forma de exponer las muertes de migrantes evidencia que se evita dar cifras claras sobre períodos de tiempo concretos.

Al finalizar el año fiscal 2005, el periodista de Arizona, Richard Marossi, publicó un "primer" recuento de la Border Patrol, concluyendo que habían fallecido 460 migrantes. "The death total from Oct. 1, 2004, through Sept. 29 surpassed the previous record of 383 deaths set in 2000, according to statistics compiled by the U.S. Border Patrol" (Marossi, 2005). El recuento de las autoridades mexicanas se hizo en enero de 2006. Un artículo firmado por José Antonio Román (2006) en *La Jornada* mostraba en su título la magnitud de la tragedia: "En la era Fox-Bush, más de 2 mil migrantes han muerto en la frontera". Este artículo recogía las denuncias de ONG como la CRALF o la Coalición Pro Defensa del Migrante, que acusaban al gobierno mexicano de "un cambio en el manejo de las estadísticas oficiales", lo cual explicaba que ellos manejaran 500 muertos y las autoridades solamente 441 víctimas. El cambio estaba en que no contabilizaban las muertes de migrantes cuyos cuerpos eran arrojados por las aguas del río Bravo a la orilla mexicana. Este mismo periodista reproducía un recuento oficial de víctimas.

> Según datos oficiales del gobierno mexicano, las cifras de migrantes muertos en los pasados cinco años son: 384 en 2001 (incluidos 113

Desierto Bueno.indd 196 12/10/13 6:25 PM

no identificados); 413 en 2002 (contabilizando 101 no identificados); 431 en 2003 (computando 119 no identificados) y 373 en 2004 (incluyendo 101 no identificados).

No hay entidad de la república que no sea origen de al menos un migrante muerto. Según la cancillería, 96 de los 441 fallecimientos que se registraron en 2005 en territorio estadunidense ocurrieron en el área que abarca el operativo Guardián (de San Diego a Yuma); 190 en la zona que comprende el operativo Salvaguarda (el resto de Arizona) y 155 en el área que comprende el Operativo Río Grande (Texas). Un análisis de las estadísticas revela que 15 por ciento eran mujeres; el más joven tenía sólo 11 años y el mayor 64 (Román, 2006).

Según la fuente anterior, México contabilizó en cinco años (2001-2005) 2 042 migrantes muertos. No obstante, la cifra que se da en la nota para el año 2004, en mi opinión está mal registrada y en realidad debieron ser 474 sumando los no identificados. De hecho las críticas de las ONG iban en ese sentido. Por tanto, el período 2001-2005, si hacemos caso a las organizaciones de activistas, acumuló más de 2 200 muertes. Un promedio de 440 muertes. De modo que si a la última suma que realizamos anteriormente para un período dado, en concreto los 3 496 del conteo de Estados Unidos y los 4 055 de México para el período de 10 años (1993-2003), le sumamos las muertes habidas en el 2004, que fueron 330 según el DHS (Ramos, 2005) o 474 según fuentes mexicanas (De la Torre, 2005), obtenemos respectivamente: 3 826 y 4 529. Más las 472 habidas en 2005 según E. U. , o las 500 en México, tendríamos que entre 1993 y 2005 podríamos estar hablando de unas cifras que oscilan entre las 4 298 y 5 029 muertes de migrantes.

Posteriormente, la Border Patrol contabilizó 400 muertes en el año fiscal 2006 y la SRE contabilizó para el año 2007 la cifra de 409 muertos y hasta junio de 2008 había la cifra provisional de 117 muertos (*La Jornada*, 2008a). No obstante, la periodista Silvia Otero (2010), del diario *El Universal* de México, citando a Daniel Hernández Joseph, director general de Protección a Mexicanos

Desierto Bueno.indd 197 12/10/13 6:25 PM

en el Exterior de la Cancillería, y de acuerdo con la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE), da las cifras de 344 decesos para el año 2008 y 396 para 2009. El número que se barajó para 2010 en E. U. fue de 360 y en la misma nota periodística se hacía eco de la cifra de más de 6 000 fallecidos desde 1994 (EFE/*El Universal*, 2012). Estas últimas cifras dejarían la estimación entre los aproximadamente 4 707 según "E. U." para el período 1993-2006 y en aproximadamente 6 578 según "México" para el período 1993-2009. O 6 938 hasta 2010 si le sumamos la cifra de 2010.

Pero el diario *La Prensa* en una nota manejaba la cifra de 767 muertos en 2011 citando un informe de la Vicecoordinación Jurídica del PRI en la Cámara de Diputados y de la Secretaría de Asuntos Migratorios de la CNOP: "De los 767 muertos en la frontera México-Estados Unidos, 85 por ciento fueron jóvenes, hombres y mujeres de entre 15 a 29 años, esto es 652 decesos fueron por ahogamiento, deshidratación, insolación, persecuciones e incluso algunos baleados por la Border Patrol" (López, 2012). Con lo que la cifra ya alcanzaría los 7 705 en enero de 2012; y en diciembre de 2012 se hablaba de cerca de 300 migrantes muertos, a falta de otros sin contar, sólo entre Arizona y parte de Texas. Al tiempo que se insiste en la caída de las detenciones y la persistencia de las muertes, como lo hace Carolina Moreno (2012), "Border crossing deaths more comon as illegal immigration declines".

Este ejercicio, que no tiene ninguna validez científica, sino que pretende ofrecer indicios a partir de una estimación basada en distintas y heterogéneas fuentes, permite conjeturar que muy probablemente la cifra de 8 000 migrantes muertos desde 1993 se produjo a finales del año 2012. Esto arroja un promedio de algo más de 400 migrantes muertos anuales (421) en 19 años (1993-2012). Insisto, se trata de una cifra-conjetura o, si se prefiere, de una cifra-hipótesis de trabajo, concebida como una aproximación al problema de averiguar el número de migrantes muertos desde 1993, el año en que inició el operativo *Blockade*.

Desierto Bueno.indd 198 12/10/13 6:25 PM

Las muertes de migrantes y su ubicación en el tiempo y en el espacio

Tras revisar las estadísticas de detenciones de la Patrulla Fronteriza, se puede plantear la conjetura que la mayoría de muertes de migrantes durante el cruce clandestino de la frontera deben producirse en aquellos mismos lugares en donde más migrantes son detenidos por la patrulla. Comprobar esta hipótesis obliga a establecer lo más cercano que se pueda los corredores peligrosos de cada sector de la Border Patrol y los meses del año en que se produjeron las aproximadamente 400 muertes de migrantes de promedio anual. Es imposible saber si la zona por donde más migrantes fueron detenidos también resultó ser la zona por donde más migrantes cruzaron con éxito. Porque si bien sabemos dónde se produce el mayor número de detenciones, ignoramos dónde y cuándo se produce el mayor número de cruces clandestinos exitosos. La hipótesis más plausible establece que las áreas por donde más se detiene a migrantes año tras año, también son –muy probable y paradójicamente– por donde se producen más cruces exitosos.

La lectura de las estadísticas de las muertes, al igual que ocurre con las estadísticas de las detenciones, también presentan un efecto desplazamiento en el espacio a lo largo de los años. El cuadro 4 presenta las muertes de migrantes por sector de la Border Patrol y año fiscal en que se produjeron, según fuentes oficiales estadounidenses para el período de tres años fiscales 1999-2001 que registra tanto el auge de las detenciones y de las muertes como, posteriormente, el descenso de las primeras que no de las muertes, de ahí su importancia. El cuadro muestra que hubo o hay dos ejes peligrosos bien claros a lo largo de la frontera, que coinciden con seis sectores de la Border Patrol: por un lado están El Centro, Yuma y Tucson (lado oeste de la frontera), y por otro están Del Rio (sic), Laredo, McAllen (lado este).

Desierto Bueno.indd 199 12/10/13 6:25 PM

Cuadro 4. Muerte de migrantes por sector de la Border Patrol y año fiscal

Sector	FY 1999	FY 2000	FY 2001
San Diego	21	34	17
El Centro	63	77	96
Yuma	10	26	24
Tucson	29	74	79
El Paso	15	27	11
Marfa	0	3	2
Del Rio	33	42	37
Laredo	37	46	28
McAllen	23	40	37
Total	***231***	***369***	***336***

Fuente: Immigration and Naturalization Service (USGAO, 2001).

Obsérvese que en el período 1999-2001, las muertes en el sector de El Centro, ubicado en el condado de Imperial (California), crecieron más de un tercio, cuando pasaron de 63 a 96. Ése fue el sector donde se registró/produjo el mayor número de muertes en aquel entonces, por encima de Tucson, aun cuando se trata de uno de los sectores menores. Así mismo, también el vecino sector de Yuma en el extremo suroccidental de Arizona creció más del doble al pasar de 10 a 24 muertes, como el sector de Tucson que inició con 29 defunciones y terminó con 79 en dos años. En ambos casos, la contundencia con la que emergió como lugar de cruce el sur de Arizona, tanto en Yuma como Tucson, y la virulencia con la que crecieron las muertes de migrantes, 43.77 y 50.11, respectivamente, es innegable. Ahí fue el factor desierto la causa que explica esas muertes y su aumento.

Al analizar estos sectores con las cifras oficiales, con su sesgo administrativo, para visualizar mejor la realidad que subyace a la representación estadística del fenómeno, debe tenerse en cuenta que tanto en su dimensión de detenciones como de muertes, el sector de Yuma está más relacionado con el de El Centro que con el de Tucson. De hecho así lo concibe por razones estratégicas el operativo Gatekeeper. Esto significa que los sectores de

Desierto Bueno.indd 200 12/10/13 6:25 PM

El Centro-Yuma, equivalente a los condados vecinos de Imperial-Yuma, operaron como una "microrregión" importante para atraer al flujo migratorio de aquellos años encabalgados entre el siglo XX y el XXI. Estos sectores vecinos, aunque a efectos administrativos pertenecen a distintos condados y estados, comparten los mismos paisajes o un similar territorio; de hecho una característica de esta zona es que el Río Colorado divide los estados de Arizona y California por ese extremo, y por ahí entra en México el río para desembocar en el golfo de California o mar de Cortés, ya con un caudal ínfimo.

La experiencia nos dice que ni los migrantes parecen detenerse a distinguir esos límites artificiales a la hora de elegir una ruta de entrada ni lo hace la Patrulla Fronteriza para su actuación; aunque los registros estadísticos o los registros forenses de cada condado sí deben hacerlo. La división a efectos estadísticos o administrativos no debe llevarnos ni a la distorsión en la apreciación territorial del fenómeno, ni a extrapolaciones ajenas al comportamiento del flujo sobre el terreno, tanto a la hora de evaluar los escenarios de las muertes como el peso espacial de las cifras. Sin embargo, la aprobación en Arizona de la polémica Ley SB 1070 en la primavera de 2010 –posteriormente "congelados" algunos artículos por un juez federal– que permite perseguir en ese estado a sospechosos de "ser" *illegal aliens*, pudiera ser un factor "administrativo" que podría desviar el curso del flujo indocumentado para evitar Arizona. El tiempo dirá.

Desde esta perspectiva de contigüidad territorial, el fenómeno de las muertes de migrantes y su ubicación geoespacial para construir escenarios analíticos con referente empírico, se redimensionó en el período 1999-2001. El área tiene la característica estratégica de que desde ella se accede a la importante red de autopistas californianas del sur de E. U., que se ubican relativamente cerca de la frontera; aunque en su contra tiene el duro desierto de dunas y el canal All-American que trasvasa las aguas del Río Colorado hacia el suroeste de California. Fue por eso que la mayor parte de las muertes de Yuma ocurrieron cerca de sus límites con el sector de El Centro, y no del

Desierto Bueno.indd 201 12/10/13 6:25 PM

lado oriental. Con base en esto, si unimos los sectores de El Centro-Yuma encontramos que ambos sumaron 73 muertes en 1999, 31.6 por ciento de las habidas en la región fronteriza; posteriormente fueron 103 muertes en el año 2000, o 28 por ciento; y 120 en 2001, 35.7 por ciento del total.

Ahora bien, si sumamos los tres sectores de El Centro, Yuma y Tucson tenemos que en el año 2001 ellos sumaron 61 por ciento del total de muertes registradas por la Patrulla Fronteriza: 199 de un total de 336 (siempre según el recuento de E. U.). Dicho de otra manera: la mayoría de las muertes en ese período se produjeron en el desierto del suroeste; y los ahogados en el canal All-American fueron un número importante de ese total. Al observar lo ocurrido resulta evidente que se produjo un "desplazamiento geográfico" del lugar donde se registraban la mayoría de las muertes hacia el este. Un "desplazamiento" similar o paralelo está reflejado por las estadísticas de las detenciones por sector. Ambos datos, el de las muertes y el de las aprehensiones se muestran coherentes al apuntar un desplazamiento espacial del flujo migratorio. Esta conexión espacial de ambas cifras comenzó a disociarse sobre un plano de análisis diferente a partir de 2000. Ese año las detenciones comenzaron a declinar y las muertes a incrementarse o a mantenerse. Esto es relevante porque desde E. U. presumen como un éxito la bajada en las cifras de detenciones –otra prueba de que la lectura de las estadísticas se puede manipular o no concitar acuerdos necesariamente–, despreciando el "alto precio" en vidas humanas al que se estaba consiguiendo la disminución estadística de las detenciones. El cuadro 5 da cifras de rescates, muertes y aprehensiones.

En el año fiscal 2000 la Patrulla rescató de situaciones de alto peligro en la frontera con México a 2 454 indocumentados. Un año antes fueron 1 041; en el año 2001 pasó a 1 233 y en 2002 ascendió a 1 764. Tanto los rescates de situaciones de alto peligro como las muertes que no bajaron de 320 desde el año 2000, hablan de una tendencia negativa a pesar del descenso de las detenciones. *El Universal* publicaba en enero de 2010 un titular que habla de esa tendencia: "2009: menos cruces ilegales pero más muertes" (Ote-

Desierto Bueno.indd 202 12/10/13 6:25 PM

Cuadro 5. Aprehensiones, rescates y muertes en la frontera

	Aprehensiones	Rescates	Muertes
Año fiscal 1999	1 536 947	1 041	241
Año fiscal 2000	1 643 679	2 454	372
Año fiscal 2001	1 235 717	1 233	328
Año fiscal 2002	929 809	1 764	322

Fuente: Estadísticas del INS (ya no disponibles en internet).[40]

ro, 2010). Otro indicador de esta escalada "negativa" lo dan los datos de rescates de migrantes reportados por la Border Patrol. Esta inferencia puede quedar apuntalada calculando la tasa anual de muertes por cada 100 000 detenciones, a título descriptivo y comparativo, o como el indicio débil de una tendencia limitada en el tiempo. No se trata de evidencia estadística. El resultado es un incremento claro en la tasa, como lo muestra el cuadro 6.

Cuadro 6. Tasa de muertes por cada 100 mil detenidos[37]

	Muertes / detenciones	Muertes / por cada 100 000 detenidos
Año fiscal 1998	254 / 1 516 680	17 / 100 000
Año fiscal 1999	241 / 1 536 947	16 / 100 000
Año fiscal 2000	372 / 1 643 679	23 / 100 000
Año fiscal 2001	328 / 1 235 717	27 / 100 000
Año fiscal 2002	322 / 929 809	35 / 100 000
Año fiscal 2003	334 / 905 065	37 / 100 000
Año fiscal 2004	328 / 1 139 282	29 / 100 000
Año fiscal 2005	472 / 1 171 428	40 / 100 000

Fuente: Border Patrol/BSI (USGAO, 2006).

[36] Algunas de las cifras de este cuadro pueden diferir de las mostradas en cuadros anteriores. La variación es mínima, pero son ajustes que se hicieron en E. U., como son las aprehensiones de 1999 que a veces suman 1 537 000. En esta investigación se optó por trabajar asumiendo este problema porque no impugna necesariamente el resultado o las conclusiones del análisis. Por otro lado, las cifras son del ya desaparecido INS.

[37] Para este cuadro también aplica la observación hecha en la nota 40, respecto del número de víctimas.

Desierto Bueno.indd 203 12/10/13 6:25 PM

Resulta evidente que la tasa muertes/aprehensiones se ha ido incrementando al pasar de 17 muertes por cada 100 000 detenidos en 1998 a 40 por cada 100 000 en 2005. Aun cuando las detenciones descendieron fuertemente desde el año 2001, este patrón estadístico definido por el descenso sensible del número de aprehensiones y el mantenimiento de varios centenares de muertes anuales, plantea la cuestión de por qué siguen muriendo cada año tantos migrantes, si además cada vez hay más vigilantes capacitados para realizar rescates en situaciones extremas.

Pero si el impacto de los operativos de control se manifiesta en dimensiones tan distintas como el desplazamiento espacial del flujo migratorio hacia zonas peligrosas o en un crecimiento de las tasas de muertes por cada 100 000 migrantes detenidos, también existen otras dimensiones empíricas y analíticas. Antes vimos en la gráfica 2 cómo el comportamiento del flujo migratorio presenta variaciones en la dimensión temporal, estacional o época del año, pues según los meses lleva más o menos "caudal" o se hacen más o menos detenciones. Esa misma gráfica muestra que los operativos "obligaron" a un porcentaje importante del flujo, a miles de migrantes cuyo número varía con los años, a intentar cruzar por el desierto en verano o más exactamente en la temporada de calor, que en el desierto suele comenzar desde abril y acabar en octubre; es menos probable pero no imposible que se presenten olas de calor en marzo o en noviembre.

Por tanto, se puede concluir que los operativos han empujado a miles de migrantes no sólo al desierto, sino lo que es peor, más allá de abril, a los meses en los que el calor se hace extremo e inhumano. Como ocurrió con el patrón espacial o canalización geográfica del flujo migratorio que se caracterizaba porque la mayoría de los cruces se produjeron durante décadas por Tijuana, Ciudad Juárez o Nuevo Laredo, hasta que fue destruido por los operativos, también el patrón temporal histórico corrió la misma suerte. Este patrón temporal-y-climático que se caracterizaba por el hecho de que el grueso del flujo evitaba cruzar durante los meses de mayor calor, al menos desde 1998 también fue desbaratado. Es decir, hay cientos de miles de (in)migrantes

Desierto Bueno.indd 204 12/10/13 6:25 PM

que cada año se expusieron a morir durante el cruce por el desierto, ya que lo hicieron cuando teóricamente hizo más calor.

Esta destrucción de los patrones espaciales y estacionales del flujo migratorio conllevó un reacomodo que a su vez supuso que, desde el punto de vista del peligro-riesgo que enfrenta el migrante clandestino al cruzar la frontera internacional, hay al menos dos fronteras más que son decisivas: la que marca el inicio de la temporada de calor y la que marca el inicio del desierto. Al conjuntarse ambas fronteras, la de las altas temperaturas y la del terreno árido, esa otra frontera que separa la vida de la muerte estará agazapada en cualquier recodo del camino.

¿Dónde y cuándo mueren más las/os migrantes? Los desiertos y las temporadas de calor

Las anteriores estadísticas de la Border Patrol sobre capturas de migrantes en la región fronteriza con México, insisto, con todas las reservas sobre su naturaleza y confiabilidad, ofrecen unas primeras evidencias del impacto de los operativos en la espacialidad y en la temporalidad del flujo migratorio clandestino. A pesar de su sesgo, sirven para una primera aproximación a esta dimensión de la realidad, tan necesitada de estudios y de información más rigurosa. Sin duda su comparación con otros registros permitiría ponderarlas mejor. Es en este sentido que los registros sobre las muertes de migrantes, establecidas en función de los sectores de la Patrulla Fronteriza donde fueron registradas, ofrecen un esquema más complejo del comportamiento del flujo migratorio y un acercamiento a una escala espacial y temporal significativa. Dan unas coordenadas más concretas al estar en función del sector y la época del año en la que se produjeron dichas muertes.

La información disponible no siempre permite hacer este análisis porque está incompleta. Sin embargo pude acceder a los datos del año fiscal de 1999 (octubre de 1998 a septiembre de 1999), relativos al número de muertes registradas según el sector. Pues bien, si se divide el año en dos semestres fiscales, donde el

Desierto Bueno.indd 205 12/10/13 6:25 PM

primero correspondería al período entre el 1 de octubre de 1998 al 31 de marzo de 1999, y el segundo al período del 1 de abril de 1999 al 30 de septiembre del mismo año, ambos semestres equivaldrían a las estaciones con menor y con mayor calor, respectivamente. El cuadro 7 muestra los sectores, los dos semestres fiscales y las muertes registradas.

Cuadro 7. Muertes de migrantes por sectores de la Border Patrol y semestres de año fiscal

Sector	Oct. de 1998/ Mar. de 1999	Abr./ Sep. de 1999	Total FY 1999
San Diego, California	8	13	21
El Centro, California	26	37	63
Yuma, Arizona	0	10	10
Tucson, Arizona	5	24	29
El Paso, Texas	6	9	15
Marfa, Texas	0	0	0
Del Río, Texas	7	26	33
Laredo, Texas	10	27	37
McAllen, Texas	11	12	23
Total	***73***	***158***	***231***

Fuente: USGAO (2001).

Una primera inferencia, bastante obvia, surge de la comparación de ambos períodos que muestra que la mayoría de las muertes se produjeron en el segundo semestre del año fiscal, entre los meses de abril y septiembre (USGAO, 2001).[38] Precisamente, el que coincide con las temporadas de calor extremo, ya que en esta vasta región después del medio día se producen altas temperaturas sostenidas a lo largo de los meses, llegando a haber

[38] Vuelvo a hacer la observación de que el total de muertes en este cuadro difiere de las que se han manejado en otros anteriores, donde suman 241. Estas inconsistencias en documentos oficiales de E. U., insisto una vez más, hablan de una imprecisión sintomática y de la poca rigurosidad de ciertos registros oficiales, posiblemente característico de aquellos años, en relación con la migración y las actividades de la Patrulla Fronteriza.

Desierto Bueno.indd 206 12/10/13 6:25 PM

durante semanas temperaturas promedio por encima de los 35 grados centígrados y olas de calor puntuales con máximas que pueden superar los 45 grados. A veces las altas temperaturas se registran incluso de noche y esto explicaría el que se hayan producido o contabilizado 158 decesos, o 68.4 por ciento del total anual en los meses de más calor.

Así mismo, el plano espacial del cuadro muestra a su vez distintas implicaciones. Recuérdese que ya para aquel año el grueso del flujo se había desviado por Arizona, y aunque Tucson fue el sector con mayor número de detenciones, El Centro resultó ser el sector con mayor número de muertes registradas. Este sector se caracteriza por una diversidad bien marcada de biotopos y terrenos, con una zona de alta montaña y relieve escarpado, otra desértica que comienza al pie del macizo de La Rumorosa y otra atravesada por el canal Todo Americano, que trasvasa las aguas del río Colorado desde el este hacia el oeste, con la que se mantiene un amplio distrito de riego y zona agrícola. Son estas características tan distintas a los otros sectores las que combinan diferentes dificultades o peligros, las que explicarían que tanto en el primer semestre en que se registraron 26 muertes como durante el segundo semestre con 37 decesos se produjera tan elevado número de víctimas. Otro dato que llama la atención lo constituye el hecho de que hay sectores donde se duplicó, triplicó o prácticamente se quintuplicó el número de muertes entre un semestre y otro: Yuma, Tucson, Del Río o Laredo. Estas dos últimas también combinan el calor y el río Bravo.

Si el ejercicio anterior lo realizamos para un período que comprenda los años fiscales 1998, 1999 y 2000, las cifras que arroja y su distribución son muy parecidas. Más de 70 por ciento de las muertes se produjo entre los meses de abril y septiembre de aquel trienio.

Durante el año fiscal 1998, 81 por ciento de las muertes se registró en el segundo semestre (abril-septiembre). El segundo semestre de 1999 acumuló 68 por ciento y en 2000 fue de 70 por ciento de las muertes. El patrón que puede inferirse de lo ocurrido en el trienio 1998-2000 puede ser extrapolado hipotéticamente a

Desierto Bueno.indd 207 12/10/13 6:25 PM

Cuadro 8. Muertes absolutas y relativas por semestre fiscal[43]

	1998	%	1999	%	2000	%
Muertes octubre-marzo	49	18.7	73	31.6	112	30.3
Muertes abril-septiembre	212	81.3	158	68.4	257	69.7
Totales	***261***	***100***	***231***	***100***	***369***	***100***

Fuente: Border Patrol y USGAO (2001).

la actualidad. [40] De hecho, que el patrón calor-desierto se presenta a la hora de contextualizar las muertes y que continuó estando vigente con posterioridad, lo demuestra el informe USGAO (2006) cuando señala que la mayoría de las muertes se producen en los meses de mayor calor y en el sector de Tucson. Más adelante veremos que el grupo mayoritario de muertes se debió principalmente a un cuadro mortal de hipertermia-deshidratación.

No obstante, estas cifras se pueden evaluar mejor si las comparamos con el dato de las detenciones por sector para este año fiscal 1999. Recordemos que Tucson registró 470 449 detenciones, El Centro 225 279, San Diego 182 267, Río Grande 169 151 y Del Río 156 653. Estos cinco sectores contaron más de 150 000 aprehensiones, lo que contrasta con el sector de Laredo que registró 114 004 aprehensiones y reportó el segundo mayor número de muertes: 37. Frente al sector de Tucson donde se reportaron 470 449 aprehensiones y 29 muertes. Planteado el problema en estos términos, una de las conjeturas aparentemente lógica para explicar el mayor número de muertes propone que habrá mayor número de fallecimientos durante los meses en que más migrantes cruzan la frontera. Ocurre, sin embargo, que la cifra absoluta de detenciones se reparte casi equitativamente entre un semestre y otro. Si analizamos las detenciones para el primer y

[39] En este cuadro también aplica lo que se comenta en la nota 40.

[40] El hermetismo actual sobre estas cifras desglosadas es de tal magnitud, que nos ha resultado imposible contar con esa información para hacer un ejercicio con más años.

Desierto Bueno.indd 208 12/10/13 6:25 PM

segundo semestre de los años fiscales 1999 y 2000, encontramos que las detenciones se distribuyen con un volumen muy parecido.

Cuadro 9. Aprehensiones de migrantes

	Aprehensiones octubre-marzo	**Aprehensiones abril-septiembre**	***Aprehensiones-Total***
Año fiscal 1999	775 186	761 814	*1 537 000*
Año fiscal 2000	836 233	807 446	*1 643 679*

Fuente: Estadísticas del Immigration and Naturalization Service (USGAO, 2001).

El número de aprehensiones fue muy similar entre un semestre fiscal y otro, aunque ciertamente sólo en febrero y marzo se realizaron más de 300 000 detenciones, pero ambos meses pertenecen al primer semestre fiscal, que también incluye los meses de noviembre y diciembre, cuando las detenciones caen en torno a las 50 000 mensuales, lo cual compensa este desequilibrio y hace que el balance final de uno y otro semestre se aproxime. Así mismo, si comparamos las detenciones con las muertes registradas en los mismos semestres, se observa cómo los migrantes no mueren cuando más cruzan. El cuadro 10 ofrece un dato significativo al contrastarlo con las muertes.

Cuadro 10. Porcentaje de migrantes capturados y muertos por sector de la Border Patrol. Primer y segundo semestre del año fiscal 1999

Sector	**Capturas oct. 1998/ mar. 1999 %**	**Muertes oct. 1998/ mar. 1999 %**	**Capturas abr. 1999/ sep. 1999. %**	**Muertes abr. 1999/ sep. 1999 %**	**Total capturas**	**Total muertes**
San Diego	53	38	43	62	182 267	*21*
El Centro	49.7	41	50.3	59	225 279	*63*
Yuma	46	0	54	100	93 388	*10*
Tucson	49	17	51	83	470 449	*29*
El Paso	53	40	47	60	110 857	*15*
Marfa	0	0	0	0	14 952	*0*
Del Río	53	21	47	79	156 653	*33*
Laredo	49.7	27	51.3	73	114 004	*37*
McAllen	53	48	47	52	169 151	*23*
Total	***775 186***	***32***	***761 814***	***68***	***1 537 000***	***231***

Desierto Bueno.indd 209 12/10/13 6:25 PM

Fuente: Elaboración propia con base en USGAO (2001).[41]

Puede observarse que cuando la Patrulla Fronteriza capturó a 50.4 por ciento del total de migrantes entre octubre de 1998 y marzo de 1999 sólo se produjo 32 por ciento de las muertes, y al capturar a 49.6 por ciento entre abril-septiembre de 1999 se produjo 68 por ciento de las muertes. El cuadro también muestra cómo más de 60 por ciento de las muertes en siete de los nueve sectores se registraron durante el segundo semestre de cada año fiscal. Los sectores de Laredo, Del Río, Tucson y Yuma sumaron más de 70 por ciento de muertes durante el segundo semestre. El sector de Yuma tuvo 100 por ciento de las muertes entre abril y septiembre de 1999 y el vecino de Tucson tuvo 83 por ciento de muertes cuando se hicieron 51 por ciento de las detenciones.

Por otra parte, el número de detenciones también nos habla de personas que potencialmente se expusieron a algún tipo de riesgo al cruzar la frontera. La evolución para el período 1998-2000 muestra números muy parecidos. Por consiguiente, todo indica que en aquellos años, entre 70 y 80 por ciento de las muertes de migrantes al cruzar la frontera se produjeron entre los meses de abril y septiembre de cada año, los meses de más calor. Nos faltaría la evidencia estadística que demuestre que este patrón definido por el calor como principal factor letal, con ligeras variaciones, se mantuvo hasta el año 2012. Sólo que a partir de 2002 el sector de Tucson empezó a acaparar el mayor número de detenciones y fallecidos. Habría un antes y un después del FY 2002, o, lo que es lo mismo, hay dos patrones con características diferentes que explican las muertes de migrantes: antes y después del ascenso al primer lugar del sector de Tucson. Pues el año con más decesos según E. U. fue 2005; según México, fue en el año 2000.

Las cifras hechas públicas en México en el verano de 2008 ofrecen evidencia a favor de la conclusión a la que estoy llegando. La SRE que maneja los recuentos que hacen los consulados basándose en la delimitación administrativa de los condados

[41] En este cuadro también aplica lo comentado en la nota 40.

Desierto Bueno.indd 210 12/10/13 6:25 PM

apuntó que en los primeros seis meses de 2008 (enero-junio) habían fallecido 117 migrantes. De ellos, 40 murieron en el condado de Tucson (Arizona), 26 en McAllen (Texas), 14 en El Paso (Texas), siete en Douglas (Texas) y cuatro en Eagle Pass (Texas). De los 409 migrantes fallecidos en el año 2007 según el recuento de las autoridades mexicanas, 237 o 58 por ciento murieron en el área de Tucson (*La Jornada*, 2008a). Cuando en la SRE se habla del área de Tucson o del desierto de Sonora muy probablemente quieran referirse al condado de Pima, que a su vez forma parte del sector de Tucson de la Patrulla Fronteriza, un área donde se halla el conjunto de corredores de entradas con mayor número de detenciones y donde más muertes se han registrado anualmente para el período enero de 2002-diciembre de 2012.

Parece evidente que si este patrón estadístico fuera fiel reflejo de los sucesos y además fuera susceptible de aplicarse a lo que ocurre en toda la frontera, tendríamos que los migrantes no mueren cuando más cruzan, sino cuando lo hacen por el desierto y cuando se elevan más las temperaturas. De ser cierta la hipótesis que establece que mueren cuando más cruzan, el mayor número de muertes se acumularían en el trimestre de febrero, marzo y abril, y ya vimos que no es así. Esta lectura aplica también cuando vemos de dónde proceden los migrantes que son más susceptibles a morir; pues existe la tentación de afirmar que se registraron más muertes en cierto año, por ejemplo de los procedentes de Michoacán, debido al hecho de que eran también los que más cruzaron y por tanto había más probabilidades de que eso sucediera.

El grueso del flujo migratorio tiene una edad comprendida entre 18 y 45 años, y similar patrón de edad tienen la mayoría de las víctimas de origen mexicano. Esta observación es congruente con lo reportado por diversas fuentes. El informe USGAO (2006) analizó los datos del NCHS (National Center for Health Statistics) sobre muertes para el período 1990-2003 y estableció que 78 por ciento de los migrantes muertos cruzando la frontera (*border-crossing death*) eran varones; 79 por ciento de esas muertes correspondían a personas con edades comprendidas entre los 15 y los 44 años. Estos valores se mantuvieron constantes durante

Desierto Bueno.indd 211 12/10/13 6:25 PM

ese período, con alguna fluctuación menor de año a año, por lo que esa debió ser una característica del flujo en aquellos años, que al parecer se ha mantenido.

Respecto al número de víctimas femeninas, si es correcta la hipótesis que entre 20 y 25 por ciento del flujo global de quienes cruzan por el desierto y otras áreas peligrosas son féminas, podríamos estar hablando de entre 1 300 o 1 600 mujeres migrantes muertas para el período 1993-2010. Algunas decenas de ellas eran menores de edad. Esta inferencia concuerda con los análisis que el USGAO (2006) hizo de los datos de la BSI (Border Safety Initiative), que apuntan que las muertes de mujeres cruzando la frontera pasaron de representar nueve por ciento del total de las muertes en 1998 a 21 por ciento en el 2005. "In the ages of border-crossing decedents, and while the majority of decedents are male, the percentage of female decedents has more than doubled from 1998 to 2005" (USGAO, 2006:4).

Al hacer este mismo análisis con los datos del NCHS, los decesos de mujeres al cruzar la frontera pasaron de representar 12 por ciento del total de las muertes en 1998 a 26 por ciento del total de las muertes en el 2003. Siendo el sector de Tucson donde se registra el mayor número de muertes de mujeres (USGAO, 2006:14). Las cifras del NCHS indican que al sector de Tucson le correspondió 96 por ciento del crecimiento para todos los sectores de la frontera de los decesos entre mujeres en el período 1990-2003 (2006:24). Otras fuentes, como la lista de 3 000 muertos encontrados en territorio estadounidense que fallecieron al intentar entrar clandestinamente, elaborada en el año 2004 por organizaciones como la CRLAF, contiene 2000 personas identificadas por su nombre, de las que 382 son mujeres, y de estas muertes, 100 se produjeron en el territorio de California, 157 –el mayor número– en el de Arizona, tres en Nuevo México y 120 en Texas.[42]

[42] La fuente sólo trae la relación por nombres y en dos casos no se pudo identificar el sexo de los fallecidos. La lista también fue publicada en el periódico *La Jornada* (2004), el 3 de octubre.

Desierto Bueno.indd 212 12/10/13 6:25 PM

Los menores de edad integran un grupo especial por su vulnerabilidad y especificidades. En las cifras del NCHS para el período 1990-2003 se contabilizan 19 menores (*childrens*) para toda la frontera, considerando como tales a menores de 15 años, lo que representa tres por ciento del total de las muertes (USGAO, 2006:25). Incluso aceptando que en 13 años solamente murieron 19 menores, el problema es que la legislación mexicana establece la mayoría de edad a los 18 años. En Estados Unidos, por supuesto, alguien de 16 o 17 años es un menor de edad y para algunas cuestiones se establece como límite legal los 21 años. Evidentemente están manejando el límite de los 15 años para desinflar el número de unas muertes que son ética y políticamente delicadas. De hecho, las muertes de migrantes infantiles no se han detenido. El diario *La Jornada* (2008a) apuntaba que entre las 409 muertes habidas en 2007, al menos 11 resultaron ser menores de edad.

Finalmente, para el período 2002-2012 todo apunta a que los sectores donde más migrantes se detuvo fue donde más están muriendo y posiblemente donde más cruzaron con éxito. Está documentado (no medido estadísticamente) que hay migrantes que cruzan sin demasiados percances, que en E. U. viven migrantes que nunca fueron aprehendidos mientras cruzaban la frontera y que hay quienes cruzaron con la idea de no regresar a México de inmediato y aguantar todo lo que se pueda. Esto explicaría el aumento de la población mexicana "indocumentada" en E. U. en el período 1994-2007. Desde una perspectiva teórica, ya se vislumbra un escenario de análisis con factores potenciales o estructurales de accidentes mortales bien delimitados, al circunscribirse a zonas de desierto, que a su vez nos remiten a peligros y riesgos concretos. Todos ellos asociados al binomio deshidratación-hipertermia, también llamados "golpe de calor" o "heat-exposure".

Desierto Bueno.indd 213 12/10/13 6:25 PM

Desierto Bueno.indd 214 12/10/13 6:25 PM

CAPÍTULO 7

Los peligros en el cruce de la frontera y los escenarios mortales

La extensa región de la frontera México-Estados Unidos se extiende sobre algunos de los desiertos más secos del mundo y está sometida a cambios atmosféricos repentinos y extremos. Esta inestabilidad también se refleja en los distintos peligros que pueden afectar al flujo migratorio y convierte al migrante en un sujeto sumamente vulnerable a un accidente mortal. Visto globalmente, esto complica la elaboración de un modelo que dé cuenta del conjunto de mecanismos recurrentes que subyacen a los decesos de migrantes y plantea un problema metodológico. Por eso opté por seleccionar el conjunto básico de los factores peligrosos o mortales que se encuentran bajo "distintas formas" en los territorios por donde se desvió el grueso del flujo de migrantes a partir de 1994. Esto conlleva la selección de un conjunto limitado de escenarios, aun a riesgo de ser acusado de esquemático, reduccionista o mecanicista.

Desierto Bueno.indd 215 12/10/13 6:25 PM

Este planteamiento forma parte de las respuestas al problema del estudio de un fenómeno que es clandestino, donde los sujetos que lo integran están en constante movimiento por un extenso y peligroso territorio, y las "distintas formas" bajo las que se presentan los peligros tienen un carácter dinámico. Por ejemplo, factores como la temperatura en el desierto puede variar en su intensidad según transcurren las horas a lo largo del día, o, lo que ilustra claramente las paradojas de este dinamismo, en un mismo lugar donde de noche hay helada y de día hace un calor que mata. Las causas de muerte que conocemos hablan de unos escenarios de referencia, repartidos por la frontera, que reflejan territorios donde interaccionan actores, factores y otros elementos constitutivos que se proyectan sobre el eje riesgos-peligros.

La noción de escenario que estoy manejando es una forma de organizar el fenómeno para facilitar su análisis. El flujo o proceso migratorio puede ser dividido a efectos de análisis en sucesivos y distintos escenarios. Tanto desde una perspectiva diacrónica como sincrónica, la metáfora que mejor lo ilustra es la de los eslabones de una cadena, donde cada uno de ellos es un escenario singular y con características propias respecto a los otros. Al focalizar sólo el cruce clandestino de la frontera se asume que este escenario es un eslabón más del fenómeno, con los escenarios anteriores, ya recorridos desde la comunidad o ciudad de salida, y los posteriores, situados en E. U. Este circuito migratorio (Durand, 1994) se torna internacional a partir de la frontera.

Cada escenario constituye una heteroestructura de interacción, las cuales han conocido cambios históricos, especialmente desde 1993. El escenario de análisis que he privilegiado en este trabajo es el del cruce de la frontera, porque ahí es donde se transgreden las leyes federales de Estados Unidos que justifican la persecución y detención de migrantes, e indirectamente provoca las muertes de éstos. Abarca en principio la región fronteriza, que tiene unos límites imprecisos, porque tanto al sur como al norte de la frontera los criterios de delimitación pueden variar. Unas veces sirven de criterio para regionalizar los límites administrativos de un condado o un municipio, y otras veces hay que

Desierto Bueno.indd 216 12/10/13 6:25 PM

establecerlo arbitrariamente 100 kilómetros abajo, 100 millas arriba. Esta región fronteriza, si la contemplamos globalmente, a efectos analíticos está conformada por una heteroestructura que integra factores de carácter sociocultural, jurídicos, políticos, económicos, medioambientales, materiales, simbólicos, etcétera.

Los otros escenarios entre la comunidad de salida y la frontera, y entre la frontera y la localidad de llegada, tienen sus especificidades propias y en ellos también se dan interacciones migratorias centrales para entender la migración internacional. Cada escenario de análisis se enfrenta a una realidad cambiante, pues están sujetos a los avatares que se producen a diario y que añaden pormenores al flujo migratorio. Unos pormenores que pueden crecer y cobrar un fuerte peso con el transcurrir de los meses y los años; o bien todo lo contrario: ir menguando, hasta desaparecer. Por ejemplo, ¿alguien se atrevió a predecir que Arizona iba a mantener el mayor número de detenciones de la Border Patrol durante más de 15 años, cuando a mediados de los años noventa el flujo que pasaba por los desiertos era insignificante? ¿Alguien imaginó que las detenciones en el sector de San Diego iban a caer tan espectacularmente en el período 1994-1998 tras décadas de ser el sector más importante, como ocurrió, o que iba a resucitar del modo en que lo hizo en el período 2006-2011, cuando fue el segundo sector en importancia tras el de Tucson?

Los límites imprecisos del gran escenario de cruce de la frontera por el que corre el flujo migratorio se hace más complejo por la concurrencia de factores socioculturales o geográficos, de si la interacción entre individuos se desarrolla en un contexto urbano o en otro desértico, o si ésta ocurre del lado de E. U. donde manda la Patrulla Fronteriza o de México donde mandan los "coyotes" y las organizaciones que les dan cobertura, o donde manda la policía municipal que extorsionó históricamente. De igual forma cambia si se está en el desierto con 25° centígrados o con 45°. Estos y otros factores hacen variar el comportamiento. Hay aspectos del fenómeno que a la luz de la información que tenemos no se puede analizar a fondo, ni siquiera sabemos qué y cómo analizarlos o si realmente pueden ser analizados con las herramientas

Desierto Bueno.indd 217 12/10/13 6:25 PM

de tal o cual disciplina. Por ejemplo, la cognición de los peligros en la mente del migrante cuando debe enfrentarlos; o la intención real de patrulleros estadounidenses cuyas acciones provocaron la muerte de inocentes durante persecuciones acometidas con una violencia desmedida que acaba en atropellamiento o actuaciones aparentemente negligentes por parte de la policía de carreteras; o, por poner un último ejemplo, lo que ocurre al interior de las organizaciones de "coyotes".

Estos escenarios/estructuras con elementos peligrosos, por ejemplo un tramo del río Bravo o un canal de aguas para riego, y, de manera concomitante, de factores capaces de provocar por sorpresa accidentes mortales, como las altas temperaturas, operan como *causas dinámicas* (aparecen y desaparecen) y *causas mecánicas* (siempre operan de igual manera). A su vez, también operan como factores "modeladores" de los comportamientos. Por ejemplo, ante la presencia del fuerte calor, el migrante o cualquier persona debería resguardarse bajo la sombra y beber líquido con minerales; o ante un canal con agua el grupo de migrantes puede optar por arriesgarse a cruzarlo a nado o dar un rodeo de horas bajo el sol del desierto, buscando un lugar de cruce menos peligroso.

No defiendo la idea de unos comportamientos predeterminados por estructuras, negando así la posibilidad de *agency* o de autonomía creativa en la acción de los actores. Planteo una confluencia de sendas circunstancias: factores "variables" y referentes "invariables" (estructuras), conjuntamente con actores y acciones "flexibles". Se trata de la cuestión de la estructura/acción abordada por Castells (1999); más exactamente estructura y *agency*. Estos son aspectos fundamentales para cualquier investigación en ciencias sociales. Manuel Castells señaló la importancia de esta distinción analítica cuando dice: el dualismo estructura-acción es el problema esencial de las ciencias sociales (1999:394). Un dualismo que se relaciona con el sincrónico-diacrónico que enfrentó en su momento a estructuralistas e historicistas, y que conecta con el matiz enunciado por Alberto Cardín cuando al referirse al binomio "estructura-acontecimiento", dice: "concibiendo la segunda parte de la oposición como una

Desierto Bueno.indd 218 12/10/13 6:25 PM

mezcla de azar y reflexión (tal como Marx enuncia informalmente su idea de historia en el prólogo del *18 Brumario*)" (1988:235).

En este sentido, si los escenarios establecen una estructura y predeterminan a priori un rol para los actores, lo que se traduce en un patrón cuyas huellas pueden rastrearse, no es menos cierto que la capacidad de agencia puede contradecir esa expectativa y modelar el acontecimiento final, por azar o reflexión, esquivando la predeterminación a priori que "imponen" las estructuras. Estaríamos ante el factor humano, que por lo general desbarata las predicciones en las ciencias sociales y que suele estar unido al impredecible factor azar. Por todo esto, los escenarios (estructuras) de análisis que se han privilegiado en este trabajo son los que dan cuenta de las distintas y más usuales causas, factores y circunstancias de muerte entre los migrantes. Están concebidos como heteroestructuras porque son multidimensionales y en ellos tiene cabida: el azar y lo imprevisto, la interacción humana y el sentido del acontecimiento, factores humanos y físicos, el territorio desértico y el clima desértico, el *ethos* y el *habitus*, la reflexión y la capacidad de agencia, entre otros.

Pero si la dimensión humana y cultural es tan decisiva como el factor estructura que "imprime" cierto patrón o regularidad, el cruce clandestino de la frontera obliga al flujo a atravesar escenarios con el componente desierto en los que existen peligros mortales. Esta circunstancia hace necesario el manejo del concepto de riesgo, que permite desarrollar tanto una categoría descriptiva como analítica. Por riesgo se entiende la acción que se lleva a cabo ante la presencia de un peligro que se afronta o con el que se establece algún tipo de relación y que puede acabar causando algún daño.[43] La existencia de factores peligrosos y de migrantes que se ven envueltos en situaciones de riesgo influye necesariamente en la estrategia de investigación; para llegar a cierta información también debe asumir el antropólogo o el investigador en gene-

[43] Sobre el concepto de riesgo inscrito en los debates de la sociología contemporánea, véase Beck (1998) o Luhmann (1998). O'Brien (1996) vincula riesgo y migración para el caso alemán; para los distintos riesgos que afrontan los migrantes en la frontera norte y algunas estadísticas, véase Santibáñez *et al.* (2000).

Desierto Bueno.indd 219 12/10/13 6:25 PM

ral esos mismos peligros. La reflexión epistemológica y teórica de este problema apenas se inicia en México, aunque el clima de inseguridad y violencia desatado por el narco en todo el país afecta la investigación de campo. Hoy sería peligroso imitar a Bustamante (1997) que cruzó *de mojado* hasta ser capturado.

Un recuento básico de las principales causas de muerte ocurridas en los primeros años de este siglo en la frontera E. U.-México arroja cinco factores letales básicos, que se repiten año tras año: *1*) ahogamiento, *2*) hipotermia, *3*) insolación-hipertermia, *4)* atropellos y accidentes vehiculares y *5)* asesinato con arma de fuego. Estas causas de muerte no son las únicas pero sí son las más importantes por su incidencia y las encontramos a lo largo de toda la frontera. De ellas puede inferirse que en unas ocasiones los factores mortales son de naturaleza física (el intenso calor) y en otras de naturaleza humana (accidentes de auto o disparos). Se pueden inferir cinco escenarios principales que ya nos dicen, al menos (in)formalmente, "cómo" y "por qué" murieron los migrantes. El cuándo o la época del año ya se vio antes: 70 por ciento de las muertes habidas entre 1998 y 2000 se produjeron de abril a septiembre, los meses de mayor calor.

Según el informe GAO de 2001, la causa mayoritaria de las muertes fue la hipertermia-deshidratación y el mismo organismo concluyó lo mismo un lustro después, lo cual es congruente con lo informado por las autoridades mexicanas (USGAO, 2001, 2006). La Secretaría de Relaciones Exteriores señaló que de 2001 hasta mediados de 2008 sumaban 2 956 muertes; 1 062 deshidratados, 583 ahogados y 247 en accidentes vehiculares (*La Jornada,* 2008a). Este patrón mortal –todo apunta a ello– se habría mantenido estable en el período 1998-2013.

Escenarios y estructuras letales en la región fronteriza

Los escenarios letales aquí construidos, un concepto que recuerda al de "escena del crimen" –*crime scene*– están articulados sobre una heteroestructura causal. La revisión sistemática a lo largo de

Desierto Bueno.indd 220 12/10/13 6:25 PM

más de 13 años de cientos de notas periodísticas sobre decesos de migrantes al cruzar la frontera, junto con otros tipos de textos y reportes oficiales, y tras realizar recorridos de campo en algunos lugares donde se produjeron víctimas, permiten establecer aquellos rasgos o elementos que aparecen con regularidad. Es decir, los hechos narrados por las notas de prensa contienen implícitamente la cadena de causalidad letal, con variaciones no sustantivas, algo así como su arquitectura compartida; si se quiere, captada de una manera impresionista por quienes redactaron el texto periodístico: unas veces desde agencias de reconocido prestigio como EFE o AP, otras veces por reporteros locales que intentaron sintetizar.

Existe, por supuesto, una dimensión del suceso que permanece opaca por falta de información. Por eso existe un apartado importante en las tipologías oficiales de las muertes de migrantes que son las de "causas desconocidas", aquellas que no pudieron ser establecidas por los forenses, bien porque el cadáver no mostraba ninguna evidencia determinante de su muerte, bien porque solamente se halló el esqueleto (USGAO, 2001, 2006). De hecho, el informe USGAO (2001) establece como la cuarta categoría con mayor número de muertes la de "causa desconocida". Hay más de una dimensión del fenómeno que no queda más remedio que conjeturarlo, debiendo centrarnos en aquellas evidencias que están bien identificadas. En particular, aquellos aspectos de los que existen suficientes elementos para describir y analizar en conjunto.

A continuación enumeraré los que considero son los principales escenarios o estructuras mortales. Cada uno de ellos nos dice en abstracto cómo y dónde mueren los migrantes –despojado de la circunstancia humana, de la atmósfera sociocultural que rodea al suceso– y, como he venido insistiendo, todos ellos los encontramos en la mayoría de sectores de la Patrulla Fronteriza que colindan con la frontera mexicana. Estos cinco principales escenarios de muerte de migrantes son los que se enlistan a continuación:

Escenario 1: Ahogamiento

El peligro de morir ahogado es el segundo en importancia a lo largo de toda la frontera; es la segunda causa de muerte de los

Desierto Bueno.indd 221 12/10/13 6:25 PM

migrantes en los últimos 15 años. Es un escenario de permanente riesgo de muerte o de riesgo 24 x 7 (24 horas los siete días de la semana), a diferencia de los de origen climatológico que cambian según la estación del año o las cambiantes dinámicas atmosféricas. En California, la localización principal de este peligro en el sector cubierto por Gatekeeper está en el canal Todo Americano, con corrientes peligrosas, sobre todo al este de Mexicali, donde se han producido la mayoría de las muertes por ahogamiento. Desde 2008 hasta 2013 presenta el peligro añadido de que una parte importante fue impermeabilizada y sus bordes están recubiertos de concreto o cemento.

Igualmente peligrosa resulta la laberíntica red de canales de riego que hay en las zonas agrícolas del condado de Imperial que equivale al sector de El Centro de la Border Patrol, visibles en toda la periferia que rodea las localidades de Caléxico y El Centro. Son de dimensiones menores si se comparan con el Todo Americano, que es del que reciben el agua. Aunque hay de distintos tamaños, estos canales tienen por lo general la suficiente hondura y a veces un ancho de varios metros como para que se pueda ahogar una persona que caiga por accidente y no sepa nadar. En ellos se han documentado muertes.

El tramo del Río Nuevo es menos usado como vía de entrada, pero sus aguas contaminadas procedentes de México se adentran en el desierto californiano hasta desaguar en el mar de Salton, al sur del valle de Coachella donde hay una presencia importante de inmigrantes. Este río fluye de sur a norte atravesando la frontera internacional por la zona oeste del municipio de Mexicali y del condado Imperial (al oeste de Caléxico). Estas aguas tienen un peligro añadido porque son de las más contaminadas de Norteamérica. A finales de los años noventa y principios de este siglo fue muy utilizada por quienes querían adentrarse en California para llegar a San Diego, Riverside, Los Ángeles o Las Vegas en Nevada y que cuando lo cruzaron a nado solían sujetarse a flotadores improvisados con recámaras de camiones. Ya en el año 2000, la directora de Salud Pública en el condado Imperial, Yvonne Smith, alertaba que el contacto con esas aguas

Desierto Bueno.indd 222 12/10/13 6:25 PM

puede enfermar a las personas de salmonela, tifoidea, parásitos u otras afecciones que pueden llegar a ser mortales (AP, 2000). La contaminación y la consiguiente infección son un riesgo asociado al peligro de morir ahogado en esta vía fluvial.

Estas corrientes de aguas han sido un factor letal en este corredor de la frontera suroeste, pero el canal Todo Americano transporta un enorme caudal y existen fuertes corrientes con turbulencias en algunos tramos que se tragan a todo aquel que deba enfrentarse a ellas y no sepa nadar bien. La peligrosidad de las aguas de este canal es difícil de percibir en algunos tramos, si no se cuenta con la información (y ¿experiencia?) adecuada sobre las fuertes corrientes y turbulencias que corren bajo la superficie tranquila. La corriente y la ropa mojada que se transforma en un lastre reducen las posibilidades de mantenerse a flote e impiden nadar óptimamente, poniendo en riesgo la vida del nadador. Por eso muchos migrantes que se introducen en E. U. nadando por las contaminadas aguas del Río Nuevo o del río Bravo en el lado oriental de la frontera, lo hacen con la ayuda de flotadores improvisados con las cámaras de llantas y suelen resguardar su ropa en bolsas. Esta precaución se tomaba al cruzar el río Bravo desde antiguo, al decir de ancianos que lo nadaron hace décadas. Alguien que no sepa nadar bien lleva las de perder si tuviese que luchar contra la corriente con la ropa puesta y no es lo mismo saber nadar en las aguas tranquilas de unas pozas o en esos recodos mansos de río, de los tantos que hay en el interior de México, que en aguas turbulentas. Incluso nadar a contracorriente si no se está en buenas condiciones físicas suele resultar fatal. Todo esto lo digo, no porque sea un experto en nadar en ríos y canales turbulentos, sino porque tengo miles de horas de experiencia nadando en mar abierto y *surfeando* [toco madera].

Existe también la posibilidad que algunos migrantes, aun sabiendo nadar con cierta solvencia, calculen mal sus posibilidades y se arriesguen a intentar alcanzar la otra orilla del canal Todo Americano o del río Bravo con unas cuantas brazadas. Una operación en apariencia sencilla, pero que se puede complicar cuando ocurre que hay corriente y no existe algo a lo que afe-

Desierto Bueno.indd 223 12/10/13 6:25 PM

rrarse en la otra orilla para trepar y ponerse a salvo. Otras veces, importantes tramos de canales en el sur de California o el canal Franklin en El Paso, Texas, tienen la superficie de la canalización inclinada y de cemento, por la que no resulta fácil trepar. Además, estos cruces del río y de los canales se suelen hacer por tramos poco vigilados, buscando el factor clandestinidad, lo que imposibilita el ser socorrido en caso de accidente. El rescate de una persona que se está ahogando debe ser inmediato y especializado. Prácticamente imposible en la mayor parte de la frontera por los factores indicados y porque si alguien no experto intentase socorrer a un accidentado se arriesgaría a sucumbir ante la típica reacción desesperada de la víctima, que usualmente presa del pánico intenta agarrarse a como dé lugar de cualquier cosa para no hundirse: rescatista incluido. Tenemos así, nuevamente, que la desinformación o inexperiencia ante factores de riesgo sumado a la clandestinidad o ausencia de testigos ajenos al grupo, hace del inmigrante un actor social vulnerable en los cursos de aguas.

Llegados aquí, como los conceptos de riesgo o vulnerabilidad sólo pueden ser comprendidos e ilustrados con información cualitativa, el siguiente pasaje da información clave que subyace a las muertes que se producen en este escenario acuático.

> Los cadáveres de dos presuntos indocumentados fueron localizados ayer flotando en el canal Todo Americano. La zona 2 de dicho canal a la altura de Winterhaven, California, que se ubica a unas 30 millas al este de la frontera Mexicali-Caléxico. Con estos suman ya cinco las personas que han muerto ahogadas en canales del Valle Imperial, en su intento por cruzar ilegalmente a Estados Unidos. En total, son 19 los migrantes que han sido encontrados muertos por diversas causas en esta región [Valle Imperial]. Los occisos fueron identificados como Alejandro Ruiz Jiménez, de 29 años, y Luis Ortiz Murillo, de 33, ambos originarios de Guanajuato (*Frontera*, 2000d).

Años después, una nota del mismo diario *Frontera* de Tijuana (18 de enero de 2003) señalaba: "Las autoridades migratorias

Desierto Bueno.indd 224 12/10/13 6:25 PM

están apoyando a los deudos del connacional, Manuel Pérez Chávez, de 16 años, originario de San Andrés Sabache, Oaxaca, quien fue encontrado muerto por inmersión en el poblado 5 de Mayo y Reforma ubicado en la carretera Los Algodones-San Luis Río Colorado". Una zona de canales que se ubica cerca de la frontera con California y Arizona.

Este escenario mortal por ahogamiento en los distintos ríos y canales de agua está incrustado en medio del desierto del sur de California, pero no es el único en la región. También está del lado de San Diego, aunque sólo se encuentra en el área del río Tijuana, su estuario y desembocadura junto a la playa de Imperial Beach (océano Pacífico). A principios de 2004 hubo algunos casos de migrantes que se ahogaron en su intento de cruzar la frontera en Playas de Tijuana, lo cual no deja de ser en cierto modo excepcional. En los años 2009 y 2010 hubo accidentes de embarcaciones que llegaban a las costas del condado de San Diego procedentes de la costa bajacaliforniana, produciéndose varias muertes por ahogamiento.

Otras veces las causas de las muertes provocan conflictos entre las autoridades estadounidenses y mexicanas debido a las circunstancias confusas y graves. Por ejemplo, cuando murieron tres migrantes mexicanas que al parecer agentes de la Patrulla Fronteriza obligaron a cruzar de regreso el río Bravo, frente a la ciudad de Piedras Negras, Coahuila, hacia territorio mexicano. Los hechos ocurrieron en la madrugada del jueves 23 de septiembre de 2004, cuando un grupo de seis migrantes cruzaron el río. Las fallecidas eran María Guadalupe Gómez, de 37 años; su hija Adriana Martínez Gómez, de 16, y Carmen Bustamante Aguirre, de 33. Sin embargo, Brent Easton, subjefe de la Patrulla Fronteriza en el sector Del Río, negó que los agentes hubieran obligado a regresar al grupo a la orilla de México. El incidente quedó grabado por las cámaras de vigilancia pero al ocurrir durante la noche, no se puede apreciar claramente.

Las muertes por ahogamiento cuentan con un trágico documento registrado en Matamoros, Tamaulipas, el jueves 8 de junio del año 2000. Las cámaras de Televisa grabaron en directo los

Desierto Bueno.indd 225 12/10/13 6:25 PM

intentos desesperados de dos jóvenes migrantes nadando al límite de sus fuerzas en las aguas del río Bravo muy cerca de la ciudad. Las trágicas imágenes que en su día dieron la vuelta al mundo muestran cómo tras nadar sin éxito llega un momento en que ambos jóvenes desaparecen y se ahogan, ante la impotencia o negligencia de la Patrulla Fronteriza de un lado y miembros del grupo Beta del otro. Sus nombres eran Walter María Sandoval, originario del municipio San Lucas, Michoacán, y José Antonio Ramírez Martínez, de Veracruz. El accidente se produjo cuando se vieron descubiertos por la Patrulla Fronteriza e intentaron regresar a la orilla mexicana. *La Jornada* (2000b) decía de las imágenes,

> muestran la desesperación de dos jóvenes que trataban de nadar por salvar su vida, mientras poco a poco desaparecían de la pantalla para no volver a aparecer, sin que ninguno de los presentes hiciera algún intento por ayudarles. El Grupo Beta se limitó al intento de lanzar una cuerda para que se sujetaran de ella.

Escenario 2: Hipotermia

El escenario de la muerte por hipotermia es el más heterogéneo de todos, porque en él suelen confluir varios factores asociados que agravan su peligrosidad. El descenso de las temperaturas puede estar acompañado de meteoros como la niebla, la lluvia, la nieve y el granizo, que en conjunto le confieren mayor peligrosidad a la situación. Esta confluencia de factores puede conllevar el humedecimiento de la ropa del migrante o hacer resbaladizo e intransitable el terreno, dificultando la marcha y sometiendo a los migrantes a unas circunstancias de por sí ya extremamente duras por las bajas temperaturas. Otros agravantes que suelen darse en el sur de California son la combinación de la bajada de las temperaturas y la nieve que sorprende a los migrantes sobre un terreno deshabitado, aislado y de difícil tránsito por los roquedales y laderas llenas de arbustos de las montañas de Otay, Tecate y La Rumorosa. Sobre todo en la parte oriental, la de mayor altura y vertientes abruptas. Las bajas temperaturas también son habituales en la frontera marcada por el río Bravo, en los meses de invierno.

Desierto Bueno.indd 226 12/10/13 6:25 PM

Los peligros en este escenario pueden complicarse cuando la dimensión climatológica se combina con el factor terreno difícil y el factor cultural de un mal equipamiento, que le añade complejidad a un cuadro general caracterizado por: *1)* el descenso de las temperaturas a valores de -10° centígrados o menos; *2*) precipitaciones en forma de nieve, granizo o lluvia; *3)* extravío de los migrantes o abandono del grupo por el "pollero"; *4*) migrantes mal equipados y/o con mala condición física; *5)* percances y accidentes en lugares de difícil acceso para escapar o ser rescatados con rapidez.

Jorge Bustamante tiene uno de los testimonios más estremecedores de este tipo de muertes de migrantes acaecida en 1997. Lo citaré *in extenso*.

> Difícil imaginar condiciones más duras que las que llevaron a la muerte a Osvelia Tepec de Jiménez. Murió de frío a los 20 años, el 14 de enero en la zona montañosa de Pine Valley, cerca de la frontera con México al norte de Tecate. Hacía sólo dos semanas que se había casado en su pueblo de Ahuacotzingo, Guerrero, […] Saliendo de la boda la emprendieron para Fresno, California, donde Jesús había estado trabajando como jornalero agrícola desde hace cuatro años. Salieron del pueblo con otros tres hermanos de Jesús y una cuñada. En Tijuana los convenció un "pollero" de llevarlos por el rumbo de Tecate. Salieron a las cinco y media de la tarde del domingo 12 a pesar del mal tiempo. El "pollero" les dijo que sólo tendrían que caminar cinco horas hasta un punto donde los recogería un auto. Llevaban seis horas caminando cuando les empezó a nevar. Caminaron toda la noche. Como a las 10 de la mañana Osvelia se desvaneció de cansancio. Jesús la cargó y siguieron […] Su esposa de dos semanas murió de frío en sus brazos. No aguantó 20 horas de caminar en la nieve. […] No es justo que Osvelia haya acabado en la *morgue* de San Diego, cuyos empleados el día de su llegada se quejaron públicamente de que ya no había lugar para más muertos, pues estaban llenos de otros 16 mexicanos muertos de frío (Bustamante, 1997:11-12).

Desierto Bueno.indd 227 12/10/13 6:25 PM

La llegada repentina de una tormenta de nieve, el engaño sobre la distancia real para que el migrante acepte contratar a un "pollero", la huida del "pollero", entre otros factores, eleva el riesgo de morir por congelación/hipotermia. Pero también la de caerse, lesionarse seriamente y quedar incapacitado para salir por su propio pie, ser abandonado y morir congelado. Heladas previsibles en enero de 2000 al sur de Texas mataron a más de un migrante. Sin embargo, los escenarios con factores de peligro climático se comportan de manera inestable, y esta inestabilidad, en sí, es un factor de riesgo más. Nevadas imprevistas fuera de temporada han sido la causa de muertes en La Rumorosa.

Escenario 3: Insolación-hipertermia

El desierto y zonas áridas del condado de Imperial, colindante con los municipios de Tecate y Mexicali, constituyen un escenario de naturaleza geográfica y climática como el anterior, complicándose por la conjunción de factores como: *1*) subida de temperaturas a valores entre 37° y 49° centígrados (120 grados Fahrenheit) en verano; *2)* extravío de los migrantes por las pocas referencias para orientarse en medio del terreno "monótono" o abandono del grupo por el "pollero"; *3*) migrantes mal equipados o sin suficiente agua con sales y minerales que contrarresten efectivamente la deshidratación; *4)* mala condición física; *5)* esfuerzo físico que acelera la deshidratación y la hipertermia.

Este escenario ha resultado ser el más letal de todos por la brutalidad y rapidez con la que actúan sobre el organismo humano el calor y la deshidratación en medio de los desiertos fronterizos como el de Yuha, a los pies de La Rumorosa, en el condado Imperial, o los del sur de Arizona, Nuevo México y Texas. El peligro se hace extremo con el esfuerzo físico de una caminata y no siempre se encuentra refugio bajo la sombra. Los recorridos de campo en verano por la frontera nos enseñan que incluso bajo la sombra, el aire caliente del mediodía y la tarde sofocan y es inaguantable. La siguiente nota del diario *La Opinión* de Los Ángeles, con información de las agencias EFE y AP despachada en Phoenix, Arizona, sintetizó las claves de este escenario mortal en 2004.

Desierto Bueno.indd 228 12/10/13 6:25 PM

> Phoenix (AP/EFE). Cinco inmigrantes murieron al quedarse sin agua en una de las zonas más duras del desierto de Arizona, lo que constituye el peor caso de fallecimiento de indocumentados dentro del estado en los últimos tres años. De los 10 inmigrantes que cruzaron en este grupo el jueves, dos adultos y dos adolescentes sobrevivieron, pero los intensos vientos impidieron ayer que las autoridades realizaran más esfuerzos por buscar al décimo miembro del grupo de inmigrantes, quien anoche continuaba desaparecido. […] Durante el fin de semana, las temperaturas diurnas en la región desértica donde los inmigrantes fueron encontrados subieron a más de 37 grados centígrados, o más de 100 Fahrenheit. Un sobreviviente, de nacionalidad mexicana, buscó ayuda la mañana del domingo, en una hacienda ubicada al oeste de Gila Bend, unos 120 kilómetros al norte de la frontera y 80 kilómetros al suroeste de Phoenix, dijo Andy Adames, otro vocero de la Patrulla Fronteriza. […] El grupo cruzó la frontera el jueves, de acuerdo con uno de los detenidos. Entre los fallecidos había dos mujeres y se desconocen las edades de los cinco fallecidos. Los resultados de las autopsias no han sido presentados, pero los hallazgos iniciales apuntaban a que las muertes fueron ocasionadas por fatiga, por calor y deshidratación. Los inmigrantes se quedaron sin agua, dijo Zortman. Más de 115 inmigrantes indocumentados han sido hallados muertos en el desierto de Arizona desde el 1 de octubre. Se calcula que 40 por ciento de los indocumentados que ingresan de forma indocumentada a Estados Unidos lo hacen por la frontera de Arizona (*La Opinión*, 2004).

El eje de comunicación sobre la interestatal 8 que une Yuma, Gila Bend y Tucson atraviesa algunas de las zonas más áridas de E. U. y Gila Bend es un nudo de comunicación importante tanto de norte a sur como de este a oeste. La cita anterior menciona un factor de este escenario que no puede entenderse cabalmente sin el papel de los actores de organizaciones no gubernamentales y de la sociedad civil que intentan revertir con sus acciones el riesgo de deshidratación. Por ejemplo, Human Border de Arizona o Border Angels de California (Ángeles de la Frontera) plantan

Desierto Bueno.indd 229 12/10/13 6:25 PM

banderas azules en medio del desierto y a su lado dejan botellas y galones de agua protegidos en receptáculos de cartón o madera (Hoover, 2001).

La contraparte de estas acciones humanitarias son los actos de sabotaje que destruyen estos depósitos. Robin Hoover, el sacerdote y presidente de Human Border (Fronteras Humanas suele ser utilizado en la prensa) ha denunciado varias veces la destrucción de estos depósitos de agua puestos en las rutas de paso de migrantes en el desierto y que pueden ayudar a salvar una vida. Cornejo y García (2002), retomando unas declaraciones de Hoover, apuntaban:

> Los contenedores, con capacidad de 60 galones, fueron destrozados presuntamente como un acto de racismo contra los indocumentados. Los depósitos se encuentran a 12 millas de la frontera entre Sonora y Arizona. El organismo [Human Border] colocó cobertizos con agua después de que 14 indocumentados mexicanos fallecieran víctimas del intenso calor del desierto en mayo pasado (Hoover, 2001).

Los recorridos de campo por el sur de California y Arizona me han permitido observar y fotografiar en ciertos lugares unas banderas azules trabadas a unos mástiles de unos tres metros de altura aproximadamente en unos casos, a cuyo pie hay cajas o bidones de plástico que contienen galones de agua. En Arizona hay otro tipo de construcciones. Este tipo de medida es sumamente útil cuando sobreviene el calor y el agua se agotó. Estos contenedores con agua han hecho la diferencia entre salvarse o morir.

Escenario 4: Atropellos y accidentes vehiculares

Los atropellados y las volcaduras de vehículos se han dado tanto del lado mexicano: por ejemplo atropellos en la avenida Internacional de Tijuana, en la zona del Bordo donde la frontera atraviesa el cauce del río Tijuana, o vuelcos en caminos de terracería de Tecate y Mexicali, así como del lado de E. U., por ejemplo en caminos de terracería o vías como la autopista interestatal 8 o la

Desierto Bueno.indd 230 12/10/13 6:25 PM

carretera 905. Eschbach *et al.* (1999) ya hablan de "auto-pedestrian deaths" al cruzar las "interstates (I-5 y I-805)".

En los atropellos han resultado ser peligrosos dos factores: que sean vías rápidas y que se crucen de noche o con poca visibilidad. Algunas de estas muertes pueden explicarse con la hipótesis que contempla factores culturales y es que hay migrantes, como indígenas y/o campesinos, que no estarían habituados a calcular la distancia y la velocidad a la que se mueven los vehículos que van a más de 100 km/h; esta inexperiencia puede explicar algunos atropellos de migrantes en la región fronteriza. El siguiente es un ejemplo de un grupo de familiares que acabó en atropello: "La noche anterior otros tres indocumentados, un adolescente de 14 años, su hermana de 24 y el esposo de ésta de 27 años, todos de Guerrero resultaron atropellados al tratar de cruzar la carretera 905" (*Frontera*, 2000c).

Las volcaduras y accidentes de vehículos también tienen un patrón compartido, generalmente se han producido cuando "los coyotes" o los transportistas que trabajan para los "coyotes" (*raiteros*) van a alta velocidad o hay conducción negligente, tras ser descubiertos y comenzar una persecución por parte de la "migra" o de cuerpos de policías de carretera desde vehículos o helicópteros.

> Siete personas murieron y 31 más resultaron lesionadas en un accidente automovilístico ocurrido el lunes por la noche en una carretera ubicada al este del condado de San Diego, en el que se vio involucrada una camioneta que transportaba a 20 indocumentados. El incidente sucedió cuando el chofer del vehículo en que viajaban los migrantes, una camioneta van marca Dodge, trató de evitar un punto de revisión establecido por la Patrulla Fronteriza en la zona de Alpine. Para evadir la presencia de los agentes migratorios que vigilaban el área, el "pollero" que operaba el vehículo donde eran transportados indocumentados de México y Brasil, optó por invadir el carril contrario de circulación impactándose de frente contra cuatro automóviles en diferentes tiempos (Nudelstejer, 2002:s/p).

Desierto Bueno.indd 231 12/10/13 6:25 PM

La nota daba cuenta de un accidente ocurrido en el área centro-sur de San Diego próxima a la frontera, uno de los incidentes vehiculares que más muertes de migrantes se cobró. Pero hay dos datos más que llaman la atención: la presencia una vez más de brasileños y que al *raitero* se le denomine el "pollero" que operaba el vehículo (que amplía el campo semántico, tal como defendí en el capítulo sobre "polleros"). Este tipo de accidentes, lamentablemente, han ocurrido en otras partes de la región fronteriza. El diario ecuatoriano *El Universo,* en una nota de la agencia EFE despachada en Houston, Texas, daba cuenta de la muerte de ocho migrantes indocumentados que murieron cuando el vehículo en el que viajaban cayó a un canal de irrigación en el sur de Texas y volcó durante una persecución.

> *The Houston Chronicle* informó ayer que un noveno inmigrante indocumentado sobrevivió. Las autoridades recuperaron los cadáveres debajo de casi dos metros de agua en el sitio, cerca de la frontera de México, donde el automóvil Ford LTD quedó hundido con las ruedas hacia arriba. […] Según el detective Donnie Pacheco, cinco de los inmigrantes eran salvadoreños, dos eran de Honduras y de otros tres no se conoce el origen. Los siete hombres y tres mujeres, dijo Pacheco, habían cruzado el Río Grande aproximadamente a las nueve de la noche y esperaban en un sitio designado a que el contrabandista los recogiera para sacarlos del área fronteriza que está fuertemente vigilada (EFE, 2004).

Ha habido casos en que el accidente automovilístico afecta a las unidades de la Border Patrol e incluso a los migrantes que iban como detenidos, llegando a costarle la vida a alguno de ellos. Hay accidentes en los que no ha mediado persecución alguna, sino la necesidad de adentrarse rápidamente en territorio estadounidense para evitar ser descubiertos. Estos siniestros se dan tanto en carretera como en caminos de terracería. La gravedad suele aumentar si el vehículo del "coyote" es del tipo *pick up* y parte de sus ocupantes iban en la parte trasera descubierta. El siguiente ejemplo ilustra el resultado de un accidente de carretera: "Los cuatro indocumen-

Desierto Bueno.indd 232 12/10/13 6:25 PM

tados muertos y los 14 que resultaron heridos en el accidente del domingo son mexicanos, informó anoche el consulado de México en San Diego. Los muertos son Ramón Mendoza Jiménez, de 41 años, de Michoacán; Gerardo Torres Ramírez, de 23 años, de Jalisco; Inocente Bueno Eriza de 39 años, de Guerrero; y José Ediberto Rodríguez Ruiz, de sólo 17 años, de Zacatecas, de acuerdo con datos del consulado" (*El Mexicano*, 2000a).

Este escenario integra también aquellas muertes por asfixia al interior de cajas de tráileres y en vagones de tren, que ciertamente son dos subescenarios con especificidades propias. La conocida como tragedia de Victoria, Texas, que se cobró la vida de 19 personas es la más terrible y numerosa de la que se tiene noticia. Las víctimas murieron a medio camino, tras agonizar durante horas en un viaje que los debía acercar hasta Houston. El grupo era heterogéneo ya que procedían de países como Honduras o El Salvador, así como de estados mexicanos tan distintos como Guanajuato, San Luis Potosí, Zacatecas, Estado de México, Nayarit, Guerrero, Querétaro, Tabasco, Campeche, Veracruz o Puebla. Entre los fallecidos había un niño menor de edad y un anciano (Torres, 2003).

Refiriéndose a tragedias similares ocurridas en trenes, en *La Jornada* se publicó una nota de Armando Torres (2003) que recordaba sendas tragedias: la de julio de 1987, cuando fueron encontrados muertos 18 migrantes indocumentados de origen mexicano en un vagón de ferrocarril que había sido sellado cerca de la comunidad de Sierra Blanca, en el suroeste de Texas, o la ocurrida en octubre de 2002, cuando fueron hallados 11 migrantes que llevaban meses de haber muerto en un vagón ferroviario en Denison, Iowa, tras quedarse sin aire ni alimentos.

Por tanto, aunque se trata de un escenario que agrupa distintas causas, el denominador común es un tipo variable de vehículo (automóvil, camioneta, tráiler, tren), que los unifica a efectos de organización y análisis de los casos. Algunos ejemplos aquí citados ya muestran que la concepción de muertes asociadas al cruce clandestino de la frontera se maneja sobre una espacialidad amplia. Los límites de esa potencial región vienen establecidos por el criterio de registro de todos aquellos migrantes

Desierto Bueno.indd 233 12/10/13 6:25 PM

muertos durante su viaje de internación en E. U. Aunque esa muerte haya ocurrido en Victoria (*sic*) o Sierra Blanca en Texas o en esa distante localidad de la frontera llamada Denison, Iowa.

Escenario 5: Asalto y asesinato por arma de fuego

Las agresiones con arma de fuego son una causa de muerte presente en la frontera desde su trazado y ha tenido períodos de mayor o menor incidencia. Los migrantes, y no sólo ellos, pueden ser sorprendidos por ladrones armados en parajes solitarios, tanto urbanos como rurales, ya sea en Tijuana junto a la barda como en Matamoros a orillas del río y de la ciudad. Los "bajadores" o "asaltapollos" son delincuentes especializados en asaltar, maltratar, vejar e incluso violar las/os indocumentadas/os durante el trayecto. Otras veces son civiles desconocidos quienes disparan desde E. U., muy probablemente por un móvil racista-xenófobo.

En Arizona, California o Texas, para ciertos años, los rancheros xenófobos y los grupos de caza indocumentados amenazaron con armas de fuego y capturaron a migrantes. Sin duda uno de los más importantes, por poderlos considerar como criminales y ser poderosamente activos por su capacidad de convocatoria, lo "fueron", y aún hoy podrían seguirlo siendo de forma clandestina, algunos grupos organizados de la frontera con Arizona.[44] Un grupo que en el año 2000 tuvieron bastante eco en los medios de comunicación (Palafox, 2000) y llegaron a organizar, incluso previa convocatoria por internet, auténticas cacerías de inmigrantes que cruzaban por sus ranchos.

Estos actores sociales estadounidenses hostiles con los migrantes a quienes no dudan en denunciar, agredir, atacar o disparar, llegando a causarles lesiones o la muerte, parecen continuar con unas prácticas arraigadas en el Southwest, donde se han mantenido históricamente relaciones laborales pero también violentas con los migrantes, McWilliams (1968), Ochoa y Uribe (1990), Martínez (1994), Fernando S. Alanís (2001). Antes se vio

[44] Me refiero a Roger Barnett y sus seguidores, que llegaron a tener esta página electrónica: www.ranchrescue.com.

Desierto Bueno.indd 234 12/10/13 6:25 PM

cómo Madsen (1964) habla de migrantes baleados a orillas del río Bravo, y Mike Davis en el *foreward* a la obra de Nevins (2002) relata cómo de pequeño –en los años cincuenta– vio fotos de migrantes mexicanos literalmente cazados en el sur del Valle Imperial, en California, presumidas por rancheros locales. Estos sucesos históricos tienen en cierta forma continuidad anual aunque los autores de los disparos son agentes de la "migra".

Más recientemente aparecieron otras categorías de actores sociales que también actúan por un móvil a todas luces racista-xenófobo. Diferentes a los propietarios que "disparan en defensa propia" al sentirse amenazados por la presencia de "intrusos" en sus propiedades, sino grupos con una organización importante como los "Minutemen". Hubo una máxima tensión antiinmigrante durante los años 2004 y 2005, que alimentaba una inercia xenófoba que tenía décadas (Verea, 2012). Todos estos grupos demuestran la existencia de un clima agresivo y violento en ciertas zonas de la frontera.

Hay suficientes indicios y testimonios de víctimas, tanto orales como aparecidas en medios de comunicación, que apuntan a que los "asaltapollos" pueden estar arreglados de antemano con los "coyotes" o "polleros". Esto ya habla del "coyote/pollero" como un actor social heterogéneo e inestable, por cuanto no hay manera exacta de saber si es de fiar o no, sobre todo cuando los migrantes hacen tratos sin referencias. Y, aún así, más de una vez las "buenas" referencias y recomendaciones de poco sirvieron.

Existen, además, un conjunto de actores secundarios que no están de manera directa vinculados a la delincuencia habitual o a la violencia asociada al narcotráfico. Tampoco están amañados con los "asaltapollos" porque trabajan por "la libre" u ocasionalmente, llegando a amenazar con armas de fuego y a disparar. Por tanto, las combinaciones para establecer una casuística o una tipología de estos sucesos son numerosas, complicadas e imprevisibles. El siguiente relato del artículo de Denhi Tahí, "Viacrucis otomí", pone de manifiesto con toda crudeza, la humillación y violencia que sufren los indocumentados a manos de estos "asaltapollos":

Desierto Bueno.indd 235 12/10/13 6:25 PM

> ¡No se muevan! ¡Aquí no pasan! ¡Suelten todo lo que traigan! ¡No hagan nada porque aquí se mueren todos!...
> Eran seis los hombres cubiertos con pasamontañas que nos apuntaban sus *cuernos de chivo*. Ya habían cortado cartucho. Traían cuatro cargadores de parque. Salimos asustados de los matorrales. […] Nos arrinconaron a todos en medio de dos montañas. Estábamos en el desierto de Agua Prieta, en Sonora. […] Tan sólo en ese ratito nos sacaron más de 800 mil pesos a los 70 que íbamos. Unos cuantos nos quisimos oponer, pero nos golpearon duro. […] Después nos dimos cuenta de que eran de una banda conectada con los *coyotes* que nos habían llevado hasta ahí. Los *coyotes* se quedaron con las mujeres más bonitas, las apartaron y "abusaron de ellas". […] Todo esto ocurrió el año pasado, pero ahora tengo que irme otra vez y lo pienso, porque se expone uno a mucho, pero tengo cinco hijos que mantener y con el salario mínimo apenas me alcanza para comprarles a mis hijos tres kilos de tortilla y me sobran sólo 16 pesos (Tahí, 2000).

Este testimonio registrado por Tahí lo obtuvo la periodista en el Valle del Mezquital, Hidalgo, y llama la atención que un relato que obtuve de migrantes también del Mezquital consigna unos hechos similares.[45]

La frontera para las/os migrantes indocumentados puede convertirse en un infierno. Estas situaciones de violencia y muerte, de horror sobrevenido, se han producido a diario en más de un lugar a lo largo y ancho de la frontera. Unas veces la detonación del arma de fuego es accidental y otras por sobrerreacción de la patrulla. A principios de junio de 2003 un migrante murió cuando un vigilante de un rancho en el condado de Webb en Texas lo confundió con un jabalí. Días después hubo otro incidente, donde un migrante murió tras el disparo de un agente de la Border Patrol quien alega que la persona le tiró piedras y él se defendió a balazos. Los hechos ocurrieron al este de Douglas, en el sur de Arizona. Finalmente, en el año 2003 hubo cuatro

[45] Véase infra el fragmento de entrevista en las páginas 253-254.

Desierto Bueno.indd 236 12/10/13 6:25 PM

migrantes que murieron baleados en distintos hechos; podían arrojar piedras o botellas y esa agresión era repelida con balas. Sucesos semejantes los encontramos en Ciudad Juárez en 2010 y en Tijuana en 2011. Pero lo más grave ha sido que los patrulleros usan balas expansivas contra migrantes, porque son evidencia de una voluntad de infringir daño.[46] Kelly Lytle Hernandez (2010) ilustra algunos patrones de comportamiento violento que parecen arraigados, vistos en perspectiva, en el *ethos* de la "migra".

Por otro lado, existe una tipología de incidente con armas de fuego donde se ven involucrados grupos de migrantes debido a conflictos en principio ajenos a ellos, como el enfrentamiento entre "polleros" o "coyotes". "Una balacera entre bandas de "polleros" rivales, registrada la tarde de ayer en la carretera al aeropuerto, dejó un saldo de un lesionado y nueve detenidos" (*Frontera*, 2002). También miembros del ejército mexicano se han visto involucrados excepcionalmente, como en el caso donde soldados ametrallan un vehículo que transportaba migrantes. "Ocho indocumentados de América Latina que buscaban ingresar en territorio de Estados Unidos resultaron heridos, presuntamente bajo el fuego de soldados mexicanos, dijeron funcionarios de México y versiones de la prensa local. Las versiones no especificaron la forma en que los emigrantes resultaron heridos" (*Proceso*, 2002).

Este incidente se produjo cuando una camioneta en la que viajaban una veintena de personas intentó evadir la presencia de una patrulla del ejército que realizaba tareas de control en el desierto, próximo a la ciudad fronteriza de Mexicali, en Baja California. […] "los militares abrieron fuego contra los indocumentados cuando llevaban a cabo una operación antinarcóticos en la zona. El grupo de emigrantes estaba formado por 17 salvadoreños, un ecuatoriano y cinco mexicanos. Varias mujeres y al

[46] Esta circunstancia ha sido documentada por la prensa local. Por ejemplo, véase el artículo de Jorge Alberto Cornejo (2004), donde hace eco de una denuncia de Claudia Smith.

Desierto Bueno.indd 237 12/10/13 6:25 PM

menos un niño estaban en el grupo, pero ninguno de ellos habría resultado herido" (*Proceso*, 2002).

Existe así mismo una serie de delitos que han sufrido los migrantes durante su tránsito por las ciudades fronterizas, cometidos por cuerpos de policía tanto de México como de E. U.[47] La siguiente nota relata cómo la patrulla fronteriza dispara en Tijuana y ha provocado varias muertes en los últimos años. En este caso el asesinado podría ser un potencial migrante o bien una de esas personas que deambulan por el área del Bordo, donde la línea fronteriza atraviesa el cauce del río.

> el incidente se registró la noche del miércoles en el área de San Ysidro, cerca del canal del río Tijuana. […] un elemento de la Patrulla Fronteriza disparó su arma de fuego en contra de un individuo cuya identidad no ha sido dada a conocer por las autoridades. El Departamento de Policía de San Diego tomó la investigación del caso para determinar cuáles fueron las causas que llevaron al agente fronterizo a utilizar la fuerza letal (Nudelstejer, 2003).

Los disparos efectuados por la Border Patrol se tratarían de una violencia legitimada por las leyes estadounidenses y por tanto remite a un escenario de análisis especial, porque estar en México o en E. U. establece la naturaleza del comportamiento migratorio desde un punto de vista jurídico: legal/ilegal. Me refiero a la ilegalidad de un comportamiento, no de una persona. La línea fronteriza no sólo señala la internacionalidad del desplazamiento migratorio, establece un cambio de las leyes que definen y modelan los comportamientos. Impacta fuertemente en las conductas de todos. Los migrantes que entran sin permiso se convierten en transgresores de las leyes, sujetos susceptibles de ser perseguidos, detenidos, deportados, juzgados, encarcelados, disparados en acciones llevadas a cabo por representantes de la ley, etcétera. La Border Patrol los ve como "extranjeros ilegales"

[47] Al respecto, es de gran valía la investigación de María Elena Lugo Garfias (1999), que está referida a los abusos cometidos contra mujeres mexicanas migrantes.

Desierto Bueno.indd 238 12/10/13 6:25 PM

(*illegal aliens*), intrusos que penetraron en su país sin autorización. Una violación de sus leyes y de su soberanía nacional –un inaceptable acto de violencia– que juzgan como una agresión y que combatirán sin miramientos.

Este punto de vista y actitud agresiva por parte de los patrulleros y policías hacia el transgresor de los límites de su nación, es muy parecida a la que se demuestra en E. U. con quienes se adentran sin permiso en un terreno o propiedad. La violencia contra el que no respeta la propiedad privada forma parte de una actitud que está bastante arraigada en el *ethos* de un importante segmento de la población estadounidense. Sin intención de relativizar esta acción de abrir fuego, sino a efectos de contextualizarla culturalmente, cualquiera que haya viajado por Estados Unidos o paseado por sus zonas residenciales o ranchos habrá visto carteles junto a jardines sin vallar que dicen: "Armed Response" (*Respuesta armada*). Algo así como: me reservo el derecho de dispararle a quien entre en mi propiedad sin permiso.

En cierta ocasión tuve noticia de otro cartel a la entrada de un rancho en Colorado que decía (el original estaba en inglés, *of course*): "Se disparará a quien entre sin autorización en esta propiedad. Y si queda con vida, le volveré a disparar". Obviamente, las leyes de E. U. amparan estas advertencias y las acciones implícitas, y todo análisis de la violencia cometida contra los migrantes que cruzan clandestinamente debe tener en cuenta este rasgo del *ethos* que comparten rancheros y propietarios de tierras con los agentes de la Border Patrol.

El análisis de este tipo de incidentes que involucra tanto a integrantes de organizaciones criminales como a otros actores sociales estadounidenses y mexicanos que cometen sus crímenes a mano armada, es problemático y peligroso. Esta circunstancia convierte a este escenario en una "arena" o "dominio social" (Long, 2007) complejo por (con)tener la violencia premeditada de los asaltos. Así como la violencia sin mediar provocación de agentes xenófobos y de los patrulleros que manejan un código de *cero tolerancia*, que no dudan en disparar ante situaciones que no tenían por qué resolverse apretando el gatillo del arma reglamen-

Desierto Bueno.indd 239 12/10/13 6:25 PM

taria. Por consiguiente, a la luz de la información expuesta sobre los principales escenarios mortales para las/os migrantes, las diferentes causas de muerte varían en función del sector de la frontera por donde se cruza y de la época del año, debiéndose éstas, por lo general, a un conjunto de cinco factores preponderantes, que tan pronto son climáticos como de intencionalidad humana. Desde una perspectiva teórica, las diferentes causas hablan de unos escenarios recurrentes donde existen/operan factores potenciales o estructurales, que son los que en última instancia acaban desencadenando los accidentes mortales, que a su vez, a efectos explicativos, nos remiten a peligros y riesgos concretos.

Desierto Bueno.indd 240 12/10/13 6:25 PM

CAPÍTULO 8

Los peligros del desierto, las rutas de cruce y los riesgos

La frontera entre México y Estados Unidos se extiende por los extensos desiertos de California, Baja California, Sonora, Arizona, Nuevo México, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León, Tamaulipas y Texas. La descripción de los anteriores escenarios peligrosos ya exponía la dimensión multifactorial del desierto que impacta en la estructura del fenómeno migratorio, así como en la tipología formal de algunos de los incidentes. No obstante, debido a que fueron ilustrados con textos de naturaleza básicamente hemerográfica, ahora se hace necesario profundizar más en la caracterización de las circunstancias que rodea a los diferentes eventos mortales, pero desde una perspectiva humana, cultural y social. Este acercamiento permitirá analizar en detalle los diferentes datos más allá de la constatación de su formalismo físico: calor, agua, frío, accidente vehicular, utilización de arma de fuego, etcétera. La in-

Desierto Bueno.indd 241 12/10/13 6:25 PM

terpretación de las claves culturales implícitas en el comportamiento de los migrantes, de las circunstancias humanas que lo contextualizan, puede dar la información que permita una mejor comprensión.

Si observamos el fenómeno desde una perspectiva global, tanto histórica como geográfica, el factor de carácter estructural más importante resulta ser el desvío del grueso del flujo migratorio clandestino hacia el desierto de California y Arizona a partir de 1996-1998. Este lleva más de una década atravesando el desierto, 1996-2013, pues incluso a principios de los años noventa el área de Nogales fue importante, aunque la principal zona de entrada se ha acabado situando en la mitad oeste de la frontera compartida entre Sonora y Arizona. Una región que, desde el criterio de las rutas de ingreso, tiene a su vez más de una microrregión de cruce, que contiene a su vez distintos y alternativos caminos o senderos.

Del lado de México, esta extensa área se localiza al norte de los municipios sonorenses de Sáric, Altar, Caborca, General Plutarco Elías Calles, Puerto Peñasco y San Luis Río Colorado; más específicamente entre las localidades de Sásabe y Sonoyta, o, del lado estadounidense, entre El Sasabe (*sic*) (lado oriental) y Lukeville (lado occidental); correspondientes a los condados de Santa Cruz, Pima y Yuma. El área de Nogales-Nogales hasta Agua Prieta tuvo y tiene sus propios corredores que estuvieron muy activos hasta aproximadamente el año 2000. Esta área fue impactada por la implementación del operativo Safeguard y la construcción del muro, y lo mismo se puede decir del área de Naco, Besbee y Douglas, cerca de Nuevo México que "sonaron" a fines de los años noventa. Anguiano y Trejo (2007) abordan cómo Caborca y Altar llegaron a jugar un papel central.

Los desiertos de la frontera norte tienen morfologías distintas (Bassols, 1998; Miller, 1992). Pueden encontrarse dunas, llanos pedregosos y áridos con matorral disperso; cerros y lomas erizadas de distintas variedades de cactus, saguaros y arbustos. Pero este territorio/paisaje adquiere una complejidad distinta si se mira desde el punto de vista jurídico, o, lo que es lo mismo, si le prestamos atención a los diferentes estatus jurídicos que

Desierto Bueno.indd 242 12/10/13 6:25 PM

regulan y definen ciertos espacios concretos que limitan con la frontera. No sólo porque hasta hace pocos años la línea divisoria entre los dos países resultaba ser una convención invisible, una construcción abstracta en medio de la naturaleza, que de tanto en tanto se materializaba en los "mojones" de demarcación. Los monumentos oficiales que marcan y dan fe de los límites fronterizos desde el punto de vista del derecho internacional.

Otros tramos estuvieron durante décadas marcados con una alambrada de púas, más propia de la separación entre dos ranchos que entre dos Estados soberanos, que era saltada fácilmente y que generó una terminología que hasta hace años era familiar: el "alambrista" o *aerialists*. Éste llegó a ser hasta los años ochenta el complemento mexicano de *wetback* o *espalda mojada*, de la que derivó la expresión "cruzar de alambre" que coexistía con esa otra de "cruzar de mojado". Pero a partir de 2003 la frontera desértica con México ha sido reforzada con distintas infraestructuras, tal como puede comprobarse en las fotos oficiales de la página electrónica del Departament of Homeland Security, o en algunas imágenes captadas por el fotógrafo mexicano residente en Tucson, Anselmo Rascón (2009:9-21).

Existen otras delimitaciones "especiales" al interior de los dos estados que definen el estatus de amplias áreas de los desiertos, especialmente del lado estadounidense. Son demarcaciones territoriales apegadas a leyes específicas y que responden a conceptos jurídicos tales como Cabeza Prieta National Wildlife Refuge, Organ Pipe Cactus National Monument, Tohono O'odham Nation, Buenos Aires National Wildlife Refuge, Coronado National Forest; además de bases y campos para prácticas de tiro de la Fuerza Aérea de E. U. como la Barry M. Goldwater Air Force Range que en su extremo occidental (condado de Yuma) colinda con la frontera con México. Así como otros terrenos e instalaciones locales y federales que coexisten con las numerosas propiedades privadas. La existencia de estos espacios con un estatus especial, diferente al de la propiedad privada en manos de rancheros o empresas, significa que su patrullaje y la construcción de infraestructura están constreñidos a priori por leyes es-

Desierto Bueno.indd 243 12/10/13 6:25 PM

pecíficas de "protección" de la naturaleza. Aunque tras un pleito judicial de años, desde 2007 hay una ley de carácter federal que permite construir el muro y derogar de facto cualquier ley anterior que lo prohibiera, promulgada ex profeso para sortear este problema. Estos distintos estatus jurídicos de la franja fronteriza estadounidense que solemos aludir bajo la etiqueta generalizadora de los desiertos de E. U. o de Arizona, pone de manifiesto una realidad más compleja y multidimensional.

A este respecto, la Nación o Reservación de los Tohono O'odham u O'tham, que quiere decir el pueblo o "la gente del desierto" (CDI, 2006:12), también conocidos como pápagos, constituye junto con la Barry M. Goldwater Air Force Range la principal figura jurídica y territorial del lado estadounidense que colinda con la frontera con México. Ocupa un amplia área desértica entre Arizona y Sonora que es por donde entró el grueso del flujo migratorio en el período 1998-2013. Estas son las tierras de este grupo étnico que está asentado en territorio de E. U. y, en menor proporción, de México. El trazado de la frontera en virtud del Tratado de Guadalupe-Hidalgo en 1848 que ponía fin a la guerra México-E. U. y que amputó la mitad del territorio mexicano, partió en dos este ancestral territorio étnico que durante miles de años fue transitado y disputado por grupos nómadas.

La Tohono O'odham Nation además está flanqueada por el Refugio Nacional de la Vida Salvaje de Cabeza Prieta al oeste, lo que amplía el potencial espacio propicio para cruzar clandestinamente y de hecho este territorio colindante también está sometido a un intenso tránsito de migrantes desde 1998. Este desierto es difícil de vigilar aunque en él se ha realizado el mayor número de detenciones y por él discurren los más trágicos "corredores de la muerte de migrantes". Las rutas con la más alta incidencia de muertes desde 2002, año en que esta región desbancó al sur de California de ese trágico récord. Las autoridades mexicanas no solamente reconocieron la muerte de 409 personas en el año 2007, sino que más de la mitad, 237, o sea 58 por ciento de todas esas muertes, se produjeron en el suroes-

Desierto Bueno.indd 244 12/10/13 6:25 PM

te de Arizona. Estas cifras confirman las tendencias apuntadas por el USGAO (2006).

Si se hacen recorridos por las carreteras de esa región, por ejemplo por la carretera 86 que va de Ajo a Tucson cruzando por Sells (la cabecera administrativa de la reservación), se comprueba que a todas horas y por todas partes, los vehículos de la Border Patrol y la Policía de la Nación Tohono O'odham hacen acto de presencia. No es raro ver a las patrullas de la reservación desplazarse a alta velocidad con las luces de emergencia encendidas para atender alguna denuncia, intimidar y de paso hacer ver que andar por ahí sin permiso no es fácil. Al caer la tarde se escuchan los aullidos del escurridizo coyote, es común ver en las autopistas y en estas carreteras del suroeste de E. U. coyotes atropellados sobre el asfalto. Acaso el presagio de que los otros "coyotes" que guían a los migrantes indocumentados andan por ahí cerca. Pero también los integrantes del grupo táctico Shadow Wolves, pertenecientes al U.S. Immigration and Customs Enforcement (ICE), una unidad especial que en junio de 2007 estaba compuesta por 15 oficiales patrulleros pertenecientes a ocho tribus o pueblos "native American": Tohono O'odham, Navajo, Kiowa, Sioux, Blackfeet, Yurok, Omaha y Pima. Ellos son los encargados de todo ese territorio y del control de las 76 millas de frontera, aproximadamente 122 kilómetros, que esta reservación comparte con México.

El territorio ancestral de los Tohono O'odham y de los coyotes (los cánidos), ahora también lo es de los otros "coyotes", de las/os migrantes, y de la Border Patrol y los Shadow Wolf así como de los narcotraficantes y otros delincuentes, es un escenario que ilustra claramente la complejidad de ciertas heteroestructuras de la región. En medio de la reservación y los parques naturales acaecen cotidianamente centenares de "contactos" entre los representantes de la ley y la gran variedad de transgresores. Como me contó un estudiante de antropología de la ENAH (Escuela Nacional de Antropología e Historia), ¡que conocí como inmigrante mexicano en Japón!, y que en una ocasión cruzó por Sásabe: "El coyote nos hacía escondernos de día y caminar de

Desierto Bueno.indd 245 12/10/13 6:25 PM

noche […] Cuando nos descubrió la migra, nos gritaron que nos detuviéramos; a los otros los agarró, yo no hice caso y me eché a correr". ML llegó finalmente a Phoenix, aunque la última vez que hablé con él vivía en Yokohama.

Para ilustrar algunas de las circunstancias de cruce por esta región, transcribo un fragmento de apuntes de investigación (Coatepec, Veracruz, 22 de diciembre de 2011).

> Don JJ se marchó seis meses después del 11 de septiembre. Un compadre lo contactó con el coyote, en Georgia, y hasta que no llegara a Atlanta no tendría que pagar. Cruzó vía Altar, aunque dijo: "crucé por Altar, tres días y dos noches de camino a pie. La ropa que llevaba durante el cruce quedó sucia y la dejé [en el desierto] por la muda limpia". De Phoenix tardó varios días hasta llegar a Atlanta. "Muchas horas acostado boca arriba junto a otros, sin poder moverse. Algunos se orinaban o se hacían [defecaban] encima, cuando no aguantaban". Debieron pasar incontables horas en condiciones incómodas hasta que cambiaban de vehículo y continuaban la marcha. Su hijo cruzó un año después. Fue a su encuentro. Cruzó por Baja California [no me supo precisar por dónde], llegó a Los Ángeles con un señor que era coyote y de allí llegó a Atlanta. Se regresaron juntos a Coatepec cuando el señor don JJ llevaba siete años. Regresaron manejando una camioneta. El hijo se trajo un MP3 de los primeros. La policía en México los extorsionó… aunque curiosamente cruzaron la aduana sin problemas, que es lo que más les preocupaba.

Una vez atravesada la frontera por esta parte del desierto difícil de vigilar, el "pollero" y el grupo de migrantes tienen que caminar dos o tres días antes de alcanzar las relativamente cercanas autopistas interestatales como la I-19 que une Nogales con Tucson, la I-10 que une Tucson con Phoenix, Las Vegas, Los Ángeles; o en sentido contrario con Nuevo México y Texas. Hacia San Diego va la interestatal 8; otras como la I-17 permiten la conexión por estas autopistas desde Phoenix hacia el norte: Utah, Nevada, Colorado, norte de Nuevo México, etcétera. Conjuntamente se

Desierto Bueno.indd 246 12/10/13 6:25 PM

halla una red de carreteras estatales que atraviesan estas autopistas o una maraña de caminos menores de terrecería que facilitan el traslado clandestino en el auto, *troca* o *van* del *raitero*, a veces desde la misma frontera hacia el interior de Estados Unidos. Otro testimonio recabado en Coatepec, Veracruz, pero un año después del anterior, ilustra las circunstancias después de 2001.

> Don AJ es taxista y estuvo en E. U., cruzó por Altar (*sic*). Iba con otros vecinos de Coatepec y la caminata estuvo dura. "Uno que siempre hacía ejercicio –me cuenta–, un chaparrito fuerte que le gusta correr, la pasó mal por el calor". Tener fondo físico en ciertas circunstancias –observo– no hace la diferencia atravesando el calor del desierto. Pero aunque la pasó mal aquella vez, "ya se ha ido cinco veces a Estados Unidos, es de los que van y vienen" –dice. Don AJ cuenta que en una parte del camino subieron a los del grupo de más de ocho a una troca de doble rueda trasera. Viajaron amontonados por terracerías y montañas ya en Arizona de noche. El camino estaba lleno de piedras y las ruedas se poncharon del lado donde iba él, y siguieron avanzando con el puro rin que se recalentaba y el chasis lo quemaba de vez en cuando. Obviamente la troca tenía tracción en las cuatro ruedas. Menos mal que llevaba oculta bajo la chamarra una mochila vacía que horas antes les dijeron que las abandonaran en el desierto para que no abultaran en la troca y eso lo salvó de quemarse. No recordaba cuánto duró el viaje en la troca porque perdió la noción del tiempo. Todos iban dormidos profundamente, despertaba de vez en cuando un momento y sentía cómo avanzaba el vehículo sobre piedras y caminos empinados, todos sedientos tras el cansancio de la caminata. Al amanecer llegaron a un canal de agua cercano y pararon; varios fueron, "pero el cuerpo no pide agua, aunque estábamos sedientos". Lo que sí los mejoró bastante fue el meterse dentro del agua, que los refrescó y les sentó tan bien, que recuperaron la buena sensación… "lo mejor fue el baño más que beber agua, que fue poca". Posteriormente los llevaron a "casas de seguridad" en distintas localidades (no especificaré más) y los iban pasando de una camioneta a otra. Llegó a Seattle, estuvo unos meses y se pasó a la zona de Sacramento donde estuvo

Desierto Bueno.indd 247 12/10/13 6:25 PM

unos años hasta que se volvió. Estuvo de 2003 a 2006. Este taxista no sabía del accidente de sus paisanos de la localidad que murieron en las dunas en 2001, pero me habló de unos que murieron en Alaska en un naufragio de un barco de pesca. La madre obtuvo la indemnización de los dos hermanos (Coatepec, Veracruz, 18 de diciembre de 2012).

La vastedad del desierto también tiene senderos y caminos remotos por donde evadir los sistemas de vigilancia y detección electrónica. Estas áreas ciegas a la vigilancia constituyen una de las claves que explica la importancia de esta microrregión como corredor de entrada. Aunque sin el apoyo de los *raiteros* o transportistas que complementan la labor del "pollero", la posibilidad de llegar con éxito es menor. El sur de Arizona ha conocido varios incidentes entre organizaciones que se robaban a los migrantes, aunque todo apunta a que por lo general hay colaboración y se "hacen el paro", se ayudan, unos a otros. Llegado el caso se ponen de acuerdo para pagar el favor a un *raitero cuate* al que le debían el transporte de unos migrantes.

La soledad de esta región y la vigilancia con patrulleros, aeronaves tripuladas, drones de control remoto y aparatos electrónicos hace que existan tramos de rutas relativamente estables y otras que se tienen que improvisar para evitar ser detectados. Las organizaciones tienen formas de intercomunicación para establecer el lugar y el momento donde el "coyote" y los migrantes se encuentran con el *raitero*. El dónde y el cuándo se pueden establecer vía teléfono celular, radiotransmisores Nextel y desde hace unos años con la exactitud de un GPS, todos ellos servicios contratados de forma barata y fácil en E. U. El transporte en vehículo es una parte fundamental del viaje y es sumamente importante tener comunicación instantánea; un "pollero" tijuanense me comentó que a finales de los años ochenta utilizaban *beepers* y se comunicaban con códigos numéricos y Gustavo López (1998) también menciona los *beepers*, que ya están en desuso.

Un guanajuatense que trabajaba en Long Beach, al suroeste de Los Ángeles, California, me hizo en el año 2000 un comenta-

Desierto Bueno.indd 248 12/10/13 6:25 PM

rio significativo que alude a la lógica implícita en estas acciones: "Cruzar la frontera no es difícil; lo difícil es moverte dentro de Estados Unidos para llegar a Long Beach". En su caso no había cruzado por Arizona sino por California, pero su necesidad de desplazamiento es común a todos los migrantes. Él saltó la barda urbana que hay en Mexicali con un amigo que lo acompañaba, en un papel llevaban escrita una dirección en la vecina Caléxico, pactaron el pago con el "coyote" que era guanajuatense y de allí partieron en automóvil. Necesitaban los servicios del "coyote" para trasladarse únicamente por el sur de California. Esta figura del "pollero-*raitero*" especializado en viajes por el interior de E. U. es un actor que habría que diferenciar del *raitero* que depende y trabaja para las distintas organizaciones.

El testimonio de este guanajuatense sobre su experiencia por el sur de California coincide con otras referidas a finales de los años ochenta y principios de los noventa, u otras referidas a estos primeros años del siglo XXI. Se desprende que primeramente estuvo difícil llegar a San Diego por los retenes de la policía y la Border Patrol como el de Alpine; y después fue difícil pasar el retén al norte de San Diego, en su caso el de San Clemente en la I-8, pero también hay otro en Temecula en la I-15. Tras dudas, regresos y horas de espera al final lo consiguieron, porque estos retenes aflojan la vigilancia de forma aleatoria Por otros testimonios sé que este tipo de migrantes que sabían cómo cruzar sin "polleros" hasta finales de los años noventa, todavía acudían a medios de transporte público como los autobuses o los autos particulares que cobran por viajar hasta Los Ángeles (los *raiteros* de San Ysidro les dicen en Tijuana que pueden tener su base en el estacionamiento de una popular hamburguesería), o bien familiares con o sin papeles se acercaban a la frontera para darles el *raite*. Pero sobre todo tras el 2001, los migrantes no se exponen al transporte público y menos a pedirle el favor a un familiar, compadre o cuate porque es exponerlos a un riesgo innecesario. Obviamente, conozco testimonios de quienes hasta hace unos años se arriesgaban a moverse en el transporte público o en autos de familiares.

Desierto Bueno.indd 249 12/10/13 6:25 PM

Regresando a los desiertos, el margen de maniobra o el margen de error en estas regiones del sur de California y Arizona bajo condiciones extremas es muy pequeño. Los "coyotes", ciertamente, están vendiendo la existencia de un paso posible y factible a través del desierto. Esa posibilidad le supone un costo económico al migrante; pero también conlleva un costo físico, psíquico y emocional. Esta ruta tiene un lado ventajoso, pero también otro muy peligroso. El desierto contiene muchos desiertos, tiene *mil* caras y *mil* rutas de entrada, y en medio de ellos las personas se conducirán bajo un cúmulo de circunstancias no habituales, dando lugar a "conductas extremas". Cualquiera en cualquier momento puede caer atrapado en una espiral de peligros mortales. Desorientarse puede traducirse en caminar más y caminar más con altas temperaturas lleva directamente a la deshidratación e hipertermia, al sufrimiento y, finalmente, a una muerte horrorosa.

He escuchado testimonios de las alucinaciones que provoca la falta de agua y alimento en medio del desierto. Un migrante zacatecano que cruzaba en los años setenta en solitario por Texas, cerca de Ciudad Juárez, para ir a trabajar en ranchos donde ya lo conocían, me relató que cierta noche lo acompañó a la luz de la luna un animal extraño con forma de burro y oso de color blanco. Cuando él se detenía, la extraña criatura también. En aquella ocasión estaba deshidratado y llegó a beber la orina que había quedado depositada en medio del excremento de una vaca que encontró porque se reflejó en ella la luz de la luna. En otra ocasión, en la misma región, una noche empezó a nevar ligeramente y comenzó a ser seguido por una manada de lobos. Cuando ya no pudo continuar porque lo venció el cansancio, se acomodó en el suelo y les arrojó un pollo asado que llevaba para ir comiendo. Cayó dormido y al despertar los lobos ya no estaban allí y el pollo no lo habían tocado. Estos relatos, probablemente hablan de las alucinaciones provocadas por el cansancio y la deshidratación. En cierta ocasión un migrante me comentó que tras perderse en el sur de Arizona, toda la noche la pasó sin

Desierto Bueno.indd 250 12/10/13 6:25 PM

poder dormir bien porque tenía alucinaciones de una estampida de ganado que pasaba corriendo y mugiendo a su lado.

Los relatos sobre las experiencias en el desierto pocas veces dejan de sorprender. Pero es una travesía dura, a la que se llegó por presión de los operativos. La canalización del flujo sobre un territorio hostil y durante unos meses con una climatología también hostil, pronto se vio afectada por un nuevo factor como es la intensa vigilancia humana y electrónica que unas veces ralentiza el avance por el desierto y otras lo obliga a marchar lo más veloz que se pueda. Ambas son perjudiciales para el organismo de los migrantes. Una fuerte vigilancia que amenaza con descubrir al grupo de migrantes obliga a tomar precauciones y hace más lento el cruce del desierto, porque hay que esconderse y esperar. Esto significa que en verano se alarga la permanencia en medio de altas temperaturas, aunque se esté a la sombra. Al chocar con la vigilancia se circula más lentamente, pudiendo llegar a estancarse durante horas o días, y se ha dado el caso de la presencia de varios grupos en lugares concretos y días en una misma área. Otras veces el problema está en que hay que ir de prisa para aprovechar la ausencia de vigilancia y hay ritmos de marcha que resultan fatales para algunas personas.

El río humano de migrantes encabezados generalmente por "polleros" o "coyotes" está constantemente intentando buscar vías exitosas que solamente durarán algunas horas o días. Las distintas y continuas acometidas desde el norte de Baja California, Sonora, Chihuahua, Coahuila o Tamaulipas (Nuevo León es menor) son una necesidad y una característica del fenómeno, pero también una estrategia. El "sentido" de este continuo goteo, de esta sucesión de oleadas, era y es buscar lugares por donde continuar entrando clandestinamente; encontrar el "agujero" por donde lograr cruzar la frontera. Esta circunstancia y estrategia, a su vez, produjo un reacomodo radical del fenómeno en su globalidad a lo largo y ancho de toda la frontera, que podemos metaforizar como la generalización del juego del ratón y el gato (¿*speedy* González contra el patrullero Silvestre?). Algo que hasta 1994 entonces sólo se había jugado de manera

Desierto Bueno.indd 251 12/10/13 6:25 PM

masiva en torno a determinadas ciudades como San Diego, El Paso, Laredo o Brownsville.

El flujo migratorio es por naturaleza dinámico y ha demostrado históricamente tener una enorme capacidad de reacomodo para continuar fluyendo, a pesar de los muros y la vigilancia. Un migrante poblano me comentaba en el año 2000 en Puebla: "Otras veces yo había cruzado por Tijuana, bien fácil. Hace años. La última vez que pasé [1998] el coyote nos llevó por Nogales". A él se le hizo bien el cambio que le propusieron y finalmente lo cruzaron sin problemas. Por tanto, una primera apreciación es que el desplazamiento de las rutas fue una respuesta refleja de los distintos actores involucrados ante la contundencia de los primeros obstáculos; ya fueran estos muros de acero o la mayor presencia de patrullas. Incluso los migrantes con experiencia se acabaron acomodando al cambio de la ruta. Unas veces porque fueron detenidos y otras veces porque se lo recomendaron y aceptaron sin mediar detención alguna. Hay una inercia en los comportamientos cuando el "coyote" manda porque él sabe lo que hace, y el migrante que le paga, salvo casos en los que se negocian determinadas condiciones, acepta sin más. A veces de una manera ingenua y ciega, cuando no negligente o suicida.

Este comportamiento del fenómeno ha tenido una parte de su "modelado" en la información que siempre ha circulado al interior del flujo o entre la comunidad migrante a uno y otro lado de la frontera, bien en México, bien en Estados Unidos. También durante aquellos años de reacomodos de las rutas, ya se hablaba o avisaba –se informaba– de los cambios que había. Los testimonios de las entrevistas apuntan a que siempre ha circulado información entre los migrantes sobre los lugares difíciles o sobre los nuevos cambios de rutas que se proponían o recomendaban unos a otros. Es por eso que los "cambios" fueron aceptados incluso por quienes tenían experiencia.

Insisto, este intercambio de información y experiencia era algo ya conocido y "practicado" por quienes en los años setenta, ochenta o noventa iban y venían cada año; seguramente era una

Desierto Bueno.indd 252 12/10/13 6:25 PM

costumbre forjada durante todo el siglo xx. Darse información entre paisanos sobre la experiencia reciente formaba parte de la cultura de cruce entre los migrantes activos o entre los potenciales migrantes. Tanto es así que más de uno ha reconocido que estando en su comunidad de Michoacán, Hidalgo o San Luis Potosí durante las fiestas de Navidad y Reyes –antes del año 2001– cambiaron la ruta de regreso por consejo de gente que también iba a regresar a E. U., y tenían mejor información de por dónde estaba el cruce "menos gacho". Cuando el flujo migratorio se fue desplazando desde 1994 lejos de Tijuana y Ciudad Juárez evitando así los muros y la vigilancia, a mediados de los noventa los migrantes que residían en California ya se desviaban a Sonora-Arizona, más concretamente al área de Nogales, para ir a Los Ángeles. Si subían en autobús desde Michoacán no les afectaba mucho llegar a alguna localidad del norte de Sonora y la decisión la tomaban por consejos –vía telefónica– de paisanos que los habían precedido una semana antes. Otras veces es el azar. A continuación transcribo un fragmento de entrevista (editado) realizada en una comunidad de El Valle del Mezquital en la primavera de 1999.

> [Pregunta] ¿Año (o años) en que emigró y lugar(es) donde vivió?
> [Respuesta] En 1995. Estuve recién llegado en Atlanta, Georgia; después en Pennsylvania, Estados Unidos de Norteamérica.
> [P] ¿Cuál fue la ruta o itinerario seguido y cuánto duró?
> [R] De aquí, La Polca [nombre ficticio], a Ixmiquilpan; de Ixmiquilpan a Querétaro, Querétaro, de Querétaro a Nogales, Sonora y de Nogales a Atlanta, en el estado de Georgia, Estados Unidos de América.
> [P] ¿Por cuál lugar de la frontera o ciudad entró al país o estado?
> [R] Por Nogales, en el estado de Sonora; pasamos a Arizona y de ahí hasta Atlanta, Georgia, E. U.
> [P] ¿Por qué regresó o por qué se quedó?
> [R] Me quedé un año y 10 meses porque me convenía, mi segundo trabajo que fue en Pennsylvania era mucho mejor pagado.

Desierto Bueno.indd 253 12/10/13 6:25 PM

[P] ¿El tiempo que tú mencionas fue seguido? [esta pregunta la hizo mi acompañante que era el contacto local, de ahí el tuteo].
[R] No. La primera vez que estuve en Atlanta fue durante unos 10 meses, ahí es donde trabajaba en el campo, y me regresé, después de unos tres meses de estar aquí en Hidalgo, volví a los Estados Unidos, pero no llegué porque no pasé la frontera.
[P] ¿Qué lugar exactamente de la frontera?
[R] Quería pasar por Agua Prieta, Sonora, y no pasé.
[P] ¿Qué problema tuvo para pasar?
[R] Fue cuando el "coyote" nos hizo transa, no pudimos pasar porque nos asaltaron, nos quitaron todo nuestro dinero, no traíamos objetos de valor, pero con lo que nos quitaron, nos robaron, era con lo que pensábamos llegar a Atlanta en mi caso.
[P] ¿Tú y quiénes más? [Esta pregunta la hizo mi acompañante].
[R] Fue la ocasión que se fueron conmigo Belén, Justo, Cornelio, Manuel e Ignacio. Manuel era el que conocía al "coyote", éste es quien nos dio nuestra espulgada (*sic*) y nos robaron todo. Manuel lo único que hizo fue correr para que a él no le tocara y se separó, él sí pudo pasar; nosotros, en esa ocasión logramos regresar hasta Hidalgo con dos billetes de a quinientos pesos que Justo logró esconder muy hábilmente en su boca. [Esta pregunta la hizo mi acompañante y después me aclaró: le hice esta pregunta porque tenía conocimientos de quiénes fueron en esa ocasión, pues son mis vecinos, y de lo que les había pasado].
[P] ¿Después qué hiciste? ¿Trataste de volver a cruzar la frontera? [pregunta mi acompañante].
[R] Sí, en esta ocasión intentamos por Tijuana, Baja California, y ahora sí pasamos.
[P] ¿Otra vez ya tenías trabajo asegurado o no? [pregunta mi acompañante].
[R] No. En el trayecto de aquí a Tijuana, Baja California, conocí a un señor que tenía sobrinos allá, en Pennsylvania, este señor iba a llegar allá y me invitó a que me fuera con él, pues allá el trabajo estaba mejor pagado y según lo que me contó, pues sí se veía bien.

Desierto Bueno.indd 254 12/10/13 6:25 PM

Con la transcripción de este fragmento de entrevista he querido ilustrar cómo Nogales fue un importante referente de cruce a mediados de los años noventa, cómo operaban ya bandas que asaltaban a los migrantes y que estaban coludidas con los "coyotes" –en aquellos años el crimen organizado vinculado al narco no demostraba tener una injerencia clara en este negocio– y cómo en aquellos años alguien que se "aventaba" a ir en solitario durante el camino a la frontera conocía a alguien y acababa en un destino al que no tenía previsto llegar, en este caso Pennsylvania. Este tipo de circunstancia fue cambiando paulatinamente y ya a finales de los años noventa la planificación comenzaba a ser un requisito de la mayoría de proyectos migratorios. Sobre todo a partir del año 2000, tanto por la dificultad para cruzar como por la violencia y asaltos que crecían en paralelo a las detenciones. Aunque testimonios de los años 2005 y 2006 apuntan a que se seguía cruzando sin tener contactos al otro lado.

Así mismo, he conocido los casos de quienes se aventuraron en solitario por primera vez por una nueva ruta. El reto de cruzar la frontera no implica necesariamente la contratación de "coyotes" o "polleros". En recorridos de campo por el sur de California y Arizona me llegué a encontrar con pequeños grupos que iban sin un guía contratado. El fotógrafo Anselmo Rascón captó una imagen bien significativa de un migrante anónimo que se está adentrando en solitario cargando su mochila. El pie de foto dice: "Algunos inmigrantes han pasado tantas veces, que prefieren no pagar y realizar su travesía solos" (2009:75). Otras fotos de este autor muestran grupos pequeños que no llevan toda el agua que debieran para resistir la travesía del desierto.

Existe un componente de azar y suerte que es incontrolable. A este respecto, la experiencia de un migrante de Nayarit que llevaba más de 10 años de residente sin papeles en San Diego, puede resultar ilustrativa.

> Llegué a Tijuana con unos amigos. El pollero nos reunió con otros [de otras partes del país]. Habían unas *chavas* de Puebla. Nos pa-

Desierto Bueno.indd 255 12/10/13 6:25 PM

> saron por Tecate. De noche hizo frío y una de ellas y yo nos abrazamos para darnos calor. A la mañana siguiente nos descubrió la migra. El pollero dijo que corriéramos, que no hacían nada. Pero vi que la *chava* se quedaba y yo también me entregué. Yo también pasé mucho frío y estaba muy cansado. […] Nos separaron. Cuando me deportaron por Tijuana, un pollero que estaba por fuera me dijo: "en caliente, mil dólares y te paso por San Luis Río Colorado". Le dije, órale. Nos llevaron a cuatro para allá y cruzamos fácil […] Nos dijo que si nos agarraban, que no nos preocupáramos. Que nos volvía a pasar. Me trajeron a San Diego, llamé a un *compa*, fuimos a un AMT [un cajero de banco] saqué el dinero que al final fue menos de 1 000 dólares y les pagué [texto editado a partir del testimonio oral recabado en San Diego, California, enero de 2005].

A este nayarita lo cruzaron por un lugar cercano al río Colorado, de una manera rápida, segura y sencilla (que no reproduzco aquí para no "quemarla" y que siga funcionando). Le cobraron menos de 1 000 dólares porque a los otros "polleros" ya les había adelantado una cantidad que perdió y en la nueva negociación los "coyotes" resultaron ser pragmáticos. La necesidad de estar en San Diego urgentemente para incorporarse a su trabajo fue decisiva en su toma de decisión "en caliente". Pero su testimonio coincide con otros que dicen que las organizaciones saben cuándo son devueltos por las garitas los migrantes detenidos por la Patrulla Fronteriza. De ese modo intentan enganchar a alguno para ofrecer sus servicios *en caliente* y brindar alternativas de cruce diferentes; con un carácter de oferta de saldo pero que a veces resulta más eficaz que otras modalidades.

Esta capacidad del flujo, de una masa incalculable de migrantes, de estar constantemente intentándolo con el apoyo logístico de redes sociales, "coyotes", "polleros", *raiteros*, etcétera, prácticamente todos los días a todas horas, tiene una importante consecuencia dinamizadora sobre el fenómeno. Este constante martilleo provoca que las patrullas se muevan en sus persecuciones, dejen sin vigilancia algún lugar y se abran corredores aquí y allá. Esta insistencia de miles y miles de personas desborda la capaci-

Desierto Bueno.indd 256 12/10/13 6:25 PM

dad de contención de los operativos, que no se dan abasto con la infraestructura, las horas extras, la tecnología o los movimientos tácticos de engaño y disuasión.

Durante los primeros años de los operativos, es evidente que el flujo migratorio y la propia Border Patrol se estuvieron moviendo a lo largo de la frontera. En parte por la puesta en práctica por ambos bandos de una estrategia de ensayo-error, en parte por un factor que resulta clave, pues en un principio los distintos operativos no tuvieron similar fortaleza y por tanto la frontera tuvo "agujeros" que solamente había que buscar o incluso provocar. Hoy en día estos huecos siguen existiendo y tal vez cada día que pasa sea más difícil encontrarlos o provocarlos. Un migrante contaba que en cierta ocasión el "coyote" y su grupo vieron cómo la Patrulla Fronteriza capturaba a otro grupo que los había precedido algunas horas antes y cuando los vehículos se retiraron con los detenidos, ellos aprovecharon para seguir avanzando ya sin problemas. Donde una hora antes no había paso, una hora después se abría gracias a la captura de los que iban delante. Esto se vincula a algunos señalamientos que se hacen, de que a veces se "sacrifica" a un grupo con su captura para que puedan cruzar otros.

Todo indica que las más de las veces esas "ventanas de oportunidad" se buscaron o hallaron por parajes peligrosos, donde a la Border Patrol le resulta duro y difícil mantener la vigilancia. El trabajo de patrullaje en el desierto necesita obligatoriamente de vehículos con aire acondicionado y hieleras (*coolers*) con líquidos frescos. Esto tiene implicaciones técnicas que afectan a elementos como el aire acondicionado de las patrullas que necesita que el motor del vehículo esté funcionando constantemente. Esto, a su vez, hace que el motor, o bien deba ser revisado para su mantenimiento muy seguido o que de plano se rompa y quede inservible por cortos períodos de tiempo. Cuando se acumulan distintas unidades con daños mecánicos pueden ocasionar que no den abasto para cubrir los objetivos en determinado sector. La Patrulla Fronteriza reconoce que donde escasean los medios se producen vacíos de vigilancia temporales. Espacios sin presencia efectiva o con mala vigilancia al menos durante horas, días

Desierto Bueno.indd 257 12/10/13 6:25 PM

o de semanas en casos excepcionales. Esta circunstancia abre un corredor al flujo de migrantes que será aprovechado por los "coyotes" y migrantes que lo están intentando constantemente, y que a veces se encuentran por casualidad con esta vía libre.

Si miramos en retrospectiva este hecho, las causas del porqué un área estuvo o está menos vigilada, deben buscarse en factores como el año y los recursos que hubo para la Border Patrol, o en circunstancias como que un día cualquiera, la vigilancia pudo ser obligada a desplazarse varios kilómetros, creando ese movimiento un vacío de control efectivo, o, lo que es lo mismo, un corredor para el cruce durante horas o más de un día. Otras veces, por ejemplo, he observado en los sectores de Tucson, Yuma y El Centro que cuando las temperaturas son altas, en torno al medio día y primeras horas de la tarde, la Patrulla Fronteriza busca refugio bajo la sombra. Para eso han construido por el desierto unas sencillas y ligeras estructuras metálicas para que las patrullas se estacionen bajo esa sombra artificial, evitando así que el sol les pegue de lleno sobre el vehículo.

Otra estrategia que he constatado para la zona de Tijuana-San Diego consiste en que grupos de "coyotes-polleros" organizados tienen un sistema de acecho y vigilancia que parece estudiar los horarios y movimientos de las patrullas, incluso está documentado que saboteaban cámaras y luces. Tras las obras de fortalecimiento de la infraestructura de 2009, la actividad del lado de Tijuana decayó. Otras "acciones" provocan una coyuntura de cruce propicia. Son maniobras de entretenimiento que están coordinadas con otros miembros de la organización encargados de saltar con el grupo de migrantes.

Un joven "coyote-pollero" experimentado, que tras la detención de su tío asumió "galones" en la pequeña organización familiar, me señaló que, "hay que saber aguantar hasta que la patrulla se vaya". La experiencia les indica que tarde o temprano resulta inevitable que ellos bajen la guardia.

Me contó el mismo "coyote" –no pasaba de los 25 años– que en cierta ocasión, cuando caminaba conduciendo a un grupo de migrantes en medio de la niebla de La Rumorosa, ya del lado de E. U.,

Desierto Bueno.indd 258 12/10/13 6:25 PM

frente al municipio de Tecate, en Baja California, repentinamente se tropezaron con una patrulla cuyo ocupante estaba durmiendo. Al asomarse por las ventanillas del vehículo en un alarde de atrevimiento pudieron ver los aparatos y "las lucecitas de colores" (*sic*) que llevaba dentro. Es decir, en otras circunstancias, la posibilidad de que exista un corredor para entrar sin ser detectado se debe a "fallos humanos" de los vigilantes, que por cansancio o lo que sea, el soborno es posible y está documentado en puertos de entrada, no están haciendo su trabajo bien. O simplemente acaban rindiéndose al cansancio, la rutina y el aburrimiento.

Un último ejemplo de corredor imprevisto se produce cuando la Border Patrol no puede disponer de agentes suficientes por enfermedad o trabajo excesivo en sus puestos. Una acción de la Patrulla para paliar esta situación es colocar los vehículos de forma visible en las zonas donde cotidianamente vigilan. Los "polleros" saben que esos vehículos están equipados con tecnología que los puede detectar; algunos entrevistados en Baja California hablan de un artefacto que los detecta, que algunos llaman el "biónico". Sabedores de la existencia de esta tecnología que puede ser de infrarrojos o sensores terrestres de movimiento, los "polleros" paran y aguardan ante la imagen de la patrulla estacionada a lo lejos. Sin embargo, un "pollero" me contó que a veces ellos llegaban antes a la zona y en alguna ocasión pudieron ver cómo llegaba la patrulla, se estacionaba y al rato el patrullero se iba en otro vehículo que pasaba a recogerlo. Quedaba así la unidad de vigilancia vacía durante horas. El "pollero" relató que cuando lo vieron marchar, aprovecharon para cruzar sin problemas porque sabían con certeza que no había patrullero. Pero en otras ocasiones, cuando no estaban seguros porque al llegar ya estaba allí apostada la patrulla, preferían esperar a que se moviera y no arriesgarse a comprobar si estaba vacía o no.

Por tanto, los corredores de cruce e internamiento en E. U. varían con las horas, con los días, con las semanas. Sin negar que existan rutas más o menos estables y de igual manera tramos casi infranqueables. Incluso por las vías históricas como Tijuana o Ciudad Juárez, donde empezaron los operativos y durante años

Desierto Bueno.indd 259 12/10/13 6:25 PM

fueron bastiones difíciles de saltar, se sigue colando un flujo, si se quiere problemático de medir, pero constante. Por tanto, no sólo hubo un abandono de ciertas zonas y rutas de cruce, sino también una rápida búsqueda de alternativas. Llegado el caso hasta se han resucitado, como el sector de San Diego que "resucitó" tras el año 2005, y en los años fiscales de 2006-2010 se colocó como el segundo sector en detenciones, solamente superado por el sector de Tucson; en 2012 cayó al tercer lugar al ser superado por el sector de Rio Grande Valley.

Desde el inicio de los operativos siempre hubo zonas débilmente vigiladas, y el flujo migratorio, unas veces guiado por "polleros" y "coyotes", otras veces por iniciativa de los propios migrantes, ha buscado por activa o por pasiva esos corredores. Las actuales puertas de entrada clandestinas en territorio estadounidense, las que están aparentemente menos vigiladas, se abren y se cierran con una flexibilidad y aleatoriedad que no controlan ni la Patrulla ni los propios "polleros" y migrantes. Como me decía un informante: "Por donde crucé yo, luego luego (*sic*) –unas horas después– un compadre mío ya no la hizo".

Los peligros y la percepción de los riesgos

El desierto impone respeto a quienes lo han cruzado previamente. La experiencia puede llegar a ser más o menos dura y a *muchos* los disuade de volver a cruzar por ahí. Pero quienes no tienen esa experiencia de primera mano suelen ignorar lo peligrosas y difíciles que pueden ponerse las cosas, y se aventuran inconscientemente. En estos últimos 15 años he constatado un esfuerzo por parte de los migrantes de ir "mejor preparados" y en términos generales ha habido una toma de conciencia de los peligros y riesgos que deben enfrentarse. Este ánimo por percibir/detectar, mentalizarse y adecuar las acciones en función de información fiable, da la idea como si al interior del flujo migratorio en su dimensión de "circuito migratorio" (Durand, 1994) hubiera circulado una receta básica de consejos para cruzar que

Desierto Bueno.indd 260 12/10/13 6:25 PM

se actualiza constantemente en las distintas redes. Lo que Rubén Hernández de León (2008), retomando la terminología de Carlos Vélez-Ibáñez y James B. Greenberg (*funds of knowledge*), denomina "la socialización de *fondos de conocimiento*"[48] sobre una actividad (2008:38), sólo que adecuada al cruce de la frontera y para su transmisión efectiva ha sido importante la comunicación vía telefónica primero y las basadas en internet posteriormente, como los correos electrónicos, skype, facebook, entre otras.

También se constata por medio de evidencias e indicios de distinta naturaleza (testimonios orales, notas de prensa, declaraciones y estadísticas oficiales, reportajes y documentales en televisión) que las organizaciones especializadas en introducir indocumentados en Estados Unidos también han afrontado el proceso de adaptarse a operar en los desiertos. Lejos de las infraestructuras carreteras y en campo abierto, lo que hace necesario una logística apoyada en importantes recursos económicos, tecnológicos y humanos, para burlar la vigilancia, cruzar la frontera y llegar con éxito a un sitio seguro. La apertura de un hueco en la frontera y la internación al otro lado puede resultar una trampa mortal por la dificultad que entraña percibir con claridad los peligros que hay por el camino. Sobre todo en los tórridos desiertos, donde es más probable ser sorprendidos por peligros mortales.

Probablemente la gran mayoría de los migrantes que han cruzado después del año 2000 por el desierto lo hayan hecho sólo en una ocasión. Una vez que toman conciencia real de la gravedad del riesgo, cuando lo experimentan de primera mano, sopesan el peligro antes de cualquier decisión. Sobran testimonios que confirman que nunca se imaginaron que "el cruce" se iba a poner tan duro y coinciden con el desvío de las rutas que alcanzó extremos críticos entre 2000-2006. Los migrantes fueron dejando de regresar a México cada año, produciéndose un cambio en la composición del flujo y el consiguiente impacto negativo en la experiencia y conocimiento que durante décadas habían acumulado. La dimensión de "cultura de cruce" por zonas inhóspitas es importante,

[48] La letra en cursiva no está en el original.

Desierto Bueno.indd 261 12/10/13 6:25 PM

pues su ausencia o deficiencia agrava las condiciones en que los migrantes cruzan la frontera, y afecta a la capacidad de percibir peligros y agrava su vulnerabilidad (Alonso, 2001b).

El "mecanismo" –las operaciones cognitivas– que permite al ser humano percibir riesgos-peligros es fundamentalmente de naturaleza cultural. Se adquiere por medio de un proceso de enseñanza-aprendizaje, donde nuestro cerebro y sentidos son entrenados para realizar operaciones de distinción y detección de determinados indicios o manifestaciones empíricas que asociamos con un peligro concreto. El entrenamiento o proceso de aprendizaje permite interiorizar y desarrollar respuestas "automáticas"; puede hablarse en términos descriptivos de respuestas casi instintivas, de un *sexto sentido* o de *desarrollar colmillo* como se dice en México. A este respecto, Roger Bartra (2007) ofrece un panorama fundamentado sobre las posibilidades epistemológicas de una antropología del cerebro. Más exactamente sobre la existencia de la conciencia vinculada a un exocerebro de carácter simbólico, que es de suma ayuda para profundizar en esta cuestión de la percepción de los riesgos.

Los distintos indicios, a su vez, pueden ser traducidos en forma de signos concretos de riesgo –mediante un proceso de simbolización– que los hace perceptibles, analizables, interpretables y comunicables. Esta mezcla de memoria y habilidad desarrollada forma parte de un proceso más general que los antropólogos denominan enculturación (Herskovits, 1976; Harris, 1999). Esto hace necesario que los conceptos de riesgo y vulnerabilidad –para ser comprendidos e ilustrados en profundidad– sean comunicados con esa información cualitativa que da la experiencia y la transmisión social de vivencias. El manejo del binomio riesgo-peligro, ya sea de manera individual o colectiva, cuando resulta de un ejercicio reflexivo, incorpora esas experiencias y criterios a ellas asociados como parte del capital cultural individual o colectivo en forma de *fondos de conocimiento*. Estas condiciones son las que permitirían hablar de "aceptabilidad del riesgo" y de "riesgo socialmente aceptado" tal como lo planteó Daniel Rodríguez (1998:31, 36) en un contexto ajeno al migratorio.

Desierto Bueno.indd 262 12/10/13 6:25 PM

La relación dialéctica que existe en la articulación riesgo-peligro es un factor clave para comprender la problemática de las muertes. Luhmann (1998:68) es uno de los que ha puesto de manifiesto lo paradójico que puede llegar a ser ese vínculo, cuando apunta: "Marcar los riesgos permite olvidar los peligros; por el contrario, marcar los peligros permite olvidar las ganancias que se podrían obtener con una decisión riesgosa". Al menos formalmente, el comportamiento de los migrantes en general que atraviesan el desierto parece reflejar el contrario de la segunda opción apuntada por Luhmann: no ver los peligros dibuja más nítidamente las ganancias que se pueden obtener cruzando. Aunque a veces, como dice el refrán, "no hay mayor ciego que quien no quiere ver".

El binomio peligro-riesgo, las dos caras de una misma moneda, opera como las dos dimensiones de una misma experiencia: relacionarse con un peligro conlleva moverse sobre una escala invisible, no siempre gradual, de actos arriesgados. El fatal accidente es el que hace saltar la tensión entre la conducta arriesgada y el peligro que golpea. El ser humano es capaz de percibir los límites de su comportamiento arriesgado cuando están codificados culturalmente con elementos identificables y dotados de significado. Por eso la cultura esquimal es capaz de identificar decenas de variaciones del color blanco de la nieve con las que distinguen sus propiedades y por tanto saben si resulta peligrosa o no. Esto se logra mediante la creación de una "gramática simbólica" que orienta la percepción y le confiere sentido a esos riesgos en unos términos que el migrante comprende. La simbolización los hace perceptibles o visibles.

Los riesgos que están desvinculados simbólicamente del peligro concreto, que están mal explicados por no utilizar el "idioma" del mundo de vida del migrante, resultan ininteligibles para el receptor del mensaje. Los relatos de las experiencias que se hacen unos a otros, en su entorno inmediato o al antropólogo que pregunta, ayuda a construir y practicar esa "gramática simbólica".

La señal de peligro al ser registrada envía un mensaje que incide en la toma de decisiones, bien por disparar la adrenalina o mani-

Desierto Bueno.indd 263 12/10/13 6:25 PM

festarse emocionalmente. Esto es importante tal como lo señalara Kessler (2009) al referirse al miedo al delito como un tipo particular de emoción que juega una función importante. "Más aún, analíticamente la emoción no es la respuesta a un peligro sino la condición necesaria para considerarlo así: postular un hecho o un individuo como amenazante supone una carga emocional previa ligada a si lo percibido está dentro de las categorías de personas o eventos considerados peligrosos (2009:47)". Las/os migrantes en la región fronteriza pueden estar incapacitados para percibir los peligros potenciales, acaso porque opera una saturación emocional que no les permite calibrar cada decisión o porque *lo percibido "no" está dentro de las categorías de personas o eventos considerados peligrosos*.

Estos peligros, como se vio antes, pueden ser unas manifestaciones atmosféricas que están asociadas al incremento del calor, la sequedad ambiental, las altas temperaturas y el recalentamiento del suelo: la tierra literalmente quema y está más caliente que el aire; o bien unas conductas que indican algo sospechoso de otros individuos con los que hay que relacionarse y que pueden producir daño. Están también los "falsos riesgos" que no ayudan precisamente a tomar la decisión adecuada, como por ejemplo las patrullas que están estacionadas sin ocupantes en medio de un paraje y que detiene el avance de un grupo bajo el fuerte calor. Circunstancias como estas generan comportamientos desarticulados de la conducta normal. Por ejemplo, los inducidos por las acciones abiertamente represoras de la Border Patrol, conductas irresponsables y victimarias de ciertos "coyotes" o de ciertos migrantes que no sopesan los riesgos que afrontan –hay comportamientos irreflexivos y temerarios en las acciones de la "migra", los "coyotes" y los migrantes– o por la clandestinidad misma de las acciones. Otros autores, desde diferentes prácticas y experiencias de investigación, ofrecen ejemplos y pormenores que ilustran el amplio repertorio de casos, como Annerino (1999), Ellinwood (2004), Krauss y Pacheco (2004), Rascón (2009).

El error y la ilusión (Morin, 2001:25-34) o el engaño son factores habituales y difíciles de manejar. Hay comportamientos que aparentan una acción, pero que en realidad están ocul-

Desierto Bueno.indd 264 12/10/13 6:25 PM

tando la acción real. Periódicamente hay noticias en los medios de comunicación de Tijuana o Los Ángeles acerca de "coyotes" que abandonaron a los migrantes en el desierto o las montañas, tras decirles que marchaban a buscar agua y que regresaban más tarde. Existen testimonios desesperados que dan cuenta del engaño. En el año 2003, la Patrulla Fronteriza utilizó un testimonio escrito de puño y letra por un migrante, que posteriormente acabó falleciendo, para una campaña publicitaria en la que se combatía la imagen de confianza que necesitan los "coyotes" para captar clientes. O, si se prefiere, para acentuar la percepción peligrosa del actor social "coyote".

> El gobierno de Estados Unidos informó que a partir de este fin de semana comenzará a repartir en ambos lados de la frontera un afiche que muestra una cruz clavada en el desierto y que representa uno de tantos indocumentados muertos en su camino hacia Estados Unidos. […] Sobre la cruz resalta un mensaje escrito por puño y letra de un indocumentado de origen mexicano que murió el año pasado en el desierto de Arizona. […] Frank Amarillas, portavoz de la Patrulla Fronteriza en Tucson, informó que el mensaje fue escrito por el inmigrante en una servilleta minutos antes de morir y fue entregado a los agentes fronterizos por sus compañeros que sí pudieron ser rescatados. […] El mensaje dice así: "El *coyote* es de Teopisca, se llama Pascual, de la localidad Jerusalén del municipio de Teopisca, Chiapas. Mi nombre es Armando López, nos engañó, nos dijo que sabía mucho, al final fue negativo. Éramos 14 y ninguno lo pudimos soportar. Adiós Teopisca, Chiapas" (*La Opinión*, 2003).

El diario *Frontera* (2003) de Tijuana de la misma fecha transcribe el mismo texto con *otra* información y respetando las faltas ortográficas del original: "El collote [coyote] es de Teopisca se llama Pascual Localides Jerusalén centro municipio de Teopisca, Chiapas. Me llamo... Nos engañó que sabía mucho y al final era negativo. Eramos 14 personas, todas no aguantamos. Adiós. Teopisca, Chiapas". Una foto del folleto o afiche original –del cartel

Desierto Bueno.indd 265 12/10/13 6:25 PM

con fotomontaje y del texto manuscrito– la reprodujo Anselmo Rascón (2009:8). Las distintas variantes del texto y las imágenes sobrepuestas del cartel original ilustran, de paso, el problema de la información, su transcripción, edición y difusión.

Otras veces hay una dimensión cultural hecha de pequeños detalles cargados de simbolismo que pertenecen a la intimidad de las personas. Esta dimensión coexiste con aquellos otros factores concurrentes del suceso, ya perdidos para siempre, que no son de carácter físico-ambiental sino de carácter cultural, y que definen parte de las circunstancias de la interacción entre individuos y entre éstos con los peligros. Existen elementos culturales que sí están documentados y que son utilizados en las tareas de identificación de las víctimas. La antropóloga cultural Robin Reineke, una especialista de la Universidad de Arizona que apoya el trabajo de los antropólogos forenses, en una entrevista con la BBC habló de estos artefactos culturales que acompañan a las víctimas y que en ocasiones ayudan a identificarlos. A continuación cito *in extenso* la nota con las declaraciones.

> Un día bajo el sol del desierto es suficiente para que un cadáver se vuelva irreconocible, así que las posesiones que se encuentran en los restos son increíblemente importantes para la familia. […] A menudo hay una combinación interesante de objetos. La mayoría son las cosas usuales que cualquiera llevaría en un viaje: pasta de dientes, calcetines […] Pero también encontramos estos artículos sumamente personales: fotografías de seres queridos, notas escritas a mano por los miembros de la familia, dibujos de los niños. […] Las cartas son de los hijos o esposas de los que encontramos muertos, deseándoles suerte y diciéndoles que se les quiere, que deben tener mucho cuidado en el viaje, que las oraciones de la familia están con ellos, que las esperanzas de todos están puestas en ellos. […] Y las fotos tienen signos de haber sido tocadas, dobladas, desdobladas una y otra vez, y guardadas cuidadosamente otra vez. […] Algunos de los artículos pueden contar historias. […] Había un joven, de unos 15 o 16 años, cuyas suelas de sus zapatos estaban completamente desgastadas. El niño llevaba una flor de

Desierto Bueno.indd 266 12/10/13 6:25 PM

> papel anaranjado. […] Recuerdo también a un hombre que tenía un pequeño colibrí muerto en su bolsillo. Sé que para muchos indígenas de América del Norte los colibríes tienen un significado sagrado: representan esperanza y amor y son un símbolo protector poderoso. […] Por ejemplo, muchos inmigrantes llevan tarjetas de oración. Son pequeñas tarjetas con la imagen de un santo o una escena sagrada acompañadas de una oración (BBC, 2013).

Efectivamente, hay claves culturales que tienen una importancia cultural para la víctima y para sus deudos, y que nos "hablan" de cosmovisiones, creencias, *ethos*, de gestos simbólicos con los que se vive plenamente el significado de la experiencia migratoria, lo que tiene de separación, nostalgia, incertidumbre o duelo. Hay migrantes que llevan colgadas al cuello valiosas medallas de oro familiares con imágenes de la iconografía santoral católica, otros prefieren no llevarlas consigo cuando se las ofrecen para que no se las roben. Los escapularios de hilo y tela suelen aceptarse mejor y algunos son de una antigüedad de décadas por el desgaste que muestran. En cierta ocasión me contaron que durante el cruce, a una persona que se estaba quedando y lo estaba pasando mal, no teniendo agua o nada mejor que ofrecerle, algunos le colgaron del cuello los escapularios con los santos protectores que llevaban como un preciado "artefacto" protector, con la esperanza que se recuperara.

Todas estas cuestiones forman parte de la dimensión susceptible de ser abordada desde la perspectiva de la gramática simbólica de los fenómenos. Un conjunto de "reglas del juego" que guían y le dan sentido tanto a las acciones como a las manifestaciones de la naturaleza, tal como las tienen construidas. Esto supone, tal como se planteó al principio, que el comportamiento de quienes participan e interactúan en el flujo migratorio que cruza clandestinamente está modelado por diferentes patrones culturales. Lo cual a su vez implica percepciones distintas y las consiguientes distorsiones, malentendidos, engaños, aciertos, etcétera. Las representaciones mentales y visiones del mundo influyen en todas las dimensiones de la conducta y ne-

Desierto Bueno.indd 267 12/10/13 6:25 PM

cesariamente en la percepción de los peligros; en la decisión de asumir riesgos o en esa acción que más de un migrante define como: "hay que *aventarse*". Hay que jugársela acaso porque así lo pensaron en su localidad de origen. Pero no es lo mismo tomar la decisión de jugársela en el interior de México o en una ciudad de E. U., que jugársela en el desierto.

Los migrantes cuando hablan de "jugársela" no están pensando conscientemente en jugarse la vida. Si atendemos a distintos testimonios, cuando acaece una muerte a veces se dice que fue porque al fallecido: "le tocaba". Una sentencia que, en cierto modo, sintetiza el *pathos* popular mexicano ante la muerte, un complejo universo histórico-cultural abordado por Claudio Lomnitz (2006). Este autor sostiene que "la nacionalización mexicana de la muerte no es un simple caso de las llamadas tradiciones inventadas" […] "La peculiaridad del culto mexicano de la muerte se hace evidente en cuanto se comprende que lo que está en juego no es la sublimación de la muerte estoica (aunque ésta también existe en México), sino la nacionalización de la familiaridad juguetona y la cercanía con la muerte" (2006:26, 34).

Esto permite inferir que para muchos migrantes la posibilidad de morir o la muerte en sí está codificada en su *ethos*, no es algo que nieguen como en las culturas eurooccidentales, pero en la frontera la mayoría no tuvo en los años noventa una conciencia real de la gravedad del riesgo que iban a correr. El siguiente testimonio de un guanajuatense lo expresa mejor: "Había escuchado que por ahí mueren. Pero cuando vi que me podía chingar el calor, recién 'me cayó el veinte' de lo feo que está cruzar por el desierto. Pero uno se avienta sin saber". En otra ocasión, miembros del Grupo Beta de Tijuana que fueron enviados unas semanas al desierto del Sásabe del lado mexicano, explicaban en el año 2001: "Los ve usted que los avisamos, pero ni caso. A veces van padres cargando a una criatura en un brazo y en la otra mano cargando un galón de agua [3.7 litros]".

De modo que a la hora de percibir los peligros de la región fronteriza y afrontar los riesgos que se presentan, ya sean físico-atmosféricos, ya sean actores sociales criminales como los

Desierto Bueno.indd 268 12/10/13 6:25 PM

"asaltapollos", el migrante echa mano de su "repertorio de referentes culturales" próximo para tomar decisiones en medio de circunstancias culturales ajenas o extrañas. Se suelen escuchar en las conversaciones con los migrantes y son dadas como datos explicativos de la toma de decisiones, expresiones como: "el pollero me daba buenas vibras", "esta vez [el intento de cruce] me latía", "desde que lo vi no me gustó".

El análisis e interpretación de la construcción cultural de los peligros y de las maneras de afrontar o medir los posibles riesgos que se corren, es un campo que necesita mejores y más profundas investigaciones. El ser humano y los peligros son realidades objetivables, *artefactos culturales* modelados socialmente a partir de patrones culturales. Saber reconocer los síntomas de la fiebre o de la deshidratación es un artefacto que avisa sobre la gravedad de las consecuencias en caso de sufrir de hipertermia; es un artefacto que anuncia el riesgo-peligro que se corre si uno cruza el desierto con temperaturas de 45° centígrados. Por lo demás, este es un efecto que está biológica y socialmente comprobado, y aunque en principio está culturalmente registrado para ser percibido y reconocido, son demasiados los migrantes que no tienen plena conciencia de la brutalidad de ese peligro implacable que es el calor en medio del desierto, lejos del agua, la sombra y el fresco.

La antropóloga Mary Douglas, con importantes trabajos sobre el análisis antropológico del riesgo, ha reflexionado sobre esta cuestión y aporta conclusiones bien fundamentadas. "Los resultados mejor establecidos de la investigación del riesgo muestran que los individuos tienen un sentido fuerte, pero injustificado, de inmunidad subjetiva. […] Y se subestiman también los riesgos que conllevan los acontecimientos que se dan rara vez" (1996:57). Esta última apreciación se corresponde bastante con la experiencia del cruce de la frontera por los desiertos: que se trata de una experiencia que se da rara vez. Porque deben ser muy pocos los inmigrantes que repiten cuando sufrieron en carne propia los peligros del cruce por campo abierto en un desierto.

Desierto Bueno.indd 269 12/10/13 6:25 PM

Por otra parte, hay migrantes con un capital cultural en el que nada hay registrado respecto a los peligros del desierto o sobre el impacto en el organismo humano de temperaturas que jamás han experimentado, y menos aún en medio de la intemperie más extrema. Ocurre, además, que muchas veces su vestuario está elegido para pasar desapercibido en E. U. más que para afrontar los rigores de la travesía del desierto. Aunque sabemos que en el equipaje básico hay una muda de ropa para cuando se deja de caminar. Pero si se acepta que las fuerzas del capital cultural son las que modelan, empujan u orientan los distintos comportamientos, tendríamos que miles y miles de migrantes enfrentan los riesgos a "ciegas".

El comportamiento de los migrantes u otros actores sociales está estructurado por un bagaje o capital cultural que fueron aprendidos e interiorizados a través del proceso de socialización y enculturación en las localidades donde "crecieron". El uso de este enfoque analítico que le confiere peso explicativo al concepto de "capital cultural", que puede ser definido de distintas maneras, en parte no es nuevo. Singer y Massey (1998) analizan el "proceso social del cruce indocumentado de la frontera", dándole prioridad analítica al capital social del migrante. Igualmente, aunque para otro contexto, Palloni, Massey *et al.* (2001) utilizan al concepto de capital social vinculado a la familia en el contexto de la migración internacional. Y más recientemente Spener (2009) retoma los conceptos de capital social, cultural y simbólico para armar sus argumentos y *framework*.

Sin embargo, tanto el problema como las claves de interpretación que estoy sugiriendo aquí, es decir, la descapitalización cultural del flujo migratorio, son socioculturalmente hablando más amplias que la cuestión de, por ejemplo, el capital humano y social establecido cuantitativamente para cruzar de forma indocumentada la frontera del que hablan Singer y Massey (1998). Tal como manejan estos autores los conceptos de capital humano y social –y sobre todo por el enfoque cuantitativo-estadístico–, los datos seleccionados para "encarnar" esos "conceptos" resultan insuficientes para explicar los peligros o riesgos de muerte actuales.

Desierto Bueno.indd 270 12/10/13 6:25 PM

Por ejemplo, un dato que tendrán que evaluar Singer y Massey (1998), y que cuestiona el modelo teórico que defienden, es que Michoacán tuvo el mayor número de muertes por California entre 1996-1998 (Alonso, 2003b). Supuestamente se trata de un estado con una tradición migratoria antigua y que, por tanto, presupone que los migrantes y sus comunidades han acumulado un gran capital humano y social que les facilitaría el cruce, tal como defienden. Además el modelo defendido por estos dos autores no contempla dos factores fundamentales: *1*) la existencia de peligros-riesgos que exige un capital cultural concreto, ajustado al tramo local del entorno fronterizo por el que se corre el riesgo, por ejemplo un capital cultural especializado en percibir riesgos en medio de cactus y saguaros o ante corrientes de aguas traicioneras en tramos donde hay río o canales. *2*) El otro factor que olvidaron en su modelo es el de las causas de las muertes que afectan a los migrantes mexicanos que cruzan la frontera de manera indocumentada. Un aspecto insoslayable en cualquier trabajo que aborde ese tipo de cruce. Aunque pocos datos específicos hay, si no es que nada, acerca del capital humano y social de los migrantes muertos. La conclusión es clara: entender y traducir a un lenguaje teórico las experiencias de los migrantes que pasan clandestinamente a E. U. afrontando todo tipo de peligros y riesgos resulta difícil por la heterogeneidad del flujo y la carga de particularidad de los mismos sucesos mortales.

Los migrantes mexicanos proceden de medios socioculturales distintos y por tanto deben manejarse con diferentes concepciones de lo que es arriesgado y peligroso. El desierto, la frontera, otros actores agresivos, los "iguala" a todos y surge así el migrante-actor social vulnerable a acciones como el engaño del "coyote", la respuesta violenta o desmedida del patrullero de la Border Patrol o a la extrema climatología que acaba debilitándolo e incluso matándolo. Buena prueba de esto es que el galón de agua purificada, sin sales ni minerales, es un símbolo tanto del migrante que se adentra caminando en el desierto, como de las víctimas que sucumbieron a la hipertermia y la deshidratación.

Desierto Bueno.indd 271 12/10/13 6:25 PM

En parte porque ignoraban que esa agua que de tan purificada no tiene nada, solamente los haría sudar en abundancia con la consiguiente pérdida de minerales. El consumo de agua purificada ha sido uno de los factores que aceleran el proceso de deshidratación de muchos migrantes que sucumben al calor de las altas temperaturas, que unido al esfuerzo físico, produce un coctel mortal. Su ingesta es lo más parecido a un veneno: acelera la deshidratación por la pérdida de electrolitos.

En cambio, testimonios de migrantes que cruzaron la frontera en los años sesenta y setenta, uno de ellos un zacatecano, me señalaron que ellos portaban agua preparada con sal y limón para enfrentar el largo y sediento camino por zonas desérticas de Texas; e incluso hablan de pollos asados para comer. Toda una receta tradicional –tecnología y artefacto– de la vieja cultura de arrieros cuyas rutas interconectaban los lugares más recónditos y calurosos de México, y una buena hidratación era necesaria. Precisamente esta fue una de las experiencias claves que los migrantes o el flujo migratorio no acumularon pronto en forma de conocimientos-y-prácticas, es decir, en forma de bagaje y capital cultural que serviría para controlar el riesgo permanente de la deshidratación.

Otra prueba de la ausencia de ese tipo de capital cultural al interior del flujo migratorio es que a veces los migrantes no saben qué tipo de ropa es la más adecuada para cruzar las montañas en determinada estación o qué tipo de alimento es el más adecuado para cruzar el desierto. Por ejemplo, en cierta ocasión, durante un viaje por el sur de Arizona junto con unos colegas de El Colegio de la Frontera Norte (El Colef) en junio de 2005, encontramos a un grupo de migrantes desesperados al borde de la carretera estatal 85 al norte de Ajo. Le hacían señas desesperadas a los coches que subían del sur o a nosotros que bajábamos para llegar a Sells. Faltaba poco para las 3 de la tarde y en un primer momento seguimos de largo, pero al reconocer una playera de un equipo de futbol bastante familiar, hablamos entre nosotros y decidimos regresar.

Los dos jóvenes que gesticulaban ostensiblemente para pedir agua y chapurrear alguna palabra en inglés –pues creían que noso-

Desierto Bueno.indd 272 12/10/13 6:25 PM

tros éramos gringos– estaban deshidratados, literalmente muertos de sed con los labios resecos y resquebrajados. Estaban a resguardo bajo la sombra de unos árboles cercanos a la carretera. Uno de ellos vestía la camiseta verde de la selección de futbol mexicana; ni el tipo de tejido, ni el color, ni el nombre de México en el pecho hacían de esa prenda la más adecuada para entrar indocumentadamente en E. U. Les dimos todas las botellas de agua y Coca-Cola que llevábamos –las habíamos comprado unos kilómetros atrás en una gasolinera de Gila Bend– y al recibirlas en la mano las destaparon y literalmente engulleron el líquido.

Otras veces los migrantes calzan tenis de material reflectante que de noche y a la luz de cámaras infrarrojas son fácilmente detectables. Estos ejemplos de inconciencia, inexperiencia, ignorancia o todo junto –apreciado desde fuera y "formalmente"–, parece ser una característica de buena parte del flujo migratorio. Éste ha sido, además, uno de los impactos imprevistos de los distintos operativos. El grueso de la migración se encontró ingenuamente y con "los ojos vendados" en medio de unas circunstancias desfavorables. Es decir, dejaron a "coyotes" y migrantes, especialmente a estos últimos, en medio de zonas inhóspitas sin una cultura del cruce clandestino adaptada al medio. Esta deficiente experiencia sociocultural es la que en realidad acrecienta la vulnerabilidad, que también la encontramos en otros actores y otras dimensiones del fenómeno migratorio, y no sólo durante el cruce de la frontera. Buena prueba de lo que estoy afirmando son las muertes de migrantes clandestinos que no cesan y que desde 1998 no bajan de las 300 anuales.

También los "coyotes" y "guías" están sufriendo desde hace años un proceso similar de devaluación o descapitalización sociocultural. Los conocimientos que hacían viable esa actividad y las habilidades propias de ese "oficio" también se vieron sometidos a fuertes cambios y exigieron duras reconversiones, al cerrarse las rutas históricas que eran relativamente fáciles de seguir. A lo que hay que unirle el hecho de que anualmente se detiene a centenares de "coyotes-polleros-guías" que deben ser rápidamente sustituidos por sus organizaciones y la respuesta "refleja" es el

Desierto Bueno.indd 273 12/10/13 6:25 PM

reclutamiento de inexpertos e incluso menores de edad que son improvisados en su nuevo trabajo. Este perfil y este patrón de reproducción de los "polleros" es posiblemente muy habitual; no está cuantificado. La labor de vigilancia, persecución y aprehensión de la Border Patrol al ganar en eficacia se tradujo en capturas de "coyotes" que son encerrados y al salir de circulación se trunca o pierde la "carrera profesional". Esta inexperiencia crónica dificulta la preparación de un nuevo guía con conocimientos (con)fiables sobre la naturaleza real o el alcance de los diferentes peligros. Desde hace años resulta imposible "crear" "polleros" con una cultura bien experimentada del cruce clandestino de la frontera por zonas inhóspitas y un código ético.

En definitiva, ya sea por inexperiencia migratoria, ya sea por desconocimiento de la realidad de las "nuevas y peligrosas" rutas de internamiento, aunque tengan experiencia inmigratoria o sociolaboral en E. U., los migrantes que cruzan por los desiertos de la frontera norte de México desde finales de los años noventa son más vulnerables que nunca. El conjunto de factores que pueden actuar combinadamente sobre la integridad de los migrantes resulta incontrolable. Sin negar que a veces la explicación que dan los propios migrantes de estas desgracias están envueltas en un fatalismo característico de cierto *ethos* popular mexicano: "murió porque le tocaba" o "así lo quiso Diosito".

Desierto Bueno.indd 274 12/10/13 6:25 PM

CAPÍTULO 9

El nuevo telón de acero y la descapitalización cultural del flujo migratorio y su vulnerabilidad

La investigación del cruce indocumentado o clandestino de las fronteras internacionales es uno de los grandes retos teórico-metodológicos que tienen que enfrentar los estudios de la migración. Una y otra vez, lo que se repite ante el observador son los comportamientos; un conjunto siempre creciente de eventos similares, pero protagonizados por personas diferentes, que "refleja" un mismo patrón de acción modelado culturalmente. Algo hay de repetición y de diferencia. "El interior de la repetición está siempre afectado por un orden de diferencia" (Deleuze, 1999:101). Las interacciones son muy parecidas formalmente o en abstracto y su acumulación en forma de proceso social –el flujo migratorio de los estadísticos– no es su única dimensión, ya que esas interacciones están encarnadas por personas diferentes.

Desierto Bueno.indd 275 12/10/13 6:25 PM

Las encuestas de poblaciones móviles, ante esta característica fluidez del fenómeno migratorio, le apuestan a captar eventos de individuos en tránsito, como lo hace por ejemplo la Emif. Sin embargo, el flujo migratorio no es una simple abstracción estadística, un cuadro con números que representan eventos como las capturas o las muertes, o las respuestas dadas por un migrante a un entrevistador (cuestionario en mano) durante su traslado por un "no-lugar": como un aeropuerto o una estación de autobuses. A este respecto, es como si existiese una subterránea correspondencia epistemológica entre la naturaleza de los "no lugares" de los que habla Marc Augé (2002), que suelen ser los espacios elegidos y privilegiados para levantar las encuestas de flujos migratorios, y la de esa especie de "no-personas" que habitan los estudios estadísticos sobre migración.

La dimensión metafórica o de categoría descriptiva de la noción "flujo" también tiene una dimensión "tangible", empírica si se quiere, que se consigue al observar o constatar la presencia de migrantes mediante el trabajo de campo y la observación etnográfica. Durante décadas, el fenómeno del cruce indocumentado fue público y visible además de cotidiano en ciudades como Tijuana o Juárez; las fotografías a pie de frontera de los migrantes en la Tijuana de los años ochenta y principios de los noventa las capturó la cámara de Córdova-Leyva (2004). El mismo fenómeno sigue siendo visible en la región fronteriza, pero lejos de Tijuana o Juárez, como por ejemplo en localidades como Altar y Caborca, al noreste de Sonora; de la misma manera que en 1999 se podía observar o se manifestaba públicamente en la frontera entre el condado de Cochise (Arizona) y el municipio de Agua Prieta (Sonora). También en los desiertos del lado estadounidense se manifiesta, sólo que ahí se dispersa en amplios espacios y su visualización es más azarosa.

Yo he encontrado grupos cruzando la interestatal 8 al sur de California o avanzando hacia el norte pasada la localidad de Ajo en Arizona. El fenómeno se opaca –insisto una vez más– por la naturaleza subrepticia y escurridiza de los comportamientos. Pero unas veces son las imágenes tomadas por un fotógrafo que

Desierto Bueno.indd 276 12/10/13 6:25 PM

se adentró en el desierto del sur de Arizona, como las fotografías de Rascón (2009), y otras veces son los eventos "noticiables" de los cruces clandestinos que los medios de comunicación de masas hacen públicos, los que constatan la existencia del flujo que finalmente vuelve a emerger en los censos de E. U. ya como inmigrantes. Los *mass media* aportan testimonios en forma de entrevista, fotografía o imágenes videograbadas de los protagonistas, que constituye una mirada y una información valiosa, que no desmerece la de las agencias gubernamentales.

A esta situación extrema, donde el grueso de un flujo migratorio que llevaba décadas circulando cerca de las ciudades se vio obligado a desviarse por los desiertos, no sólo se llegó por medio de los muros y operativos. Todos los esfuerzos humanos y tecnológicos que E. U. han puesto en los operativos para controlar "su" frontera y "su" territorio han reducido los espacios fronterizos que durante un siglo y medio permanecieron sin vigilancia ni obstáculos. La clandestinidad, que siempre ha sido un factor importante para que un migrante sin pasaporte y visa pueda adentrarse en Estados Unidos con éxito, ahora es un valiosísimo factor difícil de conseguir. Si se excluyen las entradas oficiales por donde el migrante indocumentado puede cruzar usando documentos falsos (*chuecos*) que se prestan, rentan o venden, además de la entrada que hace camuflado o escondido en un vehículo, las actuales entradas informales están en parajes remotos del desierto o las montañas del sur de California, Arizona, Nuevo México o Texas.

En pleno año 2013, prácticamente ya no quedan rutas sin peligros que no estén vigiladas y el desierto sigue siendo la opción más utilizada para cruzar, aun cuando hay que pagar cantidades prohibitivas para la inmensa mayoría de mexicanos o a pesar de su dimensión de trampa mortal. Desde que E. U. plantó un verdadero "telón de acero" en importantes tramos de su frontera, una cínica emulación del muro de Berlín, la fluidez de la migración irregular se trastornó. Kaplan (2001) en un viaje por E. U. y parte de México, al llegar a la localidad de Furton, Misuri, nos habla de un monumento singular en el Winston Churchill Museum:

Desierto Bueno.indd 277 12/10/13 6:25 PM

> Fue precisamente en el Westminster College de Fulton donde el 5 de mayo de 1946 Winston Churchill pronunció su famoso discurso del "telón de acero" (*iron curtain*), que marcaría el inicio de la Guerra Fría. Junto al campus había una estatua de Churchill y varios fragmentos del muro de Berlín. En este monumento conmemorativo, cuya serenidad constituye la crítica más absoluta que podría hacerse del comunismo, se encuentra el punto de partida de la extensa región central de Estados Unidos (2001:59).

Esta cita de Robert D. Kaplan refleja la doble moral estadounidense o el cinismo de sus gobernantes, que mantienen en la América profunda la memoria del derruido muro de Berlín y del estadista que denunció la caída metafórica de un telón de acero, y en su frontera sur con México levantaron una cortina de hierro real para evitar la *huida* de trabajadores hacia el país que aparentemente es el valedor del libre mercado o del libre comercio mundial. Apunto "aparentemente" valedor del libre mercado porque hay quienes hablan del falso libre mercado de E. U., tal como argumenta Noam Chomsky (2004), entre otros. Y por si este fraude fuera poco, el gobierno estadounidense aplica las mismas recetas propias de la Guerra Fría que le criticaron a los comunistas estalinistas: disparos por la espalda incluidos para quienes osan cruzar la frontera y no se detienen ante los gritos de advertencia de sus guardianes. Es lo que en otra parte denominé la *berlinización* de las ciudades fronterizas en el suroeste (Alonso, 2003a) o Spener, siguiendo a autores como Alexander o Nevins, ha denominado "Global Apartheid and the Mexico-U.S. Border" (2009:11-18). Sea como fuere, desde que este nuevo telón de acero cayó en la frontera, las muertes de migrantes no han dejado de crecer.

Desde el 1 de octubre de 1992, que es cuando comenzó oficialmente el año fiscal de 1993, hasta el 30 de septiembre de 2012, se han registrado más de 20 millones de eventos de detenciones en la frontera común. Esta acumulación anual de detenciones, que en la mayoría de ocasiones se tradujo en una deportación, bien en la modalidad de *return* o en la modalidad agravada de *re-*

Desierto Bueno.indd 278 12/10/13 6:25 PM

moved, nos estaría indicando que el mantenimiento de la capacidad de capturas a lo largo de los años operó como el más importante obstáculo para la reproducción fluida del fenómeno migratorio en general. Más exactamente, ésta sería la principal clave para explicar el desvío del flujo migratorio sur-norte hacia el desierto de Sonora-Arizona, y no los muros que sí tienen una importancia táctica, propagandística y "apantallante", y cuya efectividad en zonas como San Diego creció tras las ampliaciones post 2009. Pero que por sí solos no habrían bastado.

La mentalidad política *washingtoniana* de quienes concibieron los operativos es centralista y está alejada de la realidad humana, acaso por eso creyeron que la construcción de muros y una estrategia de vigilancia más intensa aminoraría por sí misma al flujo migratorio. Como en la cuestión de las drogas, resulta más práctico o cómodo no enfrentarse a la propia sociedad estadounidense que alimenta la demanda de trabajo migrante barato y eficaz. Muy probablemente tomaron esta decisión a partir de informes estadísticos y no de un conocimiento analítico de los factores cualitativos y culturales que también integran los mecanismos humanos de la migración. Quienes se comportaron de la manera en como lo preveían en Washington son una minoría. Prueba de ello es que he conocido testimonios de migrantes que desistieron al constatar que estaba difícil cruzar, unas veces tras intentarlo en varias ocasiones. "La patrulla me'chó pa'trás dos veces. Mejor me regreso. Está bien duro pasar", declaraba un michoacano. Otros desisten tras ser capturados y haber conocido de primera mano "ese infierno" que hay en el desierto. En otras ocasiones sin intentarlo siquiera.

Desde muy pronto, autores como Claudia Smith señalaron que en estos parajes peligrosos los migrantes eran sorprendidos por daños inesperados, "traicioneros" y brutales que suelen resultar mortales (Smith, 2000 y 2001). La persistencia de esa política dañina o que provoca daños colaterales que se acumulan a lo largo de los años, estaría indicando que los peligros son utilizados estratégicamente por la Border Patrol como factor disuasivo de la migración clandestina. Algo que, en cierta forma,

Desierto Bueno.indd 279 12/10/13 6:25 PM

denunciaron tempranamente las ONG defensoras de los derechos humanos de los migrantes también en Arizona. El reverendo Robin Hoover, el líder de la organización Human Border, escribía: "Using the desert as a strategy of deterrence is morally unacceptable" (Hoover, 2001).[49]

Ante estas tempranas evidencias y denuncias por parte de ONG, las autoridades estadounidenses y mexicanas reaccionaron tarde y mal en la aplicación de medidas de precaución eficaces. La cuestión que sobrevuela el manejo del problema es clara: ¿ha estado E. U. manejando "calculadamente" los peligros mortales como un factor de disuasión del cruce clandestino? Todo apunta a que de facto sí. Paradójicamente, estos parajes peligrosos de los desiertos también son utilizados por "coyotes" y migrantes como lugares adecuados para adentrarse clandestinamente (Alonso, 2003a).

A principio del siglo XXI todavía *en el desierto no había frontera* y actualmente hay zonas extensas sin infraestructura o con una infraestructura pensada para evitar el cruce de vehículos, pero no de personas. Pero desde el año 2005 comenzaron la construcción de bardas –un auténtico telón de acero en medio del desierto de Arizona– que en otros tramos se reduce a infraestructuras y obstáculos contra vehículos y no necesariamente a un muro, sólo que en ciertos tramos estos muros afectan el desplazamiento natural de la fauna salvaje. No obstante, donde acaban los muros de acero, que pueden ser saltados de una u otra manera, comienza la parte complementaria de la estrategia de control de la frontera de la Border Patrol, que metafóricamente recuerda las *foxhunting* o cacerías de zorros inglesas. Porque ante las muertes de migrantes, desde E. U. se lavan las manos y esquivan cualquier responsabilidad, aduciendo que son factores climáticos los que matan a la mayoría de los migrantes y no sus operativos (Alonso, 2007).

[49] Hay autores como Nevins (2003) que han criticado los trabajos de académicos y de ONG defensoras de los migrantes por tener una concepción conservadora de los derechos humanos o manejar una noción estrecha de violencia.

Desierto Bueno.indd 280 12/10/13 6:25 PM

Norbert Elias (Elias y Dunning, 1992) analizó la *foxhunting* y vio en ella que cuando los ingleses delegaron la acción de la caza en los perros se estaba dando un paso civilizatorio (además de un impulso clave en la conformación del campo deportivo). En ese sentido, todo indica que las autoridades estadounidenses han delegado en los factores climáticos la "civilizada" tarea de disuadir y matar a los migrantes. La Border Patrol o desde el DHS se comportan como si no tuvieran ninguna responsabilidad cuando los migrantes sucumben al calor letal, pero lo cierto es que los perros de presa de la climatología extrema les están haciendo el trabajo sucio (Alonso, 2007:114).

Una de las respuestas de los migrantes que probablemente sea bastante común puede sintetizarse con este testimonio del año 2001:

> Fui como otras veces por Sásabe, pero se puso bien cabrón [el destino era Phoenix]. Me fui quedando atrás y me perdí de los otros que venían conmigo. Estuve cuatro días intentando salir del desierto. Los pies se me hincharon, la lengua se me hinchó. Mareado. ¡Puta, el calor me mató! Yo creí que me moría. Nunca pensé que se fuera a poner tan cabrón (testimonio oral editado).

Aun cuando se ha cruzado más de una vez, el migrante no siempre cruza por el mismo sitio o por la misma ruta, sobre todo desde finales de los años noventa. Esta circunstancia les impide (ob)tener la experiencia, los conocimientos "básicos" o los instrumentos culturales para detectar los polimorfos factores de riesgo propios de la región.

Desde una perspectiva antropológica, la explicación culturalista apunta a que el principal impacto de los operativos –muros de Berlín y "perros de presa climáticos" incluidos– fue la descapitalización sociocultural del flujo migratorio. La reproducción de los "fondos de conocimiento" se debilitó y desactualizó porque los operativos y la nueva estrategia migratoria de permanecer en Estados Unidos desató una serie de "pérdidas-en-cadena" al interior del flujo. Los muros, el incremento de patrullas, pa-

Desierto Bueno.indd 281 12/10/13 6:25 PM

trulleros y patrullajes, la tecnología de detección remota o la capacidad de identificar y registrar electrónicamente los datos personales (huellas dactilares y fotos incluidas susceptibles de ser checadas en cualquier estación), lo que permite iniciar procesos judiciales e imponer su internamiento en centros de detención, disuadió a las/os migrantes indocumentados de estar yendo y viniendo a México todos los años.

Es decir, durante los últimos 15 o 10 años, tanto los que iban y venían anualmente como los que lograron pasar a duras penas decidieron quedarse en E. U. En consecuencia, las estancias en el norte se han alargado hasta cinco, ocho o más años, e incluso se ha optado por permanecer *sine die* allá. De hecho, la población de origen mexicano en situación de indocumentación creció en el período 1994-2006, alcanzando 7 000 000 en 2007. Los migrantes que optan por permanecer y que habían dejado a la familia en México prefieren contratar a un "coyote" para que los traigan, uno a uno o en grupo. Esto significa que quienes tenían experiencia de cruce y sabían cómo moverse por E. U. salieron de circulación: dejaron de fluir y de transmitir experiencia.

Visto desde otro ángulo, quienes durante lustros habían adquirido experiencia de cruce, a partir aproximadamente de 1998 se encontraron con que los lugares tradicionales de internamiento a E. U., los más transitados durante todo el siglo XX, "desaparecieron", fueron eliminados sistemáticamente. Las viejas rutas siguen ahí pero con uno, dos o más muros en medio y fuertemente vigiladas, como frente al Bordo o a la colonia Libertad en Tijuana. Su cancelación puso fin a una era y los conocimientos/experiencias a ellas asociados también quedaron en gran parte inutilizados para cruzar. Lo mismo le ocurrió a cientos de "coyotes" que debieron jubilarse anticipadamente al no conseguir adaptarse a las nuevas rutas, circunstancias y exigencias. La experiencia asociada a determinadas rutas quedó obsoleta.

Lo que viene ocurriendo desde finales del siglo pasado es que el flujo se está reproduciendo a partir de nuevas y cambiantes circunstancias. La transmisión de conocimientos y experiencias relativos al cruce indocumentado de la frontera ya no

Desierto Bueno.indd 282 12/10/13 6:25 PM

se produce como antaño. Puede decirse que una característica del flujo en el período 1998-2013 fue que la mayor parte de migrantes no fue acompañado de familiares o amigos "con experiencia", o la mayoría de ellos no conocían la ruta de cruce. Al no darse las circunstancias sociales necesarias para su reproducción, no hay efectiva transmisión de "veteranas experiencias" para formar "nuevas experiencias". Esto implica, entre otras cosas, que las/os migrantes actuales a pie de frontera han perdido capacidad de percepción o evaluación de los riesgos, convirtiéndose en unos actores más vulnerables frente a los peligros. Esta no efectiva transmisión de experiencia es una de las claves culturales que explica en parte la tragedia de las muertes de migrantes. Tanto el individuo como el grupo, inexpertos, pierden capacidad de percepción y evaluación de los diferentes riesgos-peligros.

Pero no sólo eso, además pierden el apoyo solidario de familiares y compañeros cercanos durante el cruce. La ausencia de este soporte que se moviliza fundamentalmente con los lazos de "sangre", de amistad o comunitario, y que fue importante según testimonios orales en la historia de la experiencia migratoria de mediados del siglo xx, es otra de las claves culturales que explican lo ocurrido. El migrante durante el cruce se auxilió siempre que pudo en familiares y paisanos o en "amistades emocionales y amistades instrumentales" (Wolf, 1980:28 y ss.). El siguiente ejemplo obtenido de la prensa ilustra esto que planteo:

> Uno de los migrantes narró que los traficantes hostigaron durante el viaje a Olvera, quien por su complexión gruesa se rezagaba del grupo. "Los *polleros* venían exigiéndole a la víctima que caminara más rápido y al paso del grupo", expresó Miguel Ángel López Apodaca. Según esa versión, Olvera empezó a sentirse mal la noche del viernes, después cayó desmayado y murió alrededor de las 21 horas (Cornejo y García, 2002).

La falta de solidaridad al interior de un grupo eleva el riesgo de sucumbir en el intento de cruzar la frontera en condiciones

Desierto Bueno.indd 283 12/10/13 6:25 PM

duras. Ha habido migrantes que se cansan y son abandonados en medio del desierto por sus desconocidos y ocasionales compañeros de viaje. El "coyote" reúne grupos heterogéneos a medida que se captan los clientes procedentes de toda la república u otros países y no siempre se da la solidaridad y el apoyo mutuo entre ellos. La magnitud de esta tragedia es un enigma. Miembros del Grupo Beta de Tijuana dan testimonios desoladores. "Una vez rescatamos a un paisano. Estuvo perdido allá en Sásabe. Nos dijo que de regreso por el desierto vio esqueletos. Paisanos que habían muerto y que los habían dejado allí abandonados" (comunicación oral, 2001).

En cierta ocasión, una señora otomí o hñahñú del Valle del Mezquital, estado de Hidalgo, me relató cómo la gente del lugar tuvo que darle improvisada sepultura a un paisano y compañero de viaje que falleció en medio del desierto, en Arizona. Hicieron marcas en unos cactus para algún día encontrar el lugar y volver a desenterrarlo, pero finalmente allá quedó perdido para siempre. Este deber de los paisanos y amigos para con el difunto de darle sepultura no siempre se respeta, otras veces el cuerpo es abandonado a la intemperie. Hay otros testimonios que apuntan a actos de solidaridad y para salvar al compañero no dudaron en dejar la marcha del grupo y se entregaron a la Patrulla Fronteriza. En otros casos la solidaridad se llevó al extremo, con resultado trágico.

Hubo un caso en que un joven migrante cayó al agua, y su padre se lanzó tras él para intentar salvarlo, pero al final ambos perecieron ahogados, junto con otros que también cayeron de la balsa. La nota de prensa dice así:

> el pasado domingo 21 de mayo, el menor se cayó accidentalmente al agua, lo que hizo que su padre, para tratar de rescatarlo, se tirara de la balsa donde se encontraban otros ocho inmigrantes. (…) Posiblemente por el empujón del padre y de la fuerte corriente, la balsa se volteó y todos cayeron. (…) Ni el padre ni el hijo, ni otros dos inmigrantes, cuyos nombres se desconocen, lograron salir a flote, por lo que el saldo del accidente fue de cuatro muertos y de seis sobrevivientes (*La Opinión*, 2000c:1A).

Desierto Bueno.indd 284 12/10/13 6:25 PM

Sobran ejemplos de solidaridad desesperada, de solidaridad bienintencionada, de solidaridad generosa, de solidaridad desastrosa, etcétera. Hay gestos solidarios singulares como la de un migrante que salvó a un niño estadounidense en medio del desierto tras hallarlo perdido –su mamá había sufrido un accidente vehicular y había fallecido–, lo recogió y buscó a la Patrulla Fronteriza para salvarlo. Tras su generosa acción fue capturado y devuelto a México sin miramientos. Otras veces los gestos de solidaridad vienen dados por los depósitos de agua señalizados con banderas azules en los desiertos de la región fronteriza de California y Arizona. Las ONG como Human Borders o No More Death de Arizona realizan recorridos de socorro o caminatas de denuncia por el desierto (véase fotos en Rascón, 2009:39-45).

Por otra parte, los "coyotes" y la Border Patrol han impuesto, desde posiciones o legitimaciones distintas, unas reglas del juego donde el migrante siempre será el actor vulnerable a todo tipo de abusos. Cuando los operativos comenzaron a inutilizar los cauces labrados durante décadas por el flujo migratorio, produjeron varios efectos colaterales y contraproducentes. No sólo obligaron a que las organizaciones de "coyotes" y "polleros" debieran "desarrollarse" o ganar en sofisticación para ser exitosas, lo que las hizo más grandes y eliminó a las organizaciones pequeñas, débiles y sin capacidad de adaptación a la nueva realidad fronteriza. De hecho, hasta el día de hoy no han dejado de ingeniárselas para adaptarse a las nuevas circunstancias a uno y otro lado de la frontera, siempre buscando la forma de cruzar con éxito y de esa manera mantener vivo el negocio. También ocurrió que influyeron de manera negativa en la "cultura" y los "mecanismos" del cruce indocumentado al fortalecer la figura del "coyote" o "guía" desde California hasta Texas, la consiguiente escalada de precios –un auténtico muro económico paralelo a los de cemento y acero como ya se dijo–, que atrajo a las células del narco a parasitar el flujo migratorio.

Las actuales condiciones de cruce han "deshumanizado" en cierta forma al flujo migratorio, debido en parte, a la actitud de los "coyotes", y en parte por la concurrencia de factores

Desierto Bueno.indd 285 12/10/13 6:25 PM

"negativos" como la aleatoriedad de los corredores de entradas fronterizas más viables, que a su vez impiden prescindir de los "coyotes". La situación se vuelve un círculo vicioso. A lo que hay que añadirle la fuerte rotación entre los "polleros" y la urgencia de contratarlos a como dé lugar, que ha hecho que también confluyera gente que no muestra consideración a las personas, que, a nadie se le escapa, siempre las ha habido. La actitud de los "coyotes" para con los hombres y mujeres no ha sido precisamente de una amabilidad total, y se les maltrata o ultraja llegado el caso. Por ejemplo, el siguiente testimonio es de un hidalguense que cruzó a mediados de los años noventa y relata un percance durante el cruce del río Bravo, que siempre ha sido un momento de máximo riesgo para los migrantes y los accidentes pueden sobrevenir en cualquier momento, y menciona el comportamiento sin miramientos que tuvo el "coyote".

> Salimos de aquí de la ciudad de Pachuca hacia la Ciudad de México, ese día nos quedamos allí, al otro día nos trasladamos a Tamaulipas durante cuatro días ya que lo hicimos por el transporte terrestre, nos dejaron dos días más hasta que hablara el coyote, al tercer día nos trasladaron a un terreno baldío y nos subieron a todos a un camión de carga, pero en el transcurso del camino nos detuvo un retén de la migración y como el tráiler no estaba bien seguro nos detuvieron y nos regresaron para acá. Me esperé en Tamaulipas y me quedé a trabajar un mes y junté dinero para volver a intentarlo pero ahora con diferente coyote. Éste nos dijo que si entre nosotros había alguien que tuviera miedo a la migración que se regresara, pero yo me aguanté y nos llevó a la frontera México-Estados Unidos. Ahora cruzaríamos por el río Bravo y por causa de las lluvias estaba bastante crecido y yo me estaba arrepintiendo pero al ver mucho joven de mi edad me animé y entonces el coyote nos amarró con cuerda para que no nos arrastrara la corriente. Pero debido a su velocidad arrastró con un señor ya grande de edad pero gracias a Dios lograron salvarlo y aparte el coyote lo golpeó porque hizo mucho escándalo al gritar y la 'migra' podría agarrarnos. Gracias a Dios lo logramos y éste [el coyote] nos dijo que podría

Desierto Bueno.indd 286 12/10/13 6:25 PM

> llevarnos a un rancho al que llevaba gente y acepté y en éste me quedé a trabajar durante los tres años que estuve en el extranjero (testimonio editado).

Este testimonio nos recuerda cómo el "coyote" puede golpear a "un señor ya grande de edad" porque puso en peligro la operación. También pudiera ocurrir que las acciones "desafortunadas" que se dan durante un cruce se deban a la condición de inexperto del "guía" o "pollero"; pudiera ocurrir que no haya mala fe y que se trate realmente de accidentes. Sea como fuere, a las/os migrantes no les queda más remedio para cruzar con probabilidades de éxito que poner su vida en manos de ellos, pues sus conocimientos, dinero o redes sociales están inutilizados en este escenario o en este eslabón fronterizo de la cadena migratoria que está perdido en medio del desierto. Estos cambios en la estructura y circunstancias del fenómeno resultaron perjudiciales para la inmensa mayoría de migrantes, sobre todo para aquellos que necesitan contratar los servicios de "coyotes".

Descapitalización cultural, solidaridad y violencia

Tenemos entonces que el flujo migratorio indocumentado que pasa de México hacia E. U., a diferencia del de otros períodos históricos, ha sufrido una *descapitalización cultural* debido a los operativos de control de la frontera y eso los ha convertido en unos actores sociales aún más vulnerables a todo tipo de abusos y peligros. Las actuales circunstancias impiden las idas y venidas tradicionales –la circularidad anual que hubo durante décadas– y por tanto aborta de antemano cualquier posibilidad de que se produzca una socialización o transmisión de conocimientos entre migrantes neófitos y veteranos para "el escenario concreto" –remarco esto último– del cruce de la frontera. Una práctica que sí ocurría antiguamente, y es que deben ser muy pocos los migrantes que hoy por hoy vuelven a México y se hacen acompañar

Desierto Bueno.indd 287 12/10/13 6:25 PM

de regreso por otros familiares o allegados a quienes enseñan/transmiten sus conocimientos sobre el terreno.

El viaje al norte y el cruce clandestino de la frontera era un viaje iniciático que servía para transmitir experiencia de cómo y por dónde cruzar. Ahora son el "coyote" y su organización quienes detentan esos conocimientos, medios y experiencia de cruce. Ellos han monopolizado, por distintas razones, el cruce clandestino con posibilidades grandes de éxito. Saben cómo y por dónde cruzar. De ahí que la actual *cultura de cruce* tenga en los polleros/coyotes/guías un actor y factor fundamental para su reproducción. A esto me refiero cuando hablo de *descapitalización cultural* del flujo indocumentado.

Pero esta descapitalización ha ido acompañada de una mayor visibilidad mediática del fenómeno y gestos de solidaridad por parte de la sociedad en general y la sociedad civil organizada en particular. En las páginas que siguen reproduciré *in extenso* dos testimonios, de dos jóvenes –Sandra y Gabriel– que durante años han trabajado solidariamente con los migrantes que atraviesan México, y que considero que ofrecen argumentos personales que ilustran una dimensión de la realidad migratoria y de la presente investigación que a veces no es explicitada. Comienzo con el testimonio escrito de Sandra a quien le pregunté, ¿Por qué y cuándo Saltillo cobró un puesto relevante para los migrantes centroamericanos que van a E. U. y cuándo comienza la diócesis a participar activamente en su defensa y protección?

> Belén, Posada del Migrante, mejor conocida como la Casa del Migrante de Saltillo, fue fundada en el 2002, luego de que dos religiosas que trabajaban en la diócesis dirigida por Raúl Vera se percataron, por medio de la prensa escrita, de que a las afueras de la ciudad de Saltillo se cometieron varios asesinatos de jóvenes migrantes hondureños (dos perpetrados por los guardias privados del ferrocarril y uno por un soldado del ejército). Al principio, la Casa era pequeña, pues el paso de migrantes por la zona no era frecuente; sin embargo, la pobreza y los constantes desastres naturales llevaron a los centroamericanos a salir de sus casas en un número mu-

Desierto Bueno.indd 288 12/10/13 6:25 PM

cho mayor. Puedo decir, aunque no con certeza, que cambiaron la ruta hacia el noreste porque el cruce les resultaba más fácil y, sobre todo, más barato. Además, se comenzó a incrementar el número de centroamericanos que al cruzar a Estados Unidos se establecieron en Houston, Virginia, Carolina del Norte y Carolina del Sur, etc., por lo que la mayoría buscaba llegar pronto a estas ciudades.

Debido al compromiso de responder de acuerdo con los signos de los tiempos desde lo que dicta el Evangelio, las dos religiosas, a quienes posteriormente se les uniría la hermana Guadalupe Argüello y el padre Pedro Pantoja, comenzaron a trabajar en dos niveles: el de atención humanitaria y el de denuncia de violaciones a los derechos humanos. Desde la atención humanitaria, hasta la fecha se ofrece hospedaje, alimentación, medicamentos y ropa, todo ello recolectado a través de una fuerte base social consolidada desde la propia colonia en la que se encuentra el albergue. Por su parte, el trabajo de derechos humanos se concentró en registrar las violaciones y delitos cometidos contra los migrantes, denunciarlos ante distintas instancias nacionales e internacionales y conformar redes, tanto con otras organizaciones como con académicos, de respaldo y protección a los migrantes y a la Casa. […] Antes del 2008, la mayoría de violaciones a derechos humanos tenía que ver con robos y extorsiones por parte de todas las corporaciones policiacas del país y por faltas (a veces graves) al debido proceso por parte de los agentes del Instituto Nacional de Migración; así mismo, las mujeres fueron constantes víctimas de violencia sexual. Sin embargo, a partir del 2008 la población migrante comenzó a sufrir de secuestros que desde la Casa catalogamos como sistemáticos y generalizados, porque en cualquier parte del recorrido por la ruta que va al noreste, todos los migrantes podían ser posibles víctimas. Por la constante denuncia, el personal de la Casa del Migrante recibió fuertes amenazas, por lo que desde 2010 tiene medidas cautelares dictadas por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos.

Evidentemente, otra de las preguntas que hice como investigador fue inevitable, tras conocer su experiencia. ¿Por qué a

Desierto Bueno.indd 289 12/10/13 6:25 PM

dos jóvenes del centro de México se les mete en la cabeza ir a colaborar a Saltillo en cuestiones con migrantes?

> Sinceramente, para "radicalizar la opción". Yo estaba en Acayucan, Veracruz, trabajando con pastorales de la Iglesia Católica el tema de migración y familias migrantes; sin embargo, convivía también con los centroamericanos que esperaban el tren en Medias Aguas, Veracruz, y quise trabajar directamente con ellos, quienes eran la expresión más cruda de las consecuencias de un modelo económico de opresión y muerte. Al escucharlos, comprendí que el tren encierra todos los sufrimientos humanos y quise estar ahí para atenderlos, pero sobre todo, para comprenderlos y cambiarlos. La inspiración fue la utopía y la absoluta, completa e irracional obstinación de aferrarse a la vida en una zona de muerte. De esta necedad no me moveré nunca (testimonio recibido en febrero de 2013).

El otro testimonio es de Gabriel a quien le hice las mismas preguntas, para comprender una dimensión de las rutas que confluyen en la frontera con Texas y éste es su testimonio escrito:

> Desde la elaboración de mi trabajo de tesis de licenciatura me interesé en el área de la defensa de los derechos humanos. Mi interés por el tema de la legislación migratoria en Estados Unidos y su impacto en los derechos humanos de las personas migrantes mexicanas en situación irregular, me condujo a formar parte de varios seminarios y grupos de análisis sobre el tema. Comencé a apasionarme por los temas de seguridad fronteriza y estrategias de control migratorio en Estados Unidos como acciones de reforzamiento de los elementos que configuran al Estado contemporáneo. Elaboré mi tesis en un contexto en el que el paradigma de la seguridad nacional de Estados Unidos se fortaleció y se manifestaron los mismos patrones de control fronterizo que aquellos impulsados a mediados de la década de los noventa en la administración de Bill Clinton. Por ello, al iniciar el gobierno del señor Felipe Calderón me hizo plantearme la pregunta: ¿de qué manera el cambio de gobierno en México impulsará una nueva negociación con Estados Unidos so-

Desierto Bueno.indd 290 12/10/13 6:25 PM

bre una reforma migratoria detenida luego del 11 de septiembre de 2001? Para acercarme a la respuesta decidí trabajar como pasante de prácticas profesionales en el Instituto Nacional de Migración, en la coordinación de asuntos internacionales e interinstitucionales. Me percaté de que entre el discurso oficial y las labores administrativas propias de la burocracia del sistema político mexicano, los derechos humanos de las/os migrantes son tema secundario, dado que la prioridad es garantizar un control de las fronteras de México. Es decir, observé que los objetivos de la política de control migratorio en Estados Unidos eran semejantes a los controles dispuestos por el Instituto Nacional de Migración en la frontera sur con Guatemala y a lo largo del territorio mexicano. Ante mi hartazgo con el discurso oficial en materia migratoria, me involucré en el mundo de las organizaciones de la sociedad civil de protección a los derechos humanos. […] Al formar parte de la organización Sin Fronteras (IAP) me di cuenta de los vacíos en el marco legal mexicano y las consecuencias negativas en los derechos humanos de las personas migrantes. Intenté impulsar acciones de incidencia, promoción y difusión de los derechos humanos de los migrantes centroamericanos que ingresan y transitan por México. Sin embargo, el perfil de control y seguridad plasmado en las acciones de gestión migratoria del gobierno mexicano parecía no tener probabilidades de cambio. A pesar del discurso oficial de "compromiso" con los derechos humanos, las personas migrantes centroamericanas continuaban siendo víctimas de violaciones, la impunidad se mantenía en niveles elevados, la falta de transparencia dificultaba las labores de observación y denuncia de agresiones, y las organizaciones civiles eran consideradas como actores secundarios en la formulación de la política migratoria del Estado mexicano. […] Participé en la red conocida como Foro Migraciones que integra a varias organizaciones, albergues, centros de derechos humanos e integrantes de la academia, ubicados en todo el territorio mexicano. Al conocer el trabajo de los albergues y casas del migrante pude observar las dinámicas del fenómeno de la transmigración y las principales violaciones a los derechos humanos. Sin embargo, a partir de la publicación del V Informe de actividades del albergue Belén, Posada del

Desierto Bueno.indd 291 12/10/13 6:25 PM

Migrante, ubicado en Saltillo y dirigido por el padre Pedro Pantoja Arreola pude conocer de manera directa las dificultades con las que laboran las organizaciones civiles de base y los retos en materia de defensa y protección de los derechos humanos. Luego de presentar ese informe conocí un tema aterrador que urgía una participación más intensa de las organizaciones civiles y un fortalecimiento de las acciones de defensa a los derechos humanos: el secuestro a migrantes centroamericanos en varios municipios de la ruta del migrante (rutas del ferrocarril que comienzan en Chiapas y Tabasco y corren a lo largo del centro, golfo de México y hasta el noreste), que reflejó la perversidad y futilidad de las acciones de gestión migratoria del gobierno mexicano. […] El delito del secuestro a migrantes fue un tema que no fue reconocido con prontitud por el gobierno mexicano ni fue identificado como un problema de dimensiones alarmantes. Mi pasión por el tema migratorio pero sobre todo mi responsabilidad como defensor de derechos humanos me exigió colaborar con un proyecto valiente, comprometido, de base, ferviente denunciador y crítico del sistema mexicano. La Casa del Migrante de Saltillo y mi admiración por la labor del padre Pantoja y su equipo me significó una labor que no podía dejar de realizar. El dolor de las/os migrantes que son secuestrados, la corrupción que permea todas las áreas del sistema político mexicano en sus tres niveles de gobierno, la impunidad que diariamente enfrentan las/os defensoras/es y que facilita la reproducción de delitos contra migrantes, y el sinvergüenza discurso de todos los actores políticos sobre la protección a migrantes extranjeros en México me movieron a integrarme al equipo de la Casa del Migrante. Además, formar parte de un proyecto de base que busca impulsar procesos de fortalecimiento comunitario y construcción de un nuevo sentido de ser sociedad, me pareció interesante y verdaderamente fuerte. Colaborar con las diferentes casas del migrante ubicadas en la frontera norte de México, documentar y denunciar las violaciones a los derechos humanos de las personas migrantes a pesar de las condiciones de riesgo e inseguridad para las/os defensoras/es, siempre ha sido y seguirá siendo el principal objetivo de mi trabajo y vínculo con el tema migratorio. Mi incorporación a la Casa del Migrante

Desierto Bueno.indd 292 12/10/13 6:25 PM

> no fue con otro objetivo que el de ser útil para los migrantes, pasara lo que pasara y jamás abandonar la lucha por la justicia.

Estos dos testimonios, como ya señalé, muestran esa otra cara de la sociedad mexicana, la de quienes se sienten llamados a solidarizarse con la experiencia de los migrantes. Pero también constituyen parte de los discursos críticos que surgen, desde posiciones éticas y políticas, en un intento para que la experiencia migratoria internacional no sea devorada por la violencia del crimen organizado o la violación de los derechos humanos perpetrados por actores estatales. El papel jugado por la Iglesia Católica en las últimas décadas ha incidido en la suerte que corren las/os migrantes. Los Scalabrinis en Tijuana o Belén, Posada del Migrante en Saltillo, son dos ejemplos. Pero también personajes como el padre Solalinde que han denunciado sistemáticamente las agresiones a migrantes.

En los últimos años se han ido explicitando con evidencia los vínculos entre el crimen organizado y el acoso al flujo migratorio, que ahora sabemos ya no se centra en el escenario de la frontera con Estados Unidos. Las actividades de *vampirización* de los migrantes en su ascenso desde el sur a la frontera norte se han convertido en una despiadada ocupación, denominada por Hernández de León (2012) como la "industria bastarda de la migración". La explicación del *modus operandi* y del concepto que subyace a las agresiones a los migrantes en tránsito fueron explicadas por el padre Solalinde en una entrevista:

> ¿Qué sacan las bandas con la muerte de los inmigrantes? "Las bandas y los funcionarios corruptos y la policía también", matiza el padre Solalinde. "No hay que olvidar". El dibujo que traza el padre Solalinde de lo que llama "la tecnología" del cártel de los Zetas demuestra, a su parecer, que "se puede sacar mucho dinero de los pobres". A saber, el dinero de hoy: les abordan en las vías del tren en el que viajan de forma clandestina para quitarles lo que llevan encima; el dinero de ayer: les torturan hasta que llaman con sus móviles a familiares o enlaces en E. U. para obtener un rescate de

Desierto Bueno.indd 293 12/10/13 6:25 PM

> sus ahorros, y el dinero de mañana: una vez liberados, los inmigrantes necesitan trabajar meses o años para pagar la deuda. El sacerdote calcula que las bandas pueden obtener de 500 a 1 000 dólares por secuestro. Y unos 50 millones al año si mantienen su actividad (Gutiérrez, 2011).

Esta escalada del horror culminó a finales de agosto de 2010 con la aparición de los cuerpos masacrados de 58 hombres y 14 mujeres en un rancho del municipio de San Fernando, Tamaulipas, que resultaron ser migrantes en tránsito hacia E. U., la mayoría de México, pero otros procedentes de países de Centro y Sudamérica (hondureños, salvadoreños, ecuatorianos). El trágico descubrimiento –las imágenes dieron la vuelta al mundo– fue la evidencia irrefutable de que el crimen organizado vinculado al narco extorsionaba, secuestraba y asesinaba a migrantes.

Estos hechos nos remiten al problema de la conexión entre el crimen organizado y las organizaciones de "coyotes". Hay investigadores cuyo enfoque de la cuestión no ahonda en la forma de operar de los "coyotes" y en las circunstancias que se han generado en México a lo largo del siglo XXI, incluyendo la guerra contra el narco. Concluyen que el negocio del "coyotaje" conlleva una alianza estratégica con los migrantes, y si este negocio está entregado al crimen organizado no aparece como una cuestión central, especialmente para la frontera con Texas y sus más de mil kilómetros, tal es el caso de Spener (2009) o Izcara (2012). De hecho, este punto de vista de Spener ha sido criticado en términos parecidos por Slack y Whiteford (2010), que aportan evidencia para el sur de Arizona. Sin negar que existan "coyotes" o "polleros" honrados o los comunitarios que se rigen con otra lógica y valores, tal como lo refieren para casos históricos López (1998) y Aquino (2012), o que incluso comparten su destino final en un trabajo en Estados Unidos como los migrantes a quienes cruzan, lo que los obliga a conducirse con unos valores de respeto.

Sin embargo, la evidencia etnográfica, hemerográfica (AFN, 2010), investigaciones académicas (Baumann, Lorenz y Rose-

Desierto Bueno.indd 294 12/10/13 6:25 PM

now, 2011) y de informes de organismos internacionales como UNODC (2009, 2010, 2011), hablan que prácticamente de "siempre" los "coyotes" han cometido desde pequeños abusos a crímenes execrables. Cualquier idealización del "coyote" o ignorar la abundante información que apunta a actos cotidianos de abusos, violencia y negligencia por parte de éstos es uno de los retos de investigación de cara al futuro. Esta perspectiva crítica no significa aceptar el discurso *demonizador* de las autoridades de uno y otro lado de la frontera contra los "coyotes". Tampoco implica negar la existencia de "coyotes" eficientes que han jugado y juegan un rol fundamental en la fluidez del fenómeno.

Sea como fuere, las principales víctimas del presente escenario son las mujeres y hombres que se ven obligados u optan por la aventura de la migración irregular, pero que se enfrentan a la violencia, unas veces de agentes de los distintos estados y otras veces a criminales que operan a uno y otro lado de la frontera; aunque el lado de México es sin dudas el más violento. El contexto general de esta situación, ya se expuso, está determinado por el hecho de que la migración de México-Estados Unidos ha experimentado cambios importantes entre 1993 y 2013 y en ello concurren factores gubernamentales, legislativos, económicos, de seguridad fronteriza y de violencia, entre otros.

Desierto Bueno.indd 295 12/10/13 6:25 PM

Desierto Bueno.indd 296 12/10/13 6:25 PM

Conclusiones

El análisis cultural del fenómeno migratorio clandestino, aquí de clara inspiración *geertziana*, siempre ha aceptado la primacía de las superficies duras de la vida, de las estructuras y realidades políticas y económicas donde la experiencia humana siempre está contenida. Mi insistencia en el argumento de que el comportamiento de los migrantes está estructurado por sus mundos de vida, por sus representaciones mentales, *ethos* y visiones del mundo, no significa que estas dimensiones sean independientes de las estructuras económicas y políticas. La mayoría de las/os (in)migrantes indocumentados que cruzan sin permiso la frontera responden –en parte– a una demanda del mercado de trabajo estadounidense. A una llamada estructural de la economía de E. U. que lleva 200 años beneficiándose del trabajo de los inmigrantes y de ese "plus" de sus circunstancias personales, que los hace trabajadores salarial y laboralmente maleables por vulnerables. Hay planos de vulnerabilidad que el

Desierto Bueno.indd 297 12/10/13 6:25 PM

migrante ya vivía en México, sólo que en E. U. unos se eclipsan para dejar paso a otros que le resultan nuevos.

Visto desde otra perspectiva, el comportamiento de las/os migrantes se moldea y a su vez se reproduce en medio de heteroestructuras y heterotexturas sociales tejidas conjuntamente lo que le da un carácter multidimensional, al combinar elementos económicos y políticos, simbólico-normativos y sociocomunitarios, imaginarios y reales. Todo lo cual forma parte de ese artefacto conceptual que enunciamos como la dialéctica estructura-acontecimiento que subyace al fenómeno de la migración y que no es un sinónimo del de causa-efecto sino una dimensión epistemológica complementaria. Por tanto, si las estructuras políticas y económicas preponderantes en México generan desigualdad y pobreza, unas condiciones laborales duras y desalentadoras expectativas de bienestar para la gran mayoría del pueblo mexicano (más de 50 millones de pobres), no es menos cierto que las vivencias y conocimientos "heredados" transmiten el mensaje de que esa realidad se puede revertir. ¿Cómo?, entre otras maneras, yendo a trabajar y vivir en Estados Unidos. De modo que quienes entran clandestinamente en E. U. tienen interiorizado en su *ethos* que la frontera y las leyes se pueden saltar y transgredir sin mayores consecuencias, siempre y cuando *todo vaya bien* o *Dios lo quiera*. Es decir, que primero no te agarre la "migra" y que después encuentres trabajo.

Es con esta *bendición* cultural, amparada por el *ethos*, que la salida de *la emigración* ha sido interiorizada y asumida como un elemento fundamental de la cosmovisión de millones de mexicanos. Ellos han estado y están respirando en una atmósfera cultural en la que sobrados y poderosos símbolos, visiones del mundo y representaciones mentales –además de las duras superficies de la vida– los están empujando a emigrar al vecino país del norte transgrediendo las leyes y procedimientos administrativos; sólo una minoría son *visa adbuser* que entran con procedimientos correctos presentando pasaporte y visa, y luego se quedan. Es por esto que dos de los horizontes privilegiados en esta investigación fueron: "el análisis de las maneras en que los inmigrantes entran

Desierto Bueno.indd 298 12/10/13 6:25 PM

en los espacios nacionales de forma ilegal" (Long, 2007) y el entramado de circunstancias y factores *culturales* que rodean las muertes de migrantes durante esa experiencia o "viaje de cruce y traslado" en la región fronteriza. Una primera conclusión apunta que sobre la muerte de migrantes sólo tenemos testimonios de segunda mano; y sobre el fenómeno en general del cruce, los testimonios no faltan.

Los testimonios de migrantes mexicanos rescatados *in extremis* de la muerte o de quienes presenciaron la muerte de sus compañeros de viaje permiten tener una idea de las circunstancias en las que ocurren las muertes para reconstruir algunos de los factores que se (des)encadenaron para provocarlas. El manejo epistemológico de la investigación sobre las muertes aconsejaba utilizar, para una mejor descripción y comprensión de ciertas estructuras y patrones espaciales-y-temporales, información de tipo estadística. A la luz de las estadísticas mensuales y anuales facilitadas por la Border Patrol sobre aprehensiones, se pueden inferir ciertos ciclos de comportamiento y las siguientes conclusiones.

El fenómeno migratorio en la región fronteriza México-E. U. a partir de 1993 está marcado al menos por tres características significativas: *1)* las detenciones habidas en el período 2001-2010 disminuyeron globalmente con respecto al período 1994-2000, *2*) el flujo captado por los registros de las aprehensiones osciló entre 1994-2000 de California a Texas para acabar centrándose mayoritariamente en Arizona, que ha sido donde más detenciones se han reportado en el período 1998-2013, y *3)* las detenciones comenzaron a descender en el mes de junio del año-récord del Fiscal Year 2000 y no tras los atentados de septiembre de 2001, que por supuesto sí lo impactaron y sí aceleraron el proceso de disminución del flujo al año siguiente.

La principal consecuencia –se trata de una estimación provisional– es esa cifra de cerca de 8 500 muertes de migrantes, de las cuales aproximadamente 20 por ciento son mujeres y un porcentaje indeterminado menores de edad, cifras que nos aproximan a lo que ha estado sucediendo y como tal hay que tomarla: como una hipótesis conservadora. El número exacto

Desierto Bueno.indd 299 12/10/13 6:25 PM

jamás lo sabremos pero ésta es una cifra bastante verosímil para un período de tiempo concreto, 1993-2013, que habla de una tragedia impropia del siglo XXI, cuyo alcance debería propiciar una reflexión colectiva en la sociedad mexicana, en la estadounidense y en la internacional en general. Semejante número de muertos es la mejor evidencia de que el vigente concepto de control de la frontera, impuesto unilateralmente desde E. U., ha conseguido aumentar las muertes de migrantes –algunas de ellas en unas circunstancias de sufrimiento y horror inenarrables– y ha fortalecido al crimen organizado en sus distintas versiones; incluido el que opera desleal y parasitariamente desde el interior de agencias o dependencias del Estado.

La explicación de esta cifra y sus circunstancias desde una perspectiva antropológica, a partir de estructuras y factores culturales, obliga a plantear la hipótesis de que algo en la cultura de cruce clandestino estuvo fallando. Porque nunca antes en la historia habían estado muriendo tantos y tan intensamente los migrantes clandestinos procedentes del sur, sobre todo mexicanos. Por tanto, la descapitalización cultural del flujo se debe considerar como un factor fundamental para entender el fenómeno de las muertes y una de las claves que explican por qué los migrantes quedaron vulnerables e indefensos ante toda clase de peligros como el calor, la "tolerancia cero" de la Border Patrol –*id est*, Washington– o la negligencia de los "coyotes".

Una de las principales tesis que se defendió en esta investigación entiende que los operativos a partir del período 1998-2000, como especialmente durante el período de consolidación del Departament of Homeland Security, 2003-2013, rompieron la "cadena" de reproducción del flujo y su composición desde el punto de vista de la experiencia. Puede decirse que muy probablemente desde el año 2000, la mayoría de quienes han estado integrando el flujo son migrantes inexpertos en el cruce por zonas peligrosas o incluso sin experiencia previa en E. U. Esto constituiría una prueba más del cese de la histórica circularidad estacional a lo largo del año, aquel patrón de idas y venidas que durante décadas caracterizó al flujo migratorio y determinó

Desierto Bueno.indd 300 12/10/13 6:25 PM

la base social y cultural de su reproducción. Paradójicamente, ante las nuevas circunstancias, la cultura de cruce la pasaron a detentar, más que nunca, los "coyotes", "polleros" y "guías" o sus organizaciones; en términos generales, ellos siempre jugaron un papel preponderante, pero desde hace algo más de 10 años su papel es "determinante" para llegar al destino final en algún lugar del interior de E. U.

El flujo migratorio continúa en la actualidad como en los últimos 100 años, sólo que en los años 2008 y 2009 comenzó a disminuir su caudal de forma acentuada con respecto a años anteriores. Sin duda, sensible a la crisis hipotecaria que estalló o se visibilizó al iniciar 2007 y las posteriores crisis en la construcción, la financiera y la económica que se manifestaron claramente a fines de 2008, continuando durante todo 2009 y 2010. Este impacto de la crisis en el flujo confirma la importancia de los factores de demanda laboral y económicos en general en Estados Unidos, a la hora de darle mayor o menor caudal al flujo migratorio. Sin olvidar que en México la crisis ha sido de igual manera importante, con tasas de desempleo históricas, y no se ha producido una desbandada –de momento– hacia el vecino país del norte. Los últimos datos a comienzo de 2013 siguen hablando de altas tasas de desempleo, crecimiento económico estancado y al calor de la reelección de Obama gracias al voto de mexicanos y otros hispanoparlantes, se anuncia un acuerdo migratorio que persigue regularizar a la mayor parte de los 12 000 000 de migrantes irregulares que se estima viven en E. U.

Así mismo, que las detenciones de la Border Patrol desciendan a cifras que recuerdan las que se hacían en los años setenta –salvando las distancias en todos los órdenes: número de patrulleros, porosidad de la frontera, caudal del flujo, etcétera–, coincidiendo con que el desempleo en E. U. estaba en 10 por ciento a finales del año 2009 y así casi continuaba en 2012, sugiere que los migrantes no están cruzando la frontera en las mismas cantidades de años atrás y que éstas se han reducido notablemente. Pero en parte, también, por el clima de impunidad y violencia que azota a todo México en medio de la denominada "guerra

Desierto Bueno.indd 301 12/10/13 6:25 PM

contra el narco" durante el período 2006-2012, que ha afectado gravemente al colectivo de los migrantes tanto de México como de Centro y Sudamérica.

Mirado desde el punto de vista de quienes han seguido intentándolo a pesar del estricto control fronterizo, la aguda crisis y los inéditos niveles de violencia, también demuestra la importancia de los factores culturales en la "incitación" a emigrar a Estados Unidos. Mientras se reproduzcan las estructuras que generan la migración internacional, la represión policial tendrá logros limitados y evidentes efectos perversos frente a los factores político-económicos y culturales –redes sociales incluidas– que reproducen el flujo. Un flujo que en cualquier momento puede crecer en cuanto se reactive la economía estadounidense; sin descartar esa reactivación económica de México que ponga fin a más de un siglo de emigración o a la fuerte intensidad observada en el período 1996-2007.

Visto de otro modo, cabe aquí la hipótesis "arriesgada" pero verosímil de que las cifras globales anuales de aprehensiones bajaron algunos años porque ya no se detuvo varias veces a un mismo migrante; tal vez se le detenía un menor número de veces. Sea como fuere, finalmente todo apunta (no hay evidencia incontrovertible) a que los sectores donde más se está deteniendo a los migrantes sí son los territorios por donde más están cruzando. Surge así la conexión entre la capacidad de detener, la consiguiente dificultad para cruzar y las muertes. Este efecto es una característica de los operativos de la frontera, que no se pueden reducir a la construcción de dos o más muros, sino a la combinación de distintos dispositivos y acciones concentrados en áreas estratégicas, dirigidos a dificultar lo más posible el cruce clandestino hasta extremos inhumanos.

Tras más de 14 años investigando la migración indocumentada México-Estados Unidos en el escenario de la frontera, soy de la opinión que en Washington son libres de mandar a construir cuantos muros fronterizos quieran; a sabiendas que esos muros retratan a un Estado –y a grandes rasgos a una sociedad– impotente y prepotente para resolver ese "problema". También he

Desierto Bueno.indd 302 12/10/13 6:25 PM

llegado a comprender que esos "muros" tienen un mortífero efecto colateral que ha provocado la muerte de miles y miles de migrantes indocumentados que, por desesperación o mala información, se arriesgaron a cruzar por zonas peligrosas. No obstante, en lo que respecta al lado sur de la frontera y del fenómeno, los diferentes gobiernos de México –el Estado mexicano, si se quiere– tienen parte de la responsabilidad moral de la muerte de esos miles de connacionales, ciudadanos migrantes, y otra parte de responsabilidad la tiene la sociedad, cuando le da la espalda y olvida esta tragedia.

Estados Unidos y el entramado capitalista de ese país tienen una responsabilidad directa, pero compartida con la contraparte mexicana. Hay una corresponsabilidad de México y de Estados Unidos para solucionar cualquier crisis relacionada con la migración irregular. Defiendo que si alguien quiere jugársela y cruzar clandestinamente la frontera de un Estado, su acción es una trasgresión moralmente comprensible; de ahí que entienda que es *alegal* más que ilegal. Y aunque ésta siempre ha sido una transgresión sumamente peligrosa, en la última década lo ha sido muchísimo más. La única solución que veo para resolver este problema es la libre circulación de trabajadores o la apertura de fronteras; previo fortalecimiento del Estado, del *empoderamiento* de la sociedad vía democracia real y del escrutinio con criterios del interés común de la economía mexicana para su redistribución.

El flujo migratorio irregular, ciertamente, es un grave problema bilateral que seguirá con vida mientras tenga alma de aventura humana y corran por sus venas la ilusión y la economía. Tantas veces explicado (simplistamente) con ese concepto-comodín o *joker* del "éxodo de trabajadores", un tropo que es muy del agrado de los *migrólogos* cuantitativos y economistas-econometristas que son quienes más usan esa metonimia de la "migración laboral" como si se tratara de un concepto explicativo omnímodo y definitivo. Una tentación unidimensional que, a pesar de su ingenuo sesgo y estar alimentada con las abstracciones *cosificantes* de las estadísticas, tiene una legión de adeptos. Al fin y al cabo, en las sociedades occidentales la actividad laboral remunerada

Desierto Bueno.indd 303 12/10/13 6:25 PM

es un factor clave para entender la vida de las personas, que no el único. Porque sabido es que no sólo de pan vive el hombre (también de la palabra de Dios), como nos dijo *El Tentado* por el demonio precisamente en un desierto.

Durante las últimas dos décadas y sobre todo en el período más reciente 2007-2013, el indicador de las detenciones –vinculado al control fronterizo– es fundamental para explicar la caída de la migración porque rompió la circularidad histórica de la mayor parte del flujo migratorio, entre otras causas por los más de 20 millones de eventos de detenciones. Sólo en los seis años fiscales 2007-2012 fueron más de tres millones, y eso que el flujo migratorio estaba decayendo. Otro factor clave viene dado por el hecho de que en E. U., y en consecuencia los migrantes, están enfrentando el desorden creado por la gran recesión. Si entre los años 2000-2006 se estimó en más de 500 000 las/os mexicanas/os que anualmente cruzaron la frontera de distintas maneras para quedarse lo más posible, las cifras del período 2007-2012 rompen una inercia migratoria que estuvo creciendo desde los años setenta, y en pleno 2012 han caído a ese punto aludido por la metáfora de migración-cero.

Evidentemente las redadas del ICE o la política de deportaciones del DHS con distintas modalidades, que de 202 842 deportaciones (la mayoría mexicanos) en el año fiscal 2004, pasaron a promediar desde el FY 2007 más de 350 000 deportados anuales (mayormente mexicanos), y en los últimos cuatro años con cifras cercanas a las 400 000 deportaciones, constituyen en sí un hecho violento. Porque esto ha conllevado el retorno forzado de familias con ciudadanos estadounidenses en calidad de cónyuges, parejas o hijos a México. El encarecimiento de "coyotes" y "polleros", el crecimiento de la migración documentada, la fuga de cerebros o migrantes de cuello blanco, el retorno voluntario, la caída sensible de las remesas, la guerra contra el narco o la violencia expandida, completan una canasta de factores, multidimensional y complejos, que explicarían la excepcionalidad de lo que ha estado ocurriendo en el período 2007-2013. Migración cero incluida. Así mismo, de 1993 a 2013 creció la cifra de las

Desierto Bueno.indd 304 12/10/13 6:25 PM

muertes de migrantes intentando cruzar la frontera y ahora hay más de 8 500 fallecidos.

Por consiguiente, mientras no se produzca un cambio estructural y de circunstancias profundo y generalizado en México, las/os migrantes que cruzan fronteras internacionales clandestina e irregularmente y transitan al interior de Estados sin documentos que lo permitan, seguirán siendo las víctimas de todo tipo de abusos, injusticias y violencias cometidas por el Estado o por particulares, lo que habla de las profundas, absurdas e injustas desigualdades sobre las que se siguen estructurando las relaciones humanas e internacionales en pleno siglo XXI.

Desierto Bueno.indd 305 12/10/13 6:25 PM

Desierto Bueno.indd 306 12/10/13 6:25 PM

Bibliografía

Abad, Luis., 1993, "La educación intercultural como propuesta de integración", en Luis Abad, Alfons Cucó y Antonio Izquierdo, comps., *Inmigración, pluralismo y tolerancia*, Madrid, Popular, pp. 11-69.

Agencia Fronteriza de Noticias (AFN), 2010, "Polleros serían los asesinos del comandante", en sección Policiaca, *Agencia Fronteriza de Noticias*, Tijuana, 28 de julio, en <www.afntijuana.info/afn/2010/07/polleros-serian-los-asesinos-del-comandante/>, consultada el 16 de marzo de 2012.

Aguayo, Sergio, 1985, *El éxodo centroamericano*, México, SEP.

Alarcón, Rafael, 1992, "Norteñización: Self-Perpetuating Migration from a Mexican Town", en Jorge Bustamante, Clark Reynolds y Raúl Hinojosa, edits., *U.S.-Mexico Relations. Labor Market Interdependence*, Stanford, Stanford University Press.

Alarcón, Rafael, 2011, "U.S. Inmigration Policy and the Mobility of Mexicans (1882-2005)", *Migraciones Internacionales* 20, Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte, vol. 6, núm. 1, enero-junio, pp. 185-218.

Desierto Bueno.indd 307 12/10/13 6:25 PM

Alarcón, Rafael y William Becerra, 2012, "¿Criminales o víctimas? La deportación de migrantes mexicanos de Estados Unidos a Tijuana, Baja California", *Norteamérica,* año 7, núm. 1, enero-junio.

Alanís, Fernando, 2001, "Las políticas migratorias de Estados Unidos y los trabajadores mexicanos (1880-1940)", en Manuel Ceballos, coord., *Encuentro en la frontera: Mexicanos y norteamericanos en un espacio común*, México, El Colegio de México/El Colegio de la Frontera Norte/UAT, pp. 409-447.

Alba, Francisco, 1984, *La población en México: Evolución y dilemas*, México, El Colegio de México.

Alba, Francisco, 2000, "La migración de mexicanos a Estados Unidos: Respuestas frente a un nuevo patrón de continuidad", en Conapo, *La población de México: Situación actual y desafíos futuros*, México, Conapo.

Alonso, Guillermo, 1997, "La resistencia étnica amazigh (bereber) en el norte de África, desde la prehistoria hasta finales del siglo XX", *África Internacional*, Madrid, IEPALA, núm. 19.

Alonso, Guillermo, 2001a, "Migra, coyotes, paisanos y muertitos: Sobre la analiticidad y el sentido de ciertos factores de la migración clandestina en la frontera norte", *El Bordo*, Tijuana, Universidad Iberoamericana Noroeste, vol. IV, núm. 7, verano, pp. 27-41.

Alonso, Guillermo, 2001b, "Riesgos y vulnerabilidad en la migración clandestina", *Ciudades*, Puebla, Red Nacional de Investigación Urbana, núm. 46, octubre-diciembre, pp. 18-25.

Alonso, Guillermo, 2003a, "Human Rights and Undocumented Migration along the Mexican-U.S. Border", *UCLA Law Review*, Los Ángeles, University of California, vol. 51, núm. 1, octubre, pp. 267-281.

Alonso, Guillermo, 2003b, "Las víctimas olvidadas de la diáspora michoacana", en Gustavo López, coord., *Diáspora michoacana*, México, El Colegio de Michoacán/Gobierno del Estado de Michoacán, pp. 381-393.

Desierto Bueno.indd 308 12/10/13 6:25 PM

Alonso, Guillermo, 2004, "Reseña bibliográfica", *Migraciones Internacionales* 7, Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte, vol. 2, núm. 4, julio-diciembre, pp. 196-200.

Alonso, Guillermo, 2007, "Los peligros del desierto en la migración clandestina por California y Arizona", en Rafael Pérez-Taylor, Miguel Olmos y Hernán Salas, edits., *Antropología del desierto: Paisaje, naturaleza y cultura*, México, D. F., IIA-UNAM/ El Colef.

Alonso, Guillermo, 2009, "Algunas características de los migrantes muertos en la frontera México-E. U., 1993-2008", *Horizontes*, Toluca, México, Consejo Estatal de Población del Estado de México, núm. 15, junio, pp. 60-67.

Alonso Meneses, Guillermo, 2010, "De Migras, 'coyotes' y 'polleros'. El argot de la migración clandestina en la región Tijuana-San Diego", *Ogigia. Revista Electrónica de Estudios Hispánicos*, núm. 8, julio.

Alonso, Guillermo, 2012a, "La novela *Tijuana In*: La narco-cultura como *patrimonio maldito*", en Miguel Olmos Aguilera y Lourdes Mondragón Barrios, coords., *Memoria vulnerable. El patrimonio cultural en contextos de frontera*, México, El Colef/ ENAH.

Alonso, Guillermo, 2012b, "Los riesgos y estrategias del cruce clandestino de la frontera México-Estados Unidos desde un enfoque de género y familia: Algunos datos y consideraciones para el período 1993-2010", en Salvador Berumen, Nina Frías y Julio Santiago Hernández, coords., *Migración y familia. Una mirada más humana para el estudio de la migración internacional*, México, D. F., Secretaría de Gobernación-Subsecretaría de Población, Migración y Asuntos Religiosos-Unidad de Política Migratoria-Centro de Estudios Migratorios-Instituto Nacional de Migración/Tilde Editores/EQG.

Alonso, Guillermo, 2012c, "Recesión económica, reflujos migratorios y violencia antiimnigrante entre México y los Estados Unidos", *Norteamérica*, México, CISAN-UNAM, año 7, núm. 2, julio-diciembre.

Desierto Bueno.indd 309 12/10/13 6:25 PM

Alvarez Jr., Robert R., 1995, "The Mexican-U.S. Border: The Making of an Anthropology of Borderlands", *Annual Review of Anthropology*, vol. 24, pp. 447-470.

Amselle, Jean-Loup, 1976, *Les Migrations Africaines*, París, Maspero.

Andreas, Peter, 2000, *Border Games Policing the U.S.-Mexico Divide*, Ithaca, Estados Unidos y Londres, Cornell University Press.

Anguiano, María Eugenia, 1995, *Agricultura y migración en el Valle de Mexicali*, Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte.

Anguiano Téllez, María Eugenia y Alma Paola Trejo Peña, 2007, "Vigilancia y control en la frontera de México con Estados Unidos", *Papeles de población*, Toluca, Centro de Investigación y Estudios Avanzados de la Población-UAEM, año 13, núm. 51, enero-marzo, pp. 45-75.

Anguiano, María Eugenia y Ana María López, 2010, edits., *Migraciones y fronteras. Nuevos contornos para la movilidad internacional*, Barcelona, Icaria/CIDOB.

Annerino John, 1999, *Dead in Their Tracks. Crossing America's Desert Borderlands*, Nueva York, Four Walls Eight Windows.

Appadurai, Arjun, 1990, "Global Ethnoscapes: Notes and Queries for a Transnational Anthropology", en Richard Fox, edit., *Recapturing Anthropology: Working in the Present*, Santa Fe, Estados Unidos, School of American Research Press, pp. 191-210.

Appadurai, Arjun, 2001, *La modernidad desbordada*, Buenos Aires, FCE.

Aquino Morechi, Alejandra, 2012, "Cruzando la frontera: Experiencias desde los márgenes", *Frontera Norte*, Tijuana, El Colef, vol . 24, núm. 47, enero-junio, pp. 7-34.

Aragonés, Ana María, 2012, "¿Migración cero?", *La Jornada,* en sección Opinión, 9 de octubre, en <http://www.jornada.unam.mx/2012/10/09/opinion/021a1pol>, consultada el 17 de julio de 2013.

Arango, Joaquín, 2003, "La explicación teórica de las migraciones: Luz y sombra", *Migración y Desarrollo*, Zacatecas, Universidad Autónoma de Zacatecas, núm. 1, pp. 4-22.

Desierto Bueno.indd 310 12/10/13 6:25 PM

Arango, Joaquín, 2006, "Europa y la inmigración: Una relación difícil", en Cristina Blanco, edit., *Migraciones. Nuevas movilidades en un mundo en movimiento*, Barcelona, Anthropos, pp. 91-111.

Arias, Patricia y Jorge Durand, 2008, *Mexicanos en Chicago. Diario de campo de Robert Redfield. 1924-1925*, México, CUCSH/Universidad de Guadalajara/Centro Universitario de Los Lagos/El Colegio de San Luis/CIESAS/Miguel Ángel Porrúa.

Ariza, Marina y Alejandro Portes, 2007, *El país transnacional: Migración mexicana y cambio social a través de la frontera*, México, Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM.

Arizpe, Lourdes, 1985, *Campesinado y migración*, México, Secretaría de Educación Pública (Colección Foro 2000).

Asad, Talal, 2002, "Ethnographic Representation, Statistics, and Modern Power", en Brian K. Axel, edit., *From the Margins. Historical Antrophology and its Futures,* Durham, Estados Unidos y Londres, Duke University Press.

Associated Press (AP), 2000, "Polluted River Aids Flow of Illegal Immigration Migrants, Smugglers Ignore Warnings, Exploit Route", *Amarillo Globe News*, Caléxico, 29 de enero, en <http://amarillo.com/stories/012900/usn_LQ7712.shtml>, consultada el 20 de septiembre de 2011.

AP, 2005, "Aumenta a 415 el número de migrantes muertos; récord para sólo 11 meses", *La Jornada*, en sección Sociedad y justicia, México, 4 de septiembre, en <http://www.jornada.unam.mx/2005/09/04/index.php?section=sociedad&article=044n1soc>, consultada el 23 de octubre de 2012.

Augé, Marc, 2002, *Los no lugares. Espacios del anonimato*, Barcelona, Gedisa.

Augé, Marc, 2007, *Por una antropología de la movilidad*, Barcelona, Gedisa.

Axel, Brian Keith, 2002, edit. *From the Margins. Historical Anthropology and its Futures*, Durham, Estados Unidos y Londres, Duke University Press.

Bailey, Stanley [tesis de maestría], 1996, "Death in the Border Zone: Causes and Processing of Undocumented Crosser

Desierto Bueno.indd 311 12/10/13 6:25 PM

Fatalities", Texas, Department of Sociology-University of Houston.

Bailey, Stanley *et al.*, 1996, "Migrant Deaths on the U.S./Mexico Border: 1985-1996", *Working Paper Series*, Texas, University of Houston, 96-1.

Baroja, Caro, 1949, *Análisis de la cultura*, Barcelona, CSIC.

Barrera, Dalia y Cristina Oehmichen Bazán, 2000, edits., *Migración y relaciones de género en México*, México, Grimtrap/IIA-UNAM.

Bartra, Roger, 2007, *Antropología del cerebro*, México, FCE.

Bassols Batalla, Ángel, 1998, *Franjas fronterizas México-Estados Unidos. Dominio, conflictos y desintegración territoriales*, tomo I, México, Universidad Nacional Autónoma de México.

Bateson, Gregory, 1990, comp., *Naven*, Gijón, España, Júcar.

Bauman, Zygmunt, 2004, *La sociedad sitiada*, México, Fondo de Cultura Económica.

Baumann, Mechthild; Astrid Lorenz y Kerstin Rosenow, 2011, edits., *Crossing and Controlling Borders. Immigration Policies and their Impact on Migrants' Journey*, Leverkusen, Alemania, Budrich Unipress.

BBC Mundo, 2013, "Cómo identificar a un inmigrante sólo por lo que llevaba", *BBC Mundo,* en sección Latinoamérica, Londres, 17 de enero, en < http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2013/01/130117_identificacion_inmigrantes_muertos_arizona_men.shtml>, consultada el 13 de febrero de 2012.

Beck, Ulrich, 1998, *La sociedad del riesgo*, Barcelona, Paidós.

Berger, P. y Thomas Luckmann, 1989, *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires, Amorrortu.

Berlin, Isaiah, 1992, *Conceptos y categorías*, Madrid, Fondo de Cultura Económica.

Bernard, Philips J., 1976, *Les travailleurs étrangers en Europe Occidentale*, París, Mouton.

Berumen Sandoval, Salvador; Nina Frías Valle y Julio Santiago Hernández, 2012, coords., *Migración y familia. Una mirada más humana para el estudio de la migración internacional*, México, D. F., Secretaría de Gobernación-Subsecretaría de Población, Migración y Asuntos Religiosos-Unidad de Política Migra-

Desierto Bueno.indd 312 12/10/13 6:25 PM

toria-Centro de Estudios Migratorios-Instituto Nacional de Migración/Tilde Editores/EQG.

Besserer, Federico, 2006, *San Juan Mixtepec. Una comunidad transnacional ante el poder clasificador y filtrador de las fronteras*, México, Juan Pablos/UAM.

Blanco, Cristina, 2006, edit., *Migraciones. Nuevas movilidades en un mundo en movimiento*, Barcelona, Anthropos.

Bonte, Pierre, 1975, *De la etnología a la antropología: Sobre el enfoque crítico en las ciencias sociales*, Barcelona, Anagrama.

Bourdieu, Pierre, 1991, *La distinción*, Madrid, Taurus.

Brownell, Meter B., 2001, "Border Militarization and the Reproduction of Mexican Migrant Labor", *Social Justice*, San Francisco, vol. 28, núm. 2, pp. 69-92.

Bunge, Mario, 1989, *La investigación científica. Su estrategia y su filosofía*, Barcelona, Ariel.

Bustamante, Jorge, 1971, "The Participant Observer's Report", en Julián Samora, *Los Mojados: The Wetback Story*, Milwaukee, University of Notre Dame Press, pp. 108-127.

Bustamante, Jorge, 1979, "Emigración indocumentada a los Estados Unidos", en Blanca Torres, comp., *Indocumentados, mitos y realidades*, México, El Colmex, pp. 23-60.

Bustamante, Jorge, 1989, "Inmigración de indocumentados: Resultados de investigaciones y opciones para el diseño de políticas", en Riordan Roett, comp., *México y Estados Unidos: El manejo de la relación*, México, Siglo XXI Editores, pp. 153-178.

Bustamante, Jorge, 1997, *Cruzar la línea. La migración de México a los Estados Unidos*, México, Fondo de Cultura Económica.

Bustamante, Jorge, 2000, "Migración irregular de México a Estados Unidos. Diez años de investigación del Proyecto Cañón Zapata", *Frontera Norte*, Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte, vol. 12, núm. 23, enero-junio, pp. 7-49.

Bustamante Jorge, 2001, "Proposition 187 and Operation Gatekeeper: Cases for the Sociology of International Migrations and Human Rights", *Migraciones Internacionales* 1, Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte, vol. 1, núm. 1, enero-junio, pp. 7-34.

Desierto Bueno.indd 313 12/10/13 6:25 PM

Bustamante, Jorge, 2011, "Extreme Vulnerability of Migrants: The Cases of the United States and Mexico", *Migraciones Internacionales* 20, Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte, vol. 6, núm. 1, enero-junio, pp. 97-118.

Bustamante, Jorge; Daniel Delaunay y Jorge Santibáñez, 1997, coords., *Taller de medición de la migración internacional,* Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte/Orstom.

California Rural Legal Assistance Foundation (CRLAF), en <www.stopgatekeeper.org>.

Cardín, Alberto, 1988, *Tientos etnológicos*, Gijón, España, Júcar.

Cardín, Alberto, 1990, *Lo próximo y lo ajeno: Tientos etnológicos* II, Barcelona, Icaria.

Casares, Julio, 1982, *Diccionario ideológico de la lengua española*, Barcelona, Gustavo Gili.

Cassirer, Ernst, 1993, *Las ciencias de la cultura*, México, FCE.

Castañeda y Douglas Massey, 2012, "Un adiós a la Migra", *Nexos*, diciembre.

Castells, Manuel, 1999, "Identidad, estado, trabajo, tiempo y espacio en la sociedad red: Contribución a un debate abierto", *Reis*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, vol. 86, abril-junio, pp. 387-398.

Castillo, Manuel Ángel; Alfredo Lattes y Jorge Santibáñez, 1998, coords., en *Migración y fronteras*, México, El Colegio de la Frontera Norte/Asociación Latinoamericana de Sociología/El Colegio de México.

Castles, Stephen y Mark J. Miller, 2004, *La era de la migración. Movimientos internacionales de población en el mundo moderno*, México, H. Cámara de Diputados, LIX Legislatura/UAZ/INM/Fundación Colosio/Miguel Ángel Porrúa.

Ceballos, Manuel, 2001, coord., *Encuentro en la frontera: Mexicanos y norteamericanos en un espacio común*, México, El Colegio de México/El Colegio de la Frontera Norte/UAT.

Chomsky, Noam y Heinz Dieterich, 2004, *La sociedad global. Educación, mercado y democracia*, México, Joaquín Mortiz.

Clifford, James, 1997, *Routes: Travel and Translation in the Late Twentieth Century*, Cambridge, Harvard University Press.

Desierto Bueno.indd 314 12/10/13 6:25 PM

Clifford, James, 1999, *Itinerarios transculturales*, Barcelona, Gedisa.

Clifford, James y George E. Marcus, 1991, *Retóricas de la antropología*, Gijón, España, Júcar.

Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI), 2006, *Lenguas indígenas en riesgo: Pápagos*, México, D. F., CDI.

Consejo Nacional de Población (Conapo), sin fecha, "Encuesta sobre migración en la frontera norte de México (Emif Norte)", Consejo Nacional de Población, en <http://www.portal.conapo.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=94&Itemid=252>, consultada el 12 de febrero de 2013.

Córdova-Leyva, Roberto, 2004, "Al filo de la línea", en Héctor Manuel Lucero, coord., *Catálogo: Al filo de la línea. Fotografías de Roberto Córdova,* Mexicali, Centro de Estudios Culturales/Museo UABC.

Córdova Plaza, Rosío, María Cristina Núñez Madrazo y David Skerritt Gardner, 2007, edits., *In God we Trust. Del campo mexicano al sueño americano*, México, Universidad de Veracruz/Conacyt/Plaza y Valdés.

Cornejo, Jorge Alberto y Cristóbal García Bernal, 2002, "Tibia, la reacción de México ante la resolución sobre indocumentados", *La Jornada*, en sección Política, México, D. F., 3 de abril, en <http://www.jornada.unam.mx/2002/04/03/005n1pol.php?printver=1>, consultada el 9 de septiembre de 2012.

Cornejo, Jorge A., 2004 "La Patrulla Fronteriza sí fue armándose con balas expansivas: ONG de San Diego", *La Jornada*, en sección Política, México, 12 de agosto, en <http://www.jornada.unam.mx/2004/08/12/005n1pol.php?origen=politica.php&fly=2>, consultada el 17 de julio de 2012.

Cornejo, Jorge A., 2005, "Exigen a la SRE aceptar las cifras reales de migrantes muertos al intentar llegar a E. U.", *La Jornada*, en sección Sociedad y justicia, México, 25 de enero, en <http://www.jornada.unam.mx/2005/01/25/042n1soc.php?printver=1&fly=>, consultada el 17 de julio de 2012.

Desierto Bueno.indd 315 12/10/13 6:25 PM

Cornelius, Wayne, 1979, "La migración ilegal mexicana a los Estados Unidos: Conclusiones de investigaciones recientes, implicaciones políticas y prioridades de investigación", en El Colegio de México, *Indocumentados: Mitos y realidades*, México, El Colegio de México, pp. 69-110.

Cornelius, Wayne, 1982, "Interviewing Undocumented Immigrants: Methodological Reflections Based on Fieldwork in Mexico and the U.S.", *International Migration Review*, vol. 16, núm. 2, pp. 378-411.

Cornelius, Wayne, 2000, "Death at the Border: The Efficacy and 'Unintended' Consequences of U.S. Immigration Control Policy, 1993-2000", *Working Papers*, San Diego, Center for Comparative Immigration Studies-UCSD, núm. 27.

Cornelius, Wayne, 2001, "Death at the Border: Efficacy an Unintended Consequences of U.S. Immigration Policy", *Population and Development Review,* núm. 4, pp. 661-685.

Cornelius, Wayne y Takeyuki Tsuda, 2004, "Controlling Immigration: The Limits of Government Intervention", en Wayne A. Cornelius *et al.*, *Controlling Immigration. A Global Perspective*, Palo Alto, Estados Unidos, Stanford University Press, pp. 3-48.

Cornelius, Wayne *et al.,* 2004, edits., *Controlling Immigration: A Global Perspective,* 2ª ed., Palo Alto, Estados Unidos, Stanford University Press.

Corominas, Joan y José A. Pascual, 1984, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid, Gredos.

Corona, Rodolfo y Rodolfo Tuirán, 2008, "Magnitud de la emigración de mexicanos a Estados Unidos después del año 2000", *Papeles de Población*, Toluca, Universidad Autónoma del Estado de México, vol. 14, núm. 57, julio-septiembre, pp. 9-38.

Crapanzano, Vincent, 1991, "El dilema de Hermes: La máscara de la subversión en las descripciones etnográficas", en James Clifford y George E. Marcus, *Retóricas de la antropología*, Gijón, España, Júcar.

Crónica-Notimex, 2003, "Gobierno y congreso buscarán reformas y acciones contra 'polleros'", *La Crónica de Hoy*, en sec-

Desierto Bueno.indd 316 12/10/13 6:25 PM

ción Nacional, México, D. F., 15 de mayo, en <http://www.cronica.com.mx/notas/2003/64950.html>, consultada el 23 de octubre de 2011.

Curran, Sara y Estela Rivero-Fuentes, 2003, "Engendering Migrant Networks: The Case of Mexican Migration", *Demography*, Washington, D. C. Population Association of America, vol. 40, núm. 2, mayo, pp. 289-307.

Davis, Marilyn P., 1993, *Voces americanas. Sueños americanos*, México, Siglo XXI Editores.

De la Dehesa, Guillermo, 2008, *Comprender la inmigración,* Madrid, Alianza Editorial.

De la Garza, María Luisa, 2007, *Ni de aquí, ni de allá. El emigrante en los corridos y en otras canciones populares*, Cádiz, España, Fundación Municipal de Cultura-Ayuntamiento de Cádiz.

De la Torre, J. Lilian, 2005, "Denuncian falsificación de cifras de migrantes muertos en la frontera", *La Opinión*, en sección Especial, Los Ángeles, 25 enero, p. 4A.

De Stefano, Anthony M., 2002, "Human Smuggling Operations Grow More Powerful", *Newsday*, 19 de mayo, en <http://www.newsday.com/news/local/newyork/ny-nysmug-192711919may19.story>, consultada el 19 de mayo de 2002.

Deleuze, Gilles, 1999, "Repetición y diferencia", en Gilles Deleuze y Michel Foucault, *Theatrum Philosophicum seguido de repetición y diferencia*, Barcelona, Anagrama, pp. 49-105.

Delgado, Manuel, 1999, *El animal público. Hacia una antropología de los espacios urbanos*, Barcelona, Anagrama.

Delgado, Manuel, 2007, *Sociedades movedizas. Pasos hacia una antropología de las calles*, Barcelona, Anagrama.

Department of Homeland Security (DHS), 2003, *Fiscal Year 2002, Yearbook of Immigration Statistics*, en <https://www.dhs.gov/fiscal-year-2002-yearbook-immigration-statistics>, consultada el 23 de septiembre de 2012.

DHS, 2008, "Immigration Enforcement Actions: 2007", *Annual Report*, Office of Immigration Statistics-DHS, diciembre, en <http://www.dhs.gov/xlibrary/assets/statistics/publica-

Desierto Bueno.indd 317 12/10/13 6:25 PM

tions/enforcement_ar_07.pdf>, consultada el 21 de septiembre de 2011.

DHS, 2011, "Immigration Enforcement Actions: 2010", *Annual Report*, Office of Immigration Statistics-DHS, junio, en <www.dhs.gov/xlibrary/assets/statistics/publications/enforcement-ar-2010.pdf>, consultada el 16 de marzo de 2012.

Devalle, Susana B. C., 1989, *La diversidad prohibida: Resistencia étnica y poder de Estado*, México, D. F., El Colegio de México.

Doomernik, Jeroen, 2010, "Del permiso a la prisión: Una exploración multidisciplinar de las interacciones entre procesos migratorios e intervención estatal", en María Eugenia Anguiano y Ana María López, edits., *Migraciones y fronteras. Nuevos contornos para la movilidad internacional*, Barcelona, Icaria/CIDOB.

Douglas, Mary, 1996, *La aceptabilidad del riesgo según las ciencias sociales*, Barcelona, Paidós.

Dunn, Timothy J., 1997, *The Militarization of the U.S.-Mexico Border, 1978-1992. Low-Intensity Conflict Doctrine Comes Home*, Austin, Center for Mexican American Studies/University of Texas.

Dunn, Timothy J., 2001, "Border Militarization via Drug and Immigration Enforcement: Human Right Implication", *Social Justice*, vol. 28, núm. 2, verano, pp. 7-30.

Durand, Jorge, 1991, comp., *Migración México-Estados Unidos. Años veinte*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

Durand, Jorge,1994, *Más allá de la línea*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

Durand, Jorge, 2002, coord., *Rostros y rastros. Entrevistas a trabajadores migrantes en Estados Unidos*, México, El Colegio de San Luis.

Durand, Jorge, 2007, "Origen y destino de una migración centenaria", en Marina Ariza y Alejandro Portes, *El país transnacional: Migración mexicana y cambio social a través de la frontera*, México, Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM., pp. 55-82.

Durand, Jorge, 2011, "Ethnic capital and relay migration: new and old migratory patterns in Latin America", *Migraciones In-*

Desierto Bueno.indd 318 12/10/13 6:25 PM

ternacionales 20, Tijuana, El Colef, vol. 6, núm. 1, enero-junio, pp. 61-96.

Durand, Jorge y Douglas Massey, 1995, *Miracles on the Border. Retablos of Mexican Migrants to the United States*, Tucson, University of Arizona Press.

Durand, Jorge y Douglas Massey, 2003, *Clandestinos. Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo* XXI, México, Porrúa/Universidad de Zacatecas.

Durand, Jorge y Patricia Arias, 2004, *La vida en el norte. Historia e iconografía de la migración México-Estados Unidos*, México, Universidad de Guadalajara/El Colegio de San Luis.

Durand, Jorge y Primitivo Rodríguez, edits., 2000, *La familia transnacional. Migración México-Estados Unidos*, México, Red de Estudios para el Desarrollo Rural, A. C.

Durand, Jorge; Douglas Massey y René Zenteno, 2001, "Mexican Immigration to the United States: Continuities and Changes", *Latin American Research Review,* Nuevo México, The Latin American Studies Association, vol. 36, núm. 1, pp. 107-127.

Durkheim, Emile, 1978, *Las reglas del método sociológico*, Madrid, Akal.

Dwyer, Kevin, 1982, *Moroccan Dialogues. Anthropology in Question*, Prospect Heights, Estados Unidos, Johns Hopkins University Press/Waveland Press, Inc.

Eco, Umberto, 1981, *La estructura ausente*, Barcelona, Lumen.

Eco, Umberto, 1990, *Semiótica y filosofía del lenguaje*, Barcelona, Lumen.

Echeverría Victoria, Martín *et al.*, 2011, *Migración internacional en Yucatán. Transformaciones económicas, sociales y culturales en una comunidad migrante*, México, Conacyt/Universidad Anáhuac/Universidad del Mayab.

EFE, 2004, "Ocho inmigrantes indocumentados murieron en el sur de Texas", *El Universo*, en sección Internacionales, martes 10 de agosto, en <http://www.eluniverso.com/2004/08/10/0001/14/BBC4FA2EFCE6477C9091808B7E7093D6.html>, consultada el 9 de septiembre de 2012.

Desierto Bueno.indd 319 12/10/13 6:25 PM

EFE/El Universal, 2012, "EU reporta 20 migrantes muertos en la frontera durante junio", *El Universal*, 5 de julio, en <http://www.eluniversal.com.mx/notas/857701.html>, consultada el 9 de septiembre de 2012.

El Mexicano, 2000a, "Identifican a los migrantes muertos como mexicanos. Tres heridos continúan en estado crítico", *El Mexicano*, Tijuana, 14 de marzo, p. 3A.

El Mexicano, 2000b, "Muere otro trabajador migrante", *El Mexicano,* Tijuana, 21 de marzo, p. 2A.

El Mexicano, 2000c, "Asesinan en California a guía de migrantes. Otro resultó herido en un intento de asalto", *El Mexicano,* Tijuana, 9 de abril, p. 1.

Elias, Norbert, 1989, *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*, México, Fondo de Cultura Económica.

Elias, Norbert, 1994, *Teoría del símbolo. Un ensayo de antropología cultural*, Barcelona, Península.

Elias, Norbert y E. Dunning, 1992, *Deporte y ocio en el proceso de la civilización,* Madrid, Fondo de Cultura Económica.

Ellinwood, Ken, 2004, *Hard Line. Life and death on the U.S.-Mexico Border*, New York, Pantheon Books.

Elorza, Antonio, 2009, "Stalin en España", *El País*, Madrid, 31 de marzo de 2009.

Eschbach, Karl *et al.*, 1999, "Death at the Border", *International Migration Review*, Nueva York, The Center of Migration Studies of New York, vol. 33, núm. 2, pp. 430-454.

Escobar, Agustín; Frank D. Bean y Sidney Weintraub, 1999, *La dinámica de la emigración mexicana*, México, CIESAS/Miguel Ángel Porrúa.

Escobar, Agustín *et al.* [informe], 1997, "Binational Study: Migration between Mexico and the United States/Estudio Binacional: Migración entre México y los Estados Unidos", Austin, Mexico-U.S. Binational Study on Migration.

Escohotado, Antonio, 1989, *Historia de las drogas*, vol. 2, Madrid, Alianza Editorial.

Ewing, Walter A., 2004, "From Denial to Acceptance: Effectively Regulating Immigration to United States", *Immigration Policy in*

Desierto Bueno.indd 320 12/10/13 6:25 PM

Focus, vol. 3, núm. 5, en <http://www.immigrationpolicy.org/perspectives/denial-acceptance-effectively-regulating-immigration-united-states>, consultada el 14 de abril de 2005.

Fedotov, Yury, 2012, "Remarks at the Twenty-First Session of the Commission on Crime Prevention and Criminal Justice", Viena, UNODC, 23-27 de abril, en <http://www.unodc.org/unodc/en/speeches/remarks-at-21stccpcj.html>, consultada el 30 de septiembre de 2012.

Feldmann, Andreas y Jorge Durand, 2008, "Mortandad en la frontera", *Migración y Desarrollo*, Zacatecas, Universidad de Zacatecas, núm. 10, pp. 11-35.

Flores y Escalante, Jesús, 1994, *Morralla del caló mexicano*, México, D. F., Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/Asociación Mexicana de Estudios Fonográficos.

Foucault, Michel, 1998, *Vigilar y castigar*, México, Siglo XXI Editores.

Fox, Jonathan y Gaspar Rivera-Salgado, 2004, edits., *Indigenous Mexican Migrants in the United States*, La Jolla, Estados Unidos, Center for U.S./Mexican Studies-UCSD/Center for Comparative Immigration Studies-UCSD.

Frazer, James G., 1975, "Prefacio", en Bronislaw Malinowski, *Los argonautas del Pacífico Occidental,* Barcelona, Península.

Frontera, 1999, "Piden no cruzar a los migrantes", *Frontera*, en sección Regional, Tijuana, 10 de diciembre, p. 6.

Frontera, 2000a, "Deporta EU 20 mil niños, tienen edades entre 12 y 17 años, *Frontera*, en sección Portada, Tijuana, 3 de marzo.

Frontera, 2000b, "Fallecen tres migrantes, víctimas del frío en Pine Valley. Eran parte de un grupo de 31 personas que quedó atrapada en la nieve mientras cruzaban en forma ilegal a Estados Unidos y que fue abandonado por el "pollero", *Frontera*, en sección Tijuana, Tijuana, 7 de marzo, p. 1.

Frontera, 2000c, "Lesionan a migrantes. El Ejército de Salvación acogió a personas que resultaron heridas en días pasados, algunos de ellos asaltados y dos atropellados", *Frontera*, en sección San Diego, Tijuana, 21 de marzo, p. 5.

Desierto Bueno.indd 321 12/10/13 6:25 PM

Frontera, 2000d, "Flotan cadáveres. Oficiales de la Patrulla Fronteriza del sector de Caléxico. California, reportan el hallazgo de los cuerpos de dos presuntos indocumentados", *Frontera*, en sección Tijuana, Tijuana, 23 de marzo, p. 2.

Frontera, 2000e, "Aumenta muerte de migrantes", *Frontera*, en sección Tijuana, Tijuana, 26 de abril, p. 3.

Frontera, 2000f, "Fallecen migrantes", *Frontera*, en sección Portada, Tijuana, 24 de mayo, p. 1.

Frontera, 2000g, "Muere migrante en persecución. Hay cuatro heridos", *Frontera*, en sección Tijuana, Tijuana, 1 de junio, p. 2.

Frontera, 2000h, "Muere 'ilegal' en volcadura", *Frontera*, en sección Tijuana, Tijuana, 2 de junio, p. 2.

Frontera, 2000i, "Explota mina de gas. Nueve de los heridos son brasileños", *Frontera*, en Portada, Tijuana, 7 de junio, p. 1.

Frontera, 2002, "Balacera entre polleros deja un lesionado en Mexicali", *Frontera*, en sección Policíaca, Mexicali, México, 22 de mayo, p. 6.

Frontera, 2003, "Divulgarán mensaje de indocumentado muerto", *Frontera*, en sección Tijuana, Tijuana, 24 de julio, p. 2.

Frontera, 2004, "Repatrian 8,000 cadáveres por año", *Frontera*, Tijuana, 20 de diciembre.

Galarza, 1964, *Merchants of Labor: The Mexican Bracero History*, Santa Barbara, McNally and Loftin Publishers.

Gamio, Manuel, 1969, *El inmigrante mexicano*, México, D. F., Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM.

Gamio, Manuel, 1971, *Mexican Immigration to the United States: A Study of Human Migration and Adjustment*, Nueva York, Dover Publications.

Gamio, Manuel, 2004, *El inmigrante mexicano. La historia de su vida: Entrevistas completas, 1926-1927*, en Devra Weber, Roberto Melville y Juan Vicente Palerm, comps., México, Secretaría de Gobernación-Instituto Nacional de Migración/UC Mexus/CIESAS/Miguel Ángel Porrúa.

García Ortega, Martha [tesis de doctorado], 2007, *Migración ritual: Un estudio de la etnicidad entre las comunidades nahuas en México y Estados Unidos*, Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte.

Desierto Bueno.indd 322 12/10/13 6:25 PM

García Icazbalceta, Joaquín, 1975, *Vocabulario de mexicanismos*, edición facsimilar, México, D. F., Ediciones del Centenario de la Academia Mexicana.

García Zamora, Rodolfo, 2010, "Cero migración: Declive de la migración internacional, retorno creciente y lucha presupuestal de los migrantes", *Voces ciudadanas*, núm. 23, en <http://www.iniciativaciudadana.org.mx/voces-ciudadanas/573-voces-ciudadanas-no-23-qcero-migracion-declive-de-la-migracion-internacional-retorno-creciente-y-lucha-presupuestal-de-los-migrantesq.html?fontstyle=f-smaller>, consultada el 24 de octubre de 2011.

Geertz, Clifford, 1989, *El antropólogo como autor*, Barcelona, Paidós.

Geertz, Clifford, 1992, *La interpretación de las culturas*, Madrid, Gedisa.

Giddens, Anthony, 2001, *Sociología*, Madrid, Alianza Editorial.

Giddens, Anthony y Hill Hutton, 2001, edits., *En el límite. La vida en el capitalismo global*, Barcelona, Tusquets.

Godelier, Maurice, 1974, "Marxismo, antropología y religión" en Maurice Godelier, Jacques Monod y Noel Mouloud, *Epistemología y marxismo*, Barcelona, Martínez Roca.

Goffman, Irving, 1971, *La presentación de la persona en la vida cotidiana*, Buenos Aires, Amorrortu.

González Casanova, Pablo [ponencia], 1999, "La comunicación en ciencias sociales y los conceptos profundos", Primer Congreso Nacional de Ciencias Sociales, organizado por el Consejo Mexicano de Ciencias Sociales (Comecso), Ciudad de México, 19 al 23 de abril de 1999.

González Echevarría, Aurora, 2003, *Crítica de la singularidad cultural*, Barcelona, Anthropos/UAM.

Guthrie, Woody [disco compacto], 2013, *Woody Guthrie at 100! Live at the Kennedy Center*, Sony Music.

Gutiérrez Mejía, Irma Eugenia, 1992, *Caminantes de la tierra ocupada. Emigración campesina de la Huasteca hidalguense a las minas de Pachuca*, México, Conaculta.

Gutiérrez, Óscar, 2011, "El próximo gobierno mexicano se sentará a hablar con los carteles", *El País*, en sección Internacional,

Desierto Bueno.indd 323 12/10/13 6:25 PM

Madrid, 9 de abril, en <http://internacional.elpais.com/internacional/2011/04/08/actualidad/1302213616_850215.html>, consultada el 4 de agosto de 2011.

Habel, Janette, 2000, "Entre México y Estados Unidos: La frontera entre el norte y el sur", en *Le Monde Diplomatique*, edición mexicana, núm. especial 29-30, 20 de enero.

Habermas, Jürgen, 1999, *Teoría de la acción comunicativa*, vol. II, Madrid, Taurus.

Hatton, Timothy J. y Jeffrey G. Williamson, 1998, *The Age of Mass Migration. Causes and Economic Impact*, Nueva York, Oxford University Press.

Harris, Marvin, 1999, *El desarrollo de la teoría antropológica. Una historia de las teorías de la cultura*, México, Siglo XXI Editores.

Hernández de León, Rubén, 2008, "Frontera sobre ruedas. Las camionetas y la industria de la migración", en *Trayectorias,* Monterrey, Universidad Autónoma de Nuevo León, vol. 10, núm. 26, pp. 31-40.

Hernández de León, Rubén [ponencia], 2012, "La industria de la migración", en Seminario Permanente de Migración, Tijuana, El Colef, 9 de marzo.

Hernandez, Kelly Lytle, 2004, "Ni blancos ni negros: Mexicanos y el papel de la patrulla fronteriza estadounidense en la definición de una nueva categoría racial, 1924-1940", *Cuicuilco*, México, D. F., Instituto Nacional de Antropología e Historia, vol. 11, núm. 31, mayo-agosto, pp. 1-20.

Hernandez, Kelly Lytle, 2010, *Migra!: A History of the U.S. Border Patrol*, Berkeley, University of California Press.

Herskovits, Melville J., 1976, *El hombre y sus obras*, Bogotá, Fondo de Cultura Económica.

Hervé Deiller, Jean, 1996 "Gains annuels de 1 000 milliards pour l'Internationale du crime", *La Presse*, Montreal, 30 abril 1996.

Heyman, Josiah, 1990, "The Emergence of the Waged Life Course on the United States-Mexico Border", *American Ethnologist*, vol. 17, núm. 2, mayo, pp. 348-359.

Desierto Bueno.indd 324 12/10/13 6:25 PM

Heyman, Josiah, 1994, "The Mexico-United States Border in Anthropology: A Critique and Reformulation", *Journal of Political Ecology*, vol. 1, pp. 43-66.

Heyman, Josiah, 1995, "Putting Power in the Anthropology of Bureaucracy: The Immigration and Naturalization Service at the Mexico-United States Border", *Current Anthropology*, The University of Chicago Press, vol. 36, núm. 2, abril, pp. 261-287.

Heyman, Josiah, 2001a, "U.S. Ports of Entry on the Mexican Border", *Journal of the Southwest, Border Cities and Culture*, vol. 43, núm. 4, invierno, pp. 681-700.

Heyman, Josiah, 2001b, "Respect for Outsiders? Respect for the Law? The Moral Evaluation of High-Scale Issues by U.S. Immigration Officers", *Journal of the Royal Anthropological Institute*, vol. 6, núm. 4, pp. 635-652.

Heyman, Josiah, 2008, "Tough Questions in the U.S. Immigration Debate: Finding a Moral Heart for U.S. Immigration Policy Revisited", *Anthropology News*, vol. 49, núm. 5, mayo, pp. 10-11.

Heyman, Josiah y Robert Pallitto, 2008, "Theorizing Cross-Border Mobility: Surveillance, Security and Identity", *Surveillance and Society*, vol. 5, núm. 3, pp. 315-333.

Hirai, Shinji, 2009, *Economía política de la nostalgia: Un estudio sobre la transformación del paisaje urbano en la migración transnacional entre México y Estados Unidos*, México, D. F., Departamento de Antropología de la UAM-I/Juan Pablos Editor.

Hondagneu-Sotelo, Pierrette, 1994, *Gendered Transitions: Mexican Experiences on Immigration*, Berkeley, University of California Press.

Hondagneu-Sotelo, Pierrette, 2007, "La incorporación del género a la migración: "No sólo para feministas" –ni sólo para la familia", en Marina Ariza y Alejandro Portes, *El país transnacional, migración mexicana y cambio social a través de la frontera*, México, D. F., Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM, pp. 453-512.

Desierto Bueno.indd 325 12/10/13 6:25 PM

Hoover, Robin, 2001, "Too Many Migrants Are Dying Along Arizona's Border", *Arizona Daily Star*, en sección Op-ed, domingo 7 de octubre, p. 9.

Huntington, Samuel, 2000, "The Special Case of Mexican Immigration", *The American Enterprise*, Washington, American Enterprise Institute for Public Policy Research, vol. 11, diciembre, pp. 20-22.

Huntington, Samuel, 2004, *¿Quiénes somos? Los desafíos a la sociedad estadounidense*, Barcelona, Paidós Ibérica.

Immigration and Customs Enforcement (ICE), 2012, "Removals Statistics", en <http://www.ice.gov/removal-statistics/>, consultada el 17 de julio de 2013.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi), 2011, *Censo de población y vivienda 2010*, Aguascalientes, México, Inegi, en <http://www.censo2010.org.mx/>, consultada el 23 de octubre de 2012.

Izcara Palacios, Simón Pedro, 2012, "Opinión de los polleros tamaulipecos sobre la política migratoria estadunidense", *Migraciones internacionales* 22, Tijuana, El Colef, vol. 6, núm. 3, enero-junio, pp. 173-204.

Juliano, Dolores, 1999, "Los nuevos modelos de investigación y la migración de las mujeres", *Ankulegi*, San Sebastián, Asociación Vasca de Antropología, número especial, pp. 29-42.

Kaplan, D. Robert, 2001, *Viaje al futuro del imperio: La transformación de Nortamérica en el siglo XXI*, Madrid, Suma de Letras.

Kearney, Michael, 1999, "Fronteras fragmentadas, fronteras reforzadas", en Gail Mummert, edit., *Fronteras fragmentadas*, México, El Colegio de Michoacán/CIDEM.

Kertzer, I. David y Tom Fricke, 1997, *Anthropological Demography*, Londres, University Of Chicago Press.

Kessler, Gabriel, 2009, *El sentimiento de inseguridad, sociología del temor al delito*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores.

Khader, Bichara, 1992, *Europa y el gran Magreb*, Barcelona, Fundación Paulino Torras Doménech.

Krauss, Erich y Alex Pacheco, 2004, *En la línea. La patrulla fronteriza de Estados Unidos*, México, Plaza y Janés.

Desierto Bueno.indd 326 12/10/13 6:25 PM

Kundera, Milan, 2008, *La insoportable levedad del ser*, México, Tusquets Editores.

La Jornada, 2000a, "Una frontera irreconocible. La tecnología de la muerte", *La Jornada*, en suplemento *Masiosare*, México, D. F., 5 de marzo, p. 6.

La Jornada, 2000b, "Los agentes no tenían por qué arriesgar la vida: Carrillo Castro", *La Jornada*, en Portada, México, D. F, 10 de junio, en <http://www.jornada.unam.mx/2000/06/10/agentes.html>, consultada el 19 de septiembre de 2013.

La Jornada, 2000c, "Los polleros, héroes y villanos del trasiego de indocumentados", *La Jornada*, en Portada, México, D. F., 30 de septiembre, en <http://www.jornada.unam.mx/2000/09/30/033n1soc.html>, consultada el 19 de septiembre de 2013

La Jornada, 2004, "La lista de la vergüenza. Migrantes muertos en la frontera de enero de 1995 a septiembre de 2004", *La Jornada*, en suplemento *Masiosare*, domingo 3 de octubre, en <http://www.jornada.unam.mx/2004/10/03/mas-lista.html>, consultada el 23 de septiembre de 2011.

La Jornada, 2008a, "Al migrar a los EE.UU. 117 mexicanos han muerto hasta junio", en blog de Gabriel Gasave, El Instituto Independiente, México, D. F., 6 de junio, en <http://independent.typepad.com/elindependent/2008/07/al-migrar-a-los.html>, consultada el 10 de septiembre de 2012.

La Jornada, 2008b, "Mueren 117 al buscar 'sueño americano'", en *El Porvenir.mx*, México, D. F., lunes 7 de julio, en <http://www.elporvenir.com.mx/notas.asp?nota_id=230959>, consultada el 10 de septiembre de 2012.

La Opinión, 2000a, "Investigan deportaciones de menores cetroamericanos de EU a México", *La Opinión*, Los Ángeles, 26 de enero, p. 6A.

La Opinión, 2000b, "El canal All-American devuelve cadáveres", *La Opinión*, Los Ángeles, 27 de mayo, p. 1A.

La Opinión, 2000c, *La Opinión*, Los Ángeles, 1 de diciembre.

Desierto Bueno.indd 327 12/10/13 6:25 PM

La Opinión, 2003, "Alarmante cifra de indocumentados muertos en Arizona", *La Opinión*, en sección Regional, Los Ángeles, 24 de julio, p. 5B.

La Opinión, 2004, "Mueren deshidratados en el desierto cinco inmigrantes", *La Opinión*, en sección Regional, Los Ángeles, 10 de agosto, p. 7B.

La Opinión, 2005a, "Someten a esclavitud a inmigrantes mexicanos", *La Opinión* (de la agencia de noticias Associated Press), Los Ángeles, 3 de mayo.

La Opinión, 2005b, *La Opinión*, Los Ángeles, 9 de julio.

Leach, Edmund, 1971, *Replanteamiento de la antropología*, Barcelona, Seix Barral.

Lerner, Gabriel, 2004a, "Retrato de la frontera", *La Opinión*, Los Ángeles, 16 de febrero.

Lerner, Gabriel, 2004b, "Pierden la vida en la frontera 409 migrantes", *La Opinión*, Los Ángeles, 9 de enero.

Lestage, Françoise, 2008, *Les Indiens Mixtèques dans les Californies Contemporaines. Migrations et Identités Collectives*, Paris, Presses Universitaires de France.

Lévi-Strauss, Claude, 1975, "Las tres fuentes de la reflexión etnológica", en José R. Llobera, comp., *La antropología como ciencia*, Barcelona, Anagrama, pp. 15-24.

Lévi-Strauss, Claude, 1987, *Antropología estructural*, Barcelona, Paidós.

Lévi-Strauss, Claude, 1988, *Tristes trópicos*, Barcelona, Paidós.

Levine, Elaine, 2008, editora, *La migración y los latinos en Estados Unidos. Visiones y conexiones*, México, UNAM/CISAN.

Levitt, Peggy, 2011, "A Trasnacional Gaze", *Migraciones Internacionales* 20, Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte, vol. 6, núm. 1, enero-junio, pp. 9-44.

Lomnitz, Claudio, 2006, *Idea de la muerte en México,* México, D. F., FCE.

Long, Norman, 2007, *Sociología del desarrollo: Una perspectiva centrada en el actor*, México, CIESAS/Colsan.

López, Gustavo, 1986, *La casa dividida*, México, El Colegio de Michoacán.

Desierto Bueno.indd 328 12/10/13 6:25 PM

López, Gustavo, 1998, "Coyotes and Aliens Smuggling", en Mexican Ministry of Foreign Affairs y U.S. Commission on Immigration Reform, comps., *Migration Between Mexico and the United States. Binational Study*, vol. 3, pp. 965-974.

López, Gustavo, 2003, coord., *Diáspora michoacana*, México, El Colegio de Michoacán/Gobierno del Estado de Michoacán.

López, Gustavo, 2007, "Niños, socialización y migración a Estados Unidos", en Marina Ariza y Alejandro Portes, coords., *El país transnacional, migración mexicana y cambio social a través de la frontera*, México, IIS-UNAM.

López, Humberto, 2001, "Tendencias del léxico hispanoamericano", *Revista de Occidente*, núm. 240, abril.

López Villalobos, Isaura, 2012, "Creció el número de muertos al cruzar la frontera", *La Prensa*, 4 de enero, en <http://www.oem.com.mx/laprensa/notas/n2371601.htm>, consultada el 17 de julio de 2013.

Lotman, Juri y Boris Andreevič Uspenskij, 1979, "Sobre el mecanismo semiótico de la cultura", en Juri Lotman y Escuela de Tartu, *Semiótica de la cultura,* Madrid, Cátedra, pp. 67-92.

Lucero, Héctor Manuel, 2006, coord., *Catálogo: Al filo de la línea. Fotografías de Roberto Córdova,* Mexicali, Centro de Estudios Culturales/Museo UABC.

Luhmann, Niklas, 1998, *Sociología del riesgo*, México, Universidad Iberoamericana/Triana.

Lugo Garfías, María Elena, 1999, *Estudio sobre las violaciones a los derechos humanos de la mujer mexicana que emigra hacia Estados Unidos de América*, México, Comisión Nacional de Derechos Humanos.

Madsen, William, 1964, *The Mexican-Americans of South Texas*, Nueva York, Holt, Rinehart and Winston.

Magris, Claudio, 2004, *El Danubio*, Barcelona, Anagrama.

Malinowski, Bronislaw, 1975, *Los argonautas del Pacífico occidental*, Barcelona, Península.

Marcus, George S., 1995, "Ethnography in/of the World System: The Emergent of Multi-Sited Ethnography", *Ann. Rev. Anthropology*, núm. 24, pp. 95-117.

Desierto Bueno.indd 329 12/10/13 6:25 PM

Marcus, George S. y Michael M. J. Fisher, 1986, *Anthropology as Cultural Critique. An Experimental Moment in the Human Science*, Chicago, The University of Chicago Press.

Marcus, George S. y Michael M. J. Fisher, 2000, *La antropología como crítica cultural*, Buenos Aires, Amorrortu Editores.

Marroni, Maria da Gloria y Guillermo Alonso Meneses, 2006, "El fin del sueño americano. Mujeres migrantes muertas en la frontera México-Estados Unidos", en *Migraciones Internacionales* 10*,* Tijuana, El Colef, vol. 3, núm. 3, enero-junio, pp. 5-30.

Marossi, Richard, 2005, "Border Crossings Deaths set a 12-Month Record", *Times*, Tucson, 1 de octubre.

Martin, Philip L., 2004, "The United States: The Continuing Immigration Debate", en Wayne A. Cornelius *et al.*, *Controlling Immigration. A Global Perspective*, Stanford, Estados Unidos, Stanford University Press, pp. 51-85.

Martínez, Óscar J., 1994, *Border People. Life and Society in the U.S.-México Borderlands*, Tucson y Londres, The University of Arizona Press.

Massey, Douglas S., 2011, "La economía política de la migración indocumentada a los Estados Unidos", 7ma sesión del *Seminario Permanente de Migración Internacional,* viernes 23 de septiembre, Tijuana, El Colef.

Massey, Douglas Karen Pren y Jorge Durand, 2009, "Nuevos escenarios de la migración México-Estados Unidos. Las consecuencias de la guerra antiinmigrante", *Papeles de Población*, México, UAEM, vol. 15, núm. 61, julio-septiembre, pp. 101-128.

Massey, Douglas S. *et al.,* 1991, *Los ausentes. El proceso social de la migración internacional en el occidente de México*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/Alianza.

Massey, Douglas S. *et al.*, 1993, "Theories of International Migration: A Review and Appraisal", *Population and Development Review*, Nueva York, Population Council, vol. 19, núm. 3, septiembre, pp. 431-466.

McWilliams, Carey, 1968, *Al norte de México: Conflicto entre "anglos" e "hispanos"*, México, Siglo XXI Editores.

Desierto Bueno.indd 330 12/10/13 6:25 PM

Mexican Ministry of Foreign Affairs y US Commission, 1998, *Binational Study migration between Mexico & the USA*, vol. 2 y 3, Austin, Texas, Mexican Ministry of Foreign Affairs y U.S. Commission.

Miller, Tom, 1992, *En la frontera. Imágenes desconocidas en nuestra frontera norte*, México, Alianza Editorial.

Moliner, María, 1998, *Diccionario de uso del español*, Madrid, Gredos.

Montemayor, Carlos, 2007, coord., *Diccionario del náhuatl en el español de México*, México, D. F., Gobierno del Distrito Federal/ Universidad Autónoma de México, pp. 58.

Morales, Patricia, 1989, *Indocumentados mexicanos: causas y razones de la migración laboral,* México, Grijalbo.

Moreno, Carolina, 2012, "Border Crossing Deaths more Comon as Illegal Immigration Declines", *Huffigton Post*, en sección Latino Voices, Nueva York, 17 de octubre, en <http://www.huffingtonpost.com/2012/08/17/border-crossing-deaths-illegal-immigration_n_1783912.html>, consultada el 13 de febrero de 2013.

Morin, Edgar, 2001, *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*, Barcelona, Paidós.

Mummert, Gail, 1999a, edit., *Fronteras fragmentadas*, México, D. F., El Colegio de Michoacán/CIDEM.

Mummert, Gail, 1999b, *Demografía y antropología*, México, D. F., El Colegio de Michoacán/CIDEM.

Nagengast, Carol, 1998, "Militarizing the Border Patrol", *NACLA Report on the Americas*, Nueva York, vol. 32, noviembre-diciembre, pp. 37-41.

Nevins, Joseph, 2002, *Operation Gatekeeper. The Rise of "Illegal Alien" and the Making of the U.S.-Mexico Boundary*, Nueva York-Londres, Routledge.

Nevins, Joseph, 2003, *Migraciones Internacionales,* Tijuana, El Colef, vol. 2, núm. 2, julio-diciembre, pp. 171-190.

Notimex, 2004, "Una mexicana se declara culpable de la muerte de 19 indocumentados", *La Jornada*, en sección Política, México, D. F., 16 de noviembre, en <http://www.jornada.unam.

Desierto Bueno.indd 331 12/10/13 6:25 PM

mx/2004/11/16/016n3pol.php?printver=1&fly=>, consultada el 9 de septiembre de 2012.

Notimex, 2005, "Este año, el más letal para los migrantes: 364 muertes", *La Jornada*, en sección Política, México, 8 de agosto, en <http://www.jornada.unam.mx/2005/08/08/index.php?section=politica&article=019n1pol>, consultada el 23 de octubre de 2012.

Nudelstejer, Abraham, 2002, "Choca 'pollero' al huir de Patrulla Fronteriza. Deja carambola 7 muertos en SD", *Frontera,* 26 de junio.

Nudelstejer, Abraham, 2003, "Muere un desconocido a manos de la 'migra'", *Frontera*, Tijuana, 8 de agosto.

O'Brien, Peter, 1996, "Migration and its Risks", *Internacional Migration Review*, NewYork, Center of Migration Studies of New York, vol. 30, verano, pp. 1067-1077,

Ochoa, Álvaro y Alfredo Uribe, 1990, *Emigrantes del Oeste*, México, Conaculta.

Odgers Ortiz, Olga y Juan Carlos Ruiz Guadalajara, 2009, coords., *Migración y creencias. Pensar las religiones en tiempo de movilidad*, México, El Colef/El Colegio de San Luis/Miguel Ángel Porrúa.

Olmos, Miguel y Lourdes Mondragón Barrios, 2011, coords., *Memoria vulnerable. El patrimonio cultural en contextos de frontera*. México, El Colef/ENAH/INAH/Conaculta.

Ortiz, Armando, 1994, "La Operación Bloqueo", en Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE), *La migración laboral mexicana a Estados Unidos de América: Una perspectiva bilateral desde México*, México, SRE.

Otero, Silvia, 2010, "2009: Menos cruces ilegales pero más muertes", *El Universal on-line*, México, 10 de enero, en <http://www.eluniversal.com.mx/nacion/174648.html>, consultada el 16 de julio de 2011.

Palafox, José, 2000, "Arizona Ranchers Hunt Mexicans", *Z Magazine,* julio-agosto.

Palloni, Alberto, Douglas Massey, Miguel Ceballos, Kristin Esponisa y Michael Spittel *et al*., 2001, "Social Capital and In-

Desierto Bueno.indd 332 12/10/13 6:25 PM

ternacional Migration: A Test Using Information on Family Networks", *American Journal of Sociology,* Chicago, University of Chicago Press, vol. 106, núm. 5, pp. 1262-1298.

Papail, Jean, 1998, "Factores de la migración y redes migratorias", en Mexican Ministry of Foreign Affairs y U.S. Commission on Immigration Reform, comps., *Migration Between Mexico and the United States. Binational Study*, vol. 3, pp. 975-1000.

Passel, Jeffrey S., 2004, "Mexican Immigration to the U.S.: The Lastet Estimates", Migration Information Source, Washington, D. C., Migration Policy Institute, en <http://www.migrationinformation.org/usfocus/display.cfm?ID=208>, consultada el 16 de julio de 2012.

Passel, Jeffrey y D'Vera Cohn, 2011, "Unauthorized Immigrant Population: National and State Trends, 2010", Washington, D. C. Pew Hispanic Center Research Center, 1 de febrero, en <www.pewhispanic.org/2011/02/01/unauthorized-immigrant-population-brnational-and-state-trends-2010>, consultada el 16 de marzo de 2012.

Passel, Jeffrey; D'Vera Cohn y Ana González-Barrera, 2012, "Net Migration from Mexico Falls to Zero—and Perhaps Less", Washington, D. C. Pew Hispanic Center Research Center, en <http://www.pewhispanic.org/2012/04/23/net-migration-from-mexico-falls-to-zero-and-perhaps-less>, consultada el 16 de julio de 2013.

Pastrana, Gabriela, 2005, "El 'otro lado' en los otros ojos (los de ellas)", *La Jornada*, en suplemento *Masiosare*, núm. 368, México, D. F., domingo 9 de enero.

Peacock, James L., 2005, *La lente antropológica. Luz fuerte, enfoque suave*, Madrid, Alianza Editorial.

Pérez-Taylor, Rafael, Miguel Olmos y Hernán Salas, 2007, edits., *Antropología del desierto: Paisaje, naturaleza y cultura*, México, D. F., IIA-UNAM/El Colef.

Piñera, David, 1994, coord., *Visión histórica de la frontera norte de México*, Mexicali, UABC/Editorial Kino/El Mexicano.

Piore, Michael, 1979, *Birds of Passage: Migrant Labor and Industrial Societies*, Nueva York, Cambridge University Press.

Desierto Bueno.indd 333 12/10/13 6:25 PM

Polanyi, Karl, 1947, *La gran transformación. Los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo*, Buenos Aires, Claridad.

Popper, Karl R., 1982, *La lógica de la investigación científica*, Madrid, Tecnos.

Portes, Alejandro, 2001, "Inmigración y metrópolis: Reflexiones acerca de la historia urbana", *Migraciones Internacionales*, Tijuana, El Colef, julio-diciembre, vol. 1 número 1, pp. 111-134.

Portes, Alejandro, 2007, "El diálogo Norte-Sur: el progreso de la teoría en el estudio de la migración internacional y sus implicaciones", en Marina Ariza y Alejandro Portes, *El país transnacional, migración mexicana y cambio social a través de la frontera*, México, Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM, pp. 651-712.

Poy, Laura y Ángeles Cruz, 2005, "Denuncian violencia de Estado contra mujeres migrantes", *La Jornada*, viernes 15 de abril.

Proceso, 2002, "Acusan a militares de herir a ocho indocumentados para impedirles cruzar a EU", *Proceso*, en sección Nacional, México, D. F., 14 de junio, en <http://www.proceso.com.mx/?p=242650>, consultada el 9 de septiembre de 2012.

Rabinow, Paul, 1991, "Las representaciones son hechos sociales: Modernidad y postmodernidad en la antropología", en James Clifford y George E. Marcus, *Retóricas de la antropología*, Gijón, España, Júcar.

Ramos Ávalos, Jorge, 2005, "Cruces en el desierto", *Frontera*, Tijuana, 3 de agosto.

Rascón, Anselmo, 2009, *Immigration, Deadly Adventure. The Path of the Fictitiuos American Dream/Emigración, aventura de muerte. La ruta del ficticio sueño americano,* Arizona, Anrafi International Publishing.

Reimers, David M., 1982, "Recent Immigration Policy: An Analysis", en Barry R. Chiswick, edit., *The Gateway. U.S. Immigration Issues and Policies*, Washington, D. C., American Enterprise Institute for Public Policy Research, pp. 13-53.

Reynoso, Carlos, 1992a, "Interpretando a Clifford Geertz", en Clifford Geertz, *La interpretación de las culturas*, Madrid, Gedisa, pp. 9-12.

Desierto Bueno.indd 334 12/10/13 6:25 PM

Reynoso, Carlos, 1992b, El *surgimiento de la antropología posmoderna*, Barcelona, Gedisa.

Rivera Geraldo, 2008, *Hispanic. Why Americans Fear Hispanics in the U.S*, Nueva York, Celebra.

Robles Nava, Francisco, 2003, "El rostro femenino de la inmigración", *La Opinión*, Los Ángeles, 3 de marzo.

Robles Nava, Francisco, 2004, "Miles de muertos son repatriados a México", *La Opinión*, Los Ángeles, 20 de diciembre.

Rodríguez, Daniel, 1998, "Vulnerabilidad y riesgos en el D. F.", *Ciudades*, Puebla, RNIU, núm. 38, abril-junio.

Rojas, Rosa, 2003, "México, frontera de represión y sufrimiento para migrantes indocumentados", *Triple Jornada,* México, D. F., núm. 62, 3 de octubre, en <http://www.jornada.unam.mx/2003/10/06/articulos/62_migrantes.htm>, consultada el 16 de julio de 2012.

Román, José Antonio, 2006, "En la era Fox-Bush, más de 2 mil migrantes han muerto en la frontera", *La Jornada*, en sección Sociedad y Justicia, México, 16 de enero de 2006, en <http://www.jornada.unam.mx/2006/01/16/index.php?section=sociedad&article=046n1soc>.

Rosaldo, Renato, 1991a, *Cultura y verdad. Nueva propuesta de análisis social*, México, D. F., Conaculta/Grijalbo.

Rosaldo, Renato, 1991b, "Desde la puerta de la tienda de campaña: El investigador de campo y el inquisidor, en James Clifford y George E. Marcus, *Retóricas de la antropología*, Madrid, Júcar.Curran, Sara y Estela Rivero-Fuentes, 2003, "Engendering Migrants Networks: The Case of Mexican Migration", *Demography*, Washington, Population Association of America, vol. 40, núm. 2, pp. 289-307.

Ruiz, Ramón Eduardo, 2001, "La leyenda negra", en Manuel Ceballos, coord., *Encuentro en la frontera: mexicanos y norteamericanos en un espacio común*, México, El Colmex/El Colef/UAT.

Ruiz, Olivia, 2001, "Los riesgos de cruzar. La migración centroamericana en la frontera México-Guatemala", *Frontera Norte*, Tijuana, El Colef, vol. 13, núm. 25, pp. 7-41.

Desierto Bueno.indd 335 12/10/13 6:25 PM

Salinas Maldonado, Carlos [desde Managua], 2011, "La ruta de las que serán violadas", *El País*, 14 de noviembre, en <http://www.elpais.com/articulo/sociedad/ruta/seran/violadas/elpepisoc/20111114elpepisoc_5/Tes>, consultada el 24 de noviembre de 2011.

Salt, John y Jeremy Stein, 1997, "Migration as a Business: The Case of Trafficking", *International Migration Review*, Nueva York, Center for Migration Studies, vol. 35, núm. 4, pp. 467-494.

Samora, Julián, 1971, *Los Mojados: The Wetback Story*, Milwaukee, University of Notre Dame Press.

Santibáñez, Jorge, 1998, "Características de la migración de mexicanos hacia y desde Estados Unidos" en Castillo, Lattes y Santibáñez, coords., en *Migración y fronteras*, México, El Colegio de la Frontera Norte/Asociación Latinoamericana de Sociología/El Colegio de México.

Santibáñez, Jorge *et al.* [reporte de investigación], 2000, *Riesgos asociados al desplazamiento migratorio internacional*, Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte.

Sassen, Saskia, 2001, *¿Perdiendo el control? La soberanía en la era de la globalización*, Barcelona, Edicions Bellaterra.

Schutz, Alfred y Thomas Luckmann, 2001, *Las estructuras del mundo de la vida*, Buenos Aires, Amorrortu.

Simanski, John and Lesley M. Sapp, 2012, "Immigration Enforcement Actions: 2011", Annual Report, U.S. Department of Homeland Security, Washington, D. C., September, en <http://www.dhs.gov/sites/default/files/publications/immigration-statistics/enforcement_ar_2011.pdf>, consultada el 7 de febrero de 2013.

Singer, Audrey y Douglas S. Massey, 1998, "The Social Process of Undocumented Border Crossing Among Mexican Migrants", *Internacional Migration Review*, Nueva York, Center for Migration Studies, vol. 32, pp. 561-592.

Slack, Jeremy y Scott Whiteford, 2010, "Viajes violentos: La transformación de la migración clandestina hacia Sonora y Arizona", *Norteamérica-Revista académica del CISAN-UNAM*, año 5, núm. 2, julio-diciembre.

Desierto Bueno.indd 336 12/10/13 6:25 PM

Smith, Claudia E., 2000, "La problemática migratoria del 2000. Guardián: perverso y contraproducente", *El Bordo*, Tijuana, Univ. Iberoamericana Noroeste, núm. 6, sin página.

Smith, Claudia E., 2001, "Migrantes en peligro mortal: lo único que ha cambiado son la cantidad de muertos", en *et.al, Los rostros de la violencia,* Tijuana, El Colef.

Solís, Marlene y Guillermo Alonso, 2009, "Una caracterización de las mujeres en tránsito hacia Estados Unidos: 1993-2006", *Papeles de población*, núm. 62, octubre-diciembre, Toluca, México, Universidad Autónoma del Estado de México, pp. 253-283.

Spener, David, 1999, "This Coyote's Life", *NACLA Report on the Americas*, vol. 33, núm. 3, noviembre-diciembre, pp. 22-23.

Spener, David, 2007, "Cruces clandestinos: Migrantes, coyotes, y capital social en la frontera noreste de México-sur de Texas", en Socorro Arzaluz, edit., *La migración a los Estados Unidos y la frontera noreste de México*, Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte, pp. 119-168.

Spener, David, 2009, *Clandestine Crossings: Migrants and Coyotes on the Texas-Mexico Border,* Estados Unidos, Ithaca, Cornell University Press.

Tahí, Denhi, 2000, "Emigrar a EU, anhelo y pesadilla de cientos de indígenas. Viacrucis otomí", *La Jornada*, México, D. F., jueves 20 de enero, p. 56.

Tarrius, Alain, 2000, "Leer, describir, interpretar las circulaciones migratorias: Conveniencia de la noción de 'territorio circulatorio'. Los nuevos hábitos de la identidad", *Relaciones*, México, El Colegio de Michoacán, vol. 21, núm. 83, verano, pp. 37-66.

Terradas, Ignasi, 1988, *Mal natural, mal social. Introducción a la teoría de las ciencias humanas*, Barcelona, Barcanova.

Thomas, Brinley, 1979, "La migración. Aspectos económicos", *EICS*, Madrid, Aguilar.

The New York Times, 2003, "Death at the Border", *The New York Times*, Editorial, Nueva York, 19 de mayo.

Desierto Bueno.indd 337 12/10/13 6:25 PM

Torres Barbos, Armando, 2003, "Mueren 18 migrantes asfixiados en un tráiler abandonado en Texas", *La Jornada*, en sección Política, México, D. F., 15 de mayo, en <http://www.jornada.unam.mx/2003/05/15/003n1pol.php?origen=index.html&fly=1>, consultada el 9 de septiembre de 2012.

Truax, Eileen, 2004, "La travesía de Margarita. Joven salvadoreña narra su cruce por el desierto de Arizona", *La Opinión*, Los Ángeles, 10 de diciembre.

Tyler, Stephen A., 1991, "Etnografía postmoderna: Desde el documento de lo oculto al oculto documento", en James Clifford y George E. Marcus, *Retóricas de la antropología*, Gijeo, España, Júcar.

United Nations Office on Drugs and Crime (UNODC) [folleto] 2009, "Tráfico ilícito de migrantes", UNODC, Austria, V.09-81209, abril, en <www.unodc.org/documents/human-trafficking/Migrant_Smuggling/09-81209_Spanish_ebook.pdf>, consultada el 16 de marzo de 2012.

United Nations Office on Drugs and Crime, 2010, "A short introduction to migrant smuggling", *Issue Paper,* UNODC, en <www.unodc.org/documents/human-trafficking/Migrant-Smuggling/Issue-Papers/Issue_Paper_-_A_short_introduction_to_migrant_smuggling.pdf>, consultada el 16 de marzo de 2012.

United Nations Office on Drugs and Crime, 2011, "Smuggling of Migrants. A Global Review and Annotated Bibliography", *United Nations Office on Drugs and Crime*, Vienna-New York, January.

United States Customs and Border Protection (USCBP), sin año-a, "U.S. Border Patrol - Protecting Our Sovereign Borders", Washington, D. C., USCBP-U.S. Department of Homeland Security, en <http://www.cbp.gov/xp/cgov/about/history/legacy/bp_historcut.xml>, consultada el 7 de septiembre de 2012.

USCBP, sin año-b, "U.S. Customs Service - More than 200 Years of History", Washington, D. C., USCBP-U.S. Department of Homeland Security, en <http://www.cbp.gov/xp/ cgov/about/

Desierto Bueno.indd 338 12/10/13 6:25 PM

history/legacy/history2.xm>, consultada el 23 de septiembre de 2012.

USCBP, sin año-c, "U.S. Immigration and Naturalization Service - Populating a Nation: A History of Immigration and Naturalization", Washington, D. C., USCBP-U.S. Department of Homeland Security, en <http://www.cbp.gov/xp/cgov/about/history/legacy/ins_history.xml>, consultada el 23 de septiembre de 2011.

USCBP, 2004, "U.S. Customs and Border Protection Vows a Total Commitment to Professionalism", Washington, D. C., USCBP-U.S. Department of Homeland Security, jueves 26 de agosto, en <http://cbp.gov/archived/xp/cgov/newsroom/news_releases/archives/2004_press_releases/082004/08262004.xml.html>, consultada el 12 de febrero de 2012.

USCBP, 2010, "Border Patrol History", Washington, D. C., USCBP-U.S. Department of Homeland Security, en <http://www.cbp.gov/xp/cgov/border_security/border_patrol/border_patrol_ohs/history.xml>, consultada el 23 de septiembre de 2011.

USCBP [publicación digital], 2012, "2012-2016 Border Patrol Strategic Plan. The Mission: Protect America", Washington, D. C., USCBP-U.S. Department of Homeland Security, 1 de febrero, en <http://nemo.cbp.gov/obp/bp_strategic_plan.pdf>, consultada el 19 de septiembre de 2012.

USCBP, 2013a, "CBP's 2012 Fiscal Year in Review", Washington, D. C., USCBP-U.S. Department of Homeland Security, 1 de febrero, en <http://www.cbp.gov/xp/cgov/newsroom/news_releases/national/02012013_3.xml>, consultada el 12 de febrero de 2013.

USCBP [publicación digital], 2013b, "Illegal Alien Apprehensions From Countries Other Than Mexico By Fiscal Year (Oct. 1st through Sept. 30th)", Washington, D. C., USCBP-U.S. Department of Homeland Security, en <http://www.cbp.gov/linkhandler/cgov/border_security/border_patrol/usbp_statistics/usbp_fy12_stats/appr_otm.ctt/appr_otm.pdf>, consultada el 12 de febrero de 2013.

Desierto Bueno.indd 339 12/10/13 6:25 PM

United States Government Accountability Office (USGAO) [informe], 2001, "INS' Southwest Border Strategy. Resource and Impact Issues Remain After Seven Years", Washington. D. C., USGAO, agosto (GAO-01-842).

USGAO [informe], 2006, "Illegal Immigration. Border-Crossing Deaths Have Doubled Since 1995; Border Patrol's Efforts to Prevent Deaths Nave Not Been Fully Evaluated", Washington, D. C., USGAO, agosto (GAO-06-770).

Van Dijk, Teun A., 2003, comp., *El discurso como estructura y proceso. Estudios sobre el discurso 1. Una introducción multidisciplinaria,* Barcelona, Gedisa.

Velasco, Laura, 2002, *El regreso a la comunidad: migración indígena y agentes étnicos*, México, El Colegio de México/El Colegio de la Frontera Norte.

Venet, Fabienne *et al.*, 2005, *Mujeres migrantes en situaciones de violencia familiar en México: Retos y recomendaciones*, México, D. F., Sin Fronteras.

Verea, Mónica, 1982, *Entre México y Estados Unidos: Los indocumentados*, México, Ediciones El Caballito.

Verea, Mónica, 2012, edit., *Sentimientos, acciones y políticas antiinmigrantes. América del norte y la Unión Europea*, México, D. F., CISAN-UNAM.

Vidal-Beneyto, José, 2000, "Mafias y Leyes", *El País*, 17-6-2000.

Villalpando, M. [tesis de doctorado], 1976, "The Socioeconomic Impact of Illegal Aliens on the County of San Diego", San Diego, United States International University.

Villalpando, Rubén y Jorge A. Cornejo, 2004, "Este año aumentó 50 por ciento el número de migrantes muertos: Patrulla fronteriza", *La Jornada*, en sección Sociedad y justicia, México, D. F., en <http://www.jornada.unam.mx/2004/09/05/037n-1soc.php?origen=soc-jus.php&fly=1>, consultada el 5 de septiembre de 2011.

Vila, Pablo, 2004, *Identificaciones de región, etnia y nación en la frontera entre México-EU*, México, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

Desierto Bueno.indd 340 12/10/13 6:25 PM

Wallerstein, Immanuel, 1999, *Impensar las ciencias sociales*, México, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades-UNAM/Siglo XXI Editores.

Weber, Max, 1999, *Economía y sociedad*, México, Fondo de Cultura Económica.

White, Leslie A. 1966, "The Symbol: The Origin and Basis of Human Behavior", en Jesse D. Jennings y Hoebel Adamson, *Readings in Anthropology*, Nueva York, McGraw-Hill.

Wieviorka, Michel, 2011, "A World in Movement", *Migraciones Internacionales* 20, México, El Colegio de la Frontera Norte, vol. 6, núm. 1, enero-junio, pp. 45-60.

Wolf, Eric, J., 1980, "Relaciones de parentesco, de amistad y de patronazgo en las sociedades complejas", en M. Banton, comp., *Antropología social de las sociedades complejas*, Madrid, Alianza, pp. 19-39.

Wolf, Eric J., 2000, *Europa y la gente sin historia*, Buenos Aires, FCE.

Woo, Ofelia, 1997, "Migración femenina indocumentada", *Frontera Norte*, Tijuana, El Colef, vol. 9, núm. 17, enero-junio.

Woo, Ofelia, 2001, *Las mujeres también nos vamos al norte*, México, Universidad de Guadalajara.

Worsley, Peter, 1971, *El tercer mundo. Una fuerza vital en los asuntos internacionales*, México, Siglo XXI Editores.

Zahniser, Steven S., 1999, "One Border, Two Transitions: Mexican Migration to the United States as a Two-Way Process", *The American Behavioral Scientist*, Thousand Oaks, vol. 42, núm. 9, junio-julio, pp. 1350-1380.

Zlotnik, Hania, 2006, "Tendencias de la migración internacional desde 1980", en Cristina Blanco, edit., *Migraciones. Nuevas movilidades en un mundo en movimiento*, Barcelona, Anthropos, pp. 35-56.

Zolberg, Aristide, 2006, *A Nation By Design: Immigration Policy in the Fashioning of America,* Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press/The Russell Sage Foundation.

Zubiri, Xavier, 1983, *Inteligencia y razón*, Madrid, Alianza Editorial.

Zulaika, Joseba, 1990a, *Violencia vasca. Metáfora y sacramento*, Madrid, Nerea.

Desierto Bueno.indd 341 12/10/13 6:25 PM

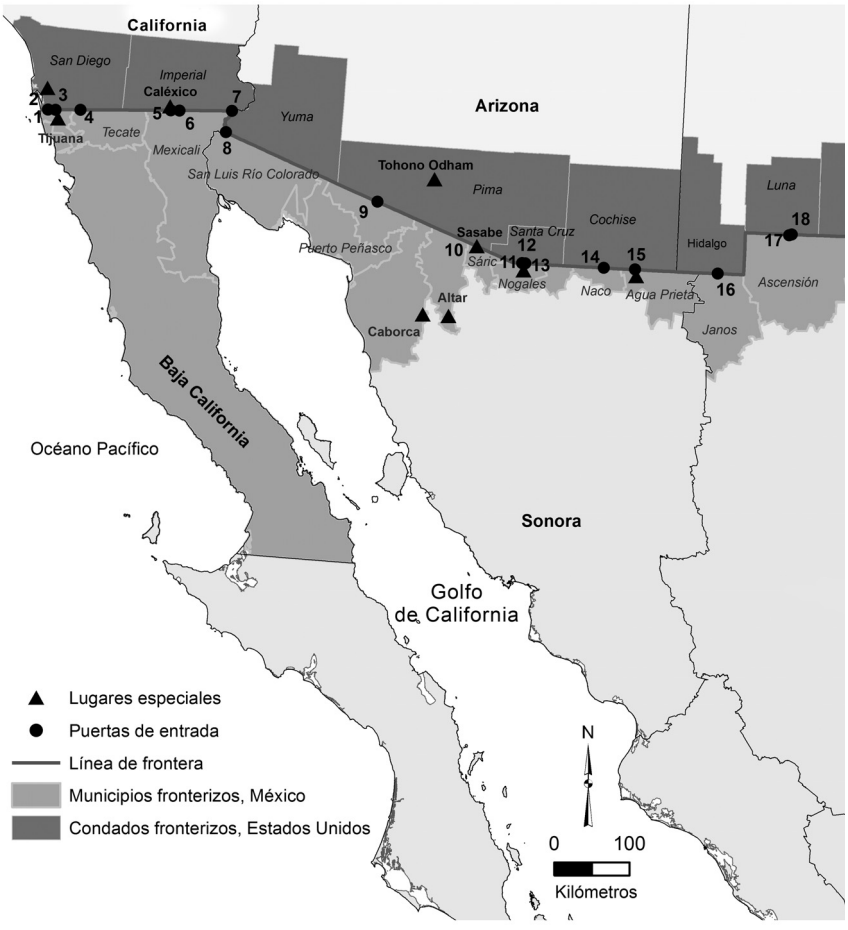
Zulaika, Joseba, 1990b, "Prólogo", en Gregory Bateson, comp., *Naven. Una ceremonia iatmul*, Gijón, España, Júcar.

Zúñiga, Elena, *et al.*, 2006, coords., *Migración México-Estados Unidos. Implicaciones y retos para ambos países*, Guadalajara, Consejo Nacional de Población/Universidad de Guadalajara/CIESAS/ El Colegio de México.

Desierto Bueno.indd 342 12/10/13 6:25 PM

ANEXO

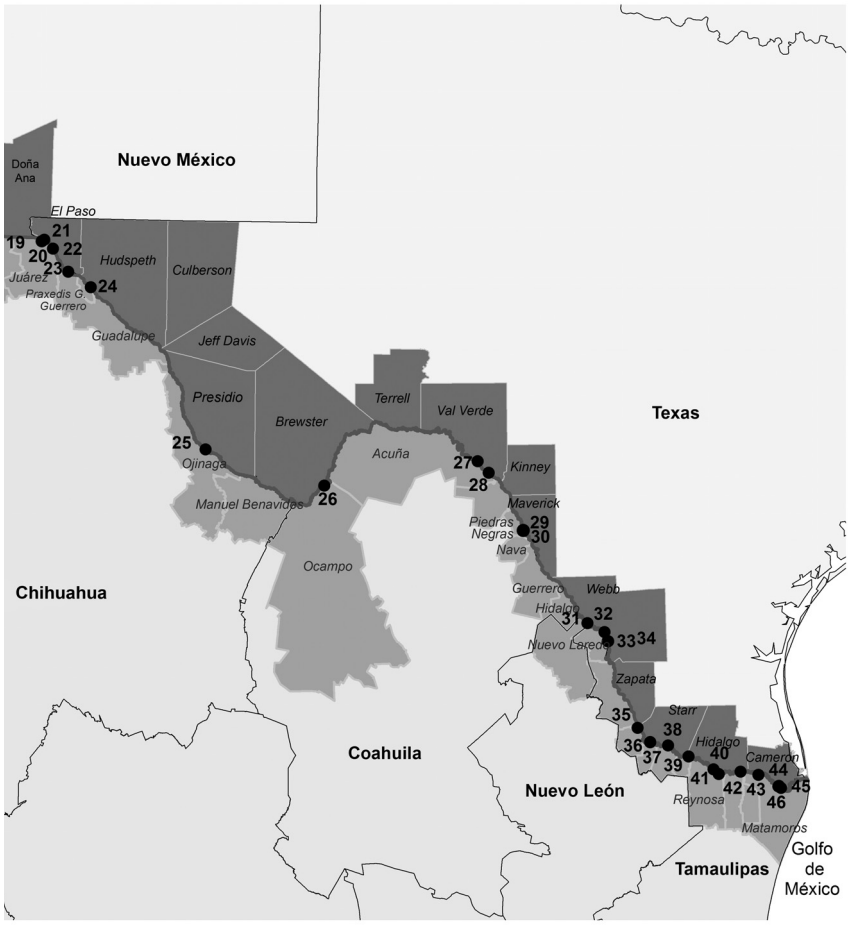
Desierto Bueno.indd 343 12/10/13 6:25 PM



1 Tijuana Chaparral
2 Tijuana Puerta México
3 Mesa de Otay
4 Tecate
5 Mexicali
6 Nuevo Mexicali
7 Algodones
8 San Luis Río Colorado
9 Sonoyta
10 Sásabe
11 Nogales III Mariposas
12 Nogales I
13 Nogales II
14 Naco
15 Agua Prieta
16 El Berrendo
17 Rodrigo M. Quevedo
18 Puerto Palomas San Jerónimo

Fuente: Elaborado por la Unidad de Servicios Estadísticos y Geomática de El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, B. C., 2013.

Desierto Bueno.indd 344 12/10/13 6:25 PM



19 Puente Juárez
20 Puente Lerdo
21 Puente Córdova
22 Zaragoza
23 Guadalupe Bravo
24 Porvenir
25 Ojinaga
26 Boquillas del Carmen
27 Presa de la Amistad
28 Ciudad Acuña
29 Piedras Negras I
30 Piedras Negras II
31 Colombia
32 Nuevo Laredo III
33 Nuevo Laredo I
34 Nuevo Laredo II
35 Presa Falcón
36 Ciudad Miguel Alemán
37 M. A. Puente colgante
38 Camargo
39 Díaz Ordaz
40 Reynosa I y II
41 Reynosa III
42 Nuevo Progreso
43 Puente Internacional Libre Comercio
44 Puente Viejo I (Old Bridge)
45 Matamoros III
46 Puente Ignacio Zaragoza III

Desierto Bueno.indd 345 12/10/13 6:25 PM

Desierto Bueno.indd 346 12/10/13 6:25 PM

Desierto Bueno.indd 347 12/10/13 6:25 PM

El desierto de los sueños rotos. Detenciones y muertes de migrantes en la frontera México-Estados Unidos 1993- 2013
se terminó de imprimir y encuadernar
en noviembre de 2013 en Offset Rebosán, S. A. de C. V.,
Av. Acueducto núm. 115, Col. Huipulco, 14370,
Del. Tlalpan, México, D.F. (www.rebosan.com.mx).
El cuidado de la edición estuvo a cargo
de la Coordinación de Publicaciones de
El Colegio de la Frontera Norte.
Se tiraron 500 ejemplares.

Desierto Bueno.indd 348 12/10/13 6:25 PM